



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

“Importancia de la labor educativa del Ateneo de la Juventud (1906 – 1915)”

Tesis

Que para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Paula Guadalupe Castillo Solís

Directora de Tesis: Clara Isabel Carpy Navarro

México, D.F., 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

Quiero agradecer de manera muy especial a la Doctora Clara Isabel Carpy Navarro, el apoyo brindado durante la realización de este trabajo, pues gracias a su dedicación e interés al dirigir esta tesis, así como a sus buenos consejos y acertadas observaciones, fue guiándome e impulsándome a cada paso de la investigación y creación de la misma.

De igual manera, quiero agradecer a las personas encargadas de la lectura y revisión de mi trabajo.

A la Maestra Ana María Del Pilar Martínez Hernández cuyas observaciones, me ayudaron mejorar la calidad de esta tesis.

A la Doctora María Guadalupe García Casanova quien con mucha paciencia y dedicación me fue mostrando paso a paso las consideraciones que requería el trabajo.

A la Licenciada Isaura Gallart Nocetti por su interés en el tema y contenido de la presente tesis.

A la Licenciada Elena Lugo Vázquez cuyas aclaraciones y consideraciones sobre la redacción del trabajo, me permitieron mejorar algunos aspectos del mismo.

Dedicatoria.

Dedicó este trabajo a mis padres José Nieves Zeferino Castillo Nanco y Virginia Solís Ignacio, como muestra de agradecimiento y respeto para quienes a lo largo de toda mi vida, me han apoyado e impulsado para alcanzar mis sueños y realizar mis proyectos; así como demostrado con su ejemplo que la mejor manera de salir adelante es trabajando duro y esforzándose por hacer las cosas lo mejor posible.

Índice.

Introducción.	3
Capítulo I. El positivismo.	
1.1.-Augusto Comte y el positivismo.	5
1.2.-Representantes y principios básicos del positivismo.	8
Capítulo II. Positivismo y educación en México.	
2.1.-Gabino Barreda y el Positivismo en México.	11
2.2.-Razones de la aceptación del positivismo en México.	14
2.3.-El plan educativo ideado por Barreda y la Escuela Nacional Preparatoria.	16
2.4.-Desarrollo y decadencia del positivismo en México.	20
2.5.-Decadencia del positivismo en la educación.	31
Capítulo III. Antecedentes del Ateneo de la Juventud.	
3.1.-Justo Sierra un educador que influyó de manera importante en los miembros del Ateneo de la Juventud.	36
3.2.-La labor periodística: La <i>Revista Moderna</i> y <i>Savia Moderna</i> .	47
3.3.-La protesta contra la reapertura de la <i>Revista Azul</i> .	56
3.4.-La Sociedad de Conferencias.	67
Capítulo IV. El Ateneo de la juventud.	
4.1.-Fundación del Ateneo de la Juventud.	99
4.2.-Principios, miembros y actividades realizadas por el Ateneo de la Juventud.	104

**Capítulo V. Los ateneístas durante el inicio de la
Revolución y el Ateneo de México.**

5.1.-El inicio del conflicto revolucionario.-----	131
5.2.- El Ateneo de México.-----	148
5.3.-Homenaje en honor a Justo Sierra.-----	151
5.4.- La Universidad Popular Mexicana (UPM) y los Trabajos dentro de la Escuela Nacional de Altos Estudios.-----	154

Capítulo VI. Últimas labores del Ateneo.

6.1.-Los últimos días del Ateneo de México.-----	185
6.2.-Informes de Alfonso Pruneda al frente de la Universidad Popular Mexicana (UPM).-----	186

**Capítulo VII. Importancia de la labor educativa del Ateneo
de la Juventud.**

7.1.-La labor educativa del Ateneo.-----	199
A manera de reflexión.-----	209
Obras Consultadas.-----	212
Hemerografía.-----	217

Anexo. Lista de las Publicaciones de la Universidad Popular

Mexicana.-----	221
-----------------------	------------

Introducción.

El Ateneo de la Juventud fue una de las organizaciones más importantes, que se interesó en los sectores, cultural y educativo, enfatizando su importancia para el desarrollo de los individuos.

El objetivo de esta investigación, es determinar si la influencia del Ateneo de la Juventud y sus miembros, provocó cambios importantes en México dentro de los ámbitos cultural, intelectual y educativo especialmente en este último aspecto. Decidí tomar como punto de partida la doctrina filosófica que sirvió de base para la creación del sistema educativo nacional, en el que fueron educados los ateneístas y a la cual posteriormente se opusieron.

Por consiguiente, en la primera parte de este trabajo (los capítulos I y II), se hace referencia a la filosofía positivista, realizando una síntesis acerca de sus orígenes, principios e importancia, tomando como eje rector a su creador Augusto Comte (1798 – 1857), de igual manera, se abordan brevemente su expansión y difusión en los distintos países europeos, así como sus exponentes más destacados.

Posteriormente, se toca el tema del positivismo en México partiendo del contexto histórico en el cual se encontraba nuestro país en ese momento y de las necesidades que se tenían en materia de educación, para continuar abordando la importancia que tuvo la participación de Don Gabino Barreda en el sector educativo.

De igual manera, se analizan las principales causas de la aceptación de la doctrina positivista en nuestro país, misma que fue incorporada con rapidez, no sólo en el ámbito educativo, sino en otros muchos sectores, aunque con ciertas adecuaciones y reservas, sobre todo en el ámbito político.

De tal suerte que se presenta a grandes rasgos, el plan educativo que resultó de los trabajos realizados y se hace referencia a la institución, considerada como máximo exponente del trabajo y pensamiento de Barreda, la Escuela Nacional Preparatoria.

En el capítulo III, se analizan las condiciones que dieron origen al Ateneo de la Juventud, resaltando la importancia que para los ateneístas representó la figura de Don Justo Sierra.

De igual manera, se aborda la labor periodística que realizaron gran parte de los futuros ateneístas antes de la creación del Ateneo, empezando por la publicación en la que varios de ellos se dieron a conocer, la *Revista Moderna de México*, para continuar con lo que puede

ser considerado como el primer proyecto oficial que realizara el grupo, la creación de su propia publicación, que recibiría el nombre de *Savia Moderna*.

Para concluir el capítulo, se aborda el tema de la creación y funcionamiento de la Sociedad de Conferencias, haciendo una breve reseña de los miembros que la formaron, así como los temas y conferencias que brindaron.

El capítulo IV, está dedicado al Ateneo de la Juventud, resaltando los siguientes temas: a) fecha de creación de la organización, b) principios, c) miembros que la conformaron y d) las actividades que debía realizar la organización.

En el quinto capítulo, se hace referencia a la situación que se vivía dentro del Ateneo al inicio de la Revolución, así como los cambios e inquietudes que traería al grupo.

Por otra parte, se analiza el cambio, no sólo de nombre, sino también de corte administrativo, que tuvo el Ateneo de la Juventud en septiembre de 1912, para convertirse en Ateneo de México.

Paralelamente, se atienden de manera especial, dos hechos de gran importancia para el Ateneo de México, por un lado, la creación de la Universidad Popular Mexicana (UPM) y por el otro, las labores de los ateneístas dentro de la Escuela Nacional de Altos Estudios.

El capítulo VI, se reservó para abordar las últimas labores del Ateneo, haciendo alusión a las causas que originaron su disolución.

A lo largo de todo el trabajo se describen los hechos políticos del país, que desde luego, influyeron de manera decisiva en la vida del Ateneo.

Para concluir, se realiza un breve análisis acerca de la importancia de la obra educativa del Ateneo para la educación y para nuestro país.

Se consultaron fuentes primarias, tales como: la *Revista Moderna de México*, la revista *Savia Moderna*, la *Revista azul* segunda época y la revista *Nosotros*, así mismo, se examinaron fuentes secundarias, no menos importantes, tales como libros sobre la historia de México, de la educación y de la pedagogía. Para acceder a dichas fuentes, fue necesario visitar la Hemeroteca Nacional y varias bibliotecas.

Capítulo I.

El positivismo.

1.1.-Augusto Comte y el positivismo.

Para poder entender de forma más clara las razones del surgimiento del Ateneo de la Juventud es necesario analizar el contexto en el cual surgió, ya que éste posee un gran simbolismo, no sólo para la historia de la organización que pretendo analizar, sino también para la historia de nuestro país; por lo cual considero que es determinante para comprender los hechos que se desencadenarían posteriormente y en los cuales están inmersos el Ateneo de la Juventud y por lo tanto también sus miembros.

Por ello, primeramente abordaremos de forma breve, a la corriente positivista, a su creador, sus principios y la influencia de éstos en nuestro país.

La corriente positivista surge en Francia durante el siglo XIX y en poco tiempo toma un gran impulso al esparcirse por toda Europa convirtiéndose en una de las más populares y aceptadas y por ende se benefició con un gran número de seguidores.

Esta corriente es considerada de gran importancia ya que dominó gran parte de la cultura europea en sus manifestaciones históricas, políticas, pedagógicas, historiográficas y literarias en un periodo que cubre aproximadamente entre 1840 y hasta llegar casi al principio de la primera guerra mundial.¹

Una de las razones por las cuales la corriente positivista, tuvo gran éxito, es que se manifestó como aliada de las ciencias experimentales, por ello son los científicos (físicos, químicos, psicólogos y sociólogos) los que gustan de alistarse en la mentalidad positivista.

Esto permitió que la influencia de dicha corriente se extendiera hasta el siglo XX, transformándose en una nueva modalidad: el positivismo lógico, también conocido como filosofía analítica o neopositivismo.²

De igual manera el contexto que se vivía también ayudó a consolidar al positivismo, ya que en la Europa del siglo XIX, y como consecuencia de la revolución industrial, la forma de vida se había modificado radicalmente, haciendo evidente la necesidad de encontrar estabilidad, en

¹ Giovanni Reale, Darío Antiserí. *Historia del pensamiento filosófico y científico III: Del renacimiento hasta hoy*. 2ª. Ed. Trad. de Juan Andrés Iglesias. Barcelona, Herder, 1992. 1016 pp. p. 271.

² Raúl Gutiérrez Sáenz. *Historia de las doctrinas filosóficas*. 32ª Ed. México, Esfinge Milenio, 2001. 238 pp. p. 170.

todos los ámbitos; lo que brindó al positivismo la oportunidad de tomar como base el proceso de industrialización y los avances tecnológicos, así como la promesa de una estabilidad política básica.³

Augusto Comte (1798 – 1857), su creador, consideraba que para salir de la sociedad en crisis y traer el orden, era necesario saber, pues es el conocimiento el que nos permite enfrentarnos y superar las crisis que se nos presentan, y por ello se debían establecer leyes que permitieran prever los eventos futuros para brindarle mejor solución a los problemas, lo cual se expresa claramente en su lema: “saber para prever, prever para proveer”⁴.

Augusto Comte consideraba que toda la historia, la vida y el desarrollo de la humanidad seguían un proceso, lógico él contemplaba varias etapas a las cuales denominó estados o estadios⁵:

1. El primero de ellos fue llamado estado teológico y en él se buscan las causas últimas de las cosas y se caracteriza por contener tres subestados: fetichismo, politeísmo y monoteísmo.
2. El segundo estado es el metafísico, el cual sirve como etapa de transición entre el estado teológico y
3. El tercer estado es denominado positivo; en éste se obtiene el conocimiento a través de la observación y el establecimiento de leyes, las cuales puedan ser comprobables.

El objetivo principal de Comte era el lograr que las ciencias llegaran a su estado positivo y con ello la humanidad alcanzaría un estado superior de inteligencia y por ende el progreso.

Así mismo, consideraba de gran importancia la creación de una ciencia social positiva que permitiera encontrar la mejor manera de organizar a la sociedad, usando como base el estudio de los fenómenos humanos, con el fin de establecer leyes, las cuales permitieran prever y dar solución a los problemas de la humanidad.

Para ello era necesario establecer un método, basado en la observación y la catalogación de los hechos que suceden dentro de las sociedades.

³ Giovanni Reale, Darío Antiserí. *Op.cit.* p. 271 – 272.

⁴ Raúl Gutiérrez Sáenz. *Op.cit.* p. 171.

⁵ *Ibidem.* p. 171 - 172.

Comte consideraba que para entonces, esta ciencia estaba en proceso de construcción y que requeriría conocer todos los elementos de las demás ciencias existentes, (astronomía física, química, y fisiología) y recibiría el nombre de sociología o física social.

Sin embargo, para lograr este objetivo primeramente era necesario dar un orden lógico y coherente a las ciencias existentes.

Comte consideró que la forma más correcta para realizar esta labor era tomado en cuenta tres directrices: 1) un ordenamiento lógico, basado en su dificultad; 2) un ordenamiento histórico, basado en el grado de desarrollo por su orden de aparición; y por último, 3) un ordenamiento pedagógico, basado en la justificación de la enseñanza de las ciencias en su orden de aparición.⁶

De esta manera creó un sistema de ordenación en el cual se iban poniendo en primer lugar las ciencias más completas y por lo tanto más sencillas y poco a poco ir descendiendo hasta la menos acabada y la cual consideraba más compleja; es decir, la ciencia positiva o sociología. De acuerdo con este razonamiento ordenó las ciencias de la siguiente manera:

- 1) Matemáticas.
- 2) Astronomía.
- 3) Física.
- 4) Química.
- 5) Biología.
- 6) Sociología.⁷

La sociología es para Comte la culminación de las ciencias; ya que por un lado es la última ciencia en aparecer o construirse y por el otro explica los fenómenos más complejos (los que se refieren al estudio de las sociedades humanas) y por tanto es ésta la única que puede hacer posible que el hombre alcance su destino definitivo, ya que es una ciencia valorativa que debe influir en el diseño de los aspectos inherentes a la moralidad. Así mismo considera que ésta era necesaria para hacer que las leyes se hicieran efectivas y conocidas permitiendo de esa manera manipular a la naturaleza y ponerla al servicio del hombre.

Comte creía en el progreso indefinido de los hombres, por ello su destino era instaurar la igualdad, su meta es desaparecer las desigualdades presentes en las sociedades actuales, causadas por la riqueza, la posición y la educación, poniendo al alcance de todos los

⁶ *Ibidem.* p. 278.

⁷ Raúl Gutiérrez Sáenz. *Op.cit.* p.173.

conocimientos.

La sociología, tiene dos partes: “la dinámica y la estática; la primera estudia la evolución de la sociedad y sus leyes; y la segunda, estudia las condiciones que hacen posible la vida social”.⁸

La sociología cuenta con algunos elementos decisivos⁹:

1. Para su funcionamiento es necesaria la colaboración entre la estática social y la dinámica social.
2. El progreso humano es un conjunto, que siempre se ha llevado a cabo en etapas obligadas y necesarias desde el punto de vista natural.
3. Aunque la evolución humana va desde el estado teológico al positivo; el pasado se halla cargado del futuro, y por lo tanto el pasado y la tradición son importantes en la exaltación del porvenir.
4. La sociología es un elemento necesario para que se dé una política racional.

Comte eligió la palabra positivismo ya que su doctrina se basa en la utilización de la realidad como una tendencia constructiva; interesándose por la reorganización de la vida social para el bien de la humanidad, a través del conocimiento científico, permitiendo controlar las fuerzas naturales.

La implantación del estado positivo es alcanzar el estado superior de la inteligencia humana, no se trata de acumular o mejorar observaciones; sino descubrir una forma de previsión racional, derivada de la experiencia y las leyes que gobiernan a la naturaleza y a los hombres. Los dos componentes principales del positivismo son: la filosofía y el gobierno (que conlleva una conducta tanto individual, como social) y que posteriormente serían retomados para la creación del culto a la humanidad.

1.2.-Representantes y principios básicos del positivismo.

Durante el periodo en el cual estuvo en boga el positivismo, se fueron realizando modificaciones a los principios y objetivos de la doctrina, sin embargo, hay algunos ejes que pueden considerarse medulares y entre los más importantes destacan¹⁰ :

- La sociología: es la ciencia de aquellos hechos naturales que constituyen las relaciones humanas y sociales.

⁸ *Ibidem.* p. 174.

⁹ Giovanni Reale, Darío Antiserí. *Op.cit.* p. 270 – 274.

¹⁰ *Ibidem.* p. 272 – 273.

- La reivindicación del primado de la ciencia: postulando que sólo conocemos aquello que nos permiten conocer las ciencias y que el único método de conocimiento es el de las ciencias naturales.
- El método de las ciencias naturales puede ser aplicado al estudio de las sociedades: descubriendo las leyes causales y el control que éstas ejercen sobre los hechos.
- Exaltación de la ciencia como único medio para conocer y solucionar los problemas humanos y sociales, a través de la unificación del método científico.
- Se caracteriza por un optimismo general surgido de la certidumbre de un progreso imparable: que puede ser por un lado, consecuencia del ingenio y el trabajo humano y por el otro, algo necesario y automático, que permitirá avanzar a condiciones de bienestar generalizado, creando una sociedad pacífica y penetrada de solidaridad entre los hombres.
- La ciencia es el único fundamento sólido de la vida: tanto de los individuos como de las sociedades; ya que garantiza de forma absoluta el destino y el progreso de la humanidad.
- Los hechos empíricos son la verdadera base del conocimiento: por ello se debe poner toda la confianza en la racionalidad científica como solucionadora de los problemas de la humanidad.
- Se caracteriza por una confianza acrítica: en la estabilidad y el crecimiento de la ciencia.
- La ciencia es el único camino, para que el sujeto abandone las concepciones idealistas y espiritualistas de la realidad y alcance una mentalidad positiva.
- Los principios del positivismo quedaron concatenados en una frase: “el amor como principio, el orden como base y el progreso como fin”.¹¹

Comte consideraba a la moral un aspecto de gran importancia y por ello decía que podría presentarse como una séptima ciencia, la cual debía poseer un carácter de espíritu social, con lo cual se terminaría con la animalidad del hombre; sin embargo, para ello era necesario que se reestructurarán el poder espiritual y las formas religiosas, y por ello creó una religión

¹¹ Francisco Larroyo. *Historia comparada de la educación en México*. 13ª Ed. México, Porrúa, 1979. 596 pp. p. 282.

positiva la cual tenía como objeto de veneración a la humanidad, el culto rendido a los grandes hombres, a los muertos ilustres.¹² Partiendo de estas ideas Comte construye un sistema educativo, que toma como premisa básica la idea de que, la mejor educación dirigida es una que tome en cuenta los tres estados.

Por ello afirma que la educación debe seguir los siguientes principios¹³:

- a) Primera etapa: del nacimiento a la última etapa de la infancia: el aprendizaje no tendrá un carácter formal y sistemático. Comprenderá lengua, literatura, música, dibujo e idiomas extranjeros.
- b) Segunda etapa: adolescencia y juventud: se llevará a cabo el estudio formal de las ciencias; iniciando por las matemática, la astronomía, la física y la química, posteriormente se estudiarán la biología y la sociología, también se fomentará la cultura estética y se llevará a cabo el estudio de las lenguas griega y latina.

Entre los principales exponentes del positivismo se encuentran:

Tabla 1.

<i>Representantes del Positivismo.</i>
<p>En Francia: Augusto Comte (1798-1857), Pierre Laffitte (1823-1903), Emile Liure (1801-1881), Ernest Renan (1823-1892), Hyppolite Talne (1828-1893) y Claude Bernard (1813-1878).</p>
<p>En Inglaterra: John Stuart Mill (1806-1873), Herbert Spencer (1820-1903), Thomas Robert Malthus (1766-1834), David Ricardo (1772-1823), Adam Smith (1723-1790), Robert Owen (1771-1858), Jeremiah Bentham (1748-1832) y James Mill (1773-1836).</p>
<p>En Alemania: Jakob Moleschott (1822-1893), Carla Vogt (1817-1895), Ludwing Büchner (1824-1899), Emil Du Bois-Reymond (1818-1896), Ernest Haeckel (1834-1919), Ernst Laas (1837-1885), Friedrich Jodl (1848-1914) y Eugen Dühring (1833-1921).</p>
<p>En Italia: Cesare Lombroso (1836-1909), Enrico Ferri (1856-1929), Salvatore Tommasi (1813-1888), Augusto Murri (1841-1932), Pasquale Villari (1827-1917), Aristide Gabelli (1830-1891), Andrea Amgiulli (1837-1890) y Roberto Ardigo (1828-1920).</p>

Fuente: Giovanni Reale, Darío Antiserí. *Historia del pensamiento filosófico y científico III: Del renacimiento hasta hoy.* p. 272.

¹² Javier Echano Basaldua. *Augusto Comte (1798 – 1857)*. Madrid, Ediciones del Orto, 1997. 96 pp. (filósofos y textos / Biblioteca filosófica) p. 14 -58.

¹³ Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 282.

Capítulo II. Positivismo y educación en México.

2.1.-Gabino Barreda y el Positivismo en México.

En México, con la ejecución del emperador Maximiliano en 1867, el liberalismo alcanza su mayor triunfo y con él, el control absoluto del Estado.

Al regresar victorioso a la ciudad de México, tras vencer al imperio y restaurar la República, el presidente Juárez, dirige un mensaje a la nación, en el cual deja claro que llevará a cabo cambios y que se defenderán a como dé lugar las libertades que se han obtenido a lo largo del periodo de lucha.

En el mensaje del 15 de julio de 1867, el presidente, hace un llamado a los mexicanos a construir un nuevo y mejor futuro diciéndoles:

Mexicanos: Encaminemos ahora todos nuestros esfuerzos a obtener y consolidar los beneficios de la paz. Bajo sus auspicios, será eficaz la protección de las leyes y de las autoridades para los derechos de todos los habitantes de la República.

Que el pueblo y el gobierno respeten los derechos de todos. Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.

Confiemos en que todos los mexicanos, aleccionados por la dolorosa y prolongada experiencia de las calamidades de la guerra, cooperemos en lo de adelante al bienestar y a la prosperidad de la nación, que sólo puede conseguirse con un inviolable respeto a las leyes, y con la obediencia a las autoridades elegidas por el pueblo...

Mexicanos: Hemos alcanzado el mayor bien que podíamos desear, viendo consumada por segunda vez la independencia de nuestra patria.

Cooperemos todos para poder legarla a nuestros hijos en camino de prosperidad, amando y sosteniendo siempre nuestra independencia y nuestra libertad.¹⁴

Terminada la etapa combativa, se inicia la etapa de reconstrucción de todos los ámbitos; y es precisamente en este momento que se hace evidente la necesidad de formar a las nuevas generaciones, de acuerdo con los nuevos requerimientos e intereses de la época; es decir, se requiere formar a una generación que se preocupe y valore las libertades y el bienestar alcanzado.

Sin embargo, para realizar esta labor se requería de la creación de un nuevo programa educativo, que, por un lado, respondiera a las necesidades del momento histórico y por el otro, atendiera a todos los mexicanos, sin importar sus creencias e ideales personales.

¹⁴ Moisés González Navarro. "La era moderna", en Ernesto de la Torre Villar, *et al. Historia documental de México II*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Históricas, 1964. 668 pp. (publicación # 71 / Serie 4) p. 450.

La filosofía que se utilizaría para la creación de dicho programa fue el positivismo, la cual prometía una marcha segura y paulatina hacia el progreso.¹⁵

El doctor Gabino Barreda fue el hombre indicado para realizar esta labor, ya que fue discípulo directo del creador del positivismo, Augusto Comte; Barreda visitó Francia cuando ésta era uno de los focos más luminosos de la cultura de su siglo, permaneció en París por cuatro años (1847 – 1851), por ello conocía los principios, ideas y aplicaciones de dicha doctrina; a su regreso a México, realizó una gran labor propagandística de esta doctrina y durante toda su vida fue su más ferviente exponente en nuestro país.

El 16 de septiembre de 1867, Gabino Barreda pronunciaba en Guanajuato su Oración Cívica; en la cual expuso sus ideas e inquietudes, así como el proyecto que tenía en mente para llevar a la nación mexicana por el camino del progreso.

Igualmente en este discurso menciona que México está listo para que el positivismo sea implantado, además alaba la labor del gobierno de Juárez diciendo:

La base misma de este grandioso edificio está sentada. Tenemos estas leyes de Reforma que nos han puesto en el camino de la civilización, más adelante que ningún otro pueblo. Tenemos una constitución que ha sido el faro luminoso al que en medio, de este tempestuoso mar de la invasión, se han vuelto todas las miradas y ha servido a la vez de consuelo y de guía a todos los patriotas que luchaban aislados y sin otro centro hacia el cual pudieran gravitar sus esfuerzos.¹⁶

Estas palabras pronunciadas por Barreda fueron de gran importancia, ya que si bien, México no era el primer país del mundo que ponía las bases de una sociedad civil al separar a la Iglesia del Estado, si adelantaba en este aspecto a muchos pueblos europeos; y en el continente americano, sólo los Estados Unidos lo habían logrado antes que el gobierno de Juárez.

Barreda terminó su discurso, declarando que en lo sucesivo nada se resolvería por la vía revolucionaria, y que todos los problemas se resolverían por la ruta de la legalidad, por la

¹⁵ Leopoldo Zea. *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1968. 482 pp. p. 62 - 72

¹⁶ Gabino Barreda. *Estudios*. Apud. Martín Quirarte. *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*. 2^a Ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Escuela Nacional Preparatoria/ Dirección General de Publicaciones, 1995. 98 pp. p.36.

senda de la constitución; y por tanto la divisa de los mexicanos sería: “libertad, orden y progreso; la libertad como medio; el orden como base y el progreso como fin”.¹⁷

De este modo Barreda altera la divisa planteada por Comte e introduce una novedad al positivismo, el lema de la libertad, al sustituir ésta, al amor en la frase original.

Este discurso fue una pieza clave para que los acontecimientos siguientes se dieran, ya que ese mismo año, Barreda fue llamado por el presidente Benito Juárez para formar parte de la comisión encargada de redactar un plan de reorganización educativa. Cuando Barreda ingreso a dicha comisión, ésta ya llevaba algún tiempo realizando la obra, pues había sido instalada entre los meses de agosto y septiembre, mientras que Barreda se integró a ella aproximadamente un mes más tarde.

La comisión estaba integrada por las siguientes personas: Antonio Martínez de Castro, los hermanos, Francisco y José María Díaz Covarruvias los doctores Contreras Elizalde e Ignacio Alvarado (el primero se convertiría en su yerno y el segundo era su médico de cabecera), el licenciado Eulalio M. Ortega, Leopoldo Río de la Loza, el licenciado Agustín de Bazán y Cervantes (quien fungía en ese entonces como colaborador de Martínez de Castro, en el Ministerio de Justicia), Antonio Tagle y Alfonso Herrera.¹⁸

Como resultado de los trabajos de la comisión, el 2 de diciembre del mismo año, se publicaba la ley que orientaba y reglamentaba la instrucción en México, y en él se puede ver claramente que desde la educación primaria y hasta la educación profesional, incluyendo la preparatoria, se reglamentaría tomando como base una doctrina de la que hasta entonces pocos mexicanos tenían noticia: el positivismo.¹⁹

En este sentido, se entiende por qué el presidente Juárez decidió solicitar a Barreda que se integrara al equipo, pues como nos dice Ernesto Lemoine:

Resulta evidente: que el equipo...se vio considerablemente por la presencia de Barreda, que aceleró y afinó los trabajos iniciales, imprimiéndole el ideario educativo positivista, común denominador de todo el grupo, el sentido práctico y adaptable a la realidad social mexicana, que hasta entonces había confundido a la mayoría de sus colegas. Mente bien organizada y

¹⁷ *Ibidem.* p. 37.

¹⁸ Ernesto Lemoine. *La Escuela Nacional Preparatoria en el Periodo de Gabino Barreda (1867 – 1878): Estudio Histórico, documentos.* México, Universidad Nacional Autónoma de México / Dirección General de Publicaciones, 1970. 252pp. (ediciones del centenario de la Escuela Nacional Preparatoria) p. 15 – 17.

¹⁹ Leopoldo Zea. *El positivismo en México I.* México, Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, 1943. 254 pp. p. 55.

dominante, condujo los debates, aún al costo de importantes aunque transitorias concesiones, por el sendero ideológico que ella se había tratado, hasta sus últimas consecuencias.²⁰

Juárez supuso que la doctrina positivista sería el instrumento que necesitaba para cimentar la obra de la revolución reformista; y por lo tanto, en la reforma educativa de Barreda, Juárez vio el instrumento que era necesario para terminar con la era del desorden y la anarquía en que había caído la nación mexicana, por consiguiente, dictaminó que se pusiera en marcha la reforma educativa, lo más pronto posible, como consecuencia, la comisión encargada de poner en marcha el proyecto lo hizo en un periodo relativamente corto, pues como fecha límite para su realización, se designó, el año escolar de 1868.

Por medio de la educación, se arrancarían las conciencias de los mexicanos de manos del clero; ahora que el poder pasaba a manos de la burguesía liberal mexicana, ésta trataría de organizar la educación en una forma que favoreciese a los suyos.

Uno de los postulados de la burguesía liberal mexicana, era el de libertad de conciencia.

Éste era resumido por Barreda como una fórmula positivista (en la cual declaraba las metas que pretendía alcanzar): emancipación científica, emancipación religiosa, emancipación política, las que sólo eran posibles mediante una emancipación mental, es decir, mediante la decadencia de las doctrinas antiguas y su substitución por otras.²¹

Gabino Barreda consideraba que para obtener la paz y llevar a la nación mexicana hacia el progreso, era necesario que en lo sucesivo hubiera una plena libertad de conciencia, una absoluta libertad de exposición y de discusión, dando espacio a todas las ideas y campo a todas las inspiraciones, ya que de ese modo, se dejaría esparcir la luz por todas partes, haciendo innecesaria e imposible toda conmoción que no fuera puramente espiritual, toda revolución que no fuera meramente intelectual.

2.2.-Razones de la aceptación del positivismo en México.

Existieron varias razones por las cuales la doctrina positivista se arraigó y tuvo tanto éxito en nuestro país, sin embargo, uno de los motivos más importantes de este éxito fue la situación caótica en que se encontraba el país. Ésta permitió ver en el positivismo una solución a los

²⁰ Ernesto Lemoine. *Op.cit.* p. 19.

²¹ *Ibidem.* p. 56 - 60.

problemas de la nación, ya que esta doctrina se puso al servicio de la clase vencedora (liberales), y ellos la aceptaron, porque estaban predispuestos ideológicamente hacia ella.

Para el éxito del positivismo, otro aspecto clave fue la educación, que se convirtió en el arma de la burguesía mexicana para persuadir a otras clases sociales de su derecho a los privilegios que obtuvo; identificando sus propios intereses con los intereses de los demás, teniendo gran cuidado en no ofender aquellas ideas que aún influían en la masa (principalmente las de tipo religiosos); la ideología de la burguesía era una ideología de precaución. No está en contra de ninguna idea, contra ninguna doctrina religiosa, quiere que estas ideas o doctrinas permanezcan en el lugar que les corresponde y no traten de convertirse en doctrinas o ideas únicas.

Cada ciudadano debe cumplir con su propia misión social, la cual se puede reducir a la fórmula de Juárez: el respeto al derecho ajeno es la paz; ya que todos tenemos la obligación de cumplir con los deberes hacia la sociedad, es decir, los deberes hacia los demás.

La misión de Barreda fue la de establecer una educación que sirviese de base social al nuevo orden que se trataba de implantar, un orden que tuviese como principio básico la conciencia de los individuos; y para ello era necesario establecer un orden espiritual.²²

Sin embargo esta no fue una tarea fácil, ya que para implantar dicho orden, había que enfrentarse el orden espiritual sostenido por el clero y el grupo militarista que le apoyaba, y el cual había subsistido y predominado en el país desde la llegada de los españoles. Durante todo este tiempo el clero había ido ganando poder, además no se rendirían tan fácilmente y junto con sus aliados tratarían de derrocar a la doctrina positivista y al sistema educativo de Barreda a como diera lugar.

Para Barreda el orden material anhelado no era un orden contra la libertad individual, sino que, por el contrario, el orden material sería puesto al servicio de la libertad individual, al servicio de la libertad espiritual, pues sólo respetando el orden material habría paz, y habiendo paz podría haber libertad de pensamiento y discusión.

Por esta razón la doctrina positivista es considerada como el mejor instrumento para enseñar a los ciudadanos mexicanos a guardar y defender el orden social; como un instrumento al servicio del orden material.

²² *Ibidem.* p. 86 – 91.

La riqueza es un instrumento de progreso social y ésta se halla en manos de un determinado grupo de individuos llamados ricos; lo que se busca no es arrebatársela, por el contrario, hay que dejarla donde está; lo único que debe interesar a la sociedad es que dicha riqueza sirva al progreso social.

Por ello la principal tarea del Estado es proteger la riqueza, y con base en esto surge un nuevo concepto de lo que será la libertad del pueblo mexicano de ahora en adelante: se le permitiría a cada mexicano pensar lo que quiera y manejar su riqueza como le venga en gana; lo único que no pude hacer es servirse de estas ideas o de esta riqueza para provocar el desorden social.²³

2.3.-El plan educativo ideado por Barreda y la Escuela Nacional Preparatoria.

El doctor Barreda, tuvo el mérito de saber adaptar de un modo admirable la filosofía del positivismo a las necesidades pedagógicas de la nación mexicana, pues en contra de la educación exenta de método y de la falta de unidad que existía, propone una formación humana inspirada en la razón y la ciencia.

Por ello no sería excesivo insistir en que, don Gabino examinó el fenómeno mexicano, tomando en cuenta sus cuestiones culturales y sus necesidades educativas, a través del prisma del positivismo y con base en esto elaboró su clasificación científica y su plan didáctico; por ello es que su importante labor ha perdurado en la mente de los investigadores a través de los años, a tal grado que muchas veces se atribuye únicamente a él la reforma de la educación, olvidando o dejando de lado al resto de los miembros que formaron la comisión, ejemplo de ello es que, a la ley del 2 de diciembre de 1867, fue conocida con el nombre de “Ley Barreda”, atribuyéndole casi por entero la paternidad de la obra.²⁴

La escuela Nacional Preparatoria sería el nuevo centro de cultura del país, en donde se consumirían los proyectos positivistas educativos, pero antes de crearla, dirigió sus ojos hacia el pasado, y por ello una de sus mayores preocupaciones era la de liberar a los estudiantes de todo prejuicio religioso, ya que la educación por muchos años había estado en manos de clero.

²³ *Ibidem.* p. 100 – 106.

²⁴ Ernesto Lemoine. *Op.cit.* p. 19.

Para la creación de su plan educativo, Barreda tomó en cuenta varios aspectos, e hizo un análisis de si este plan funcionaría o no, por ello menciona que no basta con uniformar las leyes, sino que se debe vigilar que la práctica se efectúe conforme a ello; además menciona que se tiene un importante elemento a favor, ya que la edad a la cual se cursan los estudios preparatorios es la más indicada, para que los alumnos aprendan y colaboren con las necesidades de ellos mismos y de la sociedad.

Así mismo, dice que hay dos factores que influyeron en el fracaso de la educación impartida por los jesuitas: primero, el móvil retrógrado que la inspiró y segundo, el carácter incompleto y parcial de dicha educación.

Menciona que la educación formal, debe abarcar todos los fenómenos de la naturaleza y permitir al estudiante hacer un análisis tanto teórico como práctico, además el orden educativo es de gran importancia, ya que de éste depende el orden social. La educación preparatoria debe ser lo más completa posible y el método que se utilizará, irá de los más sencillos raciocinios deductivos, hasta las más complicadas inferencias inductivas.

Asegura que la educación intelectual es el principal objeto de los estudios preparatorios, por ellos se debe dar una educación integral, la cual permita al estudiante tener un nivel de cultura apropiado a su nivel educativo, también menciona que a este plan todavía le hacen falta mejoras, pero que éstas se pueden ir haciendo poco a poco, ya que los resultados obtenidos son muy alentadores.

También hace énfasis en el hecho de que debía quedar claro todo lo que se aprende y por ello, consideraba necesaria la elaboración de exámenes rigurosos, a través de los cuales, por un lado, el alumno sería evaluado de la forma más apropiada y por el otro, realizaría un ejercicio intelectual, al utilizar la razón para comprender los temas y de esa forma aprender.²⁵

Barreda estaba convencido de que la ignorancia es la más poderosa dificultad que detiene a nuestro país e impide su engrandecimiento, y por ello era necesario formar una escuela típicamente preparatoria; es decir, que prepare al estudiante integralmente, que lo prepare para ser hombre, y no que sirva únicamente como puente hacia las profesiones; debía darse a la juventud la base intelectual necesaria para hacerla más apta en la lucha por la vida.²⁶

²⁵ Gabino Barreda. *La educación positivista en México*. Ed. Edmundo Escobar. México, Porrúa, 1978. 282 pp. 123 – 130.

²⁶ Martín Quirarte, *Op.cit.* p. 42 -43.

Suprimió todo aquello que no pudiera demostrarse, quitándole a la metafísica el importante valor que había tenido durante tanto tiempo; de ese modo, logró establecer como alma de la enseñanza a la ciencia, para crear el hábito de no apartarse de los hechos comprobados y quitar el gusto de las afirmaciones sin fundamento y las generalizaciones apresuradas.²⁷

Benito Juárez expidió el reglamento de la Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, el 24 de Enero de 1868, siendo Ministro de Justicia e Instrucción Pública don Antonio Martínez de Castro; y en su artículo 12 se formulaba el plan de la Preparatoria.

Dicho artículo expresa lo siguiente:

Los estudios preparatorios para los abogados se harán en la forma siguiente; **Primer año:** aritmética, álgebra, geometría, gramática española, francés y taquigrafía. **Segundo año:** trigonometría (por método analítico), concluyendo con nociones fundamentales de cálculo infinitesimal, cosmografía presidida por nociones indispensables de mecánica racional, raíces griegas, primero de latín y primero de inglés. **Tercer año:** física, geografía, segundo año de latín y segundo año de inglés. **Cuarto año:** química, historia, cronología, tercer año de latín, teneduría de libros. **Quinto año:** historia natural, lógica, ideología moral, gramática general, historia de la metafísica, literatura.

Para los médicos y farmacéuticos se suprimía la metafísica, dándoles en cambio dos años de alemán, a los agricultores y veterinarios se les quitaba la gramática general, dándoles ideología. A los ingenieros, arquitectos, ensayadores y beneficiadores de metal, se les daba cronología, historia, inglés y alemán, ideología y gramática.²⁸

La escuela preparatoria fue inaugurada el lunes 3 de Febrero de 1868 y sus actividades se iniciaron el mismo día; Don Gabino Barreda fue su primer director. En una carta que Barreda envía el 10 de octubre de 1870 a Mariano Riva Palacio, gobernador del Estado de México, hace una exposición de la reorganización que ha realizado en la Escuela Nacional Preparatoria.

En dicha carta menciona que de acuerdo con el plan que ha propuesto, la educación abarcará todas las ciencias de carácter positivo, tal como las clasificó Comte; sin embargo, posteriormente Barreda tuvo que reformar este plan ante la presión ejercida tanto por los liberales como por los católicos, debido a la rigidez con la que tomó los principios de su maestro.

²⁷ Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 285 – 287.

²⁸ Eusebio Castro. “*Centenario de la Escuela Nacional Preparatoria: la filosofía y su enseñanza, finalidades de la preparatoria, planes de estudio, programas*”. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Escuela Nacional Preparatoria, 1968. 78 pp. p. 11 – 12.

Para esta fecha Barreda había realizado algunos cambios al plan de estudios, pues consideraba que la educación en la Escuela Nacional Preparatoria debía guiarse siguiendo ciertos principios; las materias se darían en un orden especial, empezando por las matemáticas, a continuación las ciencias naturales: cosmografía, física, geografía, química, botánica y zoología; al final estaba la lógica, el estudio de los idiomas vivos, como el francés, el inglés y el alemán; así mismo, el estudio del latín se destinó a los dos últimos años y el español se debía estudiar hasta el tercer año.²⁹

Esta distribución de las ciencias, obedece a un orden inductivo, es decir, que en el estudio de éstas ciencias, no se pasará a la siguiente, hasta que se haya conocido bien a su antecesora, ya que ésta servirá de base para el estudio de la siguiente; de este modo se iría avanzando paso a paso, basándose en verdades y comprobando las afirmaciones.³⁰

Con este plan de estudios, la Escuela Nacional Preparatoria, se convirtió en muy poco tiempo en el centro educativo más importante de la república., además su influencia sobre otros centros de enseñanza del país fue notoria, ya que muchos se organizaron sujetándose a los principios positivistas y a los planes y programas de estudio de ella.

Gabino Barreda considera que la educación debe ser dada así, ya que sólo de esa forma se alcanzará el orden y el progreso que la nación mexicana requiere, pues la separación entre la teoría y la práctica sólo da lugar al desorden, pues son los hombres de tipo incompleto, los teóricos y los prácticos, los que están en contra del progreso, para Barreda, los grupos conservadores son el resultado de una educación incompleta.

El desorden social y político tiene sus raíces en el desorden de la conciencia, por lo tanto si se lograra ordenar la conciencia, se podría ordenar la sociedad, haciendo posible evitar la anarquía social, mediante una uniformidad de las conciencias.³¹

Para que el proyecto de Barreda tuviera mayor éxito, era necesario que tuviese una mayor cobertura y no se limitara únicamente a la Escuela Nacional Preparatoria, por ello después de este nivel le seguía en importancia la educación en la escuela primaria. Todos los mexicanos sin excepción recibirían una misma educación, positivista, con este objetivo.

Para Barreda la forma más clara y segura de que la nación mexicana alcanzara un estado positivo era la educación, pues consideraba que la falta de creencias seguras hace que los

²⁹ Gabino Barreda. *Op.cit.* p. 118 -125.

³⁰ Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 287.

³¹ Gabino Barreda. *Op.cit.* p. 114 – 115.

individuos se refugien en un escepticismo, el cual conduce a la anarquía; o que se refugien ciegamente en dogmas sostenidos en contra de toda razón y demostración, utilizando para ello la violencia.

Además, consideraba que la educación basada en la filosofía positiva haría imposible la violencia que anteriormente se ejercía a través de la imposición de ideas (principalmente por parte del clero con los dogmas), pues podía ser evitada al poner como juez de todas las ideas al método científico; permitiendo así, que toda creencia o idea fuera aceptada, siempre y cuando pudiera ser demostrada.

Barreda hace hincapié en que su plan educativo, se realiza con el fin de establecer el orden, ya que la educación, es la mejor base para establecer un orden social permanente, pues dicha reforma educativa pretendían el equilibrio del individuo y la sociedad.

La labor de Barreda de reformar la educación, fue atacada desde dos campos: los conservadores o clericales y los liberales extremistas o jacobinos.

El principal ataque que se le hizo fue el de considerar al positivismo en la misma forma que los positivistas consideran las verdades en que se apoya el clero: como verdades de secta, válidas tan solo para quienes quieran aceptarlas y no para todos.³²

2.4.-Desarrollo y decadencia del positivismo en México.

El positivismo se convirtió rápidamente en una gran influencia y fue tomada como base para traer el tan ansiado orden a todos y cada uno de los ámbitos que regían al país.

Y a pesar de que pasarían varios años, para que esta doctrina alcanzara en nuestro país su tan anhelado orden y control, los acontecimientos históricos que se empezaron a gestar en aquella época, permitirían que en un periodo relativamente corto un gobierno simpatizante de su causa se estableciera en el país.

Desde los tiempos en que Juárez se encontraba luchando contra el gobierno de Maximiliano y los franceses, había dentro de sus tropas una persona que con el tiempo se convertiría en una de las figuras más famosas dentro de nuestra historia, dicho personaje era Porfirio Díaz.

Aunque en un principio, apoyó a Juárez, poco a poco empezó a estar en contra de su gobierno y algunas de sus ideas, entre las cuales destacaba una de gran importancia; pues Díaz estaba en contra de la reelección; desde Oaxaca su estado natal, se dedicó a conspirar

³² Leopoldo Zea. *El positivismo en México I. Op.cit.* p. 147 – 152.

contra el gobierno de Benito Juárez, y en noviembre de 1871, se alzó abiertamente en su contra, pues Juárez se había hecho reelegir presidente.

La sublevación fracasó, la muerte de Juárez en 1872, puso término a la guerra, y el nuevo presidente, Don Sebastián Lerdo de Tejada, concedió amnistía a los rebeldes, sin embargo, la figura de Díaz había cambiado; pues a partir de ese momento se presentó como el caudillo de la oposición ante la política del presidente.

En julio de 1876 un acontecimiento de gran importancia se llevó a cabo; la celebración de las elecciones, para elegir nuevo presidente de la República, en las cuales salió triunfador, oficialmente Sebastián Lerdo de Tejada, este hecho desató otro conflicto, ya que Don José María Iglesias, presidente de la Suprema Corte de Justicia, consideró que las elecciones habían sido fraudulentas y por ello solicitó su anulación.

Una vez analizada la situación la petición de José María Iglesias, le fue concedida y una vez anuladas las elecciones, y de acuerdo con los preceptos constitucionales, a quien correspondía la presidencia, era al presidente de la Suprema Corte, que en aquellos tiempos era precisamente José María Iglesias; sin embargo, la decisión no satisfizo a todos, sino que al contrario desencadenó una lucha entre porfiristas, lerdistas e iglesistas, los cuales alegaban que su candidato, debía ser quien tomara el cargo de Presidente de la República; provocando así, que el país entrara en un periodo de inestabilidad y caos, pues la lucha entre los distintos bandos, hacía imposible todo orden y con ello toda posible estabilidad.

En medio de este caos y ante la necesidad de poner orden, los discípulos de Barreda serían los encargados de formar un partido político que, basándose en la filosofía positiva, se enfrentase al partido liberal, arrancándole el poder.

Barreda sostenía la tesis de una institución educativa libre de influencias políticas a las que el Estado, por naturaleza, estaba sometido; sin embargo, sus seguidores se valieron de varios de los principios positivistas, para fundar, dar sentido y forma a un nuevo partido político, así es como la teoría positivista que en un principio (en México) fue una teoría aplicada únicamente a la educación, pasó a ser parte del ámbito político.

Algunos autores como William D. Raat, mencionan que a pesar de que algunos principios de la filosofía política fueron incluidos en un proyecto político en México, no es correcto considerar que el positivismo en México, fue utilizado como una teoría política, pues no se retomaron al pie de la letra los principios y cánones positivistas, sino que se utilizaron

únicamente aquellos que parecían favorecer a las necesidades y objetivos de las personas encargadas de llevar a cabo el proyecto político.³³

Así, surge el proyecto de creación del nuevo partido conservador (el partido liberal-conservador), que será utilizado como instrumento del progreso (pues se considera que el liberalismo ha perdido su utilidad), y su misión principal sería la de establecer el orden sobre las bases científicas: posteriormente, los miembros de este partido serán conocidos con el nombre de los científicos.

Este grupo no expresa el auténtico ideal positivo (el expuesto en la filosofía de Augusto Comte), sino que es la expresión y utilización de las ideas del positivismo puestas al servicio de intereses ajenos a ellas y con el tiempo, llegó a representar uno de los aspectos más importantes del positivismo en México.

Casi al mismo tiempo y después de varias batallas en las cuales había tenido varias bajas y derrotas, Porfirio Díaz, finalmente había logrado afianzar su poder y derrotar a sus enemigos, por un lado sacó de escena a Sebastián Lerdo de Tejada y por el otro realizó un acuerdo con Iglesias, en el cual le ofreció el gobierno del estado de Michoacán a cambio de que lo reconociera como presidente; de esta manera, el 5 de mayo de 1877, Díaz rinde protesta como presidente de la República ante el Congreso de la Unión.

En enero de 1878 un nuevo diario mexicano, *La Libertad*, reunió a un grupo de jóvenes que en su mayoría había salido de las aulas de la escuela que había reformado Barreda; que con el tiempo serían el alma del grupo político de los científicos.

Este grupo sostenía como base y razón de ser, el ideal del orden enarbolado en el positivismo y uno de sus preceptos era que el instrumento para establecer dicho orden, sería la ciencia, ya que, el saber científico permitiría poner fin a las transformaciones violentas y las soluciones ofrecidas por la fuerza³⁴

Las teorías políticas expuestas en *La libertad* acerca de un nuevo orden social sobre bases científicas, sirvieron como programa para el nuevo partido político, el cual tenía claros sus objetivos; por ello, empezó por proponer candidatos para la cámara de diputados, logrando que en 1880, entraran en dicha cámara un grupo de jóvenes políticos, que posteriormente servirían de base para el gobierno de Porfirio Díaz; entre ellos destacaban: Justo Sierra, Pablo

³³ William D. Raat. *El Positivismo Durante el Porfiriato (1876 – 1910)*. Trad. de Andrés Lira. México, SEPSETENTAS, 1975. 176pp. p. 7 – 8.

³⁴ Leopoldo Zea. *El positivismo en México I. Op.cit.* p. 175 – 189.

Macedo, Rosendo Pineda, Francisco Bulnes, y Jorge Hammeken; frente a ellos estaban los viejos liberales: Guillermo Prieto y Vicente Riva Palacio, entre otros.³⁵

La creación de este nuevo partido, aunado a la situaciones que había venido viviendo el país en esa época, darían paso a una nueva etapa en la historia del país, al llevar a cabo una relación cercana entre una doctrina filosófica, que pretendía como fin último el orden y el progreso y un gobierno dispuesto a alcanzar tales ideales.

Los mexicanos fieles a esta visión del mundo, llegaron a agruparse en la Sociedad Positivista de México, crearon la Revista Positiva, principal portavoz de su pensamiento; entre sus principales miembros se encuentran: Ignacio Ramírez, Río de la Loza, Manuel Payno, Francisco y Javier Díaz Covarrubias, Juan Sánchez Azcona, Protasio Pérez de Tagle, Jorge Hammeken y Mexia, Eduardo Garay, Adrián Segura, Pablo Macedo, Manuel Ramírez, Francisco Bulnes, Francisco G. Cosme, Telésforo García, Francisco Pimentel, Santiago Sierra, Carlos Días Dufoo, Diego Fernández, Manuel María Contreras, Jacinto Pallares, Leandro Fernández, Manuel Fernández Leal, Joaquín D. Casasús, Agustín Aragón, Alfonso Herrera, Mariano Villamil, Porfirio Parra, Manuel Flores y Horacio Barreda entre otros.³⁶

Este grupo se reunió durante catorce años, de 1900 a 1914 y aunque diferían en algunos puntos en la forma en la que conciben a la doctrina positivista y en algunas apreciaciones sobre los problemas nacionales aceptaron de forma unánime, una cierta cantidad de principios como mínimos y por tanto característicos del positivismo mexicano, entre ellos destacan los siguientes³⁷:

- La humanidad es un conjunto, un organismo que vive y crece, formado de órganos (hombres y mujeres) separados que le sirven en su conjunto.
- El progreso de la humanidad está señalado por las distintas religiones que han existido desde la antigüedad y hasta nuestros días.
- Todas han sido buenas y útiles en su época, pero han sido invalidadas a medida que han ido creciendo los conocimientos del hombre, como consecuencia de los cambios en sus necesidades.

³⁵ *Ibidem.* p. 397.

³⁶ Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 282.

³⁷ *Ibidem.* p. 283 – 284.

- La última es el cristianismo y aunque puede ser considerada inferior en algunos aspectos en comparación con otras, en cuanto a su utilidad personal y social, es superior.
- El crecimiento del conocimiento positivo (o ciencia) ha desacreditado a las doctrinas cristiana; y por lo tanto, deben desaparecer.
- Ninguna religión puede tener utilidad en el futuro, exceptuando las que se funden en la ciencia.
- No hay ninguna demostración de la existencia de Dios o de la inmortalidad de lo que los cristianos llaman alma. Por consiguiente ni afirmamos, ni negamos esas creencias, simplemente las hacemos a un lado como fundamentos de la religión.
- El ser más grande y benéfico que conocemos es la humanidad (aunque ni omnipotente ni perfecto), es decir, el ser formado de todos los que en el pasado, en el presente y en el porvenir, han contribuido, están contribuyendo y contribuirán al perfeccionamiento del gran ser al que pertenecen.
- A este ser deseamos ofrecer nuestro amor, servicio, y veneración. No es Dios, pero ocupa el lugar de Dios; y cada uno puede servirle, obrando de acuerdo con la siguiente máxima: “vivir para los demás”.³⁸
- En el servicio de la humanidad hallamos todo lo que era útil en el servicio de Dios.
- Las reglas de la moral generalmente aceptadas y que se consideran, han sido reveladas y dictadas por Dios; fueron obra de la reflexión de los hombres buenos y sabios de todas las edades, que sinceramente se creían inspirados por Dios.
- Aceptamos esas reglas, no como el Don de Dios, sino de la humanidad, y esperamos que se perfeccionen de forma continua.

³⁸ *Ibidem.* p. 284.

- La necesidad más inmediata y urgente de nuestro tiempo es la formación de una sociedad religiosa universal fundada en nuestros principios, los cuales servirán para que los hombres y mujeres de todas las naciones independientes y políticamente separadas estén unidas intelectual y moralmente, como estuvieron los pueblos de occidente durante la Edad Media a través de la Iglesia. Ésta sociedad será un poderoso elemento para los buenos, pues aún cuando sus adeptos sean solamente una fracción pequeña de la población, estarán unidos.

Los hombres que simpatizaban con la consolidación de un gobierno sobre bases científicas, habían puesto los ojos en un caudillo: en Porfirio Díaz, el vencedor en la contienda de los liberales, sin embargo, en los dos primeros años de su gobierno pareció que su política era inadecuada para la protección de los intereses del grupo social que pretendía poner al positivismo como plataforma para el desarrollo y pacificación del país.

Este grupo social había empezado a creer que Díaz no era el hombre que necesitaban, ya que no querían un gobernante que se preocupara únicamente por salvaguardar los intereses de la facción que representaba (liberales), sino un gobernante que guardara los intereses de la sociedad en general, y de manera especial los de la burguesía mexicana.³⁹

Los hombres que anhelaban el orden, especialmente la burguesía mexicana, necesitaban de un hombre capaz de imponerlos de ser preciso con las mismas armas con que el desorden era provocado: el poder militar, consideraban que una vez terminada la etapa combativa, era necesario iniciar la etapa constructiva, y para ello, debían ser encauzadas por canales constructivos las fuerzas combativas aún latentes.

Por ello y a pesar de que Díaz no parecía simpatizar del todo con sus ideas, era considerado el dirigente idóneo para salvaguardar los intereses conservadores de la sociedad: la propiedad privada, la libertad y el orden, de ese modo se perfilaba como el gobernante puesto al servicio de los intereses de la clase simpatizante del positivismo.

Los ricos del país representaban una de las fuerzas que más de acuerdo podía estar con el nuevo orden social basado en la riqueza, en donde la clase más acaudalada, resultaría ser la más poderosa, y por lo tanto, era preciso que la política ejercida desde el poder conviniera a sus intereses.

³⁹ Leopoldo Zea. *El positivismo en México I. Op.cit.* p. 277 - 282.

En el nuevo orden sólo se reconocen los derechos del más fuerte y sólo poseen los bienes aquellos individuos que se han mostrado capaces de obtenerlos; la forma no importa, ya que el Estado no debe preguntarse como es que estos bienes se han obtenido; su misión es la de protegerlos.

A partir de ese momento el positivismo y algunos de sus principios fueron el instrumento que ahora serviría para destruir el desorden y construir el nuevo orden; de ese modo nuestra burguesía tuvo en el positivismo un instrumento ideológico; y en Díaz un instrumento material, el porfirismo sería el orden de la burguesía mexicana justificado por estas ideas.⁴⁰

Sin embargo no todas las personas estaban totalmente de acuerdo con la forma en que se llevaban las cosas, ejemplo de ello, fue Justo Sierra, quien consideraba que el llevar a cabo un proyecto político como el que se estaba poniendo en marcha tenía sus desventajas, por ello, en un ensayo titulado *México Social y Político* publicado en 1889, en el que por cierto expone el problema político que después será adoptado por Unión Liberal en 1892, sostiene que se debe llevar a cabo la formación de un poder ejecutivo lo suficientemente fuerte para imponer el orden, pero al mismo tiempo pide un instrumento por medio del cual se expresen los gobernados, que sería al mismo tiempo la barrera que evitaría al ejecutivo transformarse en tiranía.

Sierra consideraba que el legislativo perdería su fuerza si no prestaba atención a los ciudadanos, por ello y para evitar que esto sucediera, propone se restringiera el voto, permitiendo que votaran únicamente aquellos habitantes que saben leer y escribir; ya que sólo así se podía incluir a las minorías a la democracia, pero evitando que fueran manipuladas o engañadas; así mismo, se deberían aplicar sanciones a los ciudadanos que sabiendo leer y escribir no votaran, pues el votar era a la vez un derecho y una obligación, ya que como ciudadanos responsables y contando con la capacidad de decidir responsablemente y por ellos mismos, debían cumplir con ello.

El nuevo partido, con la pretensión de realizar el programa de Sierra y que surgiría cuatro años después, llevaría el nombre de Unión Liberal, pero se le impondría el mote de Partido de los Científicos.

⁴⁰ *Ibidem.* p. 289 - 295

Este partido se presenta como el heredero de los ideales de libertad de la Reforma, se trata de un partido que actúa racionalmente y sabe que la libertad no es posible si antes no se ha alcanzado el orden; deben conjugarse el progreso y el orden, y por ello propone una serie de libertades y la realización de lo que llama aspiraciones populares.

La libertad que se deseaba es la libertad para alcanzar las mejores condiciones económicas del individuo; por lo tanto la libertad política podía sacrificarse si en su lugar se alcanzaba la libertad para aumentar la riqueza de los individuos.

Sin embargo, Justo Sierra no podía dejar de ver los peligros a los que conducía una política como la adoptada por los exponentes del partido de los científicos, pues creía que en aras del orden se sacrificaba no sólo la libertad social, sino también la política.

Y al adoptar este tipo de política, se había hecho del Estado, y en particular del general Díaz, un guardián de los intereses de la burguesía mexicana y esto era muy peligroso, porque nadie garantizaba que el gobierno puesto al servicio de un grupo social, no se convirtiese en una temida dictadura personal.

Con respecto a esto, Justo Sierra hacía énfasis en que para alcanzar el orden no se requiere una persona que ostentara el poder por mucho tiempo, sino una forma de gobierno que prevaleciera; la persona que la representara no importaba tanto, como la forma de gobierno en sí, pues lo importante era crear un Estado lo suficientemente fuerte, para hacer guardar el orden; protegiendo al mismo tiempo a los grupos sociales considerados como impulsores del progreso;⁴¹ por ello menciona:

No tenemos por bandera una persona, sino una idea. Tendemos a agrupar en torno suyo a todos los que piensen que ha pasado ya para nuestro país la época de querer realizar sus aspiraciones por la violencia revolucionaria, a todos los que crean llegado el momento definitivo de formar un partido más amigo de la libertad práctica que de la libertad declamada, y convencido profundamente de que el progreso positivo estriba en el desarrollo normal de la sociedad, es decir en el orden.

Al cabo de medio siglo de dolorosas experiencias, nos parece que la ora presente no volverá a repetirse en nuestra historia, presentimos que si los esfuerzos de los hombres de paz y de trabajo no son bastantes en un breve periodo para hacer triunfar la voluntad del país sobre los apetitos de anarquía, para desviar, en una palabra, el curso de nuestra vida política, y hacerla tomar el cauce, no sólo del derecho, que acaba de traducirse en protestas perturbadoras, sino del deber, cuya fórmula política más alta es la inviolabilidad de la ley, nos precipitaremos por una pendiente en la que, así como hemos dejado la riqueza nacional, dejaremos desmembrada y moribunda la nacionalidad misma.⁴²

⁴¹ *Ibidem.* p. 427-431.

⁴² Charles Hate. *Justo Sierra un liberal en el porfiriato.* México, Fondo de Cultura Económica, 1997. 120 pp. (vida y pensamiento de México) p. 49 – 50.

A pesar de que cuando Díaz se opuso primero a Juárez y luego a Lerdo de Tejada, enarbolaba la bandera de la no reelección, cuando tomó el poder decidió reelegirse, primero para el periodo de 1885 a 1888 y terminado éste se reeligió para el siguiente periodo (1889 – 1892); además continuaba recibiendo el apoyo de los miembros de la Sociedad Positivista de México, la cual había ido tomando fuerza en el ámbito político; pues no obstante que el periódico *La Libertad*, dejó de publicarse, sus miembros se dedicaron ejercer una política activa.

Así en 1892, Porfirio Díaz se preparaba para una cuarta reelección, consolidando así un gobierno en torno al cual se encontraba un poderoso grupo que se había adueñado de las riquezas del país; no sólo en el ámbito político, sino también en el económico, los científicos habían hecho de la ciencia una exclusiva para su propio beneficio.

Este sistema se mantuvo durante un largo tiempo, sin embargo poco a poco empezó a entrar en decadencia, y ésta no pasó desapercibida tan fácilmente; y las quejas y ataques empezaron a surgir.

El argumento de la libertad política, iba a ser nuevamente esgrimido; no más reelecciones, sufragio efectivo. Se va a luchar por la libertad política, no por la libertad social; se quiere un cambio de gobierno, no un cambio social.

Esto en gran parte porque, Porfirio Díaz, hombre de poder, no iba a permitir se le considerase como un simple instrumento pues era cierto que necesitaba del apoyo de la burguesía mexicana, pero ésta, a su vez, necesitaba de él.

Mientras Díaz cuidaba del orden que convenía a la burguesía, ésta le cedía el máximo poder político; y él a su vez les brindaba la libertad para lograr su enriquecimiento; es decir que no estaba dispuesto a ceder de ningún modo el poder; pero sí les concedía las ventajas materiales que solicitaban.

A esta situación se aunaba que, durante su gobierno, la situación de la población cambió, al acrecentarse la brecha entre pobres y ricos, ya éstos lo eran cada vez más y explotaban a los pobres, haciéndolos hundirse cada vez más en su pobreza; muestra de ello es que a finales del porfiriato la población del país estaba compuesta de los siguientes grupos:

Tabla 2.

Distribución por grupos, de la población mexicana al final del porfiriato.

EXTRANJEROS.	CRIOLLOS.	MESTIZOS.	INDÍGENAS.
<ul style="list-style-type: none"> ★ Norteamericanos. ★ Europeos. 	<ul style="list-style-type: none"> ★ Nuevos. ★ Moderados. ★ Conservadores. ★ Clero. 	<ul style="list-style-type: none"> ★ Directores. ★ Profesionistas. ★ Empleados. ★ Ejercito. ★ Obreros superiores. ★ Pequeños propietarios. ★ Rancheros. 	<ul style="list-style-type: none"> ★ Clero inferior. ★ Soldados. ★ Obreros inferiores. ★ Propietarios comunales. ★ Jornaleros.

Andrés Molina Enríquez. *La población mexicana al final del porfiriato.* En: Álvaro Matute. *México en el siglo XIX, Antología de fuentes e interpretaciones históricas.*

A su vez estos estaban distribuidos de la siguiente manera según su clase social:

Tabla 3.

Distribución por clase social, de la población mexicana al final del porfiriato.

<i>Extranjeros.</i>	<i>Clases altas o privilegiadas.</i>	<i>Clases medias</i>	<i>Clases bajas</i>
<ul style="list-style-type: none"> ◇ Norteamericanos. ◇ Europeos 	<p><u>Criollos.</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ◇ Nuevos. ◇ Moderados. ◇ Conservadores. ◇ Clero <p><u>Mestizos.</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ◇ Directores. ◇ Profesionistas. ◇ Empleados. ◇ Ejercito. ◇ Obreros superiores. <p><u>Indígenas.</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ◇ Clero Inferior. 	<p><u>Mestizos.</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ◇ Pequeños propietarios. ◇ Rancheros. 	<p><u>Indígenas.</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ◇ Soldados. ◇ Obreros inferiores. ◇ Propietarios comunales. ◇ Jornaleros.

Andrés Molina Enríquez. *La población mexicana al final del porfiriato.* En: Álvaro Matute. *México en el siglo XIX, Antología de fuentes e interpretaciones históricas.*

Sin embargo, los privilegios eran en su mayoría para los extranjeros y en menor medida para los criollos; los mestizos, se encontraban en desventaja, debido a su gran patriotismo y respeto por las leyes, las cuales estaban diseñadas para favorecer precisamente a los más privilegiados; a esto se aunaba el hecho de que pocos sabían leer y escribir, ni el 5%, sabía redactar lógicamente y sucesivamente un informe, además el 20% de los que sabían no sabían no podían hacerlo sin faltas de ortografía.

El mayor problema que existía, es la forma en la que las clases sociales, estaban distribuidas, pues, dicha clasificación era muy relativa, no existían clases medias propiamente dichas, lo cual ocasionaba que las clases bajas tuvieran que soportar el peso y la responsabilidad de sostener a las demás sin ninguna ayuda, lo cual causaba un serio desequilibrio. Era como un cuerpo desproporcionado, en el cual tiene del tórax hacia arriba cuerpo de gigante y del tórax hacia abajo cuerpo de niño; por ello era lógico suponer que sólo era cuestión de tiempo antes de que se desplomara;⁴³ pues al poner al gobierno del país al servicio de los intereses de la burguesía, los derechos del pueblo eran disminuidos, haciendo que la brecha entre ricos y pobres creciera y a la par casi toda la clase media desapareció.

Pronto la filosofía positivista detuvo su marcha y el positivismo dejó de ser la filosofía del progreso, al considerar que éste estaba realizado. Al optimismo que sobre el método positivo había sentido la generación educada por Gabino Barreda, iba a seguir el escepticismo, cada vez se empezó a hacer más evidente que la ciencia no lo era todo; la ciencia era todo lo contrario de lo que habían pensado Barreda y sus discípulos.

La ciencia, en vez de ofrecer soluciones definitivas, planteaba problemas; la ciencia no era el orden, todo lo contrario, era una lucha perpetua; poco a poco la nueva generación se dio cuenta de la incompatibilidad del orden con el progreso: sólo se podía obtener lo uno o lo otro y una ciencia que prefería el orden al progreso era una ciencia muerta.

El positivismo mexicano entraba así, en crisis: dejaba de ser ciencia definitiva, apareciendo como una filosofía más, no expresaba ya el orden, sino un orden, no era un instrumento de paz, sino instrumentos de guerra.

⁴³ Andrés Molina Enríquez. *La población mexicana al final del porfiriato*. En: Álvaro Matute. *México en el siglo XIX, Antología de fuentes e interpretaciones históricas*. 4^a. ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades, 1984. 566 pp. (Lecturas universitarias, #12). p. 177 – 186.

2.5.-Decadencia del positivismo en la educación.

La decadencia de la doctrina positivista en la educación, puede verse claramente ilustrada en *“Pasado inmediato”*, obra escrita por Alfonso Reyes (uno de los más importantes miembros del Ateneo), en donde hace una reseña panorámica de la situación por la cual había pasado el país durante el porfiriato y la revolución, haciendo énfasis en los aspectos culturales y educativos.

Reyes comienza su obra mencionando que, después de un siglo de la independencia del país en 1910, año en el cual se celebró el Primer Congreso Nacional de Estudiantes, parecía claro que algunos sectores de la población, principalmente los jóvenes, empezaban a ver que el gobierno de Porfirio Díaz ya estaba en decadencia y por lo tanto se requería efectuar un cambio e iniciar una nueva etapa en la historia del país; esto en gran parte porque dicho régimen se había debilitado con el tiempo y esto provocaba problemas en todos los ámbitos del país, sin que el ámbito educativo fuera la excepción. Un ejemplo claro de esto era que a pesar de que se tenía paz en el país, ésta era aparente, ya que era resultado del aletargamiento en todos los ámbitos; porque no pasaba nada, era como si la historia se hubiera detenido, además se tenía miedo a la evolución o la transformación, por lo cual podía considerarse que la paz reinaba en las calles pero no en las conciencias, ya que los jóvenes empezaban a tener inquietud por cambiar la situación en la que se encontraban.⁴⁴

Para esta época se hacía evidente y necesario implantar cambios en la Escuela Nacional Preparatoria, ya que los métodos legados por Barreda se habían convertido en rutinas y el profesorado y los instrumentos que se utilizaban en los laboratorios habían envejecido, y por ello ya no estaba brindando la educación necesaria a los jóvenes, además se habían dejado de lado las humanidades, lo cual provocaba que los alumnos buscaran este tipo de conocimientos fuera de ella, investigando o recibéndola por medio de la comunicación de padres a hijos.

La educación impartida, en la que una vez fue la más importante institución educativa del país, había entrado en una grave crisis, y ésta no había pasado desapercibida para los jóvenes estudiantes, quienes empezaron a quejarse de esa educación que no cumplía con sus expectativas e intereses y a la cual consideraban mutilada al carecer por completo de las

44 Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al. Conferencias del Ateneo de la Juventud*. Prol. de Juan Hernández Luna. 3ª. ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades / Programa Editorial, 2000. 510 pp. (Nueva Biblioteca Mexicana. 5). p. 181 – 183.

humanidades, poco a poco se va haciendo evidente que esta educación está en decadencia y que se aproxima su caída; en la Escuela Nacional Preparatoria todo parecía haber envejecido, los métodos, los maestros, etc.

Ayuna de humanidades, la juventud perdía el sabor de las tradiciones, y sin quererlo se iba descastando insensiblemente. La limitación europea parecía más elegante que la investigación de las realidades más cercanas.

Sólo algunos conservadores, desterrados de la enseñanza oficial, se comunicaban celosamente, de padres a hijos, la reseña secreta de la cultura mexicana; y así, paradójicamente, estos vástagos de imperialistas que escondían entre sus reliquias familiares aliguita librea de la efímera y suspirada corte, hacían de pronto figura de depositarios y guardianes de los tesoros patrios.

Un síntoma, sólo en apariencia pequeño, de aquella descomposición de cultura: se puso de moda: precisamente entre las clases para quien aquel sistema escolar fue concebido, el considerar que había un cisma entre lo teórico y lo práctico. La teoría era la mentira, la falsedad, y pertenecía a la era metafísica, si es que no a la teológica. La práctica era la realidad, la verdadera verdad. Expresión todo ello, de una reacción contra la cultura, de un amor a la más baja ignorancia, aquélla que se ignora a sí misma y en sí misma se acaricia y complace.⁴⁵

Sin embargo las cosas empeoraron cuando las High School, llegan al país y empiezan a ganar terreno dejando de lado a nuestro sistema educativo; así mismo, y aunque pareciera increíble no existía una facultad de estudios económicos o una escuela de finanzas, a pesar de que éstas eran necesarias para el crecimiento del país.

La educación nacional se degradaba rápidamente y la ignorancia ganaba terreno de igual manera pues, “Cuando la sociedad pierde su confianza en la cultura, retrocede hacia la barbarie con la velocidad de la luz”⁴⁶, en vano en los vitrales de la Escuela Nacional Preparatoria se podía ver la frase: “Saber para prever, prever para obrar”.⁴⁷

“A fuerza de repetirse, el positivismo se convertía en rutina pedagógica, entraba pronto en franca decadencia, se anquilosaba. Los maestros antes entusiastas, estaban fatigados; algunos se habían retirado de la cátedra, otros, la impartían sin vigor...En la cátedra... se nos estrangulaba sistemáticamente la fantasía. «No otorgarás fe sino al testimonio de tus sentidos.» «La observación y la experiencia constituyen las únicas fuentes del saber...Los viejos liberales...veían con desconfianza el avance positivista”.⁴⁸

Debido a todo esto se trabajaba en su mayoría de forma empírica, provocando que el país

⁴⁵ *Ibidem.* p. 189 – 190.

⁴⁶ *Ibidem.* p. 190.

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ José Vasconcelos. *Ulises Criollo: edición crítica*. Claude Fell (Comp.). México, Consejo Nacional Para la Cultura y Las Artes, 2000. 1150 pp. (Colección Archivos, #39) p. 170 - 173.

estuviera sumido en un terrible atraso, y esta situación generaba una gran desventaja y a pesar de que se generaron intentos para cambiar la situación (en la escuela de artes y oficios y la de agricultura), esto no fue suficiente para mejorar las condiciones.

Así mismo la escuela de jurisprudencia se convirtió en una escuela de tribunos, dentro de la cual se le daba un gran peso a la oratoria, incluso más que al estudio de las leyes, este pensamiento se transmitía a los alumnos principalmente por medio de la actitud de algunos de sus maestros (por ejemplo Jacinto Pallares).

El país se encontraba totalmente aislado, tanto en los aspectos culturales, como los políticos y sociales, ya que los pensadores positivistas querían evitar que la educación positivista se contaminara con cuestiones negativas, sin embargo también se cerraban a las positivas.⁴⁹

Como podemos ver el futuro no era prometedor, para los jóvenes de esa época, para el año 1900, la mayoría de los futuros miembros del Ateneo, se encontraban entre la adolescencia y la juventud, empezaban a asomarse al mundo y a la vida del país; él cual se encontraba sumido en una profunda crisis en todos sus ámbitos, poco a poco se empiezan a resentir los estragos provocados por la decadencia del sistema político y social, representado por el general Porfirio Díaz; estos jóvenes se dieron cuenta y por ello, se propusieron realizar un cambio, lo más importante para ellos es que las condiciones culturales y educativas del país tuvieran un avance, ya que consideraban que estos dos ámbitos se habían estancado hundiendo al país en una profunda ignorancia y barbarie. Esta generación, realizó sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, en el caso de los que vivían en la Ciudad de México; o en su equivalente en el caso de los Estados del interior de la República; los cuales estaban influenciados en gran parte por las doctrinas, y métodos de enseñanza legados por Gabino Barreda.⁵⁰ Así mismo, la mayor parte de ellos, continuaron su formación en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, entre los años 1900 y 1910, aproximadamente.

Formados en el positivismo, los representantes de la nueva generación no se conformaron con un cuerpo de doctrinas hecho por el positivismo, para resolver todos los problemas, por ello, empezaron a buscar nuevas formas de acercarse al conocimiento, tomando como ideal la restauración de la filosofía, de su libertad y de sus derechos.

A este respecto, Pedro Henríquez Ureña nos dice:

⁴⁹ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 189 – 193.

⁵⁰ *Vid Supra.* Capítulo II.

Sentíamos la opresión intelectual, junto con la opresión política y económica de que ya se daba cuenta gran parte del país. Veíamos que la filosofía oficial era demasiado sistemática, demasiado definitiva para no equivocarse. Entonces nos lanzamos a leer todos los filósofos a los que el positivismo condenaba como inútiles, desde Platón, que fue nuestro mayor maestro, hasta Kant y Schopenhauer. Tomamos en serio (¡ho blasfemia!) a Nietzsche. Descubrimos a Bergson, a Boutroux, a James, a Croce. Y en la literatura no nos confiamos dentro de la Francia moderna. Leíamos a los griegos, que fueron nuestra pasión. Ensayamos la literatura Inglesa. Volvimos, pero a nuestro modo, contrariando toda receta, a la literatura española, que había quedado relegada a las manos de los académicos de provincia. Atacamos y desacreditamos todo arte *pompier*: nuestros compañeros que iban a Europa no fueron ya a inspirarse en la falsa tradición de las academias, sino a contemplar directamente las grandes creaciones y a observar el libre juego de las tendencias novísimas; al volver, estaban en aptitud de descubrir todo lo que daban de sí la tierra nativa y su glorioso pasado artístico.⁵¹

La denominada, generación del centenario, pretendía hacer cambios radicales en todos los ámbitos para construir un nuevo futuro y una nueva forma de vida, ya que consideraban que los contenidos que se daban eran sólo palabras vacías que no se llevaban a la práctica, es decir que se debía terminar con el cisma entre la teoría y la práctica; y permitir a los jóvenes regresar a los textos clásicos y a las humanidades.

De esta generación surgen grandes autores, principalmente literarios, los cuales pronto empezarán a exponer sus ideas en la *Revista Moderna* (cuya sucesora fue la revista *Savia Moderna*); todo esto con el fin de difundir las nuevas ideas que estaban surgiendo, así mismo realizarán conferencias, y se manifestarán en contra de las personas que tienen en sus manos la educación; además defenderán firmemente sus convicciones, pues como nos dice Alfonso Reyes: “El positivismo oficial había degenerado en ruina y se marchitaba en los nuevos aires del mundo. La generación del centenario desembocaba en la vida con un sentimiento de angustia”;⁵² el positivismo había dejado de ser solución y se había convertido en un obstáculo, se sentía la necesidad de una doctrina que fuese capaz de poner en marcha al interés humano. A diferencia de la generación positivista, el nuevo grupo trató de reforzar las despreciadas cualidades de la raza latina, y al ideal de un mundo práctico como el sajón, se opuso el ideal de un mundo teórico y soñador como Grecia.

⁵¹ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos*. Ed. de José Luís Martínez. México, Fondo de Cultura Económica / Secretaría de Educación Pública, 1984. 386 pp. (Lecturas Mexicanas #65.) p. 290 - 291.

⁵² Celerino Cano. Celerino Cano. *Homenaje a Don Justo Sierra*. México, Secretaría de Educación Pública, 1962. 154 pp. (Biblioteca del Consejo Nacional Técnico de la Educación) p.26.

Capítulo III.

Antecedentes del ateneo de la juventud.

3.1.-Justo Sierra un educador que influyó de manera importante en los miembros del Ateneo de la Juventud.

Justo Sierra es uno de los personajes más importantes de la educación en nuestro país, pues a pesar de que durante casi medio siglo de vida intelectual preparatoriana, Gabino Barreda y él, fueron sus más destacados guías, Justo Sierra ha llegado a convertirse en una figura casi mítica y en uno de los más importantes valores de la intelectualidad mexicana,⁵³ no sólo por su labor como maestro de la juventud, sino también por su labor al frente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, desde el cual luchó todo el tiempo para implantar e impulsar varias reformas entre las que destacan: la reapertura de la Universidad Nacional y la creación de la Escuela de Altos Estudios.

Por todo ello, para los miembros de la generación que posteriormente fundarían el Ateneo de la Juventud, Justo Sierra fue una de las figuras más representativas, así mismo, se convirtió en un ejemplo a seguir, pues sembró en ellos el deseo de realizar mejoras en el ámbito cultural y educativo.

Justo sierra nace en Campeche el 26 de enero de 1848, realiza sus estudios elementales en Mérida y para continuar su formación viaja a la ciudad de México, donde realizó sus estudios, primero en el Liceo franco-mexicano, y más tarde en el Colegio de San Ildefonso, se recibió de abogado en 1871. Entre sus actividades políticas destacan las siguientes: fue diputado del Congreso de la Unión, y magistrado de la Suprema Corte de Justicia, ocupó durante algunos años la cátedra de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria, para la que escribió un libro de texto.

Fue uno de los directores de la *Revista Nacional de Letras y Ciencias* (1889-1890) y colaboró en las principales publicaciones periódicas de su tiempo. Ejerció una influencia muy grande en los medios intelectuales y una vez muerto Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), fue el maestro que orientó a las nuevas generaciones, fue nombrado titular de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (1905 - 1911), estableció el primer Sistema de Educación Pública en México, y reorganizó la Universidad Nacional (1910); dirigió la publicación de la

⁵³ Martín Quirarte. *Op.cit.* p. 42 -43.

Antología del Centenario (1910) y presidió la Academia Mexicana. Murió en Madrid el 13 de septiembre de 1912.

Al establecer Barreda la Escuela Preparatoria en San Ildefonso, Justo Sierra, como varios de sus compañeros, no consideraban que el plan educativo positivista tuviera éxito, sin embargo, con el tiempo, se convertiría en uno de sus más fervientes defensores.

Durante su vida, se interesó por la política, la oratoria y el periodismo, sin embargo, su labor más destacada, fue en el ámbito educativo; en el cual sus tres principales preocupaciones fueron: la creación de libros de historia apropiados (los cuales escribió), la reapertura de la Universidad Nacional y procurar la educación del pueblo mexicano en todos los órdenes.

En abril de 1901, Joaquín Baranda, tuvo que retirarse del gabinete, en su lugar fue designado don Justino Fernández, quién presentó a la Cámara de Diputados una iniciativa, para la creación de dos subsecretarías, la primera se ocuparía únicamente de del ramo de la Justicia, y la segunda del ramo de la Instrucción Pública, su propuesta fue aceptada, y es así, como Justo Sierra se convierte en subsecretario de Instrucción Pública en junio 1901.

A partir de este momento Justo Sierra se convertiría en uno de los personajes más representativos y de mayor influencia dentro de la educación pública de nuestro país. Al frente de esta subsecretaria, promovió la reforma integral de la educación y logró obtener mayores fondos públicos; sin embargo, esto no fue fácil, ya que el ministro de hacienda, Limantour, no estaba muy de acuerdo con esta situación, lo cual provocó algunas fricciones entre ambos.

Además, por iniciativa de ley el 16 de mayo de 1905, se creó la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes, de acuerdo al proyecto presentado por Justo Sierra, siendo nombrado titular de la misma. Las funciones de esta secretaria se dieron a conocer en la ley expedida el 19 de mayo de 1905, y de acuerdo con ella la secretaria se encargaría de los siguientes asuntos: la atención de la educación primaria y normal, preparatoria y profesional, en el Distrito Federal y los territorios federales; de la escuela de Bellas Artes, de música y declamación, de artes y oficios, de agricultura, de comercio y administración y demás establecimientos de instrucción pública, que en lo sucesivo pudieran crearse en el Distrito Federal y los territorios federales. De igual manera le correspondería la atención de las academias y sociedades científicas, del Instituto Patológico Nacional y los demás institutos nacionales de carácter docente, del registro de la propiedad literaria, dramática y artística; del cuidado de bibliotecas, museos, antigüedades nacionales y monumentos arqueológicos e

históricos, la administración de teatros (que dependería del gobierno federal) y el fomento de espectáculos cultos; así como la organización de exposiciones de obras de arte y congresos científicos y artísticos.⁵⁴

Su actividad como director de la educación nacional fue vasta y muy representativa y además, tenía bien definidos sus ideales, pues consideraba que el Estado tenía la responsabilidad de dar instrucción al pueblo, pero también de continuar educándolo; es decir continuar con la labor que los padres ya habían iniciado en casa, por ello sostenía que la escuela que no educa, que solamente instruíra había muerto, la educación que debía implantarse, debía ser absoluta; es decir, integral. Pues lo que se buscaba, era que no sólo se enseñara al alumno a leer, escribir y contar, sino también a sentir, pensar y desarrollarse como persona; de igual manera, menciona que la inferioridad de la mujer es una leyenda, que ha concluido hace mucho tiempo, y por lo tanto hombres y mujeres deben colaborar para sacar adelante al país. La actividad de Justo Sierra permite que en México se vayan viendo con mayor claridad, la inmensa cantidad de problemas que tenía el país en materia educativa, por ello al percatarse de ésta situación, Justo Sierra, decide que lo mejor es implantar una pedagogía social, orientada y dirigida por el Estado, lo cual implicaba una organización clara y ardua, tanto de preparación (moral, física e intelectual) como de afiliación a un mismo ideal. Todo esto hacia que esta empresa fuera una obra difícil de llevar a cabo, sin embargo, a Justo Sierra no le importaba esto, no porque no fuera consciente de la situación, sino al contrario, sabía que a pesar de la dificultad de la tarea, el pueblo de México requería ser educado y era su responsabilidad tanto del Estado como del propio pueblo, responder a dicha necesidad, pues sólo de ese modo se cumpliría con su misión, lo cual era lo más importante para él, pues como mencionó en una ocasión: “Nosotros tenemos un programa que el público conoce cuando se nos pruebe que a él hemos faltado, estaremos vencidos, mientras se nos haga aparecer como enemigos de la Administración, simplemente estaremos tranquilos, porque entre los intereses del gobierno y nuestras ideas no podemos vacilar; porque los gobiernos fuertes son los que no temen a la verdad y los amigos de esos gobiernos son los que saben decirla”.⁵⁵

⁵⁴ Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 357 – 362.

⁵⁵ Charles Hate. *Op.cit.* p. 49.

Tenía en muy alta estima a los maestros, y los consideraba héroes nacionales y por ello, a lo largo de su gestión, continuó animándolos y felicitándolos, además de que se dirigía a ellos con un profundo respeto. Pues consideraba que “En cada escuela primaria, en cada escuela mexicana se educa a la nación, se educa en porciones, pero se educa a la nación entera en todas ellas; todas contribuyen a la educación nacional; la educación nacional íntegra la hace la vida misma de la nación; pero la educación nacional en su preparación genuina, en su base, la hace en la escuela el profesor primario”.⁵⁶

Estaba en contra de aquellos métodos pedagógicos que provocaban en los alumnos cansancio y aburrimiento; esto en gran parte, porque consideraba que la naturaleza era el mejor maestro que podían tener, además se debería evitar la enseñanza de cosas superfluas o excesivas.

Así mismo, consideraba que el clero tenía una labor importante dentro de la educación, ya que éste no debe permanecer indiferente ante la obra de reconstrucción social y por ello los invitó a colaborar con él en la acción educativa, pero respetando los límites que se tienen entre ambas acciones (la educativa y la religiosa)⁵⁷

Sin embargo, esta labor no fue nada fácil ya que en su intento por realizar cambios a la educación encontró varios obstáculos, entre ellos destacan dos aspectos: no pudo vencer la indiferencia con la cual los hombres de su tiempo tomaron su mensaje y no logró que el Estado le brindara toda la ayuda que requería, tanto moral como económica.⁵⁸

Justo Sierra es muchas veces criticado, ya que fue un ferviente colaborador del presidente Porfirio Díaz, sin embargo, durante todo este periodo, dejó en claro que en México debería ejercerse efectivamente la democracia, así mismo en su correspondencia con altos funcionarios, muchas veces dejó en claro su posición, ejemplo de ello es lo que dijo al ministro de hacienda Limantur, en una carta, fechada el 31 de diciembre de 1907, pues, consideraba que éste tenía muy poco interés por la educación pública, lo cual lo indignaba. Le escribe recriminándole esto de la siguiente manera:

Para usted la educación pública es un tramo administrativo de la misma importancia que los demás. Para mí... es el servicio nacional de mayor importancia: es el supremo... Porque

⁵⁶ Celerino Cano. *Op.cit.* p. 70.

⁵⁷ Martín Quirarte. *Op.cit.* p. 56 - 57.

⁵⁸ *Ibidem.* p. 58.

veamos a fondo las cosas... todo lo que ha hecho aquí el capital extranjero y el gobierno en la transformación del país... todo nos liga y nos subordina en gran parte al extranjero.

Si anegados así por esta situación de dependencia, no buscamos el modo de conservarnos a través de todos nosotros mismos y de crecer y desarrollarnos por medio del cultivo del hombre en las generaciones que llegan, la planta mexicana desaparecerá a la sombra de otras infinitamente más vigorosas... cuando dicen los pedagogos que el maestro de escuela hace el alma nacional, no empleamos una metáfora, no; dicen una cosa rigurosamente cierta. Sin la escuela tal como la ciencia moderna la comprende, todo cuanto se ha hecho por el progreso material y económico, resultaría un desastre por la autonomía nacional.⁵⁹

Justo Sierra, consideraba que la educación era un aspecto importantísimo, ya que solo a través de ella se alcanzaría el verdadero progreso y la libertad, pues si bien se obtenían logros en el ámbito político, estos no servían de nada (o eran raquíticos) si no se educaba al pueblo, por ello siempre estuvo al pendiente del ámbito educativo y se preocupó porque se realizaran mejoras en este aspecto.

Por ello menciona: “Y así queda definido el deber, educar quiere decir, fortificar; la libertad, médula de leones, sólo ha sido individual y colectivamente, el patrimonio de los fuertes, los débiles jamás han sido libres. Toda la evolución social mexicana habrá sido abortada y frustránea si no llega a ese fin total: la libertad”.⁶⁰

De igual manera considera importante que se respete a la patria y se enseñe a los mexicanos el amor y respeto por ella, por eso, este aspecto debía ser incluido en la educación de los mexicanos. También pensaba que la educación debe ser hecha por y para los mexicanos, pues menciona que es un error creer que las instituciones americanas (principalmente) son buenas, en abstracto, para todos los países.

Un ejemplo de ello es la crítica que hace en el año de 1883, debido a que el gobierno de Coahuila encargó a un ciudadano norteamericano establecer tres escuelas normales en la capital de dicho Estado y otras dos, en algunas poblaciones importantes; todo ello bajo la dirección de la secta protestante de los “Baptistas”. En esta crítica, menciona que es buena la intención de educar al pueblo, tanto intelectual como moralmente, y que considera que el cristianismo bajo cualquiera de sus formas es una herramienta poderosa, para conseguir dicho fin, sin embargo, también cree que esta labor sería realizada de mejor manera por mexicanos, ya que los extranjeros, de una u otra manera, y no necesariamente con mala intención, se inclinarían por sembrar su ideología en las mentes de las personas que

⁵⁹ Justo Sierra. *Obras Completas*. Apud. Martín Quirarte. *Op.cit.* p. 60.

⁶⁰ Charles Hate. *Op.cit.* p. 117.

asistieran a esas escuelas, lo cual era muy peligroso, por lo que hizo una severa advertencia, diciendo:

Admirémonos señor gobernador, pero procuremos que la presa pueda resistir a la garra, llenémosla de espinas para que pueda lastimar y herir y matar cuando la toquen. Pero si en vez de eso nos educamos para presa, si nos arreglamos para ser de fácil digestión, si nos hacemos protestantes y educandos americanos, llegara el día que el paso por las tragaderas del águila nos parezca natural y cómodo quizá...

No, no permitiremos que el dinero de contribuyentes mexicanos se gaste en nuestras fronteras a formar profesores que aprendan a estar de rodillas ante la grandeza americana y a despreciar a su patria; no queremos que la anexión empiece por el odio a la religión de la mayoría de los mexicanos y por el olvido del idioma nacional. Queremos, al contrario, que se enseñe, no a tomar por ideal la insólita prosperidad de los Estados Unidos; éste es un sistema fatal que acaba por producir el desaliento y la desesperanza; sino que, el trabajo, la libertad, y el orden, pueden y deben hacer de México un pueblo fuerte, modesto en sus riquezas y en sus aspiraciones, que se contentará con desarrollar sus elementos propios, sin otros fines, que los de hacerse respetar y vivir en paz en un hogar honrado, cómodo y hospitalario; queremos que se enseñe que toda manifestación religiosa debe ser profundamente venerada, queremos que a todo idioma sustituya en la república el idioma nacional; y nada de esto vendrán a enseñar en Coahuila los sacerdotes baptistas.⁶¹

Otro ejemplo de ello es lo que mencionó en un discurso pronunciado ante el Consejo Superior de Instrucción: “La escuela es la salvación de nuestra personalidad nacional: a ella tenemos que confiar la unidad y la persistencia de nuestra lengua; la consolidación de nuestro carácter, haciendo más resistente y más flexible el resorte de nuestra voluntad; la transformación del civismo en religión”.⁶²

Justo Sierra creía que la política era el arte de las transacciones, con tal de lograr el fin propuesto; por ello, se adhirió al porfirismo y transigió en él porque sabía que sólo así podía lograr su máxima aspiración: la educación del pueblo.

No vaciló en ceder cuantas veces lo creyó necesario, creía que si la patria tenía derecho a que se le sacrificase nuestra vida, como no había de tener derecho a que se le sacrificaran nuestras ilusiones y nuestros sueños.⁶³

En marzo de 1881, aparecía un artículo en el periódico *La Libertad* en el cual Justo Sierra manifestaba su intención y los motivos para fundar una Escuela de Altos Estudios. En dicho artículo menciona que está consciente que la creación de esta escuela no sería una tarea fácil, sin embargo, dicha empresa era vital para el país, pues se requería de un centro

⁶¹ Charles Hate. *Op.cit.* p. 90 – 91.

⁶² Justo Sierra. *Discurso pronunciado ante el Consejo Superior de Instrucción, 1892. Apud.* Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 364.

⁶³ Martín Quirarte. *Op.cit.* p. 61 – 62.

educativo de este tipo, por ello y pese a las dificultades se debía empezar a planear y realizar lo más pronto posible.

Sierra considera que primeramente se requeriría de la formación de la planta docente, ya que no se disponía de personal que enseñaría en dicha institución, pues a pesar de que había gente que contaba con los conocimientos necesarios para dar las clases, sus habilidades para transmitirlos, no eran suficientes. Justo Sierra consideraba que esta situación debía ser remediada, pues conocer no era suficiente para enseñar, y con respecto a esto mencionaba: "...Saber enseñar es conocer a fondo los métodos de enseñanza y esto va siendo cada día una cuestión más difícil".⁶⁴

Por lo tanto, Justo Sierra consideraba que a pesar de que los maestros que enseñaban en las escuelas habían realizado esta labor durante varios años, es decir, se formaron a través de la experiencia adquirida durante los años que llevaban profesando la enseñanza, esto no era suficiente, por ello se debía cambiar, dando una base científica a la enseñanza de la Escuela Normal, para que los profesores ahí formados conocieran perfectamente los métodos y reglamentos que formaban a la educación primaria y superior.⁶⁵

Para el 24 de mayo de 1907, y al presentar su informe sobre el uso de las facultades extraordinarias, retoma sus ideas y revela un esbozo de cómo se debía sacar adelante al país en materia de educación; menciona que primeramente, era necesaria la construcción de la Escuela Normal y Superior de Altos Estudios, así como organizar el Instituto de las Academias y Sociedades Científicas, lo cual culminaría con la reapertura de la Universidad Nacional; todas estas acciones con miras a la coordinación y dignificación de las instituciones educativas, secundarias y superiores; permitiendo de ese modo la creación de un alma común, la cual facilitaría la homogenización de los pensamientos y las aspiraciones nacionales.

A partir de este momento, se dedicó a tratar de lograr llevar a cabo estos proyectos considerados de gran importancia para el país, y finalmente el 7 de abril de 1910, se creó la Escuela de Altos Estudios, la primera institución consagrada especialmente a cultivar la ciencia y la investigación en todas sus ramas; sobre ésta Justo Sierra, mencionó:

⁶⁴ Celerino Cano. *Op.cit.* p. 70.

⁶⁵ *Ibid.*

Nuestra ambición sería que en esa escuela se enseñe a investigar y a pensar, investigando y pensando, y que la sustancia de la investigación y el pensamiento no se cristalicen dentro de las almas, sino que esas ideas constituyesen dinanismos permanentes traducibles en enseñanza y acción; que sólo así los ideales pueden llamarse fuerzas. No quisiéramos nunca ver en ella torres de marfil, ni vida contemplativa, ni arrobamientos en busca del mediador plástico; eso puede existir y quizá es bueno que exista en otra parte: no allí, allí no... Nosotros no queremos que en el templo que se erige hoy se adore a una Atena sin ojos para la humanidad y sin corazón para el pueblo, dentro de sus contornos de mármol blanco, queremos que aquí vengan las secciones mexicanas en teorías incesantes para adorar a Atena *promakos*, a la ciencia que defiende a la patria.⁶⁶

En la ley constitutiva de la Escuela de Altos Estudios, en su artículo segundo, se mencionan sus objetivos los cuales son: perfeccionar especializando y subiendo a un nivel superior, los estudios que en grados menos altos, se hagan en las escuelas nacionales preparatorias, de jurisprudencia, de medicina, de ingenieros y bellas artes o que estén en conexión con ellos; proporcionar a sus alumnos y profesores los medios de llevar a cabo metódicamente, investigaciones científicas que sirvan para enriquecer los conocimientos humanos y formar profesores de escuelas secundarias y profesionales.

De igual manera, se establecía su organización; la escuela estaría dividida en tres secciones: a) Humanidades: filosofía, lenguas, literatura (clásica y moderna), historia y pedagogía, b) Ciencias exactas y naturales y c) Ciencias sociales, políticas y jurídicas.

La Escuela Nacional de Altos Estudios se inauguró el 18 de septiembre de 1910 y su primer director fue Porfirio Parra.⁶⁷

Con la idea de seguir sacando adelante su proyecto, el 26 de abril de 1910, Justo Sierra, presentó por segunda vez (la primera fue en 1881, siendo miembro de la cámara de diputados) una iniciativa para intentar la creación de la Universidad Nacional a la Cámara de Diputados, y en el discurso pronunciado por él, resalta la importancia de esta labor. Ya que a pesar de que considera que dicho proyecto no responde a una petición popular (en el sentido estricto de la palabra), sino a una propuesta gubernamental; es una necesidad significativa, para que la educación del país mejore.

Así mismo hace énfasis en reconocer que la acción de cerrar la antigua Universidad, fue correcta, ya que ésta había dejado de cumplir con sus objetivos y de satisfacer las necesidades de la población; sin embargo, también considera que ya es tiempo de que

⁶⁶ Celerino Cano. *Op.cit.* p.30.

⁶⁷ Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 370 – 371.

resurja, no obstante, ésta no será como la anterior, sino que será transformada y adecuada a las necesidades educativas de los mexicanos.

Justo Sierra les recuerda a los diputados que la reapertura de la Universidad se había ido aplazando, por considerar a la educación superior, no tan importante como la educación primaria y secundaria, pero que los avances que se habían alcanzado en los últimos años, en estos dos sectores, permitían hablar de las mejoras en la educación superior, y por ello era necesaria la creación de una Escuela de Altos Estudios y crear la Universidad Nacional, pues, consideraba a la educación superior como un factor de gran importancia, ya que como él mismo lo mencionó:

Cuando la escuela primaria lleva a cabo y realiza el plan de educación que tiene que realizar, puede decirse que ha preparado al mexicano; de la escuela primaria salen completos el ciudadano y el hombre, y pueden presentar todos los servicios que se le exijan en una nación organizada; pero se necesita todavía otra cosa una escala más, se necesita formar lo que en todas las naciones se llaman los grupos conductores, los grupos que den guiar a los otros, que se encargarán por una serie de selecciones (pues sin selección no hay evolución posible), de contribuir en primera línea a guiar a la nación, a gobernarla probablemente. Estos grupos están ligados íntima y profundamente con la base democrática de donde toma su origen.⁶⁸

Sin embargo, la Universidad, que se pretendía reabrir, debía tener su propia autonomía, pues, no era recomendable que la educación superior estuviera en manos del Estado, pues ésta no debía tener otra ley que el método, y sus profesores serían los encargados de dictar las normas de su dirección científica, no obstante, éstas les serían dadas a conocer al Estado.

La misión de esta nueva Universidad, sería la de ser capaz de “crear hombres de ciencia, hombres de saber en toda la extensión de la palabra; hombres que puedan...adquirir los más altos elementos de la ciencia humana, para propagarla y para crearla”.⁶⁹

Un aspecto que Justo Sierra consideraba de gran importancia, era que la Universidad Nacional, no era sólo de las personas que estudian en ella, sino de todos y cada uno de los mexicanos, y por ello se debía fomentar esta pertenencia, en toda la población.⁷⁰

Como podemos ver, la reapertura de la Universidad Nacional era de vital importancia, para Justo Sierra, y por ello luchó fervientemente para que ésta fuera una realidad; así, el 24 de

⁶⁸ Celerino Cano. *Op.cit.* p. 56.

⁶⁹ *Ibidem.* p. 77.

⁷⁰ *Ibidem.* p. 75 – 78.

mayo de 1910, el Congreso de la Unión expidió el Decreto que restablecía a la Universidad y promulgado dos días después por el ejecutivo.

La inauguración de la Universidad tuvo lugar el 22 de septiembre de 1910 con la asistencia del presidente de la República y de enviados especiales de varias universidades importantes del mundo.

En el discurso inaugural, Justo Sierra, menciona que la Universidad no siempre ha sido considerada como educadora (en el sentido estricto de la palabra), sino que más bien, había sido vista como productora de ciencia y científicos; sin embargo, él no la percibía de ese modo, ya que la veía como:

Un grupo de estudiantes de todas las edades sumadas en una sola, la edad de la plena actitud intelectual, formando una personalidad real a fuerza de solidaridad y de conciencia de su misión y que recurriendo a toda fuente de cultura, brote de donde brotase, con tal que la linfa sea pura y diáfana, se propondría adquirir los medios de nacionalizar la ciencia de mexicanizar el saber... La acción educadora de la universidad, resultará entonces de su acción científica; haciendo venir a ella grupos selectos de la intelectualidad mexicana, cultivando en ellos intensamente el amor puro de la verdad, el tesón de la labor cotidiana para encontrarla, la persuasión de que el interés de la ciencia y el interés de la patria deben sumarse en el alma de todo estudiante mexicano, creará tipos de caracteres destinados a coronar, a poner sello a la obra magna de la educación popular que la escuela y la familia, la gran escuela del ejemplo, cementan maravillosamente cuando obran de acuerdo.⁷¹

Así mismo, Justo Sierra, hizo énfasis en la idea de que esta Universidad no seguiría los pasos y costumbres de su antecesora, sino al contrario, buscaría y seguiría su propio camino, por ello menciona: “los fundadores de la universidad de antaño decían: “la verdad está definida, enseñadla; nosotros decimos a, los universitarios de hoy: la verdad se va definiendo, buscadla”.⁷²

La ley constitutiva de la Universidad, decretó la forma en la que ésta estaría organizada, quedando de la siguiente manera: estaría constituida por la unión de las Escuelas Nacionales Preparatorias, de Jurisprudencia, de Medicina, de Ingenieros, de Bellas Artes y de Altos Estudios.⁷³

De esta manera, en 1910 se fundaba la Universidad Nacional de México y al mismo tiempo se le dio vida a la Escuela de Altos Estudios que después pasaría a ser la Facultad de Filosofía y

⁷¹ *Ibidem*. p. 81 – 82.

⁷² Francisco Larroyo. *Op.cit.* p. 372.

⁷³ *Ibid.*

Letras y a la cual consideraba el coronamiento de la educación universitaria; de este modo Justo Sierra veía realizarse uno de sus más profundos anhelos.

No podía negarse que Sierra fue un científico, en lo que este grupo tuvo de aspiración al orden, al progreso, a la paz y al deseo de establecer la democracia; esto lo llevó a considerar que un gobierno fuerte era un arma de gran importancia para la obtención del orden y la paz que el país necesitaba, prueba de esto es que Sierra se mostraba en contra de las revoluciones, ya que consideraba que de las revoluciones sólo se obtienen triunfos aparentes; ésta forma de pensar de Justo Sierra, fue sobre todo creándose, a través de la influencia de las obras de Spencer; dichas ideas, se ven presentes en varios artículos publicados en el periódico *La Libertad*, menciona:

Nosotros consideramos a la sociedad como un organismo, pues de los órganos se compone, llamamos a su evolución normal evolución, y a la anormal, a la que la violencia intenta realizar, a la que es una enfermedad del organismo social, la llamamos revolución...

De las perturbaciones violentas del orden, de las revoluciones no son únicamente responsables los pueblos. La administración pasada, que había provocado la revolución de Tuxtepec, acabo por hacer la más brutal de las revoluciones gubernativas, poniendo la mano armada para defender la ley, sobre la ley misma, sobre la soberanía nacional, fingiendo una reelección, sobre la soberanía humana, proscribiendo sacrílega, el derecho de defensa.⁷⁴

...no creemos en los milagros de las revoluciones, ni en la infalibilidad de las asambleas populares, sino que estamos convencidos de que cada pueblo vive como puede vivir, y en que todo el progreso consiste en facilitar ese desarrollo, rompiendo las trabas materiales por medio de las mejoras, y las trabas morales por medio de la instrucción, en una palabra, para nosotros, los que hasta hoy se han llamado principios, son fines, están en lo futuro; y sin preocuparnos de esas gruesas frases que se atropellan en los labios de los declamadores, creemos que nuestro deber primero es darnos cuenta exacta de las condiciones de nuestra vida actual, y proceder, una vez perfectamente conocidos estos datos, en el sentido de suprimir los obstáculos a nuestro desarrollo social.⁷⁵

Quien los revolucionarios hacer el progreso a hachazos, imponerlo por la violencia, sin comprender que el progreso no está a la merced de los soñadores, ni se fabrica por medio de códigos políticos, sino que se efectúa lenta y trabajosamente. El resultado es que cuando en virtud de una Revolución se redactan constituciones, están flotando en las superficies de las sociedades como las palmas acuáticas sobre las corrientes, sin tocar con sus raíces el fondo. Sucede entonces que entre las instituciones escritas y las instituciones naturales no hay trabazón alguna; y como se dañan y lastiman mutuamente, la realidad es en consecuencia, que un pueblo vive sin instituciones y es juguete de las aventuras políticas y sociales. Esto es lo que sucede con la República Mexicana, como no nos cansamos de repetirlo...⁷⁶

Cuando los hombres quieren pasar de un estado social al extremo contrario, hacen las revoluciones, que son saltos mortales de los políticos en delirio, cuando ha pasado la convulsión que las revoluciones causan y se ha vertido mucha sangre y amontonado muchos escombros ¿Cuál es el resultado?. El mismo que se habría obtenido sin la violencia, con el simple desarrollo normal... Si nuestro sistema político ha provocado, o no ha podido contener

⁷⁴ Charles Hate. *Op.cit.* p. 49 – 50.

⁷⁵ *Ibidem.* p. 60.

⁷⁶ *Ibidem.* p. 65.

las revoluciones, si las revoluciones sólo nos cuestan males, reformemos nuestro sistema político. Esto no es retroceder: ir hacia la verdad nunca es retroceder.⁷⁷

Sin embargo, esto no quiere decir que estuviera de acuerdo con todos los aspectos del gobierno de Porfirio Díaz, prueba de ello es que fue inaccesible a los halagos de la riqueza, además, la suspicacia de Díaz lo hizo desconfiar de él y sólo cuando su gobierno estaba a punto de declinar, lo nombró Ministro de Instrucción Pública; y a pesar de que no pudo colmar allí sus aspiraciones, logró dejar una huella imperecedera de su actividad.

Uno de los aspectos más importantes de este personaje, es que dejó una pauta a seguir, al marcar la vida de las personas que tuvieron contacto con él, y de manera muy especial en sus alumnos, ejemplo de ello es lo que menciona Valle Arizpe:

Muchas veces lo oí y me quedé extasiado escuchando su palabra lenta, llena de esplendores que maravillaban; no sólo a mí que era un muchacho indocto e inexperto me daba materia de admiración, sino a la gente llena de saber la ponía en embobado arrobó. En el aula en la que daba lección es donde había que ver a éste hombre insigne. Su palabra sonora llenaba todo el ámbito; su exposición era clara, la hacía en periodos amplio, brillantes, elocuentes, tribunicios, que finalizaban siempre entre el ensordecedor estruendo de los aplausos.⁷⁸

Así mismo Luís G. Urbina, se refería a Justo Sierra de la siguiente manera: “sus libros sus discursos (no coleccionados éstos aún y que formaran el momento excelso de las letras y las ideas mexicanas), sus informaciones como ministro de Instrucción Pública, sus leyes pedagógicas, sus arengas a los maestros, sus improvisaciones ante sus estudiantes, están henchidos de misericordioso optimismo, de fe ardorosa, de amor a lo bello y a lo bueno”.⁷⁹

Por su parte, Alfonso Reyes, nos comenta:

Todo él era afección sin afecciones austeras, autoridad sin ceño, amor a los hombres, comprensión y perdón, orientación segura y confianza en el bien que llegaba hasta la heroicidad...

El escritor padeció sin duda bajo el peso de sus labores en el Ministerio de Instrucción Pública. Su nombre queda vinculado a la inmensa siembra de la enseñanza primaria que esparció por todo el país. Continuator de Gabino Barreda — aquel fuerte creador de la educación laica triunfo de Benito Juárez, triunfo que vino a dar su organización definitiva a la República — , Justo Sierra se multiplicó en las escuelas, como si, partido en mil pedazos, hubiera querido a través de ellos darse en comunión a las generaciones futuras. Hacia el final de sus días, coronó la empresa reduciendo a nueva armonía universitaria las facultades liberales dispersas, cuya eficiencia hubiera podido debilitarse en la misma falta de unidad, y complemento con certera visión el cuadro de las humanidades modernas... el educador

⁷⁷ *Ibidem*. p. 69 - 70.

⁷⁸ Artemio de Valle – Arizpe. *Por la vieja calzada de Tlacopan*. Apud. Martín Quirarte. *Op.cit.* p. 55 – 56.

⁷⁹ Martín Quirarte. *Op.cit* p. 80 – 81.

adivinaba las inquietudes nacientes de la juventud y se les adelantaba a darles respuesta... el propio ministro de educación pública se erigía en capitán de las cruzadas juveniles en busca de la filosofía, haciendo suyo y aliviando al paso el descontento el descontento que por entonces había empezado a perturbarnos. La Revolución se venía encima, no era culpa de aquel hombre; él tenía entre el antiguo y el nuevo régimen, la continuidad del espíritu, lo que importaba salvar a toda costa, en medio del general derrumbe y de las transformaciones venideras.

Yo no lo encontré ya en la cátedra, pero he recogido en mis mayores aquella sollama del fuego que animaba sus explicaciones orales y que trasciende vívidamente hasta sus libros... el alumno, entregado a las apariciones que él iba suscitando a sus ojos, confiándose por las sendas que él iba abriendo en los campos de la narración al par que escuchaban un comentario adecuado y caluroso, sufría magnetismo de los pueblos, y le parecía contemplar panorámicamente (como por momentos se ven los guerreros de la *Iliada*) el hormiguero de hombres que se derraman de norte a sur, el vuelo de naves por la costa africana, que más tarde se desvía con rumbo al mar desconocido.⁸⁰

Al caer el régimen de Porfirio Díaz y desaparecer Sierra del escenario político, quedó en el alma de la juventud el prestigio de su obra creadora, sus discípulos lo tendrían presente cuando tomaran parte de los grandes actos de la Revolución y los miembros del Ateneo de la Juventud, permeados por su doctrina y sus anhelos lo recordarían siempre.⁸¹

Las generaciones que sucedieron a Justo Sierra, no olvidaron sus enseñanzas, por el contrario, hicieron de ellas su estandarte, y realizaron su labor pensando en ofrecer un tributo a quien consideraban un gran amigo y maestro y durante su vida trataron de cumplir con los anhelos que Justo Sierra tenía, y aún más, los hicieron propios.

3.2.- La labor periodística: La *Revista Moderna* y *Savia Moderna*.

Para expresar sus inquietudes, los jóvenes de la generación del centenario, empezaron a darse a conocer en *La Revista Moderna*, que representaba una de las publicaciones más importantes del país, pues “desde que Manuel Gutiérrez Nájera y su *Revista Azul* (1894 – 1896) abrieron el camino al modernismo en México, varias publicaciones lo siguieron, pero ninguna con la continuidad y la coherencia de la *Revista Moderna*”.⁸²

Esta revista se creó en 1896 y llegó a ser la revista literaria más importante del continente; en ella colaboraron muchos escritores de renombre de aquella época, sin embargo, se puede considerar que el núcleo fundamental de redactores estaba compuesto por las siguientes

⁸⁰ Celerino Cano. *Op.cit.* p. 25 – 27.

⁸¹ Martín Quirarte. *Op.cit.* p. 79.

⁸² Alfonso García Morales. *El Ateneo de México (1906 – 1914): Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*. Sevilla, publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1992. 296 pp. p. 33.

personas: Amado Nervo, José Juan Tablada, Francisco Manuel de Olaguíbel, Efrén Rebolledo, Rubén M. Campos, Jesús Urueta y Balbino Dávalos.

Su director fue Jesús E. Valenzuela, quién en 1898, aceptó dar financiamiento a la revista, por ello, su casa se convierte en el centro de reunión para los modernistas, “que vieron allí realizados los paisajes de la cultura, los escenarios lejanos y extraños, el mundo abigarrado y lujoso de sus lecturas”.⁸³

Respecto al ambiente de la revista, el poeta Rafael López escribió:

Prolongábamos indefinidamente las sobremesas, instalados en aquellos grandes sillones de piel, entre auténticos tapices gobelinos, cerca de un maravilloso biombo japonés, cuyo simbólico dragón, como ciertos de nuestros camaleónicos semejantes, cambiaba de color según la disposición de la luz. En el decoro de esas nobles riquezas presididas por una Venus de mármol, volaban muchas abejas locas, regando diversidad de mieles: sápidas las de Valenzuela, agridulces las de Urbina, del jardín de Academus las de Urueta, impregnadas de un espontáneo epicureísmo las de Rubén Campos.⁸⁴

Para septiembre de 1903, Jesús E. Valenzuela, compartió la propiedad y la dirección de la revista con Amado Nervo; en este mismo año la publicación sufrió varias transformaciones: redujo su formato, empezó a ser dirigida a la alta sociedad, su orientación se hizo claramente progubernamental y dejó de ser exclusivamente literaria, por lo cual su nombre quedó de la siguiente manera: *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad*.

Es a partir de este momento, cuando se incorporan a la revista nuevos integrantes, entre ellos destacan: Rafael López, Roberto Argüelles Bringas, Manuel de la Parra, Luís Castillo Ledón, Abel Salazar, Ricardo Gómez Robledo.⁸⁵

Justo Sierra fue la figura central de la cultura durante el porfiriato, por ello los escritores modernistas y el propio Valenzuela, encontraron su apoyo más sólido en él; y los miembros que formaban la Revista Moderna, eran parte de su círculo íntimo de amigos, especialmente Jesús E. Valenzuela y Luis G. Urbina.

Esta situación permitió que cuando Justo Sierra tomó posesión como ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, varios de ellos ocuparán cargos en dicha dependencia; por esta razón Pedro Henríquez Ureña llegó a llamarlos “los poetas ministeriales”.⁸⁶

⁸³ *Ibidem*, p. 35.

⁸⁴ Rafael López. *Jesús E. Valenzuela*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.36.

⁸⁵ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 36 - 37.

Valenzuela se hizo cargo de una sección de escultura del ministerio, Urbina fue su secretario particular, Tablada y Urueta (con quienes contrajo lazos familiares), así como Nervo y Rebolledo también obtuvieron cargos en instrucción pública, y en ocasiones desempeñaron funciones diplomáticas.

De igual manera fue colocando en diversas dependencias (principalmente en la sección de archivos y bibliotecas y en el museo nacional) a los poetas más jóvenes como: Rafael López, Roberto Argüelles Bringas, Manuel de la Parra, Luís Castillo Ledón y Abel Salazar.⁸⁷

Fue en este ambiente en el que algunos de los futuros Ateneístas, comenzaron a dar a conocer sus ideas e inquietudes, sin embargo, pronto vería la luz una nueva publicación, y esta vez estarían más involucrados los jóvenes que darán vida y forma al Ateneo.

La mayoría de los jóvenes que terminaban sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, optaba por inscribirse en la Escuela de Jurisprudencia; ya que por un lado era la forma más clara de acercarse al escenario público y hacer carrera política y por el otro, era vista como una manera de acercarse a las letras, técnicamente inexistentes en ese entonces, pues como nos lo dice Alfonso Reyes:

Las leyes parecían una aproximación a las letras, que no tenían refugio académico... Creían los hombres de entonces ser prácticos; pretendían que la historia y la literatura sólo sirven para adornar con metáforas o reminiscencias los alegatos jurídicos... Y las aulas de derecho, se iban llenando de jóvenes que podían repetir las palabras de Rubén Darío:

¡Y pensar que no soy lo que yo hubiera sido!

¡La pérdida del reino que estaba para mí!

¡Felices los que ya de suyo nacían orientados hacia los únicos caminos por entonces practicables! Algunos abogaban en las carreras autorizadas como pescadores en aguas ajenas.⁸⁸

En este ambiente, muchos de los jóvenes (algunos graduados y otros aún en las aulas) trataban de darse a conocer como escritores, y es en este momento, cuando se planea hacer una nueva revista; pues como nos dice Pedro Henríquez Ureña, éste es “el momento mismo en el que se definía la nueva juventud. Hasta entonces sólo había existido como grupo

⁸⁶ Pedro Henríquez Ureña / Alfonso Reyes. *Correspondencia*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 39.

⁸⁷ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 37 – 39.

⁸⁸ Antonio Caso, Antonio, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 191.

adscrito a la *Revista Moderna*..., pero ése era un honor muy codiciado, al que Alfonso Cravioto tenía mucho respeto”.⁸⁹

Esta publicación recibió el nombre de *Savia Moderna. Revista Mensual de Arte*. Aunque en un principio se había pensado llamarla *Savia Nueva*. Alfonso Reyes nos habla de ésta revista diciendo “No sólo en el nombre, en el material mismo prolongaba a la *Revista Moderna*. Duró poco — era de rigor — pero lo bastante para dar la voz de un tiempo nuevo. Su recuerdo aparecerá al crítico de mañana como un santo y seña entre la pléyade que discretamente se iba desprendiendo de sus mayores”.⁹⁰

Su primer número fue publicado en marzo de 1906 y el último en julio del mismo año; sin embargo, y a pesar de su corta duración ésta fue un importante escenario, para que los futuros miembros del Ateneo, publicaran sus trabajos y fueran dando forma a sus ideas y escritos; así mismo, fue desde aquí que se empezó a gestar un cambio importante en los aspectos cultural y educativo.

Los ataques al positivismo y su aplicación en el ámbito educativo, existieron con menor o mayor intensidad y se mantuvieron durante todos los años que esta doctrina rigió como sistema pedagógico, sin embargo, desde el seno de las propias huestes positivistas, salió el impulso que acabaría de derribar a dicha doctrina como sistema pedagógico. “Fue Justo Sierra y su espíritu crítico, el que mino las bases del edificio positivista”⁹¹ y quien sentaría las bases para su destrucción.

Desde 1874 Justo Sierra se opuso a la tesis del positivismo; sin embargo, las críticas al positivismo se intensificaron en 1906 con la publicación de *Savia Moderna*, en la cual empezaron a figurar, jóvenes escritores como: Antonio Caso, José Vasconcelos y Alfonso Reyes.⁹²

Savia Moderna, tenía las siguientes características: las páginas estaban numeradas y foliadas (excepto las que contenían anuncios) de forma corrida; formando un total de 320 páginas (los 5 ejemplares), y cada ejemplar tenía un costo de cincuenta centavos. En *Savia Moderna*, se publicaron ensayos, críticas, poemas y reproducciones de fotograbados.

⁸⁹ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Correspondencia I. (1907 – 1914)*. Ed. de José Luís Martínez. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. 538 pp. (Biblioteca Americana. Proyectada por Pedro Henríquez Ureña y publicada en su memoria) p. 221.

⁹⁰ Antonio Caso, Alfonso Reyes, et al. *Op.cit.* p. 196.

⁹¹ José Rojas Garcidueñas. *El Ateneo de la Juventud y la Revolución*. México, Patronato de Estudios Históricos Sobre la Revolución Mexicana, 1979. 156 pp. p. 31 – 32.

⁹² Eusebio Castro. *Op.cit.* P. 18.

Su administrador fue Evaristo Guillén y sus oficinas, se encontraban en uno de los edificios más modernos de la ciudad, La Palestina, ubicado en la esquina noroeste de la avenida 5 de mayo y la calle de Bolívar; este lugar servía de centro de reuniones del grupo y como taller de pintura, para Diego Rivera. “A muchos metros de la tierra, sobre un edificio de seis pisos, abría su inmensa ventana hacia una perspectiva exquisita: a un lado la Catedral; al otro, los crepúsculos de la Alameda. Frente aquella ventana el joven Diego Rivera instalaba su caballete. Desde aquella altura cayó la palabra sobre la ciudad”⁹³.

Alfonso Cravioto, quien pertenecía a una de las familias de caciques más importantes de Hidalgo y Luís Castillo Ledón, fueron sus directores, sin embargo, se considera al primero como “el impulsor y el alma de la revista”.⁹⁴ Por ello, su labor al frente de esta publicación fue de gran importancia, pues independientemente de su corta duración, ésta sirvió de portavoz y refugio, para los jóvenes de la nueva generación que buscaban nuevas opciones y formas de lograr el cambio tan necesario para la cultura y la educación del país.

Savia moderna, tuvo 2 secretarios de redacción, José María Sierra, quien desempeñó el cargo de marzo a mayo de 1906 y Pedro Henríquez Ureña, quien tomó el cargo en junio y continuó hasta la desaparición de la publicación. El jefe de redacción fue Roberto Argüelles Bringas, cargo que fue anexado en la nómina de la revista, hasta junio de 1906.

Dentro de sus filas, figuraron importantes escritores y aunque eran un grupo numeroso, el núcleo central e impulsor del proyecto era muy reducido, pues entre los nombres que figuraron en la nómina de la revista, muchos eran solamente miembros adherentes o amigos que simpatizaban con la causa y el proyecto; los nombres que aparecen son los siguientes: José María Sierra, Jesús Acebedo, Antonio Altamirano H., Severo Amador, Roberto Argüelles Bringas, Manuel Bermejo, Rafael Cabrera, Manuel Carpio, Antonio Caso, Eduardo Colín, Marcelino Dávalos, José F. Elizondo, José Joaquín Gamboa, Nemesio García Naranjo, Ricardo Gómez Robelo, Alberto Herrera, Rafael López, Rodolfo Nervo, Sixto Osuna, Benjamín Padilla, Juan Palacios, Manuel de la Parra, José Pomar, Abel C. Salazar, Guillermo E. Symonds, Enrique Uthoff, Julio B. Uranga, Emilio Valenzuela, Rubén Valenti, José B. Velasco, Jesús Villalpando, Francisco Zarate Ruiz, Ángel Zárraga, Alfonso Zepeda Wineckfield, Juan de Dios Arellano, Gonzalo Argüelles Bringas, Benjamín Coria, Fernando Elizalde, Jorge

⁹³ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al. Op.cit.* p. 197.

⁹⁴ José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* p. 41 – 42.

Enciso, Armando García Núñez, Alfredo Garduño, Antonio Garduño, Antonio Gómez, Saturnino Herrán, Rafael Lillo, Francisco Llop, Jesús Martínez Carrión, Roberto Montenegro, Sóstenes Ortega, Rafael Ponce de León, Diego Rivera, Federico Rodríguez, Juan N. Rondero, José Ruiz, Carlos Saldívar, Ricardo Sierra, Francisco de la Torre, Francisco Zubieta, José M. Lupercio, Kampffer y Casasola, Juan B. Delgado, Pedro Henríquez Ureña, Delio Moreno Cantón, Alfonso Reyes y Luís Rosado Vega.⁹⁵

En el primer número de esta revista, aparece un pequeño artículo denominado, “En el umbral”, en donde los miembros expresan, las aspiraciones y logros que pretenden alcanzar con dicha publicación dada la importancia del documento, se presenta a continuación:

En el umbral.

Al iniciar una labor como la nuestra, amplia de libertad, bella de juventud, y excelsa de arte, huelga toda frase que revele programa, y todo pensamiento sospechoso de sectarismo. Los agrupados en esta revista — humilde de vanidad, pero altiva de fe — aspiramos al desarrollo de la personalidad propia, y gustamos de las obras más que de las doctrinas. Clasicismo, Romanticismo, Modernismo...diferencias odiosas. Monodien las cigarras, trinen las aves y esplendan las auroras. El arte es vasto, dentro de él, cabremos todos. Vengan, pues, a nosotros los cultores de la sagrada belleza. La puesta está franca a los bellos sentimientos y a las bellas palabras. Savia nueva y crepitante nos da derecho a vivir. Ideales sinceros e intensos, nos dan derecho al arte. He aquí explicado por qué somos y a qué venimos. Aristarco atisba. Pero marzo preside nuestro advenimiento, y el hada de la primavera circunda nuestra vida incipiente con su florido presagio... ¡Salud a los artistas! ¡Salud a la prensa! ¡Salud a todos!⁹⁶

Como podemos ver, los jóvenes demuestran su interés, por extender la cultura y la educación, a través de ésta publicación, y por ello el grupo que desfiló por ella fue bastante heterogéneo, “En *Savia Moderna* había de todo: pintores y escultores...poetas y prosistas”.⁹⁷

Uno de estos jóvenes, fue Alfonso Reyes, él cual se refiere a la forma en la que veía a la publicación y de su entrada a la misma, cuando aún era estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria, diciendo:

Yo había contemplado con envidia y anhelo los anuncios de la tal revista, *Savia Moderna*, algo como una hija de la célebre *Revista Moderna*, aún vivía y operante por obra y gracia de don Chucho Valenzuela y los últimos modernistas; pero distaba mucho de figurarme que pronto me sería posible ingresar en sus filas; me daba cuenta que era demasiado temprano. Nos encaminábamos a la avenida Cinco de Mayo, donde estaba la redacción de *Savia*

⁹⁵ *Ibidem.* p. 42 – 43.

⁹⁶ *Savia Moderna, Revista mensual de Arte.* T. I, núm. 1, Marzo de 1906. p. 1.

⁹⁷ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit.* p. 123.

moderna, cuyo director efectivo era Alfonso Cravioto...A poco, ya publicaba yo mis primeros renglones tanto en esta revista como en la de Valenzuela...⁹⁸

El 7 de Abril de 1906, *Savia Moderna*, llevó a cabo una exposición de pintura, en la calle de Santa Clara (actualmente calle de Motolonia) núm. 20 y 21; en el número 2 de la revista (correspondiente a dicho mes), se presenta la noticia de la inauguración de la exposición y los agradecimientos, así mismo se muestra el optimismo con el cual los encargados de su realización, ven a dicha labor, pues mencionan lo siguiente “En dicha exposición, que creemos de gran trascendencia para el arte pictórico naciente, se exhibirán los mejores cuadros de nuestros artistas jóvenes... Creemos que el público, amante de lo que es arte y es belleza, asistirá a esta manifestación, que denotará el estado de adelanto de nuestros pintores y escultores”.⁹⁹

A este respecto, Pedro Henríquez Ureña, nos dice que este evento, fue donde “se revelaron Diego Rivera, Francisco de la Torre, Saturnino Herrán, Alberto Garduño, y en que figuraron algunos pintores ya conocidos, como Gedovius...En la exposición se dio a conocer para México a los jaliscienses Enciso y el caricaturista Ponce de León. Pintores secundarios: Fuster, Ignacio Rosas...Armando García Núñez. Pintoras muy interesantes: Elena Mix y Ana Sáenz”.¹⁰⁰

Este acontecimiento, fue de gran importancia, ya que por ese entonces era algo extraño, las exposiciones eran acontecimientos excepcionales, ya que no eran nada frecuentes, y las que generalmente se realizaban(anualmente);, eran las organizadas por la Escuela de Bellas Artes y la Academia de San Carlos en donde se presentaban los trabajos sobresalientes de sus alumnos.

Ocasionalmente, también se realizaban exposiciones particulares, sin embargo, el hecho de que “una revista, pequeña y sin recursos, de un grupo de escritores, poetas en su mayor parte, más algunos dibujantes y principiantes de las artes plásticas, jóvenes casi todos ellos, auspiciará, organizará y ofrecerá al público una buena serie de pinturas era en verdad...cosa inusitada”.¹⁰¹

Esta exposición se hizo contando con el apoyo del pintor Gerardo Murillo (Doctor Atl), quién dio una conferencia al inaugurarse dicha exposición. Sobre ella en la revista *El Mundo*

⁹⁸ Alfonso Reyes. *Historia documental de mis libros I. cuestiones estéticas*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 46.

⁹⁹ *Savia Moderna, Revista mensual de Arte*. T. I, núm. 2, Abril de 1906. p. 73.

¹⁰⁰ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit* p. 122 – 123.

¹⁰¹ José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* P. 45 – 46.

Ilustrado se dice: “el pintor Gerardo Murillo dio una conferencia trascendente y llena de enseñanza en que con toda claridad expuso las tendencias de la pintura y la escultura contemporáneas...

En México donde los pintores son poco cultos y no saben hablar, causó gran impresión la elocuente disertación de Murillo, que además de ser un pintor fuerte y sincero, es un esteta de vasta mentalidad”.¹⁰²

Gerardo Murillo también participó en la clausura de esta exposición y “en fácil improvisación y con sincero decir, interpretó los propósitos de *Savia Moderna*”.¹⁰³

En el número tres de *Savia Moderna*, correspondiente al mes de mayo, se publican algunos comentarios sobre dicha exposición, Roberto Argüelles Bringas, agradece al público asistente por su interés en su labor, y menciona que entre los asistentes de renombre, se encontraron: Ezequiel A. Chávez (subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes) y Justo Sierra, quien hizo una visita de carácter privado a dicha exposición y manifestó “su amable complacencia”.¹⁰⁴

En junio de 1906, *Savia Moderna*, intento realizar una velada (sugerida por Pedro Henríquez Ureña) en Honor al dramaturgo noruego Ibsen con motivo de su reciente fallecimiento, acto considerado como uno de los factores importantes, que mostraron la labor, que éste grupo estaba realizando. Muestra de ello es que en el diario *El Tiempo*, aparece un artículo haciendo referencia a este acontecimiento, el artículo dice lo siguiente:

...la nueva revista mensual *Savia Moderna* está organizando una gran velada en honor del ilustre autor de *Los espectros*...Ibsen.

Los jóvenes organizadores que al principio tropezaron con muchas dificultades, no han cesado en llevar a la realización su idea, y, según todas las apariencias, dicha velada se efectuará antes de que termine el mes que corre.

...el primer poeta mexicano, Salvador Díaz Mirón, a quién se invito para que leyera en la velada su composición poética a Ibsen, ha aceptado, pues así lo manifestó a una persona que hizo hace poco un viaje a Jalapa, lugar donde reside...

Don Luís G. Urbina leerá un estudio que ha hecho sobre el teatro de Ibsen, y, además, es probable que algunos otros literatos no menos conocidos tomen la palabra también.

En nombre de *Savia Moderna* hablará el joven don Antonio Caso, estudiante de leyes, que ya tiene demostrado que posee dotes oratorias.

En cuanto a los números musicales...no está nada arreglado, pero muy posible es que en ellos tome parte la orquesta del Conservatorio bajo la dirección del maestro Julián Carrillo.

Serán invitados para que presidan el señor presidente de la República y el secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, licenciado don Justo Sierra.

¹⁰² *El Mundo Ilustrado*. Apud. José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* p. 46.

¹⁰³ *Savia Moderna, Revista mensual de Arte*. T. I, núm. 3, Mayo de 1906. p. 139.

¹⁰⁴ *Ídem*.

El local en el que se efectuará...va a ser probablemente el teatro del Conservatorio.¹⁰⁵

esta velada no se llevó a cabo, pues Salvador Díaz Mirón, no pudo asistir a este evento, sin embargo, como proyecto, demuestra claramente, las intenciones de los jóvenes de ésta publicación, que en aquella época, trataban de dar a conocer sus ideas y mostrar al público sus intereses, así como el vasto espectro cultural, al que podían tener acceso.

En *Savia Moderna*, se comenzaron a registrar algunos problemas, pues los números de la revista, estaban siendo publicados con retraso y se rumoraba ya no se iba a publicar, sin embargo, en el número tres de dicha publicación, aparece el siguiente desplegado:

A nuestros subscriptores.

Causas ajenas a nuestra voluntad e inherentes a toda publicación que empieza, han hecho que *Savia Moderna* esté saliendo con un retraso considerable desde su primer número. Debemos advertir que pronto se subsanará este mal, y que, cualquiera que sean los obstáculos anteriores con que tropezamos para la puntual aparición de la Revista, no por eso dejará de publicarse ésta. Antes, al contrario, garantizamos su supervivencia y su constante mejoramiento artístico y literario.

Sirva esta nota de aclaración a algunos descontentadizos o desconfiados.¹⁰⁶

Sin embargo, y pese a esta aclaración, *Savia Moderna* sólo publicaría dos números más (los de junio y julio) y así, “sin previo aviso a los suscriptores y..., a los mismísimos colaboradores, *Savia Moderna* desaparece del mapa”.¹⁰⁷

Las razones y versiones, por las cuales la publicación dejó de existir, son varias, entre ellas resaltan las dadas por Alfonso Reyes en la revista *Nosotros* y lo que dejó asentado Pedro Henríquez Ureña en sus memorias.

Alfonso Reyes, considera que la revista se acabó, debido a que Alfonso Cravioto, (el alma de la revista), decidió hacer un viaje a Europa, sacrificando así, a la naciente publicación; no obstante, estima que “*Savia Moderna* murió en buena hora: de haber perdurado...habría retardado la evolución: nos hubiera atado por más tiempo a los convencionalismos de la poesía modernista”¹⁰⁸

Por su parte Pedro Henríquez Ureña, nos dice que a su llegada a *Savia Moderna*, en junio de 1906, había algunos problemas al interior de la publicación, pues su hasta entonces

¹⁰⁵ *El Tiempo. Apud.* Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al. Op.cit.* p. 333.

¹⁰⁶ *Savia Moderna, Revista mensual de Arte.* T. I, núm. 3, Mayo de 1906.

¹⁰⁷ Fernando Curiel. *La Revuelta. Interpretación del Ateneo de la Juventud (1906 – 1929).* México, 2^a. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas. / Centro de Estudios Literarios, 1999. 468 pp. (Ediciones especiales, #11) p. 94.

¹⁰⁸ *Nosotros, revista de Arte y educación,* núm. 9, marzo de 1914. p. 621 – 622.

secretario, José María Sierra, era un joven consumido por el alcohol y esto provocaba que su gestión fuera ineficaz.

Con motivo de esta situación se le propuso a Pedro Henríquez Ureña, tomar posesión del cargo de secretario, él aceptó y comenzó a tratar de dar forma a la revista, según sus ideas, sin embargo, esto no evitó que la publicación muriera, ya que “la colaboración era escasa y poco importante”.¹⁰⁹

Sean cuales fueran las razones por las cuales desapareció, la labor de la revista *Savia Moderna*, fue de gran importancia, pues sus actividades, representaron el parteaguas, para representar el deseo de un cambio en la situación cultural y educativa de nuestro país en aquella época, pues como lo menciona Pedro Henríquez Ureña:

... numeroso grupo de estudiantes y escritores jóvenes se congregaban en torno a novísima publicación, la cual desorganizada y llena de errores, representaba, sin embargo, la tendencia de la generación nueva a diferenciarse francamente de su antecesora, a pesar del gran poder y del gran prestigio intelectual de ésta. Inconscientemente, se iba en busca de otros ideales; se abandonaban las normas anteriores: el siglo XIX francés en letras; el positivismo en filosofía.

La literatura griega, los siglos de oro españoles, Dante Shakespeare, Goethe, las modernas orientaciones artísticas de Inglaterra, comenzaban a remplazar al espíritu de 1830 y 1867. Con apoyo en Schopenhauer y en Nietzsche, se atacaban ya ideas de Comte y de Spencer. Poco después comenzó a hablarse de pragmatismo...¹¹⁰

3.3.-La protesta contra la reapertura de la Revista Azul.

En marzo de 1907 ocurrió un acontecimiento que sería recibido con desagrado y extrañeza por estos jóvenes: la reapertura de la *Revista Azul*. Por estas fechas, empezó a circular el número prospecto de la denominada (por sus creadores) segunda temporada de la *Revista Azul* y por tanto este número correspondería al tomo VI.

De la mano del periodista Manuel Caballero (versificador ocasional de orientación romántica, ganador de varios concursos de poesía), la *Revista Azul* de Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufoo, iba a reaparecer, como un semanario que daría continuidad a la famosa revista del Duque Job.

¹⁰⁹ Pedro Henríquez Ureña. *Memorias, Diario, Notas de viaje*. 2ª. Edición. Prol. de Enrique Zuleta Álvarez. México, Fondo de Cultura Económica, 2000. 224pp. ((Biblioteca Americana) p. 108.

¹¹⁰ Pedro Henríquez Ureña. *La cultura de las humanidades*. *Apud*. Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 155.

Se mencionaba que sería dominical y contaría con la participación de 43 escritores, de los cuales se presentan sus nombres, haciendo la aclaración de que la mayoría de ellos ya habían presentado sus aquiescencias, y que se esperaban las de algunos restantes.¹¹¹

Este acontecimiento, es de gran importancia, debido en gran parte, a la situación que se estaba viviendo, pues antes de la reapertura de la *Revista Azul*, existía una sociedad literaria denominada “Manuel Gutiérrez Nájera”, de la cual formaba parte Manuel Caballero.

Para junio de 1906, se eligió la nueva mesa directiva de dicha sociedad, quedando Manuel Munguía al frente, sin embargo, un hecho que llama mucho la atención, es que ninguno de los miembros dirigentes de la revista *Savia Moderna* fue considerado para formar parte de la mesa directiva, tampoco fueron llamados los escritores que por entonces laboraban dentro de la *Revista Moderna*, “considerados por Pedro Henríquez Ureña como lo mejor de la poesía y la prosa del momento”.¹¹²

Por el contrario los miembros más importantes de esta última publicación (Alfonso Cravioto, Rafael López, Roberto Argüelles Bringas, Ricardo Gómez Robelo y Jesús E. Valenzuela), se opusieron públicamente a la sociedad literaria “Manuel Gutiérrez Nájera”.¹¹³

En este ambiente la situación estaba muy tensa y la reaparición de la *Revista Azul*, fue la gota que derramó el vaso, ya que no sólo se le declaraba como continuadora de la labor de Manuel Gutiérrez Nájera y de Carlos Díaz Dufoo, sino que se dijo que venía a combatir el decadentismo, es decir, el modernismo.

Y no sólo eso, sino que, en el prospecto de su nueva *Revista Azul*, Caballero decía:

...la divina Poesía, la bien amada de aquel soñador..., sufre en los días que corren la dolorosa torsión de sus miembros divinamente delicados, entre las manos sacrílegas de una secta de neuróticos...

...no desconocemos que en la falange modernista hay muchos y muy notables talentos, inspiraciones muy altas. Pues por eso, precisamente por eso el mal es más lamentable y clama por más premioso correctivo; por que las locuras del talento son terriblemente contagiosas.¹¹⁴

Esto fue tomado con indignación, por los futuros ateneístas, ya que el modernismo, era precisamente la corriente que apoyó y siguió Manuel Gutiérrez Nájera y la línea que siguió

¹¹¹ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 108.

¹¹² Alfredo A. Roggiano. *Pedro Henríquez Ureña en México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Facultad de Filosofía y Letras / Secretaría de Extensión Académica, 1989. 302 pp. (Colección Cátedras) p. 46

¹¹³ *Ibid.*

¹¹⁴ Manuel Caballero. “Prospecto” en *Revista Azul*. Segunda época. *Apud.* Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 109.

(por obvias razones) la *Revista Azul* original y no sólo eso, sino que fue ésta quién la dio a conocer en México y la difundió a lo largo de su existencia.

En 1894, Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufoo, fundaron la *Revista Azul* y a la muerte de Gutiérrez Nájera, en 1895, Díaz Dufoo continuó dirigiéndola con gran éxito hasta 1896; la revista gozaba de un gran prestigio en todo el continente y Manuel Caballero decidió explotarlo; por ello otra situación que indigno a los jóvenes, fue el hecho de que el propio Carlos Díaz Dufoo, apoyara el proyecto de Caballero, pues en una carta que se publicó en el prospecto de la *Revista Azul*, menciona lo siguiente: “Veré con gusto que la *Revista Azul* continúe en sus manos la gloriosa tradición que tan alto puso su fundador”.¹¹⁵

A estos jóvenes les indignaba que la nueva *Revista Azul*, siguiera una política literaria intransigente con un enemigo que ella misma se había decretado; y la actitud de Caballero al decir “el que no está conmigo está contra mí”.¹¹⁶

Los jóvenes que habían tomado parte en *Savia Moderna*, decidieron tomar cartas en el asunto, al enterarse de la nueva publicación; y cómo nos dice Max Henríquez Ureña: “En la reunión dominical subsiguiente a tal anuncio..., Luís Castillo Ledón se pronunció airadamente contra el propósito anunciado por Caballero. Todos lo secundamos y se redactó a la carrera un manifiesto literario denunciando el hecho como una profanación”.¹¹⁷

Dicha protesta es firmada el 7 de abril (el mismo día en que apareció el primer número de la nueva *Revista Azul*) y publicada en *El Diario* (en cuya redacción trabajaban Pedro y Max Henríquez Ureña, así, como otros miembros del grupo), el 8 de abril de 1907, además es repartida en forma individual; dicha protesta dice lo siguiente:

Protesta literaria.

Nosotros, los que firmamos al calce, *mayoría de hecho y por derecho, y del núcleo de la juventud intelectual*, y con toda la energía que somos capaces, protestamos públicamente contra la obra de irreverencia y falsedad que en nombre del excelso poeta Manuel Gutiérrez Nájera, se está cometiendo con la publicación de un papel que se titula *Revista Azul*, y que ha emprendido un anciano reportero, carente de toda autoridad y de todo prestigio, quien dice venir a continuar la obra de aquel gran poeta y a redimir la literatura nacional de quién sabe qué males, que sólo existen en su imaginación caduca.

Protestamos de semejante desacato, porque el referido sujeto no sólo no es capaz de continuar la obra del Duque Job sino ni siquiera entenderla; protestamos porque esa obra tuvo y sigue teniendo brillantes continuadores reconocidos y juzgados; protestamos porque el Duque Job fue justamente el primer revolucionario en arte, entre nosotros, el quebrantador del

¹¹⁵ *Revista Azul. Prospecto. Apud. Alfonso García Morales. Op.cit. p. 50.*

¹¹⁶ Fernando Curiel. *Op.cit. p. 109.*

¹¹⁷ Max Henríquez Ureña. *Hermano y maestro. Apud. Alfonso García Morales. Op.cit. p. 49.*

yugo seudoclásico, el fundador de un arte más amplio; y el anciano reportero pretende hacer todo lo contrario, esto es, momificar nuestra literatura, lo que equivale a hacer retrogradar la tarea de Gutiérrez Nájera y lo que es peor, a insultarlo y calumniarlo dentro de su propia casa, atribuyéndole ideas que jamás tuvo, en un periódico que ostenta el nombre del que fundó para llevar a cabo la redención de nuestras letras; protestamos porque el director de la *Revista Azul*, para llevar a cabo sus fines ha mancillado nombres de escritores respetables, haciéndolos cómplices de su obra, sin que hayan dado su consentimiento; protestamos en fin, contra la conducta al parecer inconsciente del señor Carlos Díaz Dufoo, quien ha cedido la propiedad de la primitiva *Revista Azul*, para que ésta sea mancillada en el mercado.

No protestamos contra el nombre del periódico, que poco o nada significa, sino en contra de las falsedades que en él se sostienen a nombre de Manuel Gutiérrez Nájera, y contra la obra de retroceso que se quiere emprender. En buena hora que cualquier viejo funde revistas con el nombre de "azul" o de otro color, y que declare la guerra a los molinos de viento y a fantasmas imaginarios, pero que no venga llamándose redentor y depurador del arte, continuador del Duque y guía de la juventud.

...nosotros no defendemos el Modernismo como escuela, puesto que a estas horas ya ha pasado, dejando todo lo bueno que debía dejar, y ya ocupa el lugar que le corresponde en las historias de la literatura contemporánea; lo defendemos como principio de libertad, de universalidad, de eclecticismo, de odio a la vulgaridad y a la rutina. *Somos modernistas, sí, pero en la amplia aceptación de este vocablo, esto es: constantes revolucionarios, enemigos del estancamiento, amantes de todo lo bello, viejo o nuevo, y en una palabra, hijos de nuestra época y nuestro siglo.*

Un mismo ideal nos une: somos jóvenes fuertes y nutrimos nuestro cerebro en todas las ramas del arte, para ser verdaderamente cultos.

No creemos, como otras generaciones mexicanas talentosas y brillantes, pero sin ideal definido, que la literatura nace con nosotros; que si fracasamos, la literatura fracasará con nosotros; y que si morimos, el culto de la grande, de la eterna Belleza, morirá con nosotros.

Pisamos un terreno que no es exclusivo patrimonio de nadie; de un campo que es del que lo tome por asalto, sin pedir permiso a nadie; del que lucha y se bate mejor y con más fuerzas; del que golpea más duro.

¡Momias, a vuestros sepulcros! ¡Abrid paso! ¡Vamos hacia el porvenir!

México 7 de abril de 1907. Luís Castillo Ledón. R. Gómez Robelo. Alfonso Cravioto. J. T. Acebedo. Rafael López. M. de la Parra. José J. Gamboa. Alfonso Reyes. Emilio Valenzuela. N. García Naranjo, Jesús Villalpando. Max Henríquez Ureña. Rubén Valenti. Abel C. Salazar. Alfonso Tejada Zabre. José Pomar. Roberto Argüelles Bringas. Manuel Gamio. Gonzalo Argüelles Bringas. Francisco de la Torre. Álvaro Pruneda. José de J. Núñez y Domínguez. Miguel A. Velásquez. Raúl A. Esteva. Carlos González Peña. Gonzalo de la Parra. Crisóforo Ibáñez. Álvaro Gamboa Ricalle. José Velasco. Salvador Escudero. José M. Sierra. Pedro Henríquez Ureña. Benigno Valenzuela. (estas dos últimas firmas, se omitieron por error).

Nota: Entre las firmas que anteceden, figuran nombres de dos o tres personas que no están en la capital, pero que autorizaron la anterior protesta.¹¹⁸

La publicación de esta protesta en *El Diario*, no fue fortuita, pues Carlos Díaz Dufoo, fue cofundador del periódico *El imparcial* (en el que trabajara Pedro Henríquez Ureña a su llegada a la capital) junto a Reyes Spíndola, éste periódico era de corte oficialista, en cambio *El Diario*, era un periódico relativamente nuevo (semiextranjero y su director era el diputado Juan Sánchez Azcona) y tenía cierta rivalidad con *El imparcial*, por ello en esta controversia, estos dos medios serán los principales portavoces de los comentarios a favor (*El Diario*) y en contra (*El imparcial*) de la protesta.

¹¹⁸ *El Diario*. 8 de abril de 1907.

La protesta, como era de esperarse, no fue tomada de buena manera por todos pues como menciona Max Henríquez Ureña: “El documento, claro está, no tenía la seriedad que hubiera sido aconsejable para dar mayor autoridad a nuestra protesta, y aunque algunos lo advirtieron así. Pedro dirimió la cuestión: ‘Los manifiestos — dijo —, son documentos de combate, en los que no es posible aspirar a la perfección. Este tiene claridad y energía y eso basta’.”¹¹⁹

Además de la publicación de la protesta, se decidió, llevar a cabo una manifestación en honor de Manuel Gutiérrez Nájera y el sábado trece de abril, se publicó en *El Diario*, la convocatoria a los estudiantes de la capital, para que asistieran el miércoles 17 de abril a dicha manifestación, el punto de encuentro sería el Jardín de la Corregidora en la Plaza de Santo Domingo a las 4 p.m.

Esta manifestación fue muy difundida por los periódicos, ya que el realizar un evento de este tipo no era algo común y por ello causó gran revuelo, y a decir de Alfonso Gracia Morales, fue “la primera de ese género realizada en México”.¹²⁰

El día indicado, se congregaron a las cuatro de la tarde en el jardín de La Corregidora, (lugar en donde había recitado sus últimos versos Manuel Gutiérrez Nájera) los firmantes de la protesta literaria, y cuatrocientos estudiantes (según lo referido por *El Diario*) de todas las escuelas profesionales (la de jurisprudencia, la de medicina, la de ingeniería, la del conservatorio de música y la de Bellas Artes) y de la Escuela Nacional Preparatoria.

Encabezó la comitiva un estandarte con el lema “Arte Libre”, elevado por Pedro Henríquez Ureña, el pintor Gonzalo Argüelles Bringas y el alumno de jurisprudencia Benigno Valenzuela. Recorrió varias calles céntricas (la de la Encarnación, San Ildefonso, San Pedro y San Pablo, Monte Alegre, primera del Reloj, Seminario y frente de Catedral), atravesando la de Plateros, San Francisco, Santa Isabel y Mariscal, terminando en la Alameda, en donde dio inicio el programa de protesta que se preparó.

En la glorieta central, Rafael López recitó unos versos dedicados a Manuel Gutiérrez Nájera: “Imprecación del desagravio”.

Después tomó la palabra Max Henríquez Ureña y leyó unas palabras sobre el poeta, este discurso, fue publicado en la *Revista Moderna de México*, en el suplemento de mayo de 1907.

¹¹⁹ Max Henríquez Ureña. *Hermano y maestro*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 49.

¹²⁰ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 54.

En su discurso Max Henríquez Ureña, destaca la importancia de la manifestación, diciendo: “De la sinceridad y la grandeza de este culto por Manuel Gutiérrez Nájera, viene a responder esta manifestación solemne. Nada más hermoso que la iniciativa de la juventud; nada más hermoso que este acto, acaso el primero de su índole, entre los que en México se han organizado en honor de un literato; nada más conmovedor que este tributo de gloria a un poeta, al cual viene a ofrendar la generación nueva los homenajes de su amor”.¹²¹

De igual manera, resalta la gran importancia y labor de Manuel Gutiérrez Nájera, diciendo:

...surgió en un solemne momento histórico de la literatura mexicana: era el momento en el que se imponía una reforma que cambiaría los oropeles sensibleros del romanticismo ya caduco y decadente; una revolución que devolviera al verso su antigua elegancia y abriera nuevos campos para la explotación de, los metros y los ritmos; un estremecimiento que hiciera brotar de las raíces recónditas del idioma, nuevas palabras y vocablos aletargados, que renaciendo a la luz dieran cabal y gallarda expresión al pensamiento...

Su labor artística fue de purificación y de innovación pero en el palenque de su credo artístico, en la famosa *Revista Azul* — que ya nadie, ni el más ilustre de los modernos herederos del poeta podrían resucitar, porque los manifiestos literarios, lo mismo que los políticos, tienen su momento histórico — abrió ampliamente las puertas a todos los que supieran entender y amar el arte, sin sectarismos, ni preferencias, ni privilegios de ningún género. Él sabía que no se reforma una literatura con el látigo ni con la predica escolástica, sino con el ejemplo de la tolerancia. Y pudo realizar una completa revolución en las letras mexicanas, porque declaró que su “programa se reducía a no tener programa”, y que únicamente cerraría el paso a aquellos “que al pisar alfombras las enlodan”.¹²²

Posteriormente realiza algunas aclaraciones sobre el modernismo y la forma en la que lo concibe.

...lo que se llamó Modernismo por una necesidad de designación está lejos de indicar sectarismo ni limitación al pensamiento.

Bastará con analizar la personalidad literaria, tan diversa, de los cuatro fundadores del modernismo en América, para comprender que el programa de esta escuela era tan amplio, que tuvo que resolverse, como declara Leopoldo Lugones, en “La conquista de la independencia intelectual”.¹²³

Max Henríquez Ureña termina exaltando la figura de Gutiérrez Nájera, hablando de su importancia para la literatura de América.

..., en la literatura del continente virgen, es un sol.

Más que alumbrar, deslumbra. En toda América se le venera y se le admira, y por ello he venido aquí a cantar su gloria, porque mi voz quiere ser eco de mi patria, de mi Quisqueya,

¹²¹ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Mayo 1907. p. 139.

¹²² *Ibidem.* p. 139 – 140.

¹²³ *Ibidem.* p. 140.

donde tan reverentemente se pronuncia el nombre del poeta; mi voz quiere ser en este momento el eco de las tierras fraternas de donde vengo...; quisiera ser en fin, el eco formidable de nuestra América infeliz y gloriosa, que sabe unificarse en un mismo sentimiento para enaltecer a sus poetas, y evitar que se profanen sus nombres; de esa América, a la cual desearía ver siempre como una sola patria por el corazón y por el pensamiento, desde el Anáhuac hasta el Plata, para que después de sus tremendas caídas y de sus constantes sinsabores, se levante a ser la soberana del mundo en el ignoto porvenir.¹²⁴

Posteriormente, Alfonso Cravioto recitó un poema de Jesús E. Valenzuela, quien no pudo asistir al acto, pues se encontraba delicado de salud.

Por último, tomó la palabra Ricardo Gómez Robelo, quien dio un mensaje en pro de la libertad y la juventud, declarando que “este esfuerzo de la juventud mexicana era la declaración de su libertad en el arte y en todos los órdenes”.¹²⁵

Cuando el acto estaba por disolverse, se empezó a repartir a los asistentes una hoja impresa, con la cual Caballero intentaba defenderse de sus atacantes, sin embargo, este no fue muy bien recibido por los asistentes, pues al verla “...los estudiantes de Jurisprudencia, Preparatoria y otras escuelas se arrojaron sobre el repartidor e hicieron un auto de fe con la mencionada hoja, que zahería la memoria de Gutiérrez Nájera”¹²⁶ decidieron, someterla al fuego.

Además, el grupo invitó a los asistentes a una velada en el teatro Abreu ubicado en la calle de República del Salvador, esta sede, tiene una significación especial, ya que ése recinto era el teatro oficial.

Esta velada fue acompañada de varios números musicales y fue presidida por Luís G. Urbina y Jesús Urueta. Roberto Argüelles Bringas, recitó un poema en honor a Manuel Gutiérrez Nájera, el cual fue publicado en la *Revista Moderna de México*, de mayo de 1907 con el título de “Homenaje al Duque Job”.

Luís G. Urbina, leyó “*Pax animae*”, una de las composiciones más famosas de Manuel Gutiérrez Nájera y Jesús Urueta cerró con un discurso en el cual elogiaba a Gutiérrez Nájera y condenaba la usurpación de la *Revista Azul*.¹²⁷

Sobre este discurso, Max Henríquez Ureña nos dice que Urueta “..., levanto sus yambos irritados para apostrofar ‘a los que explotan el nombre del poeta y saquean su cripta para una obra de estúpida vanidad y burdo mercantilismo’, y elevó un himno fuerte, robusto,

¹²⁴ *Ibidem*. p. 141.

¹²⁵ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos*. *Op.cit.* p. 229.

¹²⁶ Max Henríquez Ureña. *En honor de Gutiérrez Nájera*. en *El Diario*. 18 de abril de 1907. p. 2.

¹²⁷ *Ídem*.

apasionado, ardiente y noble, cantando la pureza del alma de Gutiérrez Nájera, y poniendo de relieve las cualidades fundamentales de su poesía”.¹²⁸

Al terminar su discurso, fue ovacionado y al salir del recinto los asistentes lo aclamaron.

Max Henríquez Ureña, denota la gran importancia que tuvo este discurso, dentro de la protesta, y uno de los aspectos que llamó más la atención de todos, fue el cierre de dicho discurso, ya que es en éste en donde se alaba la acción de los jóvenes, de defender el legado de Gutiérrez Nájera, pues Urueta concluye diciendo: “...hoy que se quiere mancillar su obra y saquear su cripta, hoy que un eunuco grotesco quiere amparar con un nombre glorioso una labor de estúpida vanidad y de burdo mercantilismo, estalla vuestra protesta, ¡oh buenos hijos de Grecia!”.¹²⁹

Los números musicales que acompañaron esta velada fueron los siguientes: el estudio op. 10 No. 3 de Chopin, interpretación realizada por parte de la Señora Matilde Muñoz Marquete, la interpretación de “Nemico Della Patria” (de la opera Andrea Chenier, de Giordano) por parte del señor Fernando Rodríguez, el vals “Capricho” de Strauss – Taussig, interpretado por Matilde Muñoz Marquete, el aria de la Tosca de Puccini interpretado por Elena Marín, quien de igual manera interpretó una elegía de Massenet, con el acompañamiento de violín.¹³⁰

Dentro de esta protesta se resalta, por un lado, que la razón de su publicación, no es una disputa entre modernistas y antimodernistas, sino que es una protesta de la juventud, que está dispuesta a defender sus ideales y enfrentarse a las personas que traten de impedirles llevarlos a cabo, y por el otro, es una señal del descontento que los futuros jóvenes ateneístas, tienen en ese momento, por la situación en la que viven, y tratan de dejar claro, que no se quedarán callados, sino que, de ser preciso, levantarán la voz y tomarán las calles, para protestar.

Al día siguiente la noticia de la realización de la protesta se encuentra en los principales periódicos de la capital, *El Diario*, *El Tiempo* y *El popular*, alaban la acción del grupo que la realizó, en cambio, *El imparcial* la condena.

En *El Diario*, es Max Henríquez Ureña el encargado de escribir la crónica de la protesta realizada por el grupo, bajo el título de “*En honor a Gutiérrez Nájera*”. En ella resalta la

¹²⁸ Max Henríquez Ureña. *Visiones de México un orador eximio*. En *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad*. Junio de 1907. p. 250 - 251.

¹²⁹ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 230

¹³⁰ Max Henríquez Ureña. *En honor de Gutiérrez Nájera*. En, *El Diario*. 18 de abril de 1907. p. 2.

importancia de la protesta diciendo que fue “la primera vez en México que un numeroso grupo de jóvenes, honra la memoria de uno de los más altos poetas mexicanos, en son de protesta contra un intruso”.¹³¹

En *El imparcial*, apareció un artículo denominado “*Manifestación de estudiantes*” en donde se comenta que el discurso de Max Henríquez Ureña fue espléndido y causó una impresión agradable por su elegancia, sensación y elevado criterio, sin embargo, también se hacen duras críticas al resto de los que participaron en la protesta, en especial a Ricardo Gómez Robelo.¹³²

En esta nota, se puede ver que Max Henríquez Ureña causó una buena impresión con su discurso, y a este respecto habla su hermano Pedro en sus memorias, diciendo: “Al día siguiente, *El Imparcial* habló entre mal y bien del acto; elogió mucho á Max, y pidió su discurso; para publicarlo, pero Max lo negó, alegando no estar conforme con los ataques hechos a nuestros compañeros; otro detalle que enconó el rencor de Reyes Spíndola.”¹³³

Por su parte, Pedro Henríquez Ureña, envió a Santo Domingo, una nota en la cual se resumían los acontecimientos que dieron forma a la protesta desde sus inicios, y hasta la realización de la manifestación y velada en el teatro Abreu, con fecha del 2 de abril de 1907; dicha nota se titula “Protesta y glorificación una Manifestación Literaria en México” y fue publicada en el *Lístin* (diario de Santo Domingo) el 22 de mayo de 1907 y en el deja claro que su protesta es justa, ya que no podían pasar por alto la osadía de Caballero y muestra de ello es que su idea de reabrir a la *Revista Azul*, levantó una oleada de indignación entre los círculos intelectuales.¹³⁴

De igual manera, menciona que todos los intentos de Caballero por defenderse fueron inútiles, ya que no sólo la circular en la cual se defendía (repartida durante la manifestación) falló, sino que su intento por conseguir firmas para realizar una contra protesta, tampoco tuvo éxito.

Además, deja en claro que el periodista (Caballero), insertó en el proyecto de creación de la nueva *Revista Azul* (a la que llama apócrifa), nombres de escritores que no estaban de acuerdo con su proyecto, y que incluso Urbina, Salado Álvarez, Manuel Flores, el obispo Pagaza y el ministro Mariscal, pidieron a Caballero que retirara sus nombres de la publicación.

¹³¹ *Ibíd.*

¹³² *El Imparcial*. “*Manifestación de Estudiantes*”. 18 de Abril de 1907. p. 2.

¹³³ Pedro Henríquez Ureña. *Memorias*. *Op.cit.* p. 115.

¹³⁴ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos*. *Op.cit.* p. 228.

De igual manera, afirma que la propia viuda de Gutiérrez Nájera, considera a Caballero como un usurpador del legado de su esposo y que declaró que Carlos Díaz Dufoo, había consentido que reabriera la *Revista Azul*, porque consideró que Caballero se limitaría a ser el editor y no enarbolaría banderas de combate, pero en vista de que no fue así, se negó a colaborar en la revista.¹³⁵

Mientras tanto la *Revista Azul*, siguió trabajando en medio de este clima tensión y en medio del conflicto, pues como lo menciona Pedro Henríquez Ureña, Manuel Caballero, se defendió, publicando notas en su defensa, tanto en los primeros números de su revista, como en su periódico, *El Entreacto* (dedicado al ambiente teatral), sin embargo, la protesta de los jóvenes, tuvo consecuencias sobre su revista, ya que si bien ésta no tuvo consecuencias directas e inmediatas sobre la publicación, si la debilitó, ya que el propio Carlos Díaz Dufoo, quién le había concedido su apoyo, se abstuvo de participar en la nueva revista y de defenderlo públicamente, pues las criticas no sólo fueron hechas en contra de Caballero, sino de él también, Pedro Henríquez Ureña expone esto de la siguiente manera: “Los periódicos satíricos han puesto a Díaz Dufoo en caricatura, perseguido por la sombra de Gutiérrez Nájera que le pregunta ¿Qué has hecho de mi *Revista Azul*?”¹³⁶

Pedro Henríquez Ureña, habla de cómo se veía a los jóvenes por su participación en dicho acto “...en la opinión hay divisiones y es lógico: hoy la tempestad de pasiones puede obscurecer la nobleza de tan significativo acto; mañana resplandecerá en la historia literaria de México este bello gesto de los jóvenes, los ‘buenos hijos de Grecia’”,¹³⁷ y manifiesta lo que el futuro depara a estos jóvenes que realizaron la protesta contra la *Revista Azul* al decir “...la juventud se prepara a laborar, fundando la revista *Arte Libre*, organizando exposiciones y celebrando conferencias y conciertos. ¡El porvenir es la justicia; el porvenir les adjudicará el triunfo!”¹³⁸ Como veremos más adelante, sólo uno de estos proyectos se llevará a cabo, el de las conferencias.

Después de la protesta literaria organizada por los futuros ateneístas, Manuel Caballero decidió publicar dos contraprotestas, las cuales iban acompañadas por las firmas de algunos

¹³⁵ *Ibidem.* p. 130.

¹³⁶ Pedro Henríquez Ureña. *Memorias. Op.cit.* p. 230.

¹³⁷ *Ibidem.* p. 131.

¹³⁸ *Ibid.*

jóvenes de las ciudades de Puebla y Aguascalientes, respectivamente en ellas trata de refutar las acusaciones que los jóvenes le hacían, en la primera resalta lo siguiente:

Defienden ellos el decadentismo o modernismo como principio de libertad, siendo que es el principio del libertinaje, puesto que da en la tierra hasta las reglas más rudimentarias a que debe sujetarse toda obra que tenga por objeto la belleza. Lo defienden como principio de universalidad, siendo así que apenas es comprendido por algunos iniciados. Lo defienden como principio de eclecticismo y de odio a la vulgaridad y a la rutina, siendo así que sólo toma lo malo de las literaturas de todos los tiempos, y sus sectarios pretenden ser tan absolutamente novedosos que llegan hasta las extravagancias más inverosímiles. La mayor parte de los que firmamos somos jóvenes también; pisamos un terreno que es patrimonio de quien lo merece, no de quién lo arrebató, protestamos de una vez por todas contra la tutela gratuita a la que nos han querido someter los poetas de la Corte. No es allí donde reside la Meca en que soñamos nosotros los provincianos oscuros.¹³⁹

Entre los principales firmantes de esta contraprotesta destacan: Atenadoro Monroy, Rafael Cabrera y Alfonso G. Alarcón.

La segunda contraprotesta es una nota de adhesión a la *Revista Azul*, y en la cual destaca de forma particular la firma de Ramón López Velarde, que por esas fechas era estudiante del Instituto de Aguascalientes y contaba con 18 años.¹⁴⁰

En medio de la presión y las críticas, la *Revista Azul*, deja de existir el domingo 12 de mayo de 1907, cuando sale a la venta el número seis, que fue el último.

Los miembros del grupo, siguieron publicando artículos sobre este tema, la *Revista Moderna de México*, publicó en su edición correspondiente al mes de abril de 1907, información detallada sobre estos hechos bajo el título “*La Revista Azul*” y posteriormente complementó esta información en el mes de junio del mismo año, bajo el título “La muerte de la *Revista Azul*”.

En esta nota, se destaca la importancia que tuvieron las acciones emprendidas por los jóvenes que realizaron la protesta, para el derrumbe de la *Revista Azul*, declarando que este acontecimiento debe ser considerado como un triunfo completo “de la juventud que protestó contra el desacato...”¹⁴¹

Por su parte Max Henríquez Ureña, publicó en *El Diario*, una reseña de los hechos ocurridos desde el día de la marcha (17 de abril de 1907) hasta el día en que la *Revista Azul* publicó su

¹³⁹ *Contraprotesta. De la juventud literaria de Puebla. A favor de la Revista Azul. Apud. Alfonso García Morales. Op.cit. p. 57 – 58.*

¹⁴⁰ *Ibidem. p. 58 – 59.*

¹⁴¹ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1907. p. 239.*

último número, dicho artículo se tituló “La muerte de la Revista Azul” y fue publicado el 16 de junio de 1907, aunque debido a algunos errores de impresión, se volvió a publicar al día siguiente (17 de junio) ya con las correcciones correspondientes.

3.4.-La Sociedad de Conferencias.

Al cierre de la revista *Savia Moderna*, algunos de los miembros más importantes que colaboraron en ella, siguieron reuniéndose para realizar lecturas y discusiones de los temas que les interesaban., los lugares en los cuales se reunían eran los siguientes: la biblioteca de Antonio Caso, la casa de Alfonso Reyes, una vivienda en la calle séptima de Soto, colonia Guerrero, núm. 4, primer piso (que compartían Luís e Ignacio Castillo Ledón y Pedro y Max Henríquez Ureña) y el taller de Jesús T. Acevedo.

Fue éste último, quién propone que el grupo funde una Sociedad de Conferencias, para que el grupo pueda continuar sus actividades, lo cual era de gran importancia para ellos, pues como menciona Alfonso Reyes: “El viaje a Europa de Alfonso Cravioto dio fin a *Savia Moderna*. Acevedo nos congregó en su taller, y fundamos la sociedad de conferencias para tener trato directo con los públicos, para hablar con ellos”.¹⁴²

Otro ejemplo de la importancia que tuvo para estos jóvenes la creación de esta Sociedad, se encuentra en lo que a este respecto, nos dice Pedro Henríquez Ureña:

En la mente de todos quedó la idea de que se debía emprender otra labor colectiva. Mucho hablamos de ello: fundar un nuevo periódico, dar conferencias...hasta que un día, Jesús Acevedo(un arquitecto de veinticinco años que acababa de triunfar en el concurso para la construcción de la gran Escuela Normal) nos sorprendió a todos con un plan de veladas breves, conferencias – conciertos, que en seguida se puso a discusión y adquirió forma definitiva.¹⁴³

A partir de este momento, este sería el nuevo escenario desde el cual los futuros jóvenes ateneístas harían oír su voz. Ésta Sociedad, realizó su labor en dos etapas, la primera en el año 1907 y, la segunda, en el año 1908.

Inicialmente en el grupo se emprendieron reuniones dominicales, y fue en éstas que las conferencias comenzaron a planearse, hasta darles forma definitiva; tres fueron los recintos

¹⁴² Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al. Op.cit.* p. 201.

¹⁴³ Pedro Henríquez Ureña. *Conferencias y tes. Apud.* Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 45.

en donde se realizó dicha planeación, por un lado, la vivienda en la calle de Soto y el estudio de Jesús T. Acevedo, por el otro, las oficinas de la ya desaparecida *Savia Moderna*.

A mediados del año 1907, quedaba constituida por primera vez la Sociedad de Conferencias, y su principal propósito, era el de difundir “el amor a las ideas nobles y bellas”¹⁴⁴, a través de la realización de conferencias públicas, dedicadas a todos aquellos interesados en los temas expuestos en ellas.

Desde el 13 de abril de 1907 y a la par con la protesta en contra de la *Revista Azul* de Manuel Caballero, se habían publicado en *El Diario*, las intenciones del grupo de efectuar, por un lado la creación del periódico *Arte Libre*, que supuestamente saldría a la venta el 8 de mayo (cosa que no ocurrió) y por el otro, la realización de una serie de conferencias en el Casino de Santa María, que darían inicio el 12 de mayo,¹⁴⁵ sin embargo, estas conferencias se llevaron a cabo del 29 de mayo al 7 de agosto de 1907.

La sede, el Casino de Santa María la Rivera, era un centro social abierto (no oficial) ubicado en el núm. 1 de la calle de las Flores, había sido inaugurado recientemente, por las familias de profesionales liberales, altos funcionarios y rentistas al que acudían generalmente personas de clase media alta.¹⁴⁶

Esta primera serie de conferencias fue dada por seis participantes; la forma en la cual se llevaron a cabo las conferencias, fue la siguiente:

- Alfonso Cravioto presentó: “La obra pictórica de Carrière”, el miércoles 29 de mayo.
- Antonio Caso presentó: “La significación y la influencia de Nietzsche en el pensamiento moderno”, el miércoles 12 de junio.
- Pedro Henríquez Ureña presentó: “Un clásico del siglo XX”, el miércoles 26 de junio.
- Rubén Valentí presentó: “La evolución de la crítica literaria”, el miércoles 10 de julio.
- Jesús T. Acevedo presentó: “El porvenir de nuestra arquitectura”, el 24 de julio.
- Ricardo Gómez Robelo presentó: “La obra de Edgar Poe”, el miércoles 7 de agosto.¹⁴⁷

Las seis conferencias, fueron amenizadas por distintos números musicales de Chopin, Beethoven, Bach, entre otros, asimismo se declamaron poemas de otros miembros de la sociedad de conferencias, por ejemplo: Nemesio García Naranjo, Manuel de la Parra, Luís Castillo Ledón, Roberto Argüelles Bringas, Abel C, Salazar, Eduardo Colín y Alfonso Reyes.

¹⁴⁴ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 13.

¹⁴⁵ *En honor de Gutiérrez Nájera .Los jóvenes escritores* En *El Diario*. 13 de abril de 1907. p. 8.

¹⁴⁶ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 45.

¹⁴⁷ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 13.

Este programa fue publicado por *El Diario*, el 28 de mayo de 1907, bajo el título de “Sociedad de Conferencias” y en él se presentan comentarios favorables por un lado, hacia el grupo y su labor y por el otro, al programa de conferencias en sí, además se menciona como se pueden adquirir los boletos para asistir a la primera conferencia, que se llevaría a cabo al día siguiente.¹⁴⁸

La primera conferencia, la de Alfonso Cravioto, fue muy significativa, pues como se mencionó anteriormente, éste fue el director de la desaparecida revista *Savia Moderna* y en ese momento acababa de regresar de su viaje por Europa, por ello su participación en la inauguración de la Sociedad de Conferencias, tenía un papel muy importante en cuanto a su simbolismo, pues como lo menciona Alfonso García Morales, su participación “subrayaba su continuidad con la revista y su capacidad para ofrecer al público mexicano novedades europeas de primera mano”.¹⁴⁹

Esta conferencia, fue publicada en la *Revista Moderna de México*, en junio de 1907, y en ella se resalta la importancia de la obra del artista francés Eugenio Carrière al considerarla como:

...una de las más estupendas creaciones en el arte universal...por lo que ella realiza de belleza y de originalidad, de humanidad y de bien, de armonía y de amor. Simple con la simplicidad de lo eterno; serena, con la serenidad de lo augusto, se desarrolla, inflexible en un sueño alucinante y fuerte en su lógica ascensional, sin concesiones a la boga que sugestiona o al éxito que fascina, y sin temores a las blasfemias de las ignorancias miopes, a los espantos de las mediocridades tímidas y a la rabia de las envidias injuriantes.¹⁵⁰

Alfonso Cravioto, menciona que la obra de Carrière, puede ser desconcertante y sobrecogedora, ya que no posee la brillantez y el colorido al que el público está acostumbrado a que se presente, como en otros pintores modernistas, sin embargo, si se hace una evaluación exhaustiva de su obra, se puede ver que ésta es exquisita y sublime, pues posee a la vez espontaneidad, sutileza profundidad, ternura y realismo. Menciona que son estas características, que hacen su obra novedosa, pues a pesar de ser un realista, no calca, reproduce o copia, sino que, estudia, interpreta y crea, recibe la impresión directa de las cosas, pero su sensibilidad la transforma a la hora de plasmarla en sus pinturas.

Además, alaba a Carrière, diciendo: “Hombre dotado de una intuición superior y una comprensión sintética extraordinaria, tiene por divisa la del creador de Los Síndicos, y juzga

¹⁴⁸ *Sociedad de Conferencias*. En *El Diario*. 28 de mayo de 1907. p. 5.

¹⁴⁹ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 62.

¹⁵⁰ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad*. Junio de 1907. p. 208.

que una obra está suficientemente acabada cuando su autor ha expresado todo lo que quería decir”.¹⁵¹

Cravioto, resalta la técnica del artista al cual le preocupa de manera más precisa, la realidad energética del relieve, lo que sobresale o destaca con planos impetuosos y robustos, por ello considera que para la realización de su obra Carrière, levanta primero la arquitectura de los huesos y construye después el resto de la obra en base a ello. También menciona que son éstas características, las que originan que se perciba a la obra del artista francés como extravagante y absolutamente sincera, pues hay en ella “...esa impresión de inacabamiento, más vago y más soluble en el aire, que indica y que sugiere, que arrastra hacia otros cielos y otros amores...”.¹⁵²

Para terminar, Alfonso Cravioto, exalta la figura del artista diciendo:

Ah, señores, admirad en Carrière esa manera singular con que esplende la audacia de su genio y el ímpetu soberbio de sus inspiraciones.

Pensad en el brioso simbolismo que se desprende de él y de su obra toda... Lejos del artista las preocupaciones que se enroscan al espíritu como las serpientes apolíneas al cuerpo de Laocoonte. Lejos el medio que hostiga, los formulismos que atrofian y las tradiciones que entorpecen. Lejos todos los vasallajes y todas las esclavitudes. Él es hijo de la armonía y el amor ¡qué cree! Él viene del Olimpo ¡qué cree! Él tiene el fuego de Dios ¡qué cree! Crear, esa es su misión divina y única, y sólo por la originalidad el artista crea.

Dejadlo que escrute el universo, que vaya a la naturaleza, que explore la vida, que sienta palpar bajo su mano las entrañas sángrenles de la mandad, y luego recordad las palabras de Lahior: “si encuentra belleza en lo que su costumbre llama fealdad, si descubre verdad en lo que su inteligencia rechaza como falso, si halla bien en lo que su moral condena como malo, debe decirlo, no debe callarlo, y su conciencia despliega su más meritorio valor en una lucha contra el sentimiento universal”.¹⁵³

Para ilustrar esta conferencia en un salón contiguo, al que habló Alfonso Cravioto (dentro del Casino de Santa María), se instaló una exposición de fotografías (unas 50, según *El Diario*), traídas de París por el conferencista durante su estancia en Europa, las cuales mostraban algunas de las obras de Carrière.

Ésta no era la primera vez que el grupo hablaba de Carrière, pues éste había muerto anteriormente en 1906 y con motivo de ello se publicó en el número 5 de *Savia Moderna* un ensayo titulado: “Artistas Extranjeros. Eugenio Carrière”, escrito por Gómez Robelo.¹⁵⁴

¹⁵¹ *Ibidem.* p. 211.

¹⁵² *Ibidem.* p. 113.

¹⁵³ *Ibidem.* p. 117.

¹⁵⁴ *Savia Moderna, Revista mensual de Arte.* T. I, núm. 5, julio de 1906.

En la segunda conferencia Antonio Caso resaltó la importancia de Nietzsche diciendo que “...permanecerá inexplicable para todos los que sólo tienen diatribas y vilipendios hacia lo que no se conforma a sus nociones personales”.¹⁵⁵

Menciona que las críticas que se le hagan, deben tener en cuenta la personalidad y situación del autor, ya que “La proyección del yo en las conciencias extrañas, trae consigo necesariamente, el desconocimiento de dichas conciencias, el ridículo engaño de censurar a los demás hombres, porque no reproducen en sus tendencias cardinales, por lo menos, las tendencias que informan la ‘ecuación personal’ del que critica. Y por lo tanto el verdadero crítico no debe realizar esta práctica sino que, por el contrario “debe metamorfosearse al valorizar otras personalidades, viviendo, si fuere posible, las vidas que aquilatan, abandonando sus preocupaciones personales, para discutir desde las tranquilas regiones de la impasibilidad científica, los credos extraños”.¹⁵⁶

Caso, considera que esta práctica se debe seguir en particular en las figuras, que como Nietzsche, son hombres geniales ya que éstos no son ni deben ser fáciles de analizar, por lo tanto en el caso de Nietzsche su vida y su obra, son difíciles de interpretar, sin embargo, y a pesar de que Nietzsche forma parte de este grupo de hombres geniales, tiene una característica que lo hace destacar de entre los demás, pues fue a la vez artista y pensador y su obra “*Así hablaba Zaratrustra*: es tanto un poema como un evangelio”.

Caso menciona que Nietzsche, fue un pensador, pero en él la facultad dominante y que se encuentra por encima de las demás no fue la razón, sino que él empleaba “la ‘totalidad del yo’ en la prosecución de la verdad; todo su ser moral había de coadyuvar en la empresa...”,¹⁵⁷ y sin embargo, no alcanzó el tan anhelado equilibrio mental, ya que debido a que su espíritu tempestuoso, desordenado y apocalíptico se lo impidió, por ello, es que su obra no es ni belleza ni verdad absolutas.¹⁵⁸

Antonio Caso menciona que la filosofía de Nietzsche, tiene su origen en la corriente pesimista de Schopenhauer, y que en un principio siguió al pie de la letra sus enseñanzas y sus teorías,

¹⁵⁵ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Agosto de 1907. p. 350.

¹⁵⁶ *Ídem.*

¹⁵⁷ *Ídem.*

¹⁵⁸ *Ibidem.* p. 351.

sin embargo, con el tiempo, crea nuevas teorías e incluso se opone al pesimismo, proponiendo el ideal del superhombre.¹⁵⁹

Caso explica que la teoría del superhombre, ha sido criticada porque la moral empleada en ella puede ser considerada como egoísta, e incluso que esconde la quintaesencia de la maldad más perversa, sin embargo, él opina que no es así, ya que considera que es normal que Nietzsche, se encuentre en desacuerdo con la realidad que le tocó, pues:

Todo espíritu verdaderamente superior, debe hallarse descontento del presente; sólo los imbéciles viven sin desilusiones y sin esperanzas; el hombre que desea con vehemencia el perfeccionamiento, no puede satisfacerse con las actuales circunstancias de vida; supone, imagina, crea un mundo interno mejor, espera firmemente, como dice Emerson: "que el tiempo transforme las cosas interiores y las haga exteriores; que lo que es verdad en el fondo de su corazón, sea verdad para todos, y que su primer pensamiento se lo devuelvan las trompetas del juicio final". Nietzsche profetiza la eclosión de una nueva especie mejor que la que hoy pugna por vivir. Su ética tiene un imperativo. Hay que subordinar el hombre al ideal. La crueldad, la muerte, el exilio, son los caminos que nos llevarán al superhombre, "sentido profundo de la tierra".¹⁶⁰

Sin embargo, Caso considera que esta teoría debe ser abordada con mucho cuidado, en especial en las formas que se escogerán para ponerla en marcha, ya que el tratar de llevar a cabo este ideal, no debe ser usado como justificación para cometer atrocidades, pues "La historia está llena de venerables ensueños que se han negado por sus propios errores al elegir defectuosamente las maneras de ponerse en acción".¹⁶¹

Para llevar a cabo este ideal, es necesario que nos situemos en el lugar que merecemos, es decir, percatarnos de que podemos alcanzar ese ideal, porque tenemos las capacidades necesarias para lograrlo, somos la especie más indicada para llevar a cabo esa misión, pues:

...si la humanidad no es una simple denominación genérica, sino un selecto grupo biológico, congruente en su pasado, en su presente y en su porvenir; si la unión del pequeño y el grande hace más fuerte al segundo y vigoriza al primero; si el secreto de la lucha social es la cooperación de todos los individuos; si la división del trabajo tiene tareas humildes para los humildes y reclama esfuerzos gigantescos de los poderosos y creaciones incomparables que alcanzan los excesos; si a cada momento el altruismo se depura y se ensancha; si la ciencia es un esfuerzo colectivo de los pacientes y los geniales; si el arte unifica todas las conciencias en una sola conciencia y todos los ensueños en un solo ensueño; si apoyados unos en otros, vamos, peregrinos en el desierto de la vida, hacia la promisión de una tierra mejor; si el dolor a todos combate y el placer a todos reanima y al amor a todos subyuga; unámonos en apretado lazo, derribemos con el salmo de la benevolencia reciproca los obstáculos que nos

¹⁵⁹ *Ibidem.* p. 351 - 352.

¹⁶⁰ *Ibidem.* p. 353 - 354.

¹⁶¹ *Ibidem.* p. 352.

separan, como Josué, con su cántico divino, hizo venir a tierra las recias murallas de la ciudad enemiga; sintamos el latido de todos los corazones, y preocupándonos en cada día y en cada instante por el bien de todos, esperemos firmemente el advenimiento de la súper humanidad futura.¹⁶²

Caso concluye mencionando que el hombre siempre se encuentra en evolución constante y por ello las concepciones que se tienen de las cosas y del hombre van cambiando junto con la humanidad misma, por ello las doctrinas y enseñanzas de Nietzsche deben ser analizadas y tomadas dentro de este contexto, ya que “Todas las auroras anuncian un advenimiento; todos los instantes llevan consigo algo que no volverá a ser. El hombre es perfectible. La evolución no es cíclica. Nietzsche ha probado con sus diversas teorías, la originalidad de su genio; pero la complejidad del mundo es más compleja que el genio de Nietzsche”.¹⁶³

En la tercera conferencia del 26 de junio, Pedro Henríquez Ureña, tomó la palabra para tratar sobre la obra de Gabriel y Galán, dicha conferencia fue publicada en la *Revista Moderna de México*, en el fascículo correspondiente a dicho mes.

En esta conferencia Pedro Henríquez Ureña trata de explicar por qué considera al autor como un clásico del siglo XX (título que llevó la conferencia), como un poeta raro y singular, aunque con ciertas limitaciones, pues Gabriel y Galán, estuvo ajeno a las doctrinas del modernismo, en el sentido, de que no sólo se apropió de la poesía moderna y en base a ella, elaboró sus propias creaciones.

Henríquez Ureña considera que a Gabriel y Galán, es difícil clasificarlo, en gran parte por su singularidad, pues a pesar de que:

Se ha querido clasificar a todos los temperamentos artísticos en dos órdenes: clásicos y románticos; y esta división, que por lo general fracasa cuando se la quiere aplicar a espíritus excelsos sirve para la gran mayoría de dioses menores que pueblan la historia del arte. El temperamento clásico es sereno y el romántico es inquieto, aquel busca la armonía y éste la lucha; aquel busca el alma de la naturaleza difundiéndose en ella, y éste pretende arrancarle sus secretos desgarrándole las inagotables entrañas misteriosas.¹⁶⁴

Y en el caso particular de Gabriel y Galán dicha clasificación es un poco limitada, sin embargo, puede ser considerado como clásico por temperamento y educación, volviéndose así una figura representativa de la época debido a su singularidad, pues:

¹⁶² *Ibidem.* p. 355.

¹⁶³ *Ibidem.* p. 358.

¹⁶⁴ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Julio de 1907. p. 297.

La típica virtud de Gabriel y Galán es haber cantado la naturaleza y la vida rústica con un sentimiento absolutamente suyo, personal y espontáneo, y con una filosofía clásica, castizamente castellana. Porque en él la canción bucólica no guarda relación alguna de imitación lejana siquiera, ni con Teócrito, ni con Virgilio, ni con el mismo Gracilazo...
...fue la voz de los campesinos de Salamanca y Extremadura; sintió con ellos, canto en su propia fabla y sorprendió los grandes momentos poéticos, dulces o dolorosos de su vida...
Él interpretó los anhelos y las esperanzas de los provincianos...
Se considera uno de ellos; él también circunscribe al campo y al hogar sus anhelos y sus esperanzas. Su espíritu se derrama por entero en sus poesías, con la sinceridad y la cordialidad de quién ha aprendido a sentir junto a la naturaleza, madre para él severa, implacable a veces, pero cálida siempre e inagotable.¹⁶⁵

Pedro Henríquez Ureña, alaba la obra de Gabriel y Galán, ya que considera que a través de ésta y en gran parte con ayuda de su concepción del hombre, el autor, dignificó el trabajo, reverenció al niño y lo consideró parte de una inmortal renovación con un hondo sentimiento de justicia social, lo cual es de gran importancia; y es por esta razón que lo llama poeta social. De igual manera, otra de las características que permiten que a Gabriel y Galán se le denomine como clásico, es el hecho de que en sus composiciones, casi siempre adoptó las formas clásicas, dándole así a su obra un maravilloso encanto, fresca y originalidad.¹⁶⁶

El miércoles 10 de julio, Rubén Valentí presentó: "La evolución de la crítica literaria", sin embargo esta conferencia no es conservada hasta nuestros días, pero se sabe que "enarbó la bandera del Ideal, exaltó los valores del espíritu, pregonó que sin la metafísica los cerebros se condenan a la asfixia...terminó su discurso diciendo que el pensamiento humano, antes libre y sonriente, había sido crucificado en el calvario del positivismo".¹⁶⁷

El siguiente en presentarse, fue Jesús T. Acevedo con su conferencia El porvenir de nuestra arquitectura, en ella resalta la importancia de la arquitectura, a la cual considera "un asunto de la mayor importancia y que debería tener un lugar selecto en el entendimiento de todos".¹⁶⁸

De igual manera considera que es de gran representatividad para México, que sus ciudades cuenten con una arquitectura que le favorezca, ya que ésta es la que la embellecerá y le dará su propia personalidad y vida; a este respecto, afirma que:

El mejor elogio que de la vida podamos hacer, dados nuestros ciudadanos modos de vivir, consistirá desde luego en el aspecto y en el espíritu de nuestra ciudad, que será luminosa y alegre, variada, rica en color, expresiva y solemne, si nosotros somos capaces de vivir

¹⁶⁵ *Ibidem.* p. 299 -300.

¹⁶⁶ *Ibidem.* p. 302.

¹⁶⁷ Nemesio García Naranjo. *Memorias.* Apud. Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 132.

¹⁶⁸ Jesús T. Acevedo. *Disertaciones de un Arquitecto.* Apud. Antonio Caso, Alfonso Reyes, et al. *Op.cit.* p. 253.

luminosa, alegre y solemnemente. Ya veis, pues, señores, que cuando solicitaba de todos vosotros el donativo cordial de vuestras almas para preparar el advenimiento de nuestra mansión ideal, no hacía más que reclamar, como arquitecto, los materiales impalpables, y por lo tanto los más valiosos, con las que las manos venerables de los artistas de otros tiempos solían trabajar en el silencio de su corazón antes de pasar a la llanura o la montaña que los dioses elegían para que en ella se edificase el rumoroso nido de los hombres.¹⁶⁹

Acevedo continúa hablando en su conferencia, de cómo es que la arquitectura ha ido cambiando a lo largo de la historia dependiendo de la época y del pueblo que la realiza.

De igual manera resalta la importancia del estilo de la arquitectura romana, ya que si bien por un lado no puede ser considerada original, por el otro puede ser tratada como una síntesis de tendencias, pues:

...en la historia del arte, el romano es considerado como un traficante. Todas las civilizaciones anteriores y también sus contemporáneas le administran ideas y formas, porque él es presa de los más vehementes impulsos de conquista y de lucro y sólo puede pensar en expediciones guerreras que le produzcan tierras fértiles y esclavos sumisos. Y si bien es cierto que un día discurre el arco de medio punto y la bóveda esférica, por medio de los cuales caracteriza su gigantesca arquitectura civil, e lo que se refiere a la arquitectura privada no hace más que utilizar, ampliándolo, el plano griego. Sólo que el romano planea deslumbrar; falto de aristocracia intelectual, quiere que se le admire por los cuantiosos bienes materiales que posee y por la elevada posición social que le ha sido fácil alcanzar, y por eso finge desdenes a los raros que se dedican al cultivo del espíritu.¹⁷⁰

Acevedo explica que la arquitectura se enriquece con cada época y cada civilización que la desarrolla, pero que también y a la par va evolucionando, pues “con el tiempo, la humanidad sigue otras rutas y abandona aquellas en las que encontró fuerza e ideal”.¹⁷¹

Un aspecto que Jesús T. Acevedo trata de dejar claro, es el hecho de que esta evolución y enriquecimiento de la arquitectura, depende no sólo de los arquitectos, sino también del resto de las personas, ya que los arquitectos pueden proponer nuevas tendencias y técnicas, pero si las personas que los contratan no las aceptan o quieren seguir con las tendencias tradicionales, el arquitecto debe obedecer sus órdenes. Por ello para que nuestra arquitectura tenga el progreso anhelado, es necesario de la participación y el entusiasmo de todos los miembros de la sociedad.

¹⁶⁹ *Ibidem.* p.254

¹⁷⁰ *Ibidem.* p.258

¹⁷¹ *Ibidem.* p.260

Acevedo termina su conferencia, exhortando a los oyentes a esta unión que él considera necesaria para la arquitectura, y plantea su visión del futuro de la arquitectura en nuestro país diciendo:

...Y cuando miréis delicadas y concisas formas en vuestros edificios; cuando miréis en la calle bellos vestidos que expresen y acentúen las gracias de aquellas que tienen el perfume de las flores; cuando comprendáis que debe existir un sentido de relación y armonía en la decoración interior, esferas, frisos y muebles de vuestras casas, por modestas que sean; cuando encontréis sobre vuestras mesas los libros que fueron considerados por sus impresores e ilustradores con sagrada veneración, pues que son destinados a suscitar en las inteligencias una flama inextinguible, entonces pensareis que algo aconteció, que un espíritu nuevo ha debido soplar sobre el país para que tales refinamientos estén al alcance del más humilde ciudadano, ya que en otros tiempos no podían obtenerse ni con oro ni con amor.¹⁷²

La última conferencia la de Ricardo Gómez Robelo, al igual que la de Valentí, no se conserva en su obra, hasta nuestros días, pero Pedro Henríquez Ureña, nos dice que en ella Robelo develó a Poe como creador de un “nuevo mundo estático” y lo nombra deudor de la tradición clásica en el sentido en él que la interpretó Nietzsche, es decir, como fuerza moral que acepta el dolor y lo presenta purificado de todo sentimentalismo egoísta.¹⁷³

De este modo concluyó el ciclo de conferencias en el Casino de Santa María, las cuales fueron amenizadas con números musicales y algunos números de poesía.

A este respecto, apareció un artículo en la *Revista Moderna de México*, en el cual también se alababa la labor del grupo, por su notable y brillante esfuerzo en pro de la cultura, además se hace énfasis en el hecho de que no contaron con apoyo oficial o protección alguna.

Con respecto a los números musicales y poéticos, se habla únicamente de las dos primeras conferencias, ya que este artículo apareció en el número de Junio de 1907.

Se dice que la primera conferencia, fue animada por Nemesio García Naranjo que recitó su poema titulado “La Dolora de Campoamor”, de igual manera, Max Henríquez Ureña, ejecutó en el piano el Scherzo núm. 2 de Chopin.

En la segunda conferencia, Manuel de la Parra recitó “El castellano y la lejana, y el número musical estuvo a cargo de la señorita Elena Rebolledo que interpretó en el piano la Rapsodia 12 de Listz, y para cerrar la velada se contó con la participación de la señora María Enriqueta C. de Pereyra.

¹⁷² *Ibidem*. p.265.

¹⁷³ Pedro Henríquez Ureña. *Obra Crítica*. Apud. Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 132.

También se habla de las conferencias restantes y se invita a estar pendientes, ya que el grupo informó de la probable realización de una exposición artística.¹⁷⁴

Ésta serie de conferencias, fueron consideradas como un evento de gran importancia, pues como nos dice Pedro Henríquez Ureña, “por entonces las conferencias eran cosas raras en México”¹⁷⁵, por ello es de esperarse que éstas recibieran gran atención por parte de los medios. Por ello algunos de los periódicos de la capital publicaron diversos artículos haciendo referencia a los hechos, por ejemplo, *El Diario*, *El Imparcial*, *El País*, *El Popular* y *La Patria*.

De éstos periódicos, el que le dio mayor importancia al evento, fue *El Diario*, en gran parte por la participación de los hermanos Henríquez Ureña dentro de sus filas.

Pero este evento no sólo fue alabado y publicado en los periódicos de la capital, sino que también se habló del evento en algunos periódicos de provincia, que se interesaron en dicho evento; ejemplo de ello es el artículo publicado en *La Gaceta de Guadalajara*, con el título de “Conferencias”, escrito por Pedro Henríquez Ureña, en el cual se explica brevemente los objetivos del grupo al realizar ésta serie de conferencias, así como la importancia de este tipo de eventos para la cultura, la educación y el desarrollo intelectual de la juventud mexicana.

En este artículo, Pedro Henríquez Ureña trata de dejar claro, que a pesar de que él mismo participó en el evento, expresa su opinión no en calidad de participante, sino en calidad de visitante extranjero y por lo tanto los elogios realizados en su artículo, se refieren únicamente a los jóvenes mexicanos que organizaron y participaron en el evento. Además recalca que no es sólo él quien opina que la labor de éstos jóvenes es de gran importancia y calidad, sino que la prensa y varias voces autorizadas y reconocidas que conocen de los temas, también los han alabado, he incluso ha mencionado, “que ninguna otra generación mexicana anterior habría podido presentarse *tan de súbito* revelando facultades y cualidades que le eran desconocidas o insospechadas”.¹⁷⁶

Pedro Henríquez Ureña, señala que la labor de los jóvenes renovó el interés en la realización de conferencias, ya que los temas que abordaron en las que ellos dieron, fueron de actualidad y de un interés inagotable. Concluye diciendo, que espera que este esfuerzo e interés por

¹⁷⁴ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad*. Junio de 1907. p. 256.

¹⁷⁵ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit.* p. 224.

¹⁷⁶ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p.232.

parte de los jóvenes mexicanos sea sólo el principio de uno mayor, y que cada vez se generen más nuevos proyectos.¹⁷⁷

Al concluir este proyecto, el grupo recibe la proposición de Jesús T. Acevedo y Pedro Henríquez Ureña de realizar una serie de conferencias sobre Grecia, a la cual consideraban como base de la cultura, pues como lo menciona el propio Pedro Henríquez Ureña:

...en los tiempos en que descubríamos el mundo Alfonso Reyes y sus Amigos, Grecia estaba en su apogeo: ¡nunca brilló mejor! Enterrada la Grecia de todos los clasicismos, hasta la de los parnasianos, había surgido otra, la Hélade agonista, la Grecia que combatía y se esforzaba buscando la serenidad que nunca poseyó, inventando utopías, dando realidad en las obras del espíritu al sueño de perfección que en su embrionaria vida resultaba... De Aquella Hélade viviente nos nutrimos. ¡Cuántas veces después de haber evocado nuestras lecturas de Platón...! Aquel alimento vivo se convertiría en sangre nuestra; y el mito de Dionisos, el de Prometeo, la leyenda de la casa de Argos nos servía para verter en ellos concepciones nuestras.¹⁷⁸

Para la realización de este evento, se pensó que participarían los siguientes miembros: Antonio Caso, Jesús T. Acevedo, Ricardo Gómez Robelo, Alfonso Cravioto, Rubén Valentí y Rafael López (probablemente), Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes.¹⁷⁹

Cada miembro, estudiaría un aspecto en particular de la literatura y el pensamiento griegos, y todos juntos realizarían la lectura de los aspectos centrales de su pensamiento y literatura, así como de los textos que han retomado estos aspectos, además expresarían sus opiniones sobre los temas dados, a este respecto Pedro Henríquez Ureña, nos dice: "Así se hizo; y nunca hemos recibido mejor disciplina espiritual".¹⁸⁰

Una de las razones, por las cuales el grupo se entusiasmó en la preparación de las conferencias sobre Grecia, es que como lo menciona Pedro Henríquez Ureña:

El conocimiento del antiguo espíritu griego es para el nuestro moderna fuente de fortaleza, porque le nutre con el vigor puro de su esencia prístina y ávida en él la luz flamígera de la inquietud intelectual. No hay ambiente más lleno de estímulo; todas las ideas que nos agitan provienen, sustancialmente, de Grecia, y en su historia las vemos afrontarse y luchar desligadas de los intereses y prejuicios que hoy las nublan a nuestros ojos. ...Grecia no es sólo mantenedora de la inquietud del espíritu, del ansia de perfección, maestra de la discusión y de la utopía, sino también ejemplo de toda disciplina. De su aptitud crítica nace el dominio del método, de la técnica científica y filosófica; pero otra virtud más alta todavía la erige en modelo de disciplina moral...creyó en la perfección del hombre como ideal humano, por humano esfuerzo asequible, y preconizó como conducta encaminada al

¹⁷⁷ *Ibidem.* p. 233 – 235.

¹⁷⁸ *Ibidem.* p. 262.

¹⁷⁹ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit.* p. 225.

¹⁸⁰ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 252.

perfeccionamiento, como prefiguración de la perfecta, la que es dirigida por la templanza, guiada por la razón y el amor.¹⁸¹

Por su parte Alfonso Reyes nos dice que “La afición por Grecia, era común, sino a todo el grupo, a sus directores”.¹⁸²

Este interés quedaría marcado durante toda su vida en varios miembros del grupo, por ejemplo, el propio Alfonso Reyes, quien realizó varios trabajos con este tema en común.

La afición por Grecia de estos jóvenes, puede verse claramente en un hecho que relatan varios de los miembros del grupo acerca de la lectura que realizaron de *El Banquete* de Platón, en el estudio del arquitecto Jesús T. Acevedo, rememorando esta experiencia, Pedro Henríquez Ureña nos dice:

Una vez nos citamos para releer en común en común el *Banquete* de Platón. Éramos cinco o seis esa noche; nos turnábamos en la lectura, cambiándose el lector para el discurso de cada convidado diferente; y cada quién la seguía ansioso, no por apresurar la llegada de Alcibiades, como los estudiantes de los que habla Aulo Gelio, sino con la esperanza de que le tocarán en suerte las milagrosas palabras de Diótima de Mantinea...La lectura acaso duro tres horas; nunca hubo mayor olvido del *mundo de la calle*, por más que esto ocurriera en un taller de arquitecto, inmediato a la más populosa avenida de la ciudad.¹⁸³

Alfonso Reyes, también guarda un agradable recuerdo, de este hecho, pues él reafirma su importancia expresando que la memorable lectura de *El Banquete* influyó en su pensamiento y su recuerdo es para ellos todo un símbolo.¹⁸⁴

Estas conferencias no se llevaron a cabo, sin embargo el trabajo que sus organizadores realizaron en su preparación les sirvió y no sólo eso, sino que se convirtió en un aspecto de gran importancia para ellos, pues como lo señala Pedro Henríquez Ureña, “Aunque no llegaron a hacerse estas conferencias, el estudio a que nos obligó la idea de prepararlas fue tan serio y las reuniones cortas (entonces en casa de Acevedo) fueron tan importantes, que aquí surgió el grupo céntrico”.¹⁸⁵

De acuerdo con Alfonso García Morales este grupo estaba formado por las siguientes personas y en este orden: Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Antonio Caso, Jesús T. Acevedo, Alfonso Cravioto, Ricardo Gómez Robelo, Rafael López y Rubén Valentí, quienes a

¹⁸¹ *Ibidem.* p. 254 – 255.

¹⁸² Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 201.

¹⁸³ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos.* *Op.cit.* p. 252 – 253.

¹⁸⁴ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 201.

¹⁸⁵ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit.* p. 225.

partir de este momento, desempeñaron cada uno un papel diferente de acuerdo con las circunstancias y empezaron a denominarse como “Nosotros”.¹⁸⁶

Este último término empezará a tomar una significación importante, ya que a partir de este momento, se establecerá como la palabra clave que definirá al grupo, pues aparecerá en las publicaciones y en los eventos que habrán de realizar, e incluso, posteriormente se realizará una publicación que llevará dicho nombre.

Max Henríquez Ureña, nos dice que este término surgió en el verano de 1907, cuando el grupo celebraba una noche con motivo de la graduación de Ricardo Gómez Robelo como abogado y Pedro Henríquez Ureña decidió hacer un brindis por la importancia de la ocasión diciendo: “Entre nosotros los discursos están de más”.¹⁸⁷

Otro hecho de gran importancia, es que fue por ésta época, que nuevos miembros, empezaron a unirse al grupo, empiezan a presenciar las reuniones José Vasconcelos y Martín Luís Guzmán.

Vasconcelos contaba entonces con veinticinco años de edad y acababa de obtener el título de abogado, fue precisamente en la escuela de jurisprudencia donde él y Antonio Caso se conocieron, Vasconcelos recuerda que fue Pedro Henríquez Ureña, quien lo llevó a las reuniones.¹⁸⁸

Por su parte Martín Luís Guzmán tenía veinte años y acababa de dejar la Escuela Nacional Preparatoria, fue en esta institución donde conoció a Alfonso Reyes, con quien había trabajado, participado en el Boletín de la Sociedad de Alumnos, pues Martín Luís Guzmán era el director de dicha publicación, en el año 1908, ofreció un discurso en los actos realizados con motivo de las celebraciones de la independencia nacional, al cual asistió Jesús T. Acevedo, y lo invitó a las reuniones del grupo.¹⁸⁹

Para el año de 1908, las conferencias sobre Grecia, todavía no estaban listas, pues su realización, iba a llevar más tiempo y trabajo del que esperaban y a decir de Alfonso García Morales, esto sucedió en gran parte, porque la preparación de las mismas, “De inmediato...les hizo ver las carencias de su formación”¹⁹⁰, pues como se ha visto con anterioridad, las

¹⁸⁶ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 88 – 89.

¹⁸⁷ *Ibíd.*

¹⁸⁸ José Vasconcelos. *Entrevista de Carballo. Apud.* Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 91.

¹⁸⁹ Martín Luís Guzmán. *Entrevista de Carballo. Apud.* Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 92.

¹⁹⁰ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 72.

humanidades técnicamente eran nulas en los planes de estudio de la época en la que fueron formados¹⁹¹.

Los miembros del grupo consideraron que deberían de realizar nuevos eventos que les permitieran acercarse al público, y continuar con otros proyectos que fueran más benéficos para su labor, por ello decidieron que este proyecto no se llevaría a cabo (las conferencias sobre Grecia), sin embargo, el tiempo que habían dedicado a su preparación fue considerado como provechoso y no como un desperdicio, ya que consideraron que su conocimiento acerca de las humanidades se enriqueció, lo cual consideraban de gran importancia y no sólo eso, sino que por un lado, los preparó para la realización de otros proyectos y por el otro, hizo renacer “el espíritu de las humanidades clásicas en México”.¹⁹²

Por todo lo anterior y en vista del éxito obtenido con la serie de conferencias realizadas en el Casino de Santa María La Rivera, el grupo decide organizar una segunda tanda de conferencias en el año de 1908, la sede sería el Teatro del Conservatorio Nacional, ubicado en ese entonces en la calle de Puente de Alvarado, núm. 43 (anteriormente se ubicaba en el edificio de la Universidad).

Sin embargo, el teatro que se utilizaba para la realización de los eventos no se encontraba en dicho edificio, sino que se situaba enfrente, éste era probablemente concedido o alquilado, ya que pertenecía entonces a la empresa “La Tabacalera Mexicana” (posteriormente fue ocupada por la Lotería Nacional y actualmente es el Museo de San Carlos), la parte principal y la fachada eran obra de Manuel Tolsá.¹⁹³

A decir de Alfonso Reyes, esta sede es muy representativa porque: “nuestras actividades se atreven ya a los teatros de estado”.¹⁹⁴

El 14 de marzo de 1908, el presidente de la Sociedad de Conferencias, el arquitecto Jesús T. Acevedo, hizo circular una invitación para una serie de conferencias — conciertos que se celebrarían en el Teatro del Conservatorio Nacional los miércoles a las 8:30 P.M. (con excepción de la segunda que se efectuó un martes), siguiendo el programa que se presenta a continuación:

¹⁹¹ *Vid Supra*. Capítulo II.

¹⁹² Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos*. *Op.cit.* p.253.

¹⁹³ José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* p. 57.

¹⁹⁴ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 202.

- Antonio Caso presentaría la conferencia titulada: “Max Stirner y el individualismo exclusivo”, el miércoles 18 de marzo.
- Max Henríquez Ureña presentaría la conferencia titulada: “La influencia de Chopin en la música moderna”, el 24 de marzo.
- Genaro Fernández MacGrégor presentaría la conferencia titulada: “Gabriel D’ Annunzio”, el miércoles 1 de abril.
- Isidro Fabela presentaría la conferencia titulada: “José María de Pereda”, el miércoles 8 de abril.
- Rubén Valentí presentaría la conferencia titulada: “Arte, ciencia y filosofía”, el miércoles 22 de abril.¹⁹⁵

En la primera conferencia, publicada por en la *Revista Moderna de México*, en el número de abril de 1908, Antonio Caso habló de Max Stirner de la siguiente manera:

Profundamente combatido por el dolor, que tan a menudo hiere a todos aquellos espíritus que, según la frase de oro del poeta poseen “un exceso del alma”, sin empleo adecuado en las necesidades inherentes a la vida vulgar a las sugerencias peculiares a un temperamento exclusivo como pocos, acaso como ninguno, Max Stirner representa en la vasta elaboración moral del siglo próximo pasado, una rebelión de la conciencia humana, humana en contra de la continuada serie de sistemas intelectualistas que de Fichte a Hegel, llenan, con el prestigio de sus bellas construcciones apriorísticas, con la magia etérea y fascinante, debida al memorable genio de sus autores, el periodo épico del idealismo alemán, que hiciera proferir a Schopenhauer sarcasmos corrosivos, al empeñarse cada vez más radicalmente, en negar los postulados del sentido común, cuando negó tan audaz como impetuoso, las realidades concretas y palpantes, para erigir en su lugar, como única realidad, la idea, ese Leviatán que absorbe la diversidad infinita del mundo en su ser inefable, y que no es sino la conclusión sistemática de la concepción del mundo, que Schelling sintetizará en el famoso apotegma: “Todo es uno y lo mismo”.¹⁹⁶

Caso alaba la capacidad de Stirner de oponerse a la doctrina que erige al Estado en soberana realidad social, ya que considera que este tipo de doctrina le quita individualidad y libertad a las personas. Por ello, Caso considera que la posición de Max Stirner, de protestar y levantarse en contra del fantasma del espíritu y de negar el dios – progreso y el estado divino, lo cual constituye la afirmación más radical del individualismo absoluto, es la más apropiada, ya que sólo cuando las personas hacen valer su voz, su individualidad y su libertad, es cuando realmente es tomada en cuenta dentro del sistema social en el que se desarrolla.

Caso menciona que debido a su postura individualista Stirner se opone al sistema creado por Hegel, pues lo considera como una equivocación, pues éste, inhibe al sujeto y lo subyuga por completo provocando que la personalidad del sujeto sea aniquilada totalmente.¹⁹⁷

¹⁹⁵ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al. Op.cit.* p. 14.

¹⁹⁶ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Abril de 1908. p. 80 – 81.

¹⁹⁷ *Ibidem.* p.82 – 83.

Antonio Caso continua diciendo, que a lo largo de la historia de la filosofía, han existido grandes e ilustres hombres, que han contribuido al desarrollo de esta importante rama del saber humano, sin embargo, estos hombres geniales, no han compartido las mismas ideas y prueba de ello, es el hecho de que han creado teorías y doctrinas, muchas veces antagónicas, pero que esto es bueno pues, Caso recalca que para obtener el progreso mental es necesaria la concurrencia de ambas categorías de filósofos.

Antonio Caso afirma que existe un paralelismo entre el desarrollo individual y el desarrollo específico y que dicho tema ha sido abordado por diversos pensadores del siglo XIX; entre ellos Max Stirner, quien lo interpreta a su manera y formula una ley homogénea que consiste en lo siguiente:

En la infancia, el hombre es “realista”; todo niño es un ser que se guía por las urgencias decisivas de su deseabilidad, sin sujetar para nada sus acciones a los mandatos de una ley moral...La infancia está llena del sentido de la tierra...se mantiene sumisa a las insinuaciones de la realidad de su ser, de su imperioso y triunfante *ego*.

A medida que crece, el yo total se desdobra, gracias a la introspección continuamente fomentada; y, entonces, la inteligencia distingue un ser bajo emocional e instintivo, y un ser alto y noble, el ser intelectual. Este segundo yo forma el mundo de las ideas, constituye las nociones abstractas, las normas morales categóricas: Dios, la humanidad, la patria, el deber, seres de mera razón. El joven es idealista, y a las nociones que le muestra su espíritu diferenciado de su cuerpo, sujeta la interpretación que hace del mundo y de la vida.

Pasan los años, el joven muere a su vez, se transforma en hombre.

Ya no ejercen en él su omnímodo poder de seducción las ideas abstractas; seres que brotaron como consecuencia inminente del desdoblamiento juvenil de la personalidad total. El corazón está lleno de decepciones. Ha sufrido descalabros y amarguras innumerables, ha dejado perderse en el pasado hasta los recuerdos de su época de embriaguez insensata. Un egoísmo sincero que la vida, con sus crueldades ha inspirado, es ahora el rector supremo de la conducta.¹⁹⁸

Max Stirner, considera que las condiciones causadas por la especulación moderna destruyen la diversidad del ser y crean un mundo amorfo y triste, en el cual reina la idea abstracta, creando una universalidad y destruyendo la multiplicidad propia de la naturaleza.

Además se opone a la generalización de los datos obtenidos a través de la experiencia y a los seres abstractos que resultan de ellos, pues considera que entre más absolutos son, también son más falsos y distantes, tanto de la realidad, como de la contingencia cósmica.¹⁹⁹

Antonio caso termina su conferencia, alabando el genio de Max Stirner, de la siguiente manera:

¹⁹⁸ *Ibidem*. p.85 – 86.

¹⁹⁹ *Ibidem*. p.88 – 89.

No será ciertamente mi lengua, quien profiera denuestos vergonzosos, en contra del hombre superior, que ha hecho intrépidamente la apología del individualismo exclusivo. Todo ideal, toda afirmación que procede del genio, toda doctrina que se siente con intensidad y se formula con grandeza, es respetable, es noble...

Rindamos un tributo de admiración a su memoria, respetemos su dolor, inclinémonos ante sus tribulaciones, pero al mismo tiempo, como reproche sincero a su obra, tratemos de unir en nuestras conciencias, sus reivindicaciones valerosas, sus audacias extraordinarias, a las inspiraciones de esa realidad perennemente radiosa, que a cada instante se depura y se magnifica, realidad que todos tenemos que acatar y reverenciar con devoción religiosa: el amor.²⁰⁰

La segunda conferencia, la de Max Henríquez Ureña, también fue publicada en la *Revista Moderna de México*, en su fascículo correspondiente al mes de agosto de 1908, en ella resalta la labor artística de Chopin, por considerarla de gran importancia para la historia de la música, a tal grado que considera que a pesar de que después de él han existido otros grandes músicos, ninguno ha podido igualar su grandeza y destreza.

Además, continua diciendo que: “es en la música el más portentoso poeta del dolor. Agobiado por el peso de lúgubres melancolías, sentimental por temperamento, nuevo Sísifo llevando a cuestras la formidable roca, pasó por el mundo con la vista clavada en las estrellas, como uno de esos predestinados que, según la frase de Julián del Casal, llevan en el rostro ‘la honda tristeza de los seres que deben morir temprano’ ”.²⁰¹

Max Henríquez Ureña alaba a Chopin pues, considera que:

La obra de Chopin es un lamento desgarrador y prolongado que ilumina las almas con un puro destello de dulce y misteriosa melancolía. Su dolor se hace contagioso, aunque bien sabemos que el copió, ante todo, sentimientos individuales, que nunca quiso cantar el dolor ajeno ni pretendió dar un trasunto de la angustia universal. Guardó él, sin cederlas a nadie, las heces de su dolor: a media voz comienza sus confidencias, desgrana en la grimas armónicas la tristeza que le embarga, hace estallar en acordes sus sollozos, a medias contenidos, y cuando creemos que va a consumir su lúgubre narración, mostrándonos la secreta llaga que lo tortura, hace vibrar en el aire el hechizo de una cascada de notas argentinas que van en romería hacia el ideal, y de allí, donde caían lagrimas, llueven rosas, y ante nuestros ojos deslumbrados se ofrece una conjugación incesante de colores, un vertiginoso torbellino de iris tornasolados, que al fin se apagan en el pálido azul. El poeta arroja sobre sus míseros dolores el manto mirífico del ideal.²⁰²

²⁰⁰ *Ibidem.* p.89.

²⁰¹ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Agosto de 1908. p. 345 - 346.

²⁰² *Ibidem.* p. 346.

Max Henríquez Ureña, considera que Chopin ha ejercido su influencia en tres formas distintas del arte musical, primero en la técnica instrumental, luego en la técnica de la composición y por último en las tendencias del espíritu musical.

En lo que se refiere a la primera, y refiriéndose al instrumento que tocaba (el piano) produjo una revolución en la digitación, pues su interés radicaba principalmente en el hecho de que la posición de la mano al tocarlo, fuera elegante y cómoda a la vez. También influyó en el uso de los pedales, creando la sensación de una orquesta; con su hábil combinación de los dos pedales; alcanzando suavidades increíbles, dulzuras de flauta, suspiros de violonchelos y vaporosos susurros de abejas.

En lo que se refiere a la composición, Chopin es considerado como precursor de la revolución que Wagner llevó a cabo, pues creó un sistema original haciendo uso de las modulaciones (la serie de sonidos que permiten pasar de un tono a otro) empleando procedimientos más rápidos para no alargar la frase, consiguiendo que perdiera fuerza y naturalidad, permitiendo transportarse en pocos acordes a cualquier tonalidad distante, a este sistema se le denomina *modulaciones enarmónicas*.

Por último, en lo que se refiere a su influencia dentro del espíritu musical, Chopin fue un producto legítimo de la época romántica la cual permitió alcanzar la libertad en muchos sentidos y el arte no fue la excepción. Por ello su obra responde claramente a su temperamento, dando rienda suelta a su fantasía y creando música individual.²⁰³

Para concluir, Max Henríquez Ureña sintetiza en una frase la importancia de la obra musical de Chopin diciendo: “¡Vamos hacia el dolor y la belleza, vamos a la confraternidad, vamos a la libertad!”²⁰⁴

El miércoles 1 de abril, Fernández MacGrégor presentó su conferencia sobre Gabriel D'Annunzio, de la cual se publicaron algunos fragmentos en la *Revista Moderna de México*, en el número correspondiente al mes de mayo de 1908.

Genaro Fernández MacGrégor comienza su conferencia haciendo hincapié en el hecho de que:

El hombre contemporáneo vive en un ambiente de tempestad. En lucha constantemente con todos los elementos destructores que contra su ser conspiran; sintiendo los dolores que

²⁰³ *Ibidem.* p. 349 - 352.

²⁰⁴ *Ibidem.* p. 356.

afligen a su carne, sin poder arrestarlos; probando a ensanchar la esfera luminosa de sus conocimientos, y percatándose tan sólo de que mientras mayor es aquella, más puntos de contacto tiene con la trágica sombra de lo incognoscible; anidando en su pecho ambiciones desmesuradas, a las que no bastará un tiempo infinito para cumplirse, y experimentando simultáneamente, lo efímero del hálito vital que lo distingue individualmente del gran todo.²⁰⁵

Comienza mencionando todo esto para enmarcar el hecho de que el pesimismo es una característica importante del alma de los hombres modernos, y que aunque traten de disimularla, existe, ya sea disimulada o latente; sin embargo, aquellos hombres que la aceptan y no tratan de esconderla son hombres superiores, sabios y artistas como Gabriel D'Annunzio, el cual a pesar de ser pesimista, tomó la teoría y la hizo suya, la personalizó y adaptó de acuerdo con su carácter singular y aristocrático. De esa forma tomó las doctrinas de Nietzsche y con ellas construyó una nueva obra bella e inmortal.

Fernández MacGrégor, hace hincapié en el hecho de que D'Annunzio es idolatra de las fuerzas indomables y de las voluntades tiránicas y muestra de ello es que su moral puede resumirse en una frase: "Así es, porque así lo quiero".²⁰⁶ Esto puede reflejarse claramente en los personajes de sus novelas y dramas, D'Annunzio concibe al mundo como obra de arte permitiéndole ver la realidad desde un punto de vista ficticio y convencional.

MacGrégor nos dice que éste autor es ampliamente abierto a todas las manifestaciones de la naturaleza, lo cual le permite conservar en la memoria con claridad y precisión las formas y los materiales que la componen, dando a sus obras una impresión de realidad.

Por ello todas las descripciones dentro de sus obras, "están hechas con lujo de detalles, hasta hacer creer que tiene ante los ojos el objeto original, y nada iguala la habilidad con que fija las líneas y los colores armoniosos".²⁰⁷ Todo esto gracias al hecho de que Gabriel D'Annunzio no desliga jamás su alma del ambiente en que vive; sus estados de conciencia son paisajes reales los cuales presenta con miles de detalles.

Para él la naturaleza se divide en dos campos por un lado está el de la humanidad y por el otro el de las demás cosas, a éstas últimas las percibe como sabias, impasibles, equilibradas y eternas, en cambio a la humanidad la considera ruin grotesca y enfermiza, presa de todos los dolores y todas las desesperaciones. En sus obras todos los hombres son criminales, locos o a punto de entrar en cualquiera de los dos estados anteriores, demostrando así el

²⁰⁵ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Mayo de 1908. p. 141.

²⁰⁶ *Ibidem.* p. 143.

²⁰⁷ *Ibidem.* p. 146.

espíritu trágico de su alma pesimista, además atribuye a los seres inanimados, voluntad, entendimiento, sensibilidad de tal manera que se asemejen a criaturas humanas.

Genaro Fernández MacGrégor considera a D´ Annunzio como:

...un gran orador de la naturaleza, a la cual comprende como nadie, pero ha visto que frente a la belleza del mundo, existe la belleza que el hombre ha creado, que ha salido de su cerebro completa y diversa de la primera, y en vez de encerrarse para hacer comparaciones, dentro de los límites de la belleza natural, los traspasa, y compara una belleza con otra, produciendo efectos grandiosos.²⁰⁸

Fernández MacGrégor concluye su conferencia alabando el pesimismo de Gabriel D´ Annunzio diciendo: “su mal es el de una generación entera, ávida de verdad y de bien y consiente de la relatividad de ambos; que ama de la vida la belleza real o soñada que en ella ve, y que al desaparecer, exclama como gladiadores que debían sucumbir ante el César impasible: ¡Los que van a morir te saludan!”.²⁰⁹

En cuanto a las dos conferencias siguientes, sólo se presentó una el miércoles 8 de abril, Isidro Fabela, presentó su conferencia sobre José María de Pereda, él cual había muerto recientemente (1906) y gozaba de un gran renombre y popularidad en nuestro país, esta conferencia no se conserva hasta nuestros días.

En cambio la conferencia que debía presentarse el miércoles 22 de abril, y que sería dada por Rubén Valentí no se llevó a cabo. Al igual que la primera serie de conferencias, estas fueron animadas en cada velada con números musicales antes y después de cada disertación; los números interpretados fueron realizados de la siguiente manera: Chopin y Rubinstein fueron interpretados por la señorita Alba Herrera y Ogazón y por los señores Roberto Ursúa, Aurelio M. López, Manuel Tinoco y Carlos del Castillo (miembros del Conservatorio Nacional), sin embargo, se omitieron los números poéticos.²¹⁰

Como justificación a la omisión de los números poéticos en esta segunda serie de conferencias se puede tomar como referencia lo que Pedro Henríquez Ureña menciona: “Ya no hubo poetas, por las dificultades con las que se tropezaba por sus vanidades”.²¹¹

A la par con esta segunda serie de conferencias, se dio otro acontecimiento de gran importancia, al iniciar el año 1908 aparece una publicación *La enseñanza secundaria* o

²⁰⁸ *Ibidem.* p. 146 - 147.

²⁰⁹ *Ibidem.* p. 150.

²¹⁰ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 14.

²¹¹ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit* p. 225.

preparatoria en el Distrito Federal, su autor es Francisco Vázquez Gómez (médico eminente y amigo del presidente; así como miembro activo del Consejo Nacional de Educación) y en ella recicla la idea que la Iglesia Católica debería tener la facultad de dirigir la educación, la cual había sido transformada durante el gobierno de Juárez con la colaboración de Gabino Barreda reformador de la enseñanza preparatoria,²¹² en dicha obra se habla de dejar la educación preparatoria en manos de particulares.

En enero de 1908, Pedro Henríquez Ureña le habla a Alfonso Reyes de la situación que reina en la capital por este acontecimiento de la siguiente manera:

Mucho me temo que esta primavera resulte tempestuosa, con la manifestación antipositiva en honra del introductor del positivismo, o cualquier otra cosa.
La verdad es que podríamos aprovechar la agitación que reina en cuestiones de educación...
¿Y qué decir de los miembros del Consejo Superior de Educación que se muestran enemigos de la preparatoria? ahora el folleto del católico doctor Vázquez Gómez, consejero, ha promovido una alharaca...²¹³

A mediados de febrero de 1908 Justo Sierra les comunicó a los jóvenes del grupo, con gran alarma, que algunos grupos católicos pretendían obtener el control de la educación, pues el general Díaz estaba considerando aceptar la propuesta presentada por Francisco Vázquez Gómez, esta idea no fue bien tomada por los jóvenes, pues la opinión de ellos puede verse claramente en las palabras de Pedro Henríquez Ureña escritas a Alfonso Reyes comunicándole la situación y en las cuales le comenta lo siguiente: “En manos de particulares, es decir en manos de los curas; pues ¿qué particulares sino ellos, cuentan con medios para instalar colegios?”.²¹⁴

Esta situación desencadenó una protesta más realizada por estos jóvenes, los cuales rápidamente empezaron a organizarse nombrando una junta Organizadora formada por las siguientes personas: José María Lozano, Antonio Caso y Jesús T. Acevedo.

La protesta se desencadena porque los jóvenes ven en estas acciones un retroceso y la pérdida de la libertad, pues esto parece una contradicción a lo que enuncia la Constitución de 1857 en su artículo 3^{ro}, donde se decreta que la enseñanza será libre, es decir, laica. Por ello estos jóvenes consideran que no pueden permitir que se implante una educación regida por el monopolio religioso.

²¹² *Vid Supra*. Capítulo II.

²¹³ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit* p. 71.

²¹⁴ *Ibidem*. p. 93.

Por su parte Pedro Henríquez Ureña escribe a Alfonso Reyes (que se encontraba en Monterrey apoyando a su padre) diciéndole lo siguiente:

Necesitamos que vengas a México. La cuestión fermentó inesperadamente y ya está en su punto. La manifestación está decidida para el 22 de marzo (...); será doble, como la anterior, no tomará parte ningún positivista y se dirán cosas sobre el positivismo. El trabajo preparatorio será una multitud de convocatorias para los estudiantes de toda la República, y proclamas que se fijarán en las esquinas de la capital. El 22 por la mañana, la manifestación se iniciará con una ceremonia seria en el patio Barreda de la Preparatoria, para lo cual se desean versos de Alfonso Reyes, pues habrá discursos de Ricardo Gómez Robelo y de Pedro Henríquez Ureña, de ahí se encaminará la comitiva al memorable circo Orrín a celebrar un meeting, y de ahí a una rotonda o plazoleta a la que se le dará el nombre de Barreda. Para estas dos ceremonias habrá muchos oradores: Olanquibel, Valentí, Cravioto (?), Lozano, Batalla, García Naranjo y Teja Zabre en verso, etcétera...
Por la noche la velada en el Abreu con presencia de Porfirio Díaz, discurso de Caso, poesía de Rafael López y discurso de don Justo y Díaz Mirón...²¹⁵

Esta situación y la controversia que provoca, segmenta a la prensa y se empiezan a tomar bandos por un lado y en contra de las reformas que pretenden realizarse, *El Imparcial* y *El Popular* que apoyaban a Porfirio Parra (entonces director de la Escuela Nacional Preparatoria) y Justo Sierra, por el otro y a favor *El Tiempo* y *El país*.²¹⁶

Mientras en *El Imparcial* se publicó un artículo (en cuatro partes) titulado “La Escuela Nacional Preparatoria y un estudio crítico”, firmado por Porfirio Parra en el cual se critica al proyecto de Francisco Vázquez Gómez; *El tiempo*, por su parte publicó un artículo (de dos partes) titulado como la publicación de Francisco Vázquez Gómez (La enseñanza secundaria o preparatoria en el Distrito Federal) en el cual se alaba el proyecto.

La invitación creada por la junta organizadora, aparece publicada bajo el título de “A los liberales y a los estudiantes de la República” el 18 de febrero de 1908 consta de cinco párrafos, en el primero se llama a participar en un homenaje a la labor “del ilustre educador Gabino Barreda”²¹⁷ cuyos esfuerzos deben ser agradecidos. En el segundo párrafo, se alaba la acción de Juárez de encomendar a Barreda la organización educativa.

El tercer párrafo enaltece la obra del maestro y desaprueba los ataques que con el fin de desacreditarla, intentan hacer retrogradar nuestra civilización a la época en que se inició la independización moral. En el cuarto párrafo se invita a colaborar en la conmemoración de la labor de los hombres que participaron en la Reforma y la Restauración.

²¹⁵ *Ibidem*. p. 92 - 93.

²¹⁶ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 184.

²¹⁷ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad*. Febrero de 1908. p. 383.

Finalmente en el quinto párrafo, aparecen el día y las actividades que se pretenden realizar, además se expresa el anhelo de que la participación sea abundante y entusiasta. Por último, se suplica a las personas interesadas en participar que: “envíen sus delegaciones a la manifestación pública, con los estandartes respectivos, y remitan sus contribuciones a la Secretaria de la Junta, despacho del arquitecto Jesús T. Acevedo, 2ª de San Francisco 12”.²¹⁸ El homenaje a Barreda comenzó la mañana del 22 de marzo, como estaba previsto en el Salón de la Preparatoria, con la presencia de su director Porfirio Parra y la junta Organizadora.

Ricardo Gómez Robelo, es el primero en tomar la palabra, le suceden Pedro Henríquez Ureña, quien elogia la actividad de Barreda como educador y renovador de la enseñanza nacional diciendo:

Es tan inmarcesible la virtud de todo esfuerzo de enseñanza renovadora, es tan enérgica la sugestión de la personalidad magistral, que a través de los tiempos cada generación consiente vuelve la mirada a la labor cumplida, mide y celebra sus beneficios, y, al ceñir de aureolas la figura del maestro, descubre en la acción ejemplar inspiraciones para la propia labor. Es así como esta juventud, que ensaya su vuelo orientándose hacia los nuevos rumbos del pensamiento, acude hoy a esta escuela, que le marcó sus direcciones iniciales, a exultar la clásica memoria de su fundador, a afirmar el prestigio de la obra, el vigor de la influencia, la excelcitud del legado que a la formación de una patria ideal consagró el instaurador de la enseñanza racional en México.

...por haber sido uno de los pocos que han concebido en nuestra América un ideal efectivo de civilización, Barreda pertenece al escaso número de hombres dignos de llamarse, en la América española, hombres de ciencia y maestros...de su amor a la ciencia, de su cultura vasta, no surgió el siempre apetecible fruto de una gran obra original, surgió en cambio la labor de la influencia directa, la obra viva y activa de la educación nacional, formadora de la razón y de la conciencia.²¹⁹

Henríquez Ureña continúa su discurso hablando de la gran capacidad de Barreda, para llevar a cabo su labor e incluso considera que tal vez nadie ha hecho una labor tan decisiva y completa como la suya, ya que su éxito no dependió únicamente del apoyo que tenía por parte del gobierno de Juárez y de las mentes más brillantes del país, sino que también tuvo la capacidad de confiar en la cultura y la educación. Además, a pesar de la situación del país, el cual se encontraba desorganizado e inestable por la lucha que se había venido dando antes del triunfo de los liberales, Barreda tuvo la fuerza de proclamar la libertad intelectual.

En cuanto al positivismo y las esperanzas que tiene para el futuro dice:

²¹⁸ *Ídem.*

²¹⁹ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 221 – 222.

No le reprochareis (me dirijo a vosotros, los espíritus nuevos) el haber abrazado como única filosofía el positivismo. Si la poderosa construcción de Comte, si la fecundísima labor de los pensadores ingleses, pertenecen hoy al pasado, en tiempos de Barreda eran movimientos de vida y acción; y esos movimientos dieron a la pedagogía moderna extraordinario impulso. Y mañana, cuando los libres vientos del Norte agiten las tierras nuevas trayendo las saludables enseñanzas de la discusión filosófica contemporánea, la victoriosa pedagogía individualista de Ellen Key; cuando hayáis visto a la cultura superior fundar su asiento en la universidad y trabajéis por redimir de su secular ignorancia a la ingente muchedumbre que debajo de vosotros pulula, no le olvidaréis; volveréis vosotros, como vendrán después las generaciones que os sucedan, a inspiraros ¡oh cultores que activáis las florecencias y soñáis con las promesas de los áureos frutos! en la vida del sembrador que abrió el primer surco y arrojó la primera semilla...²²⁰

Al terminar este discurso, tomó la palabra Alfonso Tejada Zabre; para concluir habló Porfirio Parra; al acabar estos actos, los asistentes se dispusieron a continuar las actividades con la marcha hacia el teatro Virginia Fábregas, la comitiva iba compuesta de la siguiente manera: descubierta de gendarmes, banda militar, comisiones con sus respectivos estandartes, seguidos del contingente estudiantil acomodados en cuatro filas, detrás la junta organizadora, los oradores y por último otra banda militar.

La comitiva pasó por los siguientes lugares: San Ildefonso, Calle del Reloj, Sagrario, Catedral, Plateros, Profesa, San Francisco, Vergara y el Factor; en el trayecto, se ejecutaron pasos-dobles y a su llegada al teatro, a la comitiva le espera un gran número de personas que se encontraban ya dentro del teatro.²²¹

Al acto del teatro Virginia Fábregas fue presidido por José María Lozano, el cual da comienzo con una marcha militar a la cual le preceden los oradores: Enrique Rodríguez Miramón, Alberto Cañas, Alfonso Cravioto, Hipólito Olea, Rodolfo Reyes y Diódoro Batalla, Alfonso Cravioto captó la atención del público con su intervención en la cual resaltaba la labor de Barreda como reformador, pues su labor “nos redimió de la escolástica suprimiendo la metafísica”²²²

Alfonso Cravioto alaba a Barreda como uno de los grandes personajes de nuestra historia diciendo:

...libertó el espíritu. Y ahí está, eternizado ya en el bronce definitivo de los grandes: apóstol que tiende su pensamiento, como puente de concordia, sobre el oleaje furioso de las pasiones que dividen y de los odios que matan; mago que en su laboratorio de ideas y de

²²⁰ *Ibidem.* p. 223.

²²¹ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 195.

²²² *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Abril de 1908. p. 53.

libertades, agiliza el cerebro nacional, liberándolo de prejuicios y limitaciones; patricio que siembra gérmenes de piedad y de fe, en los surcos abiertos y palpitantes de las heridas de la patria; y filósofo que atraviesa por la delicia azul de nuestros cielos, con racimos de estrellas en la mano, rumbo hacia la Verdad y hacia el Amor.²²³

Cravioto continúa por un lado alabando las virtudes y logros de Barreda y por el otro, resalta la importancia de la educación como medio para lograr cambios profundos en las mentes de las personas y las naciones, dejando en claro que educar es la forma más aceptada por los grandes hombres a través de la historia, para dejar en las generaciones venideras sus enseñanzas, aspiraciones e ideas.

Para concluir, Alfonso Cravioto expresa que si bien el sistema creado por Barreda no es perfecto, los beneficios que brindó a la nación, son invaluableles y por ello clama lo siguiente:

...amad la obra de Barreda en todo lo que tiene de inmortal y comprendedla en todo lo que tiene de redención; admiradla en sus excelsitudes y disculpadla en sus errores; defendedla de mendaces y de acanallas, pero perdonad a los irredentos, que jóvenes también como vosotros, han hecho alarde de extravío, porque ellos serán convictos; y ahora que las recientes declaraciones del dueño de la República han puesto, una vez más, ante los ojos expectantes de la inquietud nacional, el formidable problema del porvenir de la patria; ahora que las pasiones se emperezan, y la ambición acecha, y el futuro se imprecisa, mientras el tiempo afila su guadaña, y las horas transcurren implacables; ahora más que nunca, apretad sobre vuestro corazón y hacer médula de vuestro pensamiento, la incomparable divisa de Barreda: Amor, Orden y Progreso.²²⁴

Por su parte Hipólito Olea declara que la Preparatoria está en pie y que Barreda no ha muerto; Rodolfo Reyes advierte de la peligrosidad de los Estados Unidos, pues podría ser que este quisiera extender su territorio a costa del nuestro y para concluir Diódoro Batalla hace un reclamo a los católicos al preguntarles “¿Acaso nosotros impedimos sus peregrinaciones y sus fiestas a la Guadalupana? ¡Tenéis a Juan Diego; dejadnos a Barreda!”²²⁵

La celebración concluye a la una de la tarde. Por la noche se inició la velada solemne en el Teatro Abreu a las ocho y media; asistieron a la velada Porfirio Díaz, y sus dos ministros estelares, el de Hacienda y Crédito Público, José Ives Limantour, y el de Instrucción Pública, Justo Sierra.

El acto se inicia con la ejecución de la *Marcha Húngara* interpretada por la Orquesta del Conservatorio dirigida por el Maestro Meneses, al concluir el número musical, tomó la palabra

²²³ *Ídem.*

²²⁴ *Ibidem.* p. 54.

²²⁵ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 195 - 196.

Antonio Caso, seguido de Rafael López, y para concluir el evento se le cedió la palabra a Justo Sierra.

A este respecto Pedro Henríquez Ureña nos dice lo siguiente: “Don Justo...se refirió a las nuevas doctrinas filosóficas, que apenas habían comenzado a mencionarse en nuestras conferencias”.²²⁶

Como puede verse las actividades realizadas en la protesta, distan de las que Pedro Henríquez Ureña habla en la carta enviada a Alfonso Reyes pues, al concluir el acto en la Escuela Nacional Preparatoria, la comitiva no se dirige hacia el Circo Orrín, sino al teatro Virginia Fábregas, además, no se bautiza ninguna plazoleta con el nombre de Gabino Barreda; de igual manera Díaz Mirón no participa en estos actos, pues a decir de Pedro Henríquez Ureña “se negó a hablar, alegando razones de oratoria”²²⁷ y, por consiguiente, tampoco se efectuó el banquete que se pensaba ofrecer a este personaje en el Tívoli.

Las críticas a este evento no se hicieron esperar, Pedro Henríquez Ureña, cuenta que al día siguiente, en los periódicos de la capital los artículos fueron desfavorables para ellos diciendo:

...la prensa se lanzó toda en contra nuestra. Sólo quedo ilesa la fiesta de la noche, y uno que otro discurso de la mañana: el de Cravioto, por ejemplo. Los católicos y los positivistas (cuya preponderancia en el gobierno en el gobierno de México es ya antigua) se sintieron atacados, y unos y otros arremetieron a insultos. Yo no recibí sino una grosería de *El Herald*, edición vespertina de *El Imparcial*. *El País* se limitó a encontrar malo mi discurso.²²⁸

Esto lo atribuye en gran parte al hecho, de que al escuchar que se le haría un homenaje a Barreda muchas personas tenían una idea equivocada de lo que sería el evento, pues los discursos dados, “fueron principalmente literarios y conmemorativos con algunas críticas incidentales al positivismo...en los cuales Barreda figuró poco, pero recibieron duros ataques sus discípulos como falsificadores de su obra”.²²⁹

Por su parte y a este respecto Alfonso Reyes nos dice:

...decidimos honrar la memoria de Gabino Barreda, ante los ataques emprendidos contra la Escuela Preparatoria por los conservadores..., y los discursos resultaron — Aun sin habérselo propuesto —, algo como la expresión de un nuevo sentimiento político. Fue la primera señal patente de una respuesta pública emancipada del régimen. Los maestros positivistas, que esperaban una fiesta en su honor, quedaron tan atónitos como la gallina que

²²⁶ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit* p. 225.

²²⁷ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 136.

²²⁸ *Ibidem.* p. 138.

²²⁹ *Ibidem.* p. 137.

crío los patos, y decidimos devolverles el dinero con el que habían contribuido al alquiler de la sala. El periódico del régimen no pudo ocultar su sorpresa ante aquellos nietos descarriados del positivismo que, sin embargo, confesaban su solidaridad con la obra liberal de Barreda.²³⁰

En el año 1909 se anunció que Antonio Caso, ofrecería una serie de conferencias acerca de la historia del positivismo, la sede para estas conferencias sería la Escuela Nacional Preparatoria, en el salón de “El Generalito” y se darían en el siguiente orden:

- I. Romanticismo Y positivismo, momento histórico en el que apareció el positivismo.
- II. Los precursores especialmente Bacon, Descartes y Diderot.
- III. El fundador. Las tesis fundamentales del positivismo comtista.
- IV. Los positivistas heterodoxos. Stuart Mill.
- V. Continuación. La filosofía de Herbert Spencer.
- VI. Continuación. Hipólito Taine.
- VII. El positivismo en la actualidad.²³¹

Estas conferencias fueron dadas siete viernes, del 25 de junio al 13 de agosto de 1909, en horario de las siete de la noche; la invitación para asistir a estas conferencias se publicó, en el periódico *El Imparcial*, en su edición del 24 de Junio de 1909, además en *el Boletín de la Escuela Nacional Preparatoria* correspondiente a julio de 1909 se presenta información acerca de dichas conferencias.

Dos días después de la celebración de la primera conferencia, el periódico *El Imparcial* publica un artículo reseñando lo sucedido, en donde se menciona que fue presidido por Justo Sierra, quién presentó al conferencista ante los presentes, haciendo hincapié en su dedicación y su talento para estudiar problemas filosóficos.

De igual manera se alaba la forma en que Antonio Caso se dirigió a los presentes, ya que se dice que actuó con toda seriedad, que su lenguaje fue preciso y su modo de decir, fue brillante y sugestivo, por lo que los asistentes le correspondieron con espontáneos aplausos.²³²

Esto contrasta con lo que aparece en el suplemento de julio de 1909 de la *Revista Moderna de México*, en un artículo firmado por Pedro Henríquez Ureña, calificando las tres primeras

²³⁰ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.Ccit* p. 201 – 202.

²³¹ *Boletín de la Escuela Nacional Preparatoria*, t. II, núm. 1.

²³² *El Imparcial*. 26 de junio de 1909.

conferencias dadas por Caso. En este artículo el autor critica duramente a Caso, aunque también reconoce y justifica sus esfuerzos de la siguiente manera:

Dar conferencias sobre el positivismo podría parecer en Europa intento de escaso interés actual o de interés solamente histórico. No así en nuestra América: entre nosotros el positivismo es todavía cosa viva.

En México la filosofía de Comte, en fusión con teorías de Spencer y con ideas de Stuart Mill, es la filosofía oficial, pues impera en la enseñanza, desde la reforma dirigida por Gabino Barreda, Y se invoca como base ideológica de las tendencias políticas en auge...el comtismo mexicano tiene su órgano periodístico (la Revista Positivista), en cuyo sostén de emplea un tesón semejante al que en pro de la misma causa muestra el célebre Juan Enrique Lagarrigue en Chile...Hay, pues, razones para que en México interese todavía hablar sobre el positivismo; y de hecho, el público intelectual recibió con interés el reciente anuncio de una serie de conferencias sobre historia de esa filosofía.²³³

La crítica que Henríquez Ureña le hace a Caso, proviene principalmente de las expectativas que se tenían de él, pues menciona que debido a la calidad de sus trabajos anteriores, se esperaba que estas conferencias fueran mejores, pues la calidad y preparación del conferencista lo ameritaban y Pedro Henríquez Ureña, considera que la primera serie de conferencias dejó mucho que desear, pues apenas responden a lo esperado, pues menciona que:

...Ni en la parte histórica, ni en la expositiva, ni en la crítica ha introducido... los deseados elementos de novedad: se ha contentado, en general, con la exposición, el trazo de orígenes y los juicios encomiásticos que desde tiempo atrás nos presentan los partidarios del positivismo... No se ha abstenido Caso de hacer crítica, sino de la censura franca: ha ejercido la función crítica sólo a medias.²³⁴

Pedro Henríquez Ureña continúa haciendo una breve reseña del positivismo y de su creador Augusto Comte, así como explicando los puntos débiles y refutaciones de su sistema filosófico; todo ello para poder establecer la idea central de su crítica a Caso y haciendo referencia a las críticas hechas por otros autores a la filosofía de Comte, dice lo siguiente:

Antonio Caso no las desconoce, ni menos ignora su fuerza: y sin embargo, se ciñó a la rutina sectaria que hace parecer al positivismo como el punto culminante de la evolución filosófica moderna. Dos conferencias (¡contrasentido extraño!) fueron consagradas a los orígenes, y como nada es más sencillo que señalar antecesores, sobre todo cuando el presunto descendiente ha trazado de antemano su propio árbol genealógico, vimos desfilar (con conocimiento real de cada uno de ellos, eso sí, y en armonía bastante bien lograda) a Bacon, Adam Smith, Hamilton, De Maestre... (Faltó Aristóteles fundador de la *estética social*) La

²³³ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Julio de 1909. p. 301.

²³⁴ *Ibidem.* p. 302.

exposición del sistema de Comte, en una sola conferencia, fue sumaria. La cuestión del monismo fue planteada, pero quedó a medio discutir. En suma, la posición de Comte en la historia de la filosofía resultó invertida: lo que es simple derivación y ramificación, apareció como punto máximo de un desarrollo y como *renovación crítica*.²³⁵

Para concluir su crítica, Pedro Henríquez Ureña mantiene las expectativas en alto y espera que las conferencias mejoren diciendo: “Confiamos en que las... próximas harán justicia a los pensadores estudiados, y que el respeto a las figuras venerables no corte las alas al libre examen: la crítica es, en esencia, homenaje, y el mejor, pues, como decía Hegel: ‘Sólo un gran hombre nos condena a la tarea de explicarlo’”.²³⁶

Henríquez Ureña atribuye la falta de crítica de Caso a una especie de respeto que éste siente por el lugar en el que se dieron las conferencias (la Escuela Nacional Preparatoria), a su fundador (Gabino Barreda) y la tradición que esta ha seguido a lo largo de su existencia, pues menciona que fue: un esfuerzo formidable, pero al que no quiso dar él toda su significación, por miedo a atacar de frente la tradición de la escuela”²³⁷

La crítica desfavorable de Pedro Henríquez Ureña, al parecer es tomada muy en serio por Antonio Caso y como lo menciona Fernando Curiel “Las cuatro conferencias restantes resarcen el desencanto de las tres primeras”.²³⁸

Para hablar de esta segunda tanda de conferencias sobre el positivismo, nuevamente Pedro Henríquez Ureña presenta un artículo en la *Revista Moderna de México*, que aparece en el suplemento de Agosto de 1909, bajo el título de “*El positivismo Independiente*” en dicho artículo el autor se alegra de que su crítica haya surtido efecto y de que sus expectativas finalmente se hayan cumplido diciendo lo siguiente: “Si las tres conferencias de Antonio Caso sobre Comte y sus precursores significaron poco, por su falta de novedad y crítica, las cuatro posteriores consagradas al positivismo independiente, nos resarcieron, en gran parte, de la deficiencia inicial”.²³⁹

Además retoma lo presentado en su artículo anterior, mencionando que el conferencista había presentado al positivismo como un dogma intocable probablemente por respeto.

Pedro Henríquez Ureña se refiere a la conferencia de Stuart Mill, haciendo una breve reseña de la forma en la que Caso abordó el tema, primero, resaltando la importancia del autor como

²³⁵ *Ibidem.* p. 310.

²³⁶ *Ídem.*

²³⁷ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit* p. 225 - 226.

²³⁸ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 221.

²³⁹ *Revista Moderna de México, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad.* Agosto de 1909. p. 362.

continuador del positivismo y como “el más perfecto y verdadero positivista por ser el más lógico. Y por...colocarse francamente, dentro del terreno deslindado por la crítica kantiana, en la encrucijada del subjetivismo, del idealismo crítico”.²⁴⁰

De igual manera el conferencista abordó la importancia de la obra de Stuart Mill, tanto en el ámbito del positivismo como para otras tendencias; así mismo, se hace hincapié en el hecho de que para Mill la experiencia engendra todo conocimiento además de que su determinismo es riguroso declarando que si fuera posible conocer todos los elementos existentes, su situación y sus propiedades, se podría predecir la historia del universo.²⁴¹

Pedro Henríquez Ureña alaba la labor de Caso, no sin hacer algunas observaciones diciendo:

Hizo el conferencista una extensa, clara y metódica exposición de la *Lógica* de Mill. Libro...conocido como pocos en los grupos estudiantiles de México; y sin embargo, la síntesis de Caso produjo sensación de novedad al presentarlo en su significación dentro de la historia de la filosofía. Dos aspectos, quizás, debieron ser más ampliamente mencionados: la base de psicología asociacionista en que se asienta la obra..., y la posición que ocupa el sistema *experientialista* frente al desarrollo de la *lógica conceptual* en los países ingleses (desde Boole hasta los pragmatistas), en Alemania (Lotze, Drobisch, Sigwart, Rickert, y otros), aún en Francia e Italia. Merecía discusión, asimismo, el empeño de Mill por resumir el principio de la universalidad de las leyes naturales a la ley de causalidad...Pero no hay que exigir demasiado a la limitación de una conferencia.²⁴²

En cuanto a las otras conferencias Pedro Henríquez Ureña aplaudió la labor crítica de Caso al abordar la obra de Herbert Spencer y señalar la imperfección de sus formulas; de igual manera se hace referencia a las magistrales observaciones de Caso al hablar de Taine.²⁴³

Para concluir su artículo, Pedro Henríquez Ureña habla de la opinión y expectativas que tiene en torno a Antonio Caso de la siguiente manera:

En cuanto al conferencista —se me pregunta— ¿es posible formar ya una opinión, después de esta labor de siete conferencias?

Respondo: la opinión que ahora se formule tendrá necesariamente mucho de provisional. El conferencista es muy joven: acaba de franquear el límite de los veinticinco años; puede ser que viaje, puede ser que modifique sus ideas, puede ser que siga nuevos métodos, nuevos rumbos [...] La personalidad que ahora muestra debe evolucionar.

Puede ser también (no lo deseamos) que se abandone a la corriente en que ya se inició, que se deje vencer por la inercia que en la América Española (y particularmente en México) lleva todas las cosas al estancamiento rápido.

²⁴⁰ *Ibidem.* p. 363.

²⁴¹ *Ibidem.* p. 363 - 365.

²⁴² *Ibidem.* p. 366.

²⁴³ *Ibidem.* p. 367.

De todos modos, la personalidad que ahora vemos en Antonio Caso, es la de un amante de las cuestiones filosóficas, poseedor de abundante don de la palabra. Dos elementos que pueden ser antagónicos, se dirá: en efecto, en Caso el afán de precisión conceptual vuelve inelegante, imperativa, la frase muchas veces; otras, el flujo verbal desvirtuó las ideas o las engendra falsas. Si el primer defecto es leve, hasta útil cuando se habla a públicos de espíritu lento, el segundo es grave. Para mí, gran parte de los errores que se deslizaron en las conferencias, fueron hijos de esa censurable confianza en el poder verbal.

Como pensador, Caso tiene una ventaja sobre la gran mayoría de los que, entre nosotros, estudian cuestiones filosóficas: un conocimiento seguro de la evolución del pensamiento europeo. Mientras la generalidad de los que en América discuten sobre filosofía, no conocen ni entienden sino uno de sus varios aspectos (invariablemente la escolástica o el positivismo), Caso conoce a los grandes maestros, y afronta los problemas con criterio independiente, suele sentir temores y por respeto a la autoridad, aceptar, sin discusión, una idea, o por miedo a destruir, esquivar el análisis (como lo hizo al hablar de Comte); pero cuando se siente firme, recorre con segura agilidad los problemas y las series históricas. Su facultad crítica no da todavía productos normales: si unas veces profundiza (*v. gr.*, sobre las contradicciones mentales de Taine), otras apenas desflora las cuestiones. En cambio su modo de exponer ha adquirido vigor y constancia notables; y, en general, la ordenación sintética de sus disertaciones es excelente: cualquier espíritu disciplinado puede reconstruirlas fácilmente después de oírlas.²⁴⁴

Según Alfonso Reyes, estas conferencias dadas por Caso, sirvieron para acabar de “definir la actitud de la gente joven frente a las doctrinas oficiales”.²⁴⁵

²⁴⁴ *Ibidem.* p. 368 - 369.

²⁴⁵ Antonio, Caso, Alfonso Reyes, et al. *Op.cit.* P. 202.

Capítulo IV.

El Ateneo de la juventud.

4.1.-Fundación del Ateneo de la Juventud.

Para el año de 1909 México se encontraba dentro de una gran agitación, política, social e intelectual, como hemos ido viendo, las señales de decadencia del sistema educativo, político y social era bastante evidentes desde hace varios años; sin embargo lo que hacía especial a este año en particular, es que era año de elecciones presidenciales.

El año anterior Díaz había concedido una entrevista a un periodista norteamericano (neoyorkino) James Creelman que trabajaba para la revista Pearsons`s Magazine, en dicha entrevista realizada en el castillo de Chapultepec el presidente declaró que se retiraría de la presidencia de la república ya que el país estaba listo para elegir democráticamente a sus gobernantes y por tanto permitiría la creación de un partido de oposición que participara en las elecciones del año siguiente, el presidente expresó esto de la siguiente manera: “He esperado con paciencia el día que la República de México esté preparada para escoger y cambiar sus gobernantes en cada periodo sin peligro de guerras, ni daño al crédito y al progreso nacionales. Creo que ese día ha llegado”.²⁴⁶

Creelman le menciona al presidente que la democracia se considera imposible en un país que no cuenta con una clase media, sin embargo el presidente le contesta lo siguiente:

...México tiene hoy clase media, lo que no tenía antes. La clase media es, tanto aquí como en cualquier otra parte, el elemento activo de la sociedad. Los ricos están siempre arto preocupados con su dinero y dignidades para trabajar por el bienestar general, y sus hijos ponen muy poco de su parte, para mejorar su educación y su carácter, y los pobres son ordinariamente demasiado ignorantes para confiarles el poder. La democracia debe contar para su desarrollo con la clase media, que es una clave activa y trabajadora, que lucha por mejorar su condición y se preocupa por la política y el progreso social.²⁴⁷

Creelman le pregunta a Díaz que si después de su gobierno de treinta años, México será capaz de seguir su vida como República de forma pacífica bajo el gobierno de instituciones libres, a lo cual el presidente le responde: “El porvenir de México está asegurado...creo

²⁴⁶ Jesús Silva Herzog. *Breve historia de la Revolución mexicana. Apud. Fernando Curiel. Op.cit. p. 156.*

²⁴⁷ *Ibidem.* p.156 - 157.

firmemente, que los principios de la democracia se han extendido y seguirán extendiéndose en México”.²⁴⁸

En cuanto al cuestionamiento del periodista norteamericano de la imposibilidad del progreso de las instituciones cuando no hay oposición al partido en el poder, Díaz le afirma lo siguiente:

Es cierto que no hay partido de oposición. Tengo tantos amigos en la república, que mis enemigos no se muestran deseosos de identificarse con la minoría... Tengo firme resolución de separarme del poder al expirar mi periodo. Cuando cumpla ochenta años de edad, sin tener en cuenta lo que mis amigos y sostenedores opinen, y no volveré a ejercer la presidencia... Si en la República llegase a surgir un partido de oposición, lo miraría yo como una bendición y no como un mal, si ese partido desarrollara poder, no para explotar, sino para dirigir, yo le acogería, la apoyaría, le aconsejaría y me consagraría a la inauguración feliz de un gobierno completamente democrático.²⁴⁹

Estas declaraciones del presidente causaron revuelo en toda la República, pues como lo dice Martín Luís Guzmán “México estaba generando un nuevo clima de alcance social y político, y a las consecuencias de este clima no podían escapar los predispuestos: los señalados material o espiritualmente por la acción de la historia”.²⁵⁰

Por ello para 1909, las dos principales facciones dentro del gobierno (la científica y la reyista) las cuales habían estado en disputa desde hace algunos años, no por la presidencia pues ninguna de las dos objetaba la presidencia de Porfirio Díaz, sino por obtener la vicepresidencia y con ello el favor de Díaz y la influencia que conllevaba dicho puesto (incluyendo la posibilidad de subir al poder a la muerte del presidente); decidieron organizar sus propios partidos, para que contendieran en las elecciones.

Los reyistas fundaron en enero el Partido Democrático que se mostraba como el partido de la renovación y el futuro, su lema era: Díaz presidente y Reyes para la vicepresidencia; por su parte la facción científica, creó en el mes de febrero el club reeleccionista, cuya idea era continuar con la formula vigente en ese entonces: Díaz en la presidencia y Ramón Corral en la vicepresidencia.

Dicho club invito a varios jóvenes a formar parte de su comisión de propaganda entre ellos: Antonio Caso, José María Lozano y Nemesio García Naranjo, este último menciona que al ser invitados se les dijo que las elecciones les brindarían la oportunidad de darse a conocer en

²⁴⁸ *Ibidem.* p. 157.

²⁴⁹ *Ibidem.* p. 157 - 158.

²⁵⁰ Martín Luís Guzmán. *Apunte sobre una personalidad.* Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 149.

toda la República.²⁵¹ Varios de estos jóvenes participaron en un órgano periodístico de dicho club; *El Debate*, entre ellos destacan: Nemesio García Naranjo (jefe de redacción), José María Lozano, Emilio Valenzuela, Rubén Valentí Ricardo Gómez Robelo.

Entre el 25 de Marzo y el 2 de Abril de 1909, la Convención Nacional Reelectionista se reunió en la Ciudad de México, de esta reunión Porfirio Díaz y Ramón Corral fueron proclamados candidatos.

Este panorama parecía indicar que las elecciones serían como las anteriores, sin embargo, en el mes de febrero había otra figura que buscaba apoyo para lanzarse como candidato a la presidencia, Francisco I. Madero, pertenecía a una familia de terratenientes, era idealista y liberal, estaba convencido de que en el país deberían aplicarse efectivamente los principios democráticos y mejorar las condiciones en las que vivía el pueblo; plasmó estas ideas en un libro cuyo título fue: *“La sucesión presidencial en 1910”*, en el habla con respeto de la figura de Díaz, sin embargo atacaba el autoritarismo político y el poder absoluto en la figura de un solo hombre, reconocía que durante su gobierno Díaz había logrado estabilidad económica, pero consideraba que esta no era muy representativa si no se lograba abatir el analfabetismo y la desigualdad social.²⁵²

Al concluir la convención reelectionista, Francisco I. Madero se convenció de que el régimen seguiría igual, y por lo tanto decidió oponerse al gobierno de Díaz fundando un partido antirreelectionista; José Vasconcelos fue uno de los jóvenes que le apoyaron y en sus memorias nos habla de él de la siguiente manera:

Madero tenía fe. Lo empujaba el poder avasallante de la verdad. En sus discursos no hacía otra cosa que hablar en público tal como se hablaba en las conversaciones privadas...No era Madero un político de oficio ni un demagogo. Su ideología iba más allá de sus planes. Lo sostenía la convicción de que es el ideal una fuerza que acelera el progreso si encarna en hombres despejados, resueltos y honestos. No era anticlerical ni jacobino y si liberal tolerante con el programa agrario. Creía en el poder del espíritu sobre las cosas y los sucesos. Era, en suma, una de esas figuras llamadas a forjar la historia, en vez de seguir sus vericuetos oscuros...el maderismo era una de las múltiples modalidades del heroísmo y casi una santidad; el porfirismo era la contumacia del mal. Por encima de la política, la ética preparaba sus ejércitos y se disponía a la batalla trascendental”.²⁵³

²⁵¹ Nemesio García Naranjo. *Memorias*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 150.

²⁵² Francisco I. Madero *La sucesión presidencial en 1910*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 151 - 152.

²⁵³ José Vasconcelos. *Op.cit.* p. 388 - 413.

Esta situación creó una gran tensión en el país, pues pronto se empezó a ver que a diferencia de lo que Díaz había dicho al periodista norte americano James Creelman, no estaba dispuesto a dejar el poder, ni mucho menos a tolerar partidos de oposición.

Estas eran las condiciones en las que vivía el país en el año de creación del Ateneo, en medio de los conflictos sociales y políticos surge una organización de jóvenes intelectuales, decididos a lograr un cambio profundo en el país, como hemos visto, este ideal los había impulsado hasta estas fechas permitiéndoles realizar, conferencias, trabajo periodístico protestas, mítines, etc.

Esta situación política que vivía el país no paso desapercibida para los futuros ateneístas, pues como le dice Pedro Henríquez Ureña a Alfonso Reyes en una de sus cartas, ellos ya estaban inmersos en tal situación; para referirse a tal situación menciona lo siguiente:

Y vamos a la absorbente política. La prensa de hoy no dice "lo que ha pasado"; *El País*...no trae crónica...*El Imparcial*, y *El Diario* traen crónicas de los ofrecimientos de candidaturas, y *El Imparcial*, además, de la velada de Orrin, pero no dice lo ocurrido...Por la noche fue la velada de Orrin, Nemesio, discurso florido, entre bueno y malo...por fin hablo Caso; discurso flojísimo desde puntos de vista literarios e ideológicos...Todo su discurso fue completamente teórico; sin mencionar a las personalidades en cuestión; habló en realidad de la democracia, manoseando el manoseado tema de la imposibilidad de implantarla de pronto en México; hizo alguna alusión al Club Democrático...dijo que lo urgente era ir caminado paso a paso en ese camino de la democracia; y que algún día, cuando los mexicanos fueran en algo comparables a los ciudadanos de Atenas, podrían realizarse los sueños que todos alientan. Pero mientras tanto...que todo mundo hablara francamente, que propusiera lo que pensara sinceramente, que se expresara la opinión pública, pues sólo los cobardes no tenían derecho a entrar en las lides públicas...Sólo una frase dijo...sobre los candidatos — "honradamente, con la frente erguida, muy erguida, etc."...parece que el discurso se ha tomado como suficientemente independiente. *El Imparcial*, reseña brevemente lo de Orrin y *suprime el nombre de Caso*. Me figuro que es intencional...²⁵⁴

En dicha carta Henríquez Ureña menciona que otros de los futuros ateneístas involucrados en el ambiente político de la época eran: Martín Guzmán, Castillo Ledón, Guillermo Novoa, José María Lozano e Hipólito Olea.

El Ateneo de la Juventud, fue un proyecto propuesto por Antonio Caso (a decir de Pedro Henríquez Ureña) y se inauguró el 28 de octubre de 1909 en el salón de actos de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad de México.

Pedro Henríquez Ureña, nos dice que a la sesión acudieron las siguientes personas: Ignacio Bravo Betancourt, Carlos González Peña, Luís Castillo Ledón, Isidro Fabela. Manuel de la

²⁵⁴ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit.* p. 142 – 143.

Parra, Juan Palacios, José Vasconcelos, Genaro Fernández MacGregor, Eduardo Pallares, Emilio Valenzuela, Alfonso Cravioto y Guillermo Novoa; además del grupo organizador; Antonio Caso, Rafael López, Jesús T. Acevedo, Alfonso Reyes y el propio Henríquez Ureña. Menciona que entre los invitados que no asistieron se encuentran: Ricardo Gómez Robelo (quien residía en Chilpancingo), Marcelino Dávalos (quien estaba promocionando su libro *Jardines Trágicos* en Guadalajara), Nemesio García Naranjo y José María Lozano (que se encontraban trabajando en Cuernavaca), Rubén Valentí y Francisco J. Cesar, Enrique escobar, Evaristo Araiza, Abel Salazar, Roberto Argüelles, Eduardo Xicoy, el Dr. Barajas y Eduardo Collín.²⁵⁵ También nos dice que el momento feliz para la juventud mexicana (dado con la *Sociedad de Conferencias y Savia Moderna*), había pasado pronto y que el Ateneo llegó con más brío y solidez, ya que para entonces los miembros del grupo eran más maduros; pues su “edad de ensueño e inconsciencia había terminado”.²⁵⁶

Sobre este acontecimiento, aparece un artículo en el diario *Actualidades*, titulado El Ateneo de la Juventud el cual apareció el 29 de octubre de 1909 y en el cual se comenta lo siguiente: “Comenzó la sesión con un discurso improvisado, con fácil y persuasiva palabra, por el licenciado Antonio Caso, quién expuso los propósitos que movían a los organizadores al congregarse a los presentes para la fundación de un Ateneo y los fines de estímulo intelectual y de cultura que debe de llenar una asociación de este género”.²⁵⁷

En el artículo se habla de que se nombro una comisión constituida por: Antonio Caso, Alfonso Cravioto, Alfonso Reyes, Jesús T. Acevedo y Pedro Henríquez Ureña para que se encargaran de redactar los estatutos. De igual manera se decidió abrir y organizar secciones encargadas de cada uno de los temas de interés del grupo; por ejemplo, la sección de literatura, la de historia y ciencias sociales y la de filosofía.²⁵⁸

Por otra parte se nombro a la mesa directiva, la cual quedo constituida de la siguiente manera: Antonio caso presidente, Ignacio Bravo Betancourt tesorero, Pedro Henríquez Ureña secretario. Además se convocó a una nueva sesión programada para el siguiente miércoles,

²⁵⁵ *Ibidem.* p. 113 – 115.

²⁵⁶ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 260.

²⁵⁷ *Actualidades.* 29 de Octubre de 1909.

²⁵⁸ *Ídem.*

con la finalidad de dar lectura a los estatutos; de igual manera se programó para el mes de noviembre una sesión dedicada a tratar temas filosóficos y literarios.²⁵⁹

De esta manera el Ateneo de la Juventud iniciaba sus labores, las cuales se llevarían a cabo en un medio de tensión y conflictos políticos y sociales, sin embargo esto no impidió que la labor del Ateneo fuera fructífera y vasta; pues como lo menciona Pedro Henríquez Ureña éste “fue en el orden de la inteligencia pura, el preludio de la gigantesca transformación que se iniciaba en México”.²⁶⁰

A este respecto nos habla José Vasconcelos diciendo lo siguiente:

...los organizadores de esta sociedad se propusieron crear una institución para el cultivo del saber nuevo que habían encontrado, y para el cual no hallaban asilo ni en las arcaicas agrupaciones donde se recuerda la ideología superficial de la época de la reforma, ni en las que discuten el rancio saber escolástico...ni en aquellas donde se ostentaban ruidosamente las pueriles argumentaciones del sentido común con que al amparo del despotismo oficial, los positivistas dominaban en las escuelas y academias.²⁶¹

4.2.-Principios, miembros y actividades realizadas por el Ateneo de la Juventud.

Los miembros que desfilaron dentro de él, fueron figuras representativas de varias disciplinas y ciencias; la mayoría de los distintos autores e investigadores que han abordado el tema, dan distintas clasificaciones, esto puede deberse en gran parte a lo que nos dice Carlos González Peña con respecto a los jóvenes que conformaban dicha agrupación; pues éstos tenían por un lado homogeneidad y por el otro poseían rasgos bien definidos: inquietud filosófica, afán de creación y crítica; ansia de estudio y método para realizarlo y seriedad de disciplinas. Por ello dicho grupo fue conformado por abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, literatos (sin título universitario) y algunos jóvenes estudiantes.²⁶²

Además a esta situación hay que agregar otra muy particular, la evolución que la organización tuvo a lo largo de su existencia, ya que por un lado, se encuentran los miembros fundadores, los miembros activos y los miembros honorarios de la organización y por otro poco a poco se fueron agregando y quitando miembros. Sin embargo los más importantes se presentan a continuación.

²⁵⁹ *Ídem.*

²⁶⁰ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 260.

²⁶¹ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 135 - 136

²⁶² Carlos González Peña. *Antonio Caso y la generación del Ateneo.* En. Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 490.

I. miembros del ateneo a su fundación (primer año).

A) Socios numerarios.

Acevedo, Jesús Tito (1882 – 1918): arquitecto, profesor, ensayista y acuarelista nacido en la ciudad de México, egresado de la Academia de San Carlos, combina su carrera con una formación humanista autodidacta. Enseña estilos de ornamentación y composición arquitectónica en la Academia Nacional de Bellas Artes, trabaja como inspector – arquitecto en el ministerio de instrucción pública; colabora con el gobierno de Huerta como director de correos. Posteriormente viaja a París, a Madrid y por último a Estados Unidos en donde fallece a los 36 años en la ciudad de Pocatelo, Idaho.

Araiza, Evaristo (1884 – 1965): ingeniero industrial nacido en Altar, Sonora, forma parte de la comisión del Patronato creada por la junta de ex rectores de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1944, además patrocinó instituciones culturales y benéficas; así mismo, ocupó cargos en grandes empresas industriales y financieras. Fallece en la ciudad de México.

Argüelles Bringas, Roberto (1875 – 1915): poeta crítico nacido en Orizaba Veracruz, fungió como secretario del Museo Nacional. Fallece en la ciudad de México sin publicar ningún libro.

Barajas, Carlos (1875 1918): médico y escritor nacido en Guanajuato, autor de *Leyendas y paisajes guanajuatenses* y *El alma de la humanidad en Don Quijote*, imparte cátedra de medicina (anatomía) en la Facultad de Medicina, por varios años, debido a ello escribió un texto descriptivo de esta materia. Muere en la ciudad de México.

Bravo Betancourt, Ignacio (1880 – 1945): abogado y diputado al Congreso Nacional en 1910 y 1911, nacido en Jiquilpan Michoacán. Fallece en la ciudad de México.

Caso, Antonio (1883 – 1962): filósofo, ensayista, orador, maestro y poeta ocasional, nacido en la ciudad de México, egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, fue secretario de la Universidad Nacional, director de la Escuela Nocturna Especial, director de la Escuela

Nacional Preparatoria, director de la Escuela Nacional de Altos Estudios, director de la Facultad de Filosofía y Letras y rector de la Universidad Nacional en dos ocasiones.

Castillo Ledón, Luís (1879 – 1955): poeta, periodista, político, académico e historiador, nacido en Santiago Ixcuintla, Nayarit. Fue senador y diputado de la XXVI legislatura del llamado bloque renovador, gobernador de Nayarit. Ganador de un concurso poético realizado en la ciudad de San Luís Potosí. Se desempeñó como director del Museo Nacional de Historia. Fallece en la ciudad de México.

César, Francisco J.: Abogado.

Escofet, José (1884 – 1939): crítico, novelista, dramaturgo y periodista; nacido en España. Colabora en *El Correo Español* y *El Imparcial*. Dirige el periódico *La Vanguardia* en Barcelona. Entre sus obras se cuentan: *Cepas y olivos* y *La Reina*. Fallece en España.

Fabela, Isidro (1882 – 1964): abogado, cuentista, diplomático, ensayista, político y académico nacido en Atlacomulco Estado de México; titulado en 1908, fue diputado en la XXVI legislatura, encargado de la secretaria de Relaciones Exteriores (1913 – 1915), juez de la comisión de reclamaciones México – Italia (1929 – 1933), delegado de México ante la Sociedad de las Naciones (1937 – 1941); miembro de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya (1938 – 1964) juez de la Corte Internacional de justicia de la Haya (146 – 1952). Funge como gobernador Estado de México (1942 – 1945), fallece en Cuernavaca Morelos.

García Naranjo, Nemesio (1883 – 1962): poeta, cuentista, cronista, dramaturgo, biógrafo político, orador y periodista, nacido en Lampazos Nuevo León, siendo aún estudiante de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, fue ganador del concurso poético celebrado con motivo del quinto centenario del Quijote patrocinado por el Liceo Altamirano en 1905, fue bibliotecario y secretario del museo Nacional de Antropología e Historia, ministro de Instrucción Pública, renovó el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria y fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Fallece en la ciudad de México.

Gómez Robelo, Ricardo (1884 -1924): abogado, ensayista, traductor y político; nace en la ciudad de México, colabora con el régimen de Victoriano Huerta como procurador de la República de 1913 a 1914. Labora junto a Vasconcelos en la Secretaría de Educación Pública, por lo cual en 1923 viaja con él a Brasil en su visita oficial como Secretario de Educación. Fallece en la ciudad de México.

González Peña, Carlos (1885 – 1955): novelista, periodista, profesor e historiador, nacido en Lagos de Moreno, Jalisco. Fue ganador del premio nacional de literatura “Manuel Ávila Camacho” en 1945, miembro de la Comisión Mexicana ante la UNESCO. Entre sus obras destacan las siguientes: *De noche, La Chiquilla, La musa bohemia y La fuga de la Quimera*. Fallece en la ciudad de México.

González Roa, Fernando (1880 – 1936): abogado, político y diplomático, nacido en Salamanca Guanajuato, donde estudió y se graduó en derecho, en 1905 se convirtió en Juez; colabora con los gobiernos de Venustiano Carranza y Álvaro Obregón. Trabajo en el Ministerio de Justicia en 1911, durante la Revolución fue enviado a las conferencias realizadas en Atlantic City y Bucareli, participó en las Comisiones de Reclamaciones y fue embajador de México en Washington. Entre sus obras destacan: *The mexican people and their detractors, El problema rural de México y El aspecto agrario de la República mexicana*. Fallece en la ciudad de México.

Henríquez Ureña, Pedro (1884 – 1946): nace en Santo Domingo, República Dominicana, participa en la reforma de la Escuela Nacional Preparatoria durante el gobierno de Victoriano Huerta, es maestro en la Universidad de Minnesota, colabora con Vasconcelos en su gestión al frente de la Secretaría de Educación Pública, funda una Escuela de verano y funge como jefe del Departamento de Intercambio Académico de la Universidad Nacional. Fue secretario de Educación del Gobierno del Estado Puebla. Fallece en La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

López, Rafael (1873 – 1943): poeta, cronista y político, nacido en Guanajuato, Guanajuato, fue diputado durante el régimen de Victoriano Huerta, secretario particular del entonces

secretario de Instrucción Pública y comunicaciones; José María Lozano, director del Archivo General de la Nación y director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fallece en la ciudad de México.

Lozano, José María (1878 – 1933): abogado, tribuno y político, nace en San Miguel el Alto, Jalisco; egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia fue diputado XXVI legislatura, colabora con Victoriano Huerta, primero como secretario de Instrucción Pública y posteriormente como secretario de Comunicaciones, de 1913 a 1914. Fallece en la ciudad de México.

Palacios, Juan Enrique (1881 – 1953): nació en Puebla, fue profesor de castellano en la Escuela Nacional Preparatoria, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, director de Monumentos Prehispánicos y redactor de *Savía Moderna*. Muere en la ciudad de México.

Pallares Eduardo (1885 – 1972): abogado, ensayista y periodista, nacido en la ciudad de México. Fue profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, escribió varias obras acerca de la Ley de Relaciones Familiares, Jurisprudencia de la Suprema Corte de Justicia y Derecho Mercantil. Muere en la ciudad de México.

Parra, Manuel de la (1878 – 1955): poeta y novelista nacido en Sombrerete, Zacatecas. Trabajó en la secretaría de Instrucción Pública y en la Biblioteca y Museo Nacionales. Muere en la ciudad de México.

Reyes, Alfonso (1889 – 1959): abogado, poeta, ensayista, cuentista, humanista, diplomático, y académico, nacido en Monterrey, Nuevo León; egresado de la Escuela Nacional Preparatoria y la Escuela Nacional de Jurisprudencia, fue delegado del primer Congreso Nacional de Estudiantes en 1910, secretario de la Escuela Nacional de Altos Estudios y participa en la reforma de la Universidad Nacional. Fallece en la ciudad de México.

Salazar, Abel C. (1878 – 1925): abogado, poeta y narrador, nace en Tenango del Valle, Estado de México; se titula como legista en Jalapa, Veracruz. Es autor de *Almas* (1909) y *Voces lejanas* (1909). Fallece en la ciudad de México.

Silva y Aceves, Mariano (1887 – 1937): abogado, narrador, ensayista, analista, filólogo y político académico, nacido en La Piedad de Cabadas, Michoacán. Fue secretario del ministro de Instrucción Pública José Vasconcelos, secretario y rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y fundador del Instituto Mexicano de Lingüística. Entre sus obras destacan: *Arquilla de marfil*, *cara de virgen*, *Anímula*, *Campanitas de plata* y *Muñecos de Cuerda*. Fallece en la ciudad de México.

Teja Zabre, Alfonso (1888 -1962): abogado, poeta, diplomático e historiador nacido en San Luís de la Paz, Guanajuato, estudia en el Instituto Científico y Literario, en la Escuela Nacional Preparatoria y la Escuela Nacional de Jurisprudencia, fue agente del ministerio público, magistrado, embajador en varios países del caribe y Centroamérica y miembro de la Academia de la Historia. Entre sus obras destacan: *Los Héroes anónimos*, *Poemas y fantasías*, *La vida de Morelos*, *Alas abiertas*, *Historia y tragedia de Cuauhtémoc* y *biografías de México*. Fallece en la ciudad de México.

Torri, Julio (1889 – 1970): cuentista, traductor, aforista, profesor, ensayista, historiador y académico, nacido en Saltillo, Coahuila; fue secretario del director de correos Jesús Tito Acevedo durante el gobierno de Huerta, jefe del Departamento Editorial de la Universidad Nacional, por ello bajo su cargo se editan las obras del programa educativo vasconceliano. Se desempeña como profesor en la Escuela Nacional Preparatoria, en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Universidad Nacional Autónoma de México. Fallece en la ciudad de México.

Vasconcelos, José (1881 – 1959): abogado, filósofo, narrador, dramaturgo, poeta, político y académico, nacido en Oaxaca, Oaxaca; egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, se une a Francisco I. Madero y dirige *El Antirreleccionista*, Participa en el Plan de Tacubaya contra el régimen porfirista, colabora con el gobierno de Carranza el cual lo nombra director

de la Escuela Nacional Preparatoria, fue Ministro de Instrucción Pública, rector de la Universidad Nacional y crea la Secretaría de Educación Pública. Fallece en la ciudad de México.

Velásquez, Miguel A. no se encuentran datos sobre él.

B) Socios correspondientes (residentes fuera de la Ciudad de México).

Alarcón, Alfonso G. (1882 – 1918): médico, poeta y político, nacido en Chilpancingo, Guerrero. Fue director de la revista poblana *El Quijote*, delegado del primer Congreso Nacional de Estudiantes, rector de la universidad de Puebla y gobernador de Guerrero; forma parte del bloque renovador de la cámara de diputados durante el régimen de Francisco I. Madero Fallece en Puebla, Puebla.

Arenales, Ricardo (1883 – 1942): poeta, periodista y aventurero, cuyo verdadero nombre era Miguel Ángel Osorio, nace en santa rosa de Osos, Antioquia, Colombia. Al llegar a México, Radica en Monterrey, donde lanza dos publicaciones; *Revista contemporánea* y *El Espectador* proclives a Porfirio Díaz. Funda el periódico *Churubusco* (con tendencia antiyankee) e inaugura el periódico *El porvenir*. Fallece en la ciudad de México.

Cabrera, Rafael (1884 – 1943): médico, poeta y diplomático, nacido en Puebla, Puebla; representa como diplomático a México en Europa y América Latina. Publicó un libro de poemas titulado *Presagios* y tradujo obras de autores franceses como: Marcel Schwob. Fallece en la ciudad de México.

Castellanos, Jesús (1879 – 1912): abogado, poeta y académico, nacido en Cuba junto con Max Henríquez Ureña, funda la Sociedad de Conferencias de la Habana, que fue filial del Ateneo de México. Fallece en Cuba.

Henríquez Ureña, Max (1885 – 1968): ensayista, pianista, dramaturgo, historiador y diplomático. Nace en Santo Domingo, República Dominicana, colabora con los siguientes

periódicos: *El Diario*, *La Gaceta* y el *Monterrey News*. Durante su estancia en Cuba, funda la Sociedad de Conferencias de la Habana (filial del Ateneo de México); realiza una carrera como diplomático representando a su patria ante varios países tales como; Argentina, Inglaterra, Paraguay, Brasil, Cuba y México. Fallece en Santo Domingo, República Dominicana.

Rebolledo, Efrén (1877 – 1929): abogado, poeta, novelista, diplomático y político, nacido en Actopan, Hidalgo. La mayor parte de su vida se desempeña en el servicio exterior, viajando a Guatemala, Japón, Noruega, Cuba y Chile; colabora con el gobierno de Victoriano Huerta, como jefe de protocolo de la cancillería. Fallece en Madrid, España.

Rivera, Diego (1886 – 1957): pintor, escultor, polemista y político, nacido en Guanajuato, Guanajuato, realiza sus Estudios de Pintura en La Escuela Nacional de Bellas Artes; diseña la portada de la revista *Savia Moderna*, colabora con José Vasconcelos primero cuando fue rector y posteriormente al asumir labores como Secretario de Educación Pública. Es considerado uno de los más grandes artífices del muralismo mexicano. Fallece en la ciudad de México.

Zárraga, Ángel (1886 – 1946): poeta, crítico, ensayista y pintor; nace en Durango, Durango, realiza estudios de pintura en la ciudad de México, Bélgica y Francia. Realiza varios murales en la catedral de Monterrey, muere en la ciudad de México.

La mesa directiva, para el primer año de funciones del Ateneo, quedó constituida de la siguiente manera:

- a) Presidente: Antonio Caso.
- b) Secretario de Correspondencia: Pedro Henríquez Ureña.
- c) Secretario de Actas: Genaro Fernández MacGrégor. Isidro Fabela (Electo ese mismo año, por renuncia del anterior).
- d) Tesorero: Ignacio Bravo Betancourt.²⁶³

A partir del segundo año de labores del Ateneo, se sumaron los siguientes miembros:

²⁶³ José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* p. 75.

Mariscal, Federico E. (1881 – 1971): arquitecto, ensayista, conferencista y maestro, nacido en Querétaro, Querétaro, entre sus obras arquitectónicas destacan: la Central de Policía en 1904, el Teatro Esperanza Iris en 1918 y el Edificio del Departamento del Distrito Federal. Fallece en la ciudad de México.

González Martínez, Enrique (1877 – 1952): médico, poeta, político y diplomático, nacido en Guadalajara, Jalisco. Entre sus obras destacan: *Preludios, Lirismos, Silenter, Los senderos ocultos, La muerte del cisne, La hora inútil, el libro de la fuerza de la bondad y del sueño y parábolas y otros poemas*. Fallece en la ciudad de México.

Guzmán, Martín Luís (1887 – 1976): ensayista, crítico, biógrafo y narrador político, nacido en Chihuahua, Chihuahua, estudia en la Escuela Nacional Preparatoria, como periodista labora en *El Imparcial*, participa en la convención del Partido Constitucional Progresista como representante de su estado natal; colabora con Villa y participa en la Convención de Aguascalientes, fue nombrado secretario de la Universidad Nacional, diputado del Distrito Federal, dirigió el periódico *El Mundo* y el semanario *El Tiempo*, fue designado Presidente de la Comisión Nacional de Texto Gratuito de 1940 -1959. Fallece en la ciudad de México.

Jiménez Domínguez, Enrique (1891-1952): abogado, escritor y diplomático, nacido en Orizaba, Veracruz, traductor de fino estilo, que estudió en Inglaterra y México, fue profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, se desempeñó en el servicio exterior y la administración federal. Fallece en la ciudad de México.

Méndez Rivas, Joaquín (1888 – 1966): abogado, poeta y radiodifusor, nace en la ciudad de México, fue egresado de la Escuela Libre de Derecho y fue director de la biblioteca Nacional. Fallece en la ciudad de México.

Méndiz Bolio Antonio (1884 -1957): abogado, periodista, dramaturgo, poeta, traductor, diplomático y político, nacido en Mérida, Yucatán, realiza sus estudios en su estado natal, fue diputado, senador Académico de la lengua, y miembro de una comisión, que viaja a la ciudad de Madrid, España. Fallece en la ciudad de México.

Quijano, Alejandro (1883 – 1957): abogado, ensayista, periodista y académico, nace en Mazatlán, Sinaloa; trabaja como periodista en *El Imparcial* y estudia en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, se titula en 1907. Fue miembro de la Academia Mexicana, director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia y director de *Novedades*; entre sus obras destacan: *Las letras en la educación*, *La ortografía fonética* y *Juan José de la Borda*. Fallece en la ciudad de México.

Rosa, Leopoldo de la (18886 – 1964): poeta y periodista nacido en Panamá, entonces parte de la República de Colombia, realizó sus estudios en Barranquilla y colaboró como periodista en *Revista de Revistas*. Fallece en la ciudad de México.

La mesa directiva, para el segundo año de funciones del Ateneo, quedó constituida de la siguiente manera:

- a) Presidente: Alfonso Cravioto.
- b) Vicepresidente: Jesús. T. Acevedo.
- c) Secretario de Correspondencia: Carlos González Peña.
- d) Secretario de Actas: Isidro Fabela.
- e) Tesorero: Guillermo Novoa.²⁶⁴

La situación que vivía el país se había tornado más crítica durante este año, ya que a pesar de que en abril de 1910, la oposición hacía el presidente Díaz se reorganizó, cobrando fuerza y todo parecía indicar que las elecciones podrían celebrarse con una oposición fuerte y con la aprobación del presidente, para realizarse un cambio de poderes con garantías esto estaba por cambiar, pues como nos comenta Alfonso García Morales, el gobierno respondió a estas muestras de oposición con una fuerte represión.²⁶⁵

La situación política empezó a enturbiarse, el 6 de junio de 1910, se publicó en *México Nuevo*, un artículo titulado “La enfermedad del presidente”, en él, su autor, Vasconcelos, desafiaba el poder del gobierno de Díaz, al afirmar que el Partido Antirreleccionista ganaría las elecciones,

²⁶⁴ *Ídem.*

²⁶⁵ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 163.

porque era dueño de un tesoro (el porvenir), que no le arrebatarían ancianos poderosos o sicarios y favoritos.²⁶⁶

Al día siguiente, se daría la orden de apresar a Francisco I. Madero, que se encontraba en Monterrey, después de ser arrestado, fue trasladado a San Luís Potosí; por su parte, Vasconcelos salió hacia la ciudad de Nueva York.

En medio de estos problemas, se celebraron las elecciones el 12 de julio y “sin ningún tipo de garantía...Díaz fue reelecto por otros seis años”²⁶⁷ en lo que se refiere al congreso, varios jóvenes ateneístas, formaron parte de él, entre ellos: Ignacio Bravo Betancourt, Nemesio García Naranjo, José María Lozano y Guillermo Novoa. Después de ser reelecto, Díaz concedió una amnistía, y gracias a ello José Vasconcelos regresó a México.

Para establecer los principios, la misión y visión del Ateneo, es necesario presentar y analizar la información contenida dentro de los Estatutos del Ateneo de la Juventud; tomando en cuenta ello, se obtiene lo siguiente²⁶⁸:

1. Misión del Ateneo de la Juventud: Trabajar en pro de la cultura intelectual y artística.
2. Visión del Ateneo de la Juventud: realizar estudios y trabajos, acerca de las distintas disciplinas que ejerzan los miembros del grupo, especialmente las siguientes áreas: Literatura y Artes, Ciencias Sociales e Historia y Filosofía. Las labores se llevarían a cabo en la ciudad de México, pero se buscaba extender la influencia a otros estados de la República y fuera del país.
3. Actividades:
 - a) Reuniones públicas para leer los trabajos realizados por los miembros del grupo.
 - b) Discusiones públicas sobre temas escogidos por los miembros.

²⁶⁶ John Skirius. *Apud.* Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 163.

²⁶⁷ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 163.

²⁶⁸ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 357- 360.

- c) Publicación de una Revista.
- d) Actividades de otro tipo que se aceptarán por medio de votación de los miembros.
- e) Mantener comunicación con individuos y sociedades, previa consulta y aprobación de los miembros.

Fernando Curiel, nos menciona que en esa época se realizaron distintas actividades de gran importancia, con la finalidad de celebrar el centenario de la Independencia; tales como²⁶⁹:

- ↳ La creación del Ángel de la Independencia.
- ↳ La creación del Hemiciclo a Juárez.
- ↳ La reapertura de la Universidad.
- ↳ La consolidación de la banda ateneísta con el ministro de Instrucción Pública.

Y fue precisamente esta última condición, la que brindó un gran impulso a la labor ateneísta. Como podemos ver, el Ateneo realizó una extensa gama de actividades y una de las más representativas, fue el ciclo de conferencias realizadas en el año 1910, para conmemorar el primer centenario de la Independencia nacional, las cuales se celebrarían en los días lunes de los meses de agosto y septiembre; la sede sería la Escuela Nacional de Jurisprudencia, a las 19:00 horas y tratarían sobre temas americanos. Además, fueron patrocinadas por Don Justo Sierra y Don Ezequiel A. Chávez, secretario y subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, respectivamente.

Estas conferencias se impartieron de la siguiente manera²⁷⁰:

- La filosofía moral de Don Eugenio M. Hostos, realizada el 8 de agosto y ofrecida por Antonio Caso.
- Los poemas rústicos de José Manuel Othón, realizada el 15 de agosto por Alfonso Reyes.

²⁶⁹ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 259.

²⁷⁰ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 18.

- La obra de José Enrique Rodó, realizada el 22 de agosto y ofrecida por Pedro Henríquez Ureña.
- El pensador mexicano y su tiempo, realizada el 29 de agosto y ofrecida por Carlos González Peña.
- Sor Juana Inés de la cruz, realizada el 5 de septiembre y ofrecida por José Escofet.
- Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas, realizada el 12 de septiembre por José Vasconcelos.

Don Justo Sierra, secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, asistió a la primera conferencia y con motivo de la ceremonia de inauguración, efectuó un discurso de apertura.

La primera conferencia abordó la importancia de Don Eugenio M. Hostos; el cual acababa de realizar una visita a nuestro país en el año de 1909, siendo invitado por Don Bernardo Reyes, el entonces gobernador de Nuevo León; además su muerte acaeció el día 28 de noviembre del mismo año.

En esta conferencia, Antonio Caso comienza hablando de la importancia de algunas personas que surgen de vez en cuando y durante el transcurso de la historia en los países americanos, las cuales a pesar de la influencia negativa del medio en que se desarrollan, son incorruptibles y rechazan las acciones que van en contra de la moral; todo esto para enmarcar la importancia del insigne educador y moralista, Don Eugenio M. Hostos; al cual considera “una de las más altas y más fuertes representaciones simbólicas de nuestra raza hispano – americana”.²⁷¹

Posteriormente, Caso alaba la obra *Moral Social* de Eugenio M. Hostos mencionando que al analizar dicha obra, pudo percatarse de que los párrafos son elocuentísimos, además, por un lado, pregonan y por el otro, permiten definir un ideal armónico de justicia y benevolencia. Por todo ello, Caso, considera a Hostos como un “regenerador de pueblos y de espíritus”.²⁷²

Antonio Caso habla de la forma en la que Don Eugenio M. Hostos, ve y considera a la moral diciendo lo siguiente:

Para Hostos la ley moral es *un orden natural*, como él mismo dice, y la ética se constituye por la creencia en la armonía eterna que descubre la razón, al desarrollarse según su propia

²⁷¹ *Ibidem.* p. 29.

²⁷² *Ibidem.* p.30.

dinámica, en su empeño de asimilar las manifestaciones de mutua dependencia que existe entre cada uno de estos términos relativos y que la conciencia moral acata y confiesa a su vez, porque también ella es armonía entre lo interior y exterior, entre la vida y el ambiente de la vida, entre la sociedad y las condiciones de la sociedad, entre el ser y las determinaciones del ser, entre el bien y los atributos del bien mismo...

El universo que Hostos presenta como arquetipo del orden moral (y que no es, dentro de su alma radicalmente optimista, sino un reflejo del mundo real, en función de las construcciones simbólicas y estéticas de la inteligencia) está regido...por el progreso incontenible e incontrastable...²⁷³

Posteriormente, Caso hace referencia a la forma en la cual el autor considera que se puede alcanzar este estado de perfección moral:

...tal mundo magnífico y prospero es capaz de sugerir por simple contemplación la evidencia del deber y el triunfo necesario de la justicia...

...la moral de Hostos se construye sobre la afirmación del orden perenne que la razón descubre en las íntimas relaciones de las cosas.

El progreso mental ha consistido en la eliminación o amortiguación de las perturbaciones y de las asimetrías momentáneas y arbitrarias; en el descubrimiento de la ley invariable, en la comprobación de la uniformidad radical extensiva a todos los órdenes fenomenales y a todas las esferas del conocimiento.²⁷⁴

Caso continua explicando la importancia que para Hostos tiene el cultivo de la inteligencia dentro de la educación, ya que ésta permite distinguir más claramente el bien del mal y con ello es más sencillo optar por realizar buenas acciones, pues con ello se desarrolla la empatía y al contar con ella, el sujeto se sensibiliza y busca la armonía con el medio, es decir, que el sujeto buscará alcanzar un equilibrio entre su ser interno y el medio que lo define en el exterior logrando una uniformidad; sin embargo, Caso no está de acuerdo en este aspecto con Hostos, y comienza a realizar la crítica a este respecto diciéndonos lo siguiente:

Las uniformidades de la naturaleza son métodos hallados por el hombre para adaptar las cosas a su inteligencia, pero no nos revelan ni podrán revelarnos nunca sino que el carácter de necesidad, atribuido por el determinismo al mundo, reside en la esencia de la razón humana, siendo la naturaleza en sí infinitamente más compleja y variada de lo que pensó el panteísmo lógico, infinitamente más fecunda e inagotable que como parece en la sinfonía cósmica engendrada por la noble ilusión optimista en la conciencia de Hostos.²⁷⁵

Basándose en ello, Caso habla de la complejidad que tienen como característica básica, el universo, la vida y el ser humano:

²⁷³ *Ibidem.* p.30 – 31.

²⁷⁴ *Ibidem.* p.32 – 33.

²⁷⁵ *Ibidem.* p.37.

...el universo no es el monstruoso ser geométrico que se desarrolla en la paz de su esencia inefable desplegando infinitamente sus modos y sus atributos infinitos...la vida no puede reducirse a las proporciones lógicas del análisis, que en el momento de acercarse hasta ella la destruyen con su aparente exactitud, cuando creen reducirla, y la niegan cuando piensan comprenderla...el alma humana es *más* que razón; es lo que la historia de la especie exhibe en las formas simbólicas del heroísmo y el amor. La voluntad no es facultad satánica esencialmente negativa y perversa como quiere Hostos, sino fuerza victoriosa o vencida, pero en actividad extraordinaria, que se adapta al bien y lo realiza, sobre las vicisitudes inherentes a la existencia, fundando así el resorte prepotente de la evolución de los pueblos y de los individuos.²⁷⁶

Antonio Caso, considera que a diferencia de lo que Hostos dice, la voluntad no es algo negativo, sino positivo, pues es gracias a ella que se pueden superar las tentaciones. También señala que no debemos dejarnos llevar por lo que dictan las leyes inertes a nuestra propia conciencia, ya que éstas nos convertirían en seres amorales, es decir, sin conciencia ni distinción entre el bien y el mal.

Para terminar, Caso habla de la importancia de no fundamentar la moral sobre bases científicas, ya que la ciencia, sólo nos brindará una solución relativa, pues las leyes que se dicten científicamente, no se comparan con el peso que tienen la propia conciencia para cada sujeto.²⁷⁷

Haciendo referencia a esta primera conferencia, *El Diario*, presentó en sus páginas una Crónica, bajo el siguiente título: “Fue inaugurada ayer una serie de de pláticas en el Ateneo de la Juventud. El Lic. Antonio Caso y ‘ La filosofía moral de Eugenio Hostos’ “, la nota estaba complementada con fotos de José Escofet, Alfonso Reyes, Carlos González Peña, Pedro Henríquez Ureña y Antonio Caso. En dicho artículo, se alaba la capacidad de orador de Antonio Caso; además, se invita a asistir al resto de las conferencias de la serie, así mismo, llaman al Ateneo de la Juventud “progresista asociación”.²⁷⁸

En la segunda conferencia Alfonso Reyes, aborda la importancia que tiene dentro del área de la poesía, la figura de José Manuel Othón, del cual dice, que dedicó su vida a “sofocar, con un admirable silencio, las bocas mismas del entusiasmo — temblorosas con el ansia del grito —, las cuales más tarde, libre ya del respeto de antes las tenía selladas, manaron abundantemente los ríos de una emoción larga y contendida, en tanto que las manos benignas amontonaban sobre el sepulcro una primavera de guirnaldas y coronas”.²⁷⁹

²⁷⁶ *Ibíd.* .

²⁷⁷ *Ibíd.* p.38 – 39.

²⁷⁸ *El Diario*, 9 de Agosto de 1909.

²⁷⁹ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 41.

Dicho autor, había muerto pocos años antes y había alcanzado un gran reconocimiento entre las personas; por lo que Alfonso Reyes considera que se debe abordar su obra para rendir homenaje a este ilustre poeta.

En su conferencia, Reyes continúa alabando al ilustre poeta, haciendo énfasis, en el hecho de que a su muerte, es el deber de todas las personas a las cuales el autor dejó marcadas, inmortalizar su labor y alzar sobre su tumba un monumento (de tipo intelectual), que preserve su leyenda, uniendo sus voces y cantando desde el fondo de sus corazones.

Alfonso Reyes considera que José Manuel Othón, había llevado una vida de ensimismamiento y éxtasis y por lo tanto, rechazó las cosas exteriores, con respecto a esto nos dice lo siguiente: “pasó por la tierra como un personaje de capricho, con el despilfarro de un desdeñoso, con la torpeza de un inocente, con la grande y dominadora sencillez de un hombre justo”²⁸⁰

Para continuar, Reyes habla de la importancia de analizar la obra de Othón, pues considera que esta labor será muy entretenida para los críticos, además de una grata empresa y un ejercicio a todas luces provechoso. Considera que la obra de José Manuel Othón, presente en sus *poemas rústicos* está llena de una mágica virtud que permite a dicho trabajo ser a la vez obra primera y libro definitivo; pues dicha obra ofrece realizaciones artísticas aseadas, limpias, de los retazos, recortes y limaduras que se quedaron en el taller, sin que sus versos perdieran su encanto.

Un aspecto que le llama mucho la atención a Alfonso Reyes es que en el prólogo de su obra, José Manuel Othón, “diríase que intenta borrar el recuerdo de su libro anterior, cuando tanto insiste, en el prólogo de los poemas rústicos, sobre que éste es el primer volumen de los cuatro de los que constaría su obra lírica”²⁸¹

Alfonso Reyes considera que las ideas centrales del prólogo de dicha obra son: la prosa, clara y amena, reminiscente, las cuales, por un lado, denotan la buena cepa castellana del poeta y por el otro, el temple de su alma y la facultad especial que tenía de sentir las cosas; además denota claramente la dignidad que poseía José Manuel Othón.²⁸²

Reyes considera que la obra del poeta muestra su capacidad poética innata, en particular en el soneto denominado *Invocación* el cual es visto por Reyes como símbolo y resumen de la

²⁸⁰ *Ibidem.* p.42.

²⁸¹ *Ibidem.* p.43.

²⁸² *Ibidem.* p.45.

obra de José Manuel Othón, pues es enteramente personal y lírica, expresando sensaciones inmediatas y pensamientos sencillos, en los cuales se puede observar que el autor posee un don que no se aprende ni se comunica; sino que es concedido como gracia.²⁸³

Alfonso Reyes considera que “los versos de Manuel José Othón tienen una misión poética sobre todo”²⁸⁴; pues a pesar de que contienen grandes cantidades de belleza, en ellos no hay innovación, ni audacias de nuevas formas, sino que hay reanudación en el estilo que tenían las escuelas románticas.

Reyes ensalza la idea que José Manuel Othón, tenía con respecto al concepto del deber diciendo lo siguiente “Tan evidente como la creencia cristiana y el amor a la raza era para Othón la creencia en el deber”.²⁸⁵ Incluso, considera que su poesía ésta llena de deber naturalmente dogmático, que se deleita con los pequeños placeres de la casa y de la familia, que halla inspiraciones y encantos en los trabajadores que no siempre son mencionados; de igual manera, en dicha poesía abunda la promesa de bendición de forma elocuente doblegando así a toda mística española.²⁸⁶

Para terminar, Reyes menciona que una de las características más importantes que tiene la obra del poeta es el hecho de que considera como una misma cosa al idioma, a la raza, a la religión y al deber; y por ello considera que su obra se debe preservar y difundir pues en esta hay:

Amor a la tierra que hay que labrar; amor a la casa que hay que proveer; amor a la patria que hay que defender; amor al ideal sobrehumano, interna virtud de todo lo humano, tales inefables enseñanzas brotan de la poesía de Othón, y son de las que pueden educar a generaciones enteras dejándolas aptas para las honradas fatigas que integran las vidas de los pueblos. Aprended, por eso, a venerarlo, y legad a vuestros hijos esta herencia de sabiduría. Porque sólo se unifican los pueblos, para la cohesión admirable de la historia, cuando han acertado a concretar todos sus aspectos y sus aspiraciones vitales en algún héroe y todas sus exaltaciones internas, todo el vaho de identidad que flota sobre las colectividades humanas, en las tablas de sentir y de pensar que dictan sus poetas, combinando así, en la ráfaga de una sola canción, la voz multánime del ser nacional y el grito estentóreo de la raza.²⁸⁷

²⁸³ *Ibíd.*

²⁸⁴ *Ibíd.* p.49.

²⁸⁵ *Ibíd.* p.52.

²⁸⁶ *Ibíd.*

²⁸⁷ *Ibíd.* p.55.

En la tercera conferencia que estuvo a cargo de Pedro Henríquez Ureña, sobre José Enrique Rodó, personaje contaba apenas con 39 años de edad para la fecha en la que se celebró la conferencia; sin embargo gozaba de un gran prestigio y fama por lo cual el conferencista lo consideraba de gran importancia a pesar de ser su contemporáneo, en ésta conferencia resaltó lo siguiente:

A pesar de que en los pueblos y las sociedades hispanoamericanas, están adaptados a medias a las costumbres y conocimientos de las civilizaciones europeas, dentro de ellas han surgido hombres, que poseen la capacidad de pensar y actuar.

Otro aspecto que considera de gran importancia, es el hecho de que a pesar de que es el anhelo de los pueblos el poder producir los héroes que necesitan, pocas veces se da ésta situación, ya que “a menudo, aunque los tiempos lo pidan, la entraña social y estéril para darlo, no en toda ocasión nos han faltado maestros, educadores, formadores de razón y de conciencia moral”.²⁸⁸

Pedro Henríquez Ureña, considera que uno de los grandes hombres y educadores, que han dado estas tierras, es José Enrique Rodó, pues fue “el maestro que educa con sus libros, el primero quizás entre nosotros que influye con solo la palabra escrita”²⁸⁹.

El autor, considera que el mayor valor que posee la obra de Rodó, es el hecho de que contiene a la vez crítica pura y sentido humano; permitiendo así, que todo tipo de público educado se interese por ella. Esto puede verse claramente en la obra *Ariel* (1899) en la cual se puede apreciar con claridad la vocación del maestro; pues dicha obra, está hecha como discurso dado por un maestro a su discípulo. Además aborda el tema de la juventud hispanoamericana, retomando los siguientes aspectos:

cómo ha de entenderse a la formación y al desarrollo de la personalidad, dándole a la vez carácter individual y amplitud humana; cómo debe existir, en quien aspire a llamarse selecto, el jardín interior, la meditación íntima que da la clave del ser; cómo el sentido de la belleza, el *entendimiento de hermosura*, posee eficacia única para ayudar a la justa comprensión de las cosas y a la práctica segura del mundo; cómo la fe en nosotros mismos y «las prendas del espíritu joven, el entusiasmo y la esperanza», son necesarias en toda empresa trascendental; y cómo, por último, nuestros pueblos hispanoamericanos no deben buscar fuera de sí propios el ideal de su vida.²⁹⁰

²⁸⁸ *Ibidem*. p.57.

²⁸⁹ *Ibidem*. p.58.

²⁹⁰ *Ibidem*. p.59.

Otra de las obras de la que Pedro Henríquez Ureña habla en ésta conferencia, es *Motivos de Proteo* (1909) y de ella nos dice que ya no tiene la forma de la prédica social, sino que presenta meditaciones y consejos individuales; que está en un continuo devenir y que está abierta a una perspectiva indefinida, permitiendo así su evolución y renovación perenne, que define y da forma, por un lado a la obra y por el otro a su espíritu, su fundamento filosófico y sus conclusiones morales.²⁹¹

Henríquez Ureña alaba la capacidad de José Enrique Rodó, de haber ensalzado el principio cosmológico de la evolución creadora con el ideal de una norma de acción para la vida; pues considera que esta es una parte muy importante para vigilar nuestra propia evolución, la cual a pesar de que no seamos conscientes de ella se lleva a cabo y por ello es mejor aprender a dirigirla y orientarla; y la mejor forma de lograrlo es la educación de los individuos, pues sólo de esa manera se puede alcanzar un buen desarrollo de la personalidad, usando como arma la vocación que le permite tomar carácter definitivo y sentido a los movimientos que realiza el sujeto a lo largo de su vida.

Otro aspecto que considera de gran importancia para este proceso es la intuición de nuestros estados evolutivos anteriores, pues con ello se define y se dirige más fácilmente la vocación, reafirmando así nuestra individualidad; pues esta requiere que el sujeto pueda quedarse en silencio y solo consigo mismo; realizando un examen interior y de ese modo comprenderse mejor y decidir los planes de acción que debe realizar.²⁹²

Pedro Henríquez Ureña considera que la vocación es un aspecto que nos ayuda a conocernos a nosotros mismos, escuchando la voz interna que nos guía y nos ayuda a comprendernos mejor, mostrándonos el camino que nos conviene y alejándonos del resto de las opciones que tenemos. La forma en la que podemos darnos cuenta que este proceso se ha realizado exitosamente es que podamos percibir las siguientes características: “El conocimiento de nosotros mismos; el consiente amor de nuestros propósitos; la autarquía, el propio dominio de la voluntad disciplinada”²⁹³

Debido a que el autor (Rodó) considera que este proceso está inmerso dentro del proceso educativo, considera que “la educación es el arte de la transformación ordenada y progresiva

²⁹¹ *Ibidem.* p.60 – 61.

²⁹² *Ibidem.* p.62 – 64.

²⁹³ *Ibidem.* p.62 – 65.

de la personalidad”,²⁹⁴ sin embargo, no se refiere a la educación que nos es dada por otros, sino a la auto educación, es decir, aquella dirigida y realizada por nosotros.

Para concluir su conferencia Pedro Henríquez Ureña, habla de José Enrique Rodó de la siguiente manera:

Como pensador, posee, si no la originalidad que crea un sistema filosófico, sí la *aticista*: en vez de dejarse arrastrar por la corriente que lleva a la ciencia fácil, a hacer libros con libros ajenos, vuelve a la clásica tradición que enseña a buscar la propia experiencia, íntima y social, las verdades morales que deben darse al mundo como fruto acendrado de la personalidad, como aportación real al tesoro de la sabiduría humana. Es en suma, un maestro, con la aureola del misticismo laico y el ambiente de silenciosa quietud que corresponde a los pensadores de su estirpe. Es de la familia de Epicteto y de Plutarco, de Séneca y de Marco Aurelio, de Fray Luís de León y de Raimundo Sebonde, de Emerson y de Ruskin, la familia que preside, cobijándola con una de sus alas de arcángel, el divino Platón.²⁹⁵

La conferencia del 29 de agosto de 1910, quedó a cargo de Carlos González Peña quien inició explicando lo siguiente: “El pensador mexicano es la representación más genuina de su tiempo en nuestras letras; es un precursor, al que, con mayor justeza, aunque en esbozo, trazó el cuadro de la sociedad mexicana de fines del siglo XVIII y principios del XIX, o sea entre el ocaso de la dominación y el alba de la libertad”.²⁹⁶

Carlos González Peña, se refiere a José Joaquín Fernández de Lizardi, quien, poseía cualidades de moralista, más que de artista, pues su objetivo era el de reformar las ideas y las costumbres de una sociedad corrompida y afectada por el yugo de tres siglos, a través de la educación de sus almas.

Un aspecto en el que hace hincapié es la existencia de algunas personas que consideran que el pensador mexicano, utilizaba concepciones vulgares dentro de su obra y para rebatirlas menciona que, para que los escritores (desde la antigüedad) se hagan entender por el pueblo, se valen de simplicidad a la hora de escribir sus obras, sin embargo, esto no la empobrece o las degrada, sino que las ennoblece.

También menciona la importancia que tuvo el periodismo en la vida de Fernández de Lizardi, pues considera que este se adecuaba perfectamente a su modo de ser y ver las cosas, además, respondía a su fin político y utilitario. Por ello a través de este medio, el pensador

²⁹⁴ *Ibidem.* p.65 – 64.

²⁹⁵ *Ibidem.* p.67.

²⁹⁶ *Ibidem.* p.69.

mexicano, propagó a los cuatro vientos la buena nueva de que un hombre de letras más afiliábase a las causas de los paladines oscuros y titánicos, y ponía sus dotes de ironista, su facultad de burlador, su entusiasmo de patriota embozado tras la máscara del cortesano, al servicio del anhelo supremo de la emancipación.²⁹⁷

Como siguiente paso en su conferencia, Carlos González Peña realiza un análisis acerca de la obra periodística de Fernández de Lizardi en la cual destaca lo siguiente: dicha actividad abarcó del año 1811 a 1826 y en ella destacan su labor como redactor en el *Correo Semanario de México*, actividad de gran importancia, debido a que en ella más que una mentalidad se revela al hombre de grandes aspiraciones políticas y sociales que denotaba su espíritu inquieto y activo por excelencia.²⁹⁸

González Peña, también se refiere a la labor de José Joaquín Fernández de Lizardi al frente del periódico *El Pensador Mexicano* de la siguiente manera:

...aparte de otras menos importantes, no hubiese realizado con singular denuedo dos campañas...vemos representado al varón de convicciones inquebrantables y profundas a quien no lograron detener sus empresas los dos más temibles poderes de entonces... emprendió a favor de la revolución y contra decretos antihumanos de don Francisco Javier Venegas... en 1812, y a la que llevó a efecto en algunos de sus más interesantes folletos, en defensa de la franca masonería, diez años más tarde. La primera le valió la prisión; por la segunda fue excomulgado.²⁹⁹

Entre los temas periodísticos que abordó Fernández de Lizardi, Carlos González Peña destaca los siguientes: la afirmación de que la dominación española en México era perniciosa; la realización de una defensa a favor de los caudillos insurgentes, él reclamó, por vez primera en América Latina, la instrucción elemental obligatoria y gratuita.

Posteriormente el conferencista aborda las distintas orientaciones que Fernández de Lizardi utilizó en las cuatro novelas que produjo (*El Periquillo Sarniento*, *Don Catrín de la Fachenda*, *La Quijotita y su prima*, y *Las noches tristes*.) revelando que son tres; en las dos primeras se observa aunque con reservas el género picaresco, la segunda, tiene un corte pedagógico y la última es un híbrido entre los géneros novelesco, biográfico y fantástico.³⁰⁰

Para concluir su intervención el conferencista se expresa de José Joaquín Fernández de Lizardi en los siguientes términos:

²⁹⁷ *Ibidem.* p.72.

²⁹⁸ *Ibidem.* p.73.

²⁹⁹ *Ibid.*

³⁰⁰ *Ibidem.* p.75.

Contemplada a través de las brumas de un siglo, a través de las vicisitudes de la vida literaria, política y social de una centuria, la figura de El Pensador Mexicano surge a nuestros ojos majestuosa, radiante, con la belleza severa de las rocas solitarias del mar, que adivinamos muy lejos... Su obra literaria ha muerto; sus ideas, que antaño fueron luminosas, han desaparecido, fundiéndose en las que, en el primer siglo de independencia, forman el proceso evolutivo del pensamiento nacional.

¡Más no por ello el nombre del más popular de nuestros escritores será olvidado! Si esa obra sólo tiene hoy en día una importancia histórica; si de aquellas ideas apenas queda rastro, obra e ideas sirvieron de base para que alcanzara el monumento de la literatura de un siglo; fueron el sillar tosco, pero fuerte y útil, y en eso reside su mérito incomparable.³⁰¹

En la siguiente conferencia que estuvo a cargo de José Escofet, se dedicó a Sor Juana Inés de la Cruz, realizándose el 5 de septiembre, en ella destacan los siguientes aspectos:

Escofet hace referencia a la deformación del buen gusto de la poetiza pues considera que dentro de su obra pueden percibirse varios extravíos poéticos; por ello, analiza este aspecto, hablando así; “yo me inclino a creer que la misma vida cortesana que tuvo en su juventud la monja jerónima, influyó poderosamente sobre su buen gusto nato, amanerando su estilo con postizos de oropel y brillantina...y sin embargo, a pesar del perverso ambiente y del mal gusto imperante, el talento de Sor Juana Inés triunfaba hasta en sus alardes de gongorismo, haciendo versos tan delicados”³⁰²

Posteriormente el conferencista empieza a analizar la vida y obra de la poetiza, haciendo énfasis en el hecho de que muchos sus versos se separan totalmente de la vida claustral, a pesar de estar ligada a ella; lo cual nos permite ver con claridad a la mujer, que desea, que ama, que llora, que sufre y reprocha. Todo esto le sugiera a José Escofet, que Sor Juana, tenía un alma enamorada y triste, que vagaba por las solitarias galerías del convento, añorando en las blancas noches de luna y contagiándose del misticismo con las quejumbres metálicas de la campana que llama a la oración.

Escofet expresa que:

...aquella gran mujer, cuya característica puede buscarse mejor en el temperamento que en la mentalidad, hubo de emanciparse, más o menos voluntariamente, de toda sujeción filosófica, como cuadra a una mujer de sensibilidad excesivamente vidriosa y rebelde. Fue positivo el espíritu de Sor Juana porque era libre y así tuvo de los hombres y las cosas una visión más amplia cuando juzgaba por su cuenta y razón, sin acordarse de sus lecturas y estudios.

³⁰¹ *Ibidem.* p.79 - 80.

³⁰² *Ibidem.* p.79 - 80.

... sus versos son contradictorios y hasta, en ciertos momentos, revelan un fondo de amarga duda, como, por ejemplo, cuando dice:

Si es para vivir tan poco.

¿de qué sirve saber tanto?

...La vehemencia, la pasión de Sor Juana se revelan hasta en su afán insaciable de ciencia. Lo estudió todo, quiso saberlo todo, ayudada de su clarísimo talento, pasó de la poesía a las matemáticas y de la filosofía a la música, tocando algunos instrumentos con singular maestría, componiendo tonadillas para sus villancicos y hasta escribiendo un tratado dialéctico.³⁰³

Por todo lo anterior, José Escofet caracteriza a la poetiza con un espíritu inquieto, esclavo de su misma inquietud, que cruzó por la vida buscando lugar donde posarse y sin encontrarse definitivamente; ya que no encontró un ambiente favorable ni vivió en una época propicia y sin embargo, fue mujer excepcional en su época y lo sería también en la nuestra. Su rápida comprensión la hizo 'perfectamente consciente y no necesitó vivir una vida frívola, ni consultar libros filosóficos para escribir obras en defensa de las mujeres.'³⁰⁴

Para concluir Escofet, propone a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes honrar la memoria de Sor Juana Inés de la Cruz, haciendo que se reimpriman sus obras completas o sus mejores poesías, encargando esta importante labor a un experto reconocido.

La última conferencia estuvo a cargo de José Vasconcelos, quien tomó la palabra el 12 de septiembre, para hablar de Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas; el autor comienza su intervención haciendo una crítica a la educación basada en el positivismo, de la siguiente manera:

La doctrina que solamente crea sectarios y convencidos mata la espontaneidad y como que anula otras vidas. Es una alta gloria la del maestro que deja de tras de sí, más bien que fervientes adoraciones, revivir de esperanzas. Y me imagino que si los maestros de hombres pudiesen mirar las generaciones que les suceden, habrían de mostrar predilección orgullosa por los que llevan su doctrina más allá de los límites originales o sinceramente la reniegan; si algo nuevo los exalta más. Porque al fin los que ellos amaron es el ideal misterioso, y la obra se continúa mejor haciéndolo fructificar cario y juvenil, que gastando en repeticiones su virtud. Por eso a la memoria de Barreda, que supo pensar su tiempo, ofrezco nuestras ideas modernas, filial y devotamente.³⁰⁵

José Vasconcelos considera que las generaciones nuevas deben ir haciendo evolucionar el pensamiento e incluso en caso de ser necesario cambiarlo por otro que se adecúe de mejor manera a las condiciones de los sujetos, de la época y de las sociedades. Por ello asegura

³⁰³ *Ibidem.* p.88 - 89.

³⁰⁴ *Ibidem.* p.89 - 91.

³⁰⁵ *Ibidem.* p.95.

que la acción de ir revelando distintos caminos a seguir enriquece la vida de los sujetos y por el contrario el quedarse estático es repetir una y otra vez una vieja forma de pensar, sólo causa en los sujetos incertidumbre, inquietud y nostalgia; por lo tanto, sin importar lo prestigiosas que sean las doctrinas que están establecidas, deben ser revisadas e interpretadas de nuevo para adecuarlas a las nuevas condiciones; permitiéndoles renovarse e enriquecerse con una nueva visión y una nueva virtud.

Posteriormente el conferencista se dispone a hablar de la memoria y el legado de Don Gabino Barreda diciendo que el gran valor de su obra educativa, fue el importante hecho de implantar los fundamentos de un sistema de pensar distinto al que había prevalecido en los siglos anteriores (bajo el dominio español y el catolicismo el cual estaba relacionado con el pensamiento libre de Europa); permitiendo así que generaciones enteras fueran educadas con una disciplina sólida, capaces de desarrollar sus propias virtudes especulativas y morales.³⁰⁶

De acuerdo con lo anterior, José Vasconcelos considera que la falla de la educación positivista, no estuvo en la forma en la que fue implantada por Don Gabino Barreda, sino por la forma en la que los maestros a los que les legó dicha educación enseñaron. Pues considera que éstos le fallaron a Barreda al no ir evolucionado, pues él considera que Don Gabino Barreda, deseaba que se realizaría así; como todo gran maestro y para evidenciar esto, cita lo dicho por Zaratustra “Amigos míos, es indigno de mi enseñanza quien acata servilmente una doctrina; soy un libertador de corazones; mi razón no puede ser vuestra razón: aprended de mi el vuelo del águila”.³⁰⁷

Vasconcelos continúa su crítica al positivismo de la siguiente manera:

El sentido poético, el que Comte llamó teológico... sigue prestando servicios utilísimos al desenvolvimiento del llamado periodo metafísico, en el cual se explica el universo por las ideas abstractas, por medio de principios o fuerzas en conflicto...

En el periodo positivo, los sentidos dan la única regla invariable de verdad, la observación de los hechos, la anotación de sus relaciones constantes cierto que por este medio no alcanzaremos la solución de los problemas que más nos preocupan, pero debemos conformarnos con esta ciencia, la única posible y la única verdadera.³⁰⁸

³⁰⁶ *Ibidem.* p.96 - 97.

³⁰⁷ *Ibidem.* p. 97.

³⁰⁸ *Ibidem.* p. 98.

Al conferencista le parece primordial hablar sobre el sistema moral implantado por Barreda, cimentado en las enseñanzas de su maestro Augusto Comte; las tres ideas esenciales importadas por el creador de la Escuela Nacional Preparatoria son: la solidaridad, el altruismo y la inmortalidad en las memorias de las generaciones venideras. Vasconcelos considera que la más representativa de ellas es la solidaridad, ya que ésta permitió llenar una exigencia de aquella época, quizá la más precisa.

Para continuar con su análisis del sistema positivista en nuestro país, Vasconcelos habla de la “subordinación radical de lo psíquico a lo biológico, de lo mental a lo orgánico”³⁰⁹ la cual permitió que el albedrío se explicara de una manera fatal, al no tomar en cuenta lo que implicaba la subconsciencia en dicho factor.

Recalca el hecho de que la importancia de la labor de Don Gabino Barreda, recae en el hecho de que reconstruyó el espíritu nacional, orientándolo hacia el pensamiento moderno; por ello, sus enseñanzas fueron muy representativas, permitiendo capacitar a la civilización mexicana para lograr conquistas prácticas, el orden económico, científico y mental, acrecentando así las posibilidades de progreso.³¹⁰

A continuación Vasconcelos habla de las características que la educación positivista trajo a las generaciones anteriores diciendo lo siguiente:

Gracias a esta educación demostrativa y sincera, hemos podido evitar reacciones interiores que pudieron llevarnos a viejos conceptos que ya no tienen verdadero poder de exaltación; y de esa manera, si Barreda y el positivismo no nos dieron cuanto anhelábamos, si impidieron que retrocediéramos en el camino del mejoramiento; y sin sospecharlo, en virtud de sus propios postulados limitativos del dominio de la especulación, nos obligaron a explorar otras virtudes de nuestro ser, para ellos cerradas en su ensimismamiento cientificista; para muchos otros abiertas y fecundas al mismo tiempo en que ellos vivían, ricas hoy, más aún, en sugerencias limitadas.³¹¹

José Vasconcelos, consideraba que esta educación ya no cumplía con los requerimientos que su generación necesitaba, ya que indica que ésta se debía a sí misma, pues para cultivar su espíritu habían tenido que recurrir a otros ámbitos distintos a su formación escolar; un ejemplo que utiliza para ilustrar este hecho y a vez expresarse de la situación que vivían la escuela y sus maestros es el siguiente:

³⁰⁹ *Ibidem.* p. 99.

³¹⁰ *Ibidem.* p. 99 - 100.

³¹¹ *Ibid.*

No es allí donde, donde aún se enseña la moral positivista, donde podríamos recibir las aspiraciones luminosas, el rumor de música honda, el misterio con voz, que llena de vitalidad renovada y profusa el sentimiento contemporáneo. El nuevo sentir nos lo trajo nuestra propia desesperación; el dolor callado de contemplar la vida sin nobleza ni esperanza. Cuando abandonamos la sociedad para refugiarnos en la meditación, un irónico maestro, encontrado al azar en los escaparates de librería, se hizo nuestro aliado, dio voz a nuestro dolor y energía nuestra protesta. Desde entonces nuestro desdén fue razonado y se hizo noble. Cierto que nos mostró abismos, potencias sombrías que se devoran renegando de sí propias, y a pesar de eso, su doctrina tuvo virtud para salvarnos, porque ¿quién es el que no desea vivir aunque sea solamente para contemplar el espectáculo de la voluntad negándose a sí misma? ¿quién es el que desea la “eternidad del momento” — en que el maestro deja la voluntad libre en un desierto donde no encuentra fin a qué aplicarse y se contempla poderosa y sin objeto? ³¹²

Vasconcelos, señala que el país había ido evolucionando y por ello la forma en la que se enseñaba en la Escuela Nacional Preparatoria también debía cambiar para adecuarse a esta situación. Pues en ese momento ellos se encontraban ávidos de nuevos conocimientos que les mostraran nuevas virtudes, nuevas esperanzas, que les permitieran alcanzar el más alto grado de originalidad personal; por ello menciona que: “ya no queremos conformarnos con las vaguedades de la intuición personal, sino que necesitamos hechos demostrativos de la legitimidad de nuestras esperanzas. Siento que es criminal ofrecer palabras gastadas...cuando los hombres esperan dones efectivos”.³¹³

A continuación Vasconcelos se refiere a la importancia que tiene la intuición dentro de la filosofía ya que es una parte importante de las personas, ya que la intuición es parte fundamental del sistema filosófico y, por lo tanto, no debe jamás estar en desacuerdo con las leyes científicas.

La filosofía cuenta con una tradición de pensamiento selecto; pues sólo aquellas que abarcan los tres problemas (intelecto, sensibilidad y moral) pueden subsistir sin interrupciones; ya que solo renovándose se enriquecen y permiten que se dé el adelanto en la ciencia de la naturaleza y la vida.³¹⁴

Para concluir Vasconcelos recalca la diferencia entre los sistemas filosóficos exitosos y los que no lo son diciendo lo siguiente:

Abiertos y misteriosos son los grandes sistemas, inacabados siempre, porque aún los más rigurosos desde el punto de vista dialéctico terminan en un estado de ánimo inaprehensible y por eso abierto a meditación sin fin...

³¹² *Ibíd.*

³¹³ *Ibíd.*104 - 105.

³¹⁴ *Ibíd.*108.

Cuando el propósito no se cumple, la fuerza, si perdura,, conserva un potencial que la hará volver una y más veces a intentar la acción: así cada derrota hace más larga una lucha tenaz. Otros intentarán lo que no logramos y nuestro querer revivirá. Es una anticipación de la inmortalidad imaginar que otro y otros repetirán nuestra acción en el remoto porvenir.³¹⁵

Alfonso García Morales nos comenta que ésta última conferencia fue de gran importancia, ya que en ella el autor abrazó públicamente una nueva filosofía, cerrando de ese modo la etapa reinante del positivismo; por ello considera que con esto quedaba claro que los jóvenes ateneístas estaban dispuestos a abrir el camino para las nuevas generaciones permitiendo que se formaran sus propias ideas a través del acercamiento a estas corrientes, ideas y conocimientos.³¹⁶ Por otra parte José Rojas Garcidueñas, considera que en estas conferencias se puede percibir la semilla aún en germinación del pensamiento de los ateneístas, en particular el de José Vasconcelos y el de Antonio Caso.³¹⁷

De este modo, el Ateneo cerró la serie de conferencias realizadas para conmemorar el centenario de la Independencia, tratando únicamente temas de autores americanos, dando así a conocer nuevas corrientes y nuevas formas de pensar a los jóvenes de su generación. Estas conferencias fueron publicadas por primera vez en el año de 1910 en un tomo que llevó el título de *Conferencias del Ateneo de la Juventud*; dicha publicación fue patrocinada por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, y estuvo a cargo de la imprenta Lacaud; además, dicha edición iba dedicada a Don Pablo Macedo.

³¹⁵ *Ibidem.* p. 109 -110.

³¹⁶ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 171 -172.

³¹⁷ José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* p. 107.

Capítulo V.

Los ateneístas durante el inicio de la Revolución y el Ateneo de México.

5.1.-El inicio del conflicto revolucionario.

Mientras los miembros del Ateneo ofrecían su serie de conferencias sobre temas Americanos, el país se convulsionaba a causa de la tensa situación política; como hemos visto, desde el año 1908, la situación política del país había sufrido varios cambios con las declaraciones que diera el Presidente Díaz al periodista norteamericano James Creelman, por ello, para 1909 (cuando se fundó el Ateneo) y 1910, la situación política ya era crítica.

Como respuesta a los eventos sucedidos en las elecciones del 12 de julio de ese mismo año, en las cuales nuevamente fue reelecto Porfirio Díaz; Francisco I. Madero que permanecía preso en San Luis Potosí y sus seguidores, esperaban la respuesta del Congreso a su solicitud de declarar nulas las elecciones. El día 27 de septiembre dicho recurso fue rechazado por el Congreso, por lo cual, el 5 de octubre Madero huye a San Antonio, Texas, y desde ahí decide emitir el Plan de San Luis del cual se destacan los siguientes puntos³¹⁸:

- ↪ Se declaran nulas las elecciones para Presidente y Vicepresidente de la República, Magistrados a la Suprema Corte de la Nación y Diputados y Senadores.
- ↪ Se desconoce al Gobierno de Díaz, y a todas las autoridades que no sean producto del voto popular, por apoyar el fraude electoral.
- ↪ Se declaran vigentes, a reserva de ser reformadas oportunamente las leyes y reglamentos promulgados por la actual administración, a excepción de aquellas que se hallen en pugna con los principios proclamados en el Plan. De igual manea serán respetados los compromisos contraídos por la administración porfirista con gobiernos y corporaciones extranjeras. Además se restituirían a sus antiguos poseedores los terrenos despojados de un modo arbitrario y se pagarían indemnizaciones por los perjuicios sufridos..

³¹⁸ Francisco I. Madero. *Plan de San Luis*. Apud. Javier Garciadiego. *La Revolución mexicana: crónicas, documentos, planes y testimonios*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades, 2003. 412pp. (Biblioteca del Estudiante Universitario, # 138) p. 100 - 104.

- ↪ Se declara Ley Suprema de la República el principio de NO REELECCIÓN del Presidente y Vicepresidente de la República, de los Gobernadores de los Estados y de los Presidentes Municipales.
- ↪ Madero es declarado Presidente Provisional de los Estados Unidos Mexicanos, (hasta que se puedan celebrar las elecciones y elegir un nuevo presidente) con las facultades necesarias para hacer la guerra al Gobierno usurpador del general Díaz.
- ↪ Madero se compromete a dar cuenta al Congreso de la Unión del uso que haya hecho de las facultades que le confiere el Plan antes de entregar el poder, al presidente electo.
- ↪ Se convoca a que el día 20 de noviembre, a las seis de la tarde todos los ciudadanos de la República tomen las armas para derrocar a Díaz.
- ↪ Se declaran las siguientes prohibiciones: a) no usar balas explosivas, b) no fusilar a los prisioneros y c) respetar a los extranjeros en sus personas e intereses.
- ↪ Se da la orden de aprisionar a las autoridades que opongan resistencia a la realización del Plan; para ser juzgadas por los tribunales de la República cuando la revolución haya terminado. Además se nombrará como autoridad legítima provisional al principal jefe de las armas en cada ciudad o pueblo recuperado; de igual manera se pondrá en libertad a todos los presos políticos.
- ↪ El Gobernador Provisional de cada Estado será nombrado por el Presidente Provisional y entre sus obligaciones destaca la de convocar a elecciones tan pronto como sea posible; en los Estados en los que se hayan sostenido campañas democráticas para cambiar de gobierno, dos años antes de la publicación del plan, se considerará como Gobernador provisional al que fue candidato del pueblo siempre que se adhiera activamente al Plan. En caso de que el Presidente Provisional no haya nombrado un Gobernador, que este nombramiento no haya llegado a su destino o bien que el agraciado no aceptara por cualquiera circunstancia, entonces el Gobernador será

designado por votación de todos los Jefes de las armas y su nombramiento deberá ser ratificado por el Presidente Provisional.

- ↳ Las nuevas autoridades dispondrán los fondos que se encuentren para los gastos de: la administración, de la guerra, y la contratación de empréstitos voluntarios o forzosos, los cuales serán ciudadanos o instituciones nacionales.

Mientras el país estaba inmerso en esta difícil situación política, los miembros del Ateneo seguían llevando a cabo sus reuniones acostumbradas de cada semana, leyendo y discutiendo sobre distintos temas; sin embargo, la tensa situación política no les pasó desapercibida, pues como lo menciona Pedro Henríquez Ureña: “La Revolución iba a llamar a todas las puertas y marcar en la frente a todos los hombres; Alfonso Reyes, uno de los primeros, vio su hogar patricio, en la cima de la montaña, desmantelado por el huracán que nacía...”³¹⁹

Los ateneístas, continuaban con sus actividades, mientras el país se encontraba envuelto en una gran efervescencia política; sin embargo, como hemos venido viendo, varios de ellos se encontraban inmersos en algunas actividades políticas; sobre ésta situación Pedro Henríquez Ureña le escribe a Alfonso Reyes diciendo que ha oído comentarios en el público de que existe “una traición cometida por el reeleccionismo al atraerse a los jóvenes”.³²⁰

Sin embargo, esta situación no implica que el Ateneo, como grupo, estuviera interesado en perpetuar la imagen de Díaz en el poder o por el contrario en hacer cambios políticos en el país. A este respecto, Margarita Vera nos menciona que: los ateneístas como asociación, no se hallaban vinculados a los grupos políticos que luchaban en contra de la dictadura, pues no se proponían llevar a cabo una revolución social; sino que su meta era lograr una transformación en el ámbito de las ideas.³²¹

Prueba de esta situación, es que dentro del Ateneo, había miembros de distintos intereses y orientaciones políticas, por ejemplo: varios de los integrantes del grupo, fueron miembros del congreso cuando Díaz fue reelecto el 12 de julio de 1910, Alfonso Reyes era hijo del general Bernardo Reyes, quién después de ser adepto de Porfirio Díaz, decide oponerse a él; Antonio

³¹⁹ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit* p. 260.

³²⁰ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit.* p. 145.

³²¹ Margarita Vera Cuspinera. “*Los Ateneístas Críticos de su Tiempo*”. En: Margarita Vera Cuspinera (Ed). *Alfonso Reyes: Homenaje de la Facultad de Filosofía y Letras*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981. 452pp. p. 25.

Caso, quién realizó críticas al positivismo, participó como orador en varios eventos en los cuales fue invitado el presidente Díaz; sin embargo, llegó a comulgar con algunas de las ideas presentadas por Francisco I. Madero; por otro, lado varios ateneístas participaron activamente en la Revolución, muestra de ello fueron: Martín Luís Guzmán, Ricardo Gómez Robelo y José Vasconcelos.

Con respecto a la división política dentro del Ateneo de la Juventud, Fernando Curiel, nos dice que del lado del reeleccionismo se encontraban: Antonio Caso, Nemesio García Naranjo, José María Lozano, Rubén Valentí, Ricardo Gómez Robelo, Enrique González Martínez y Martín Luís Guzmán y del lado del antireeleccionismo estaban: Luís Cabrera, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña.³²²

Esta es la situación que se vive dentro del ateneo al estallar e iniciarse la Revolución, y es Alfonso Reyes, quién nos relata en su obra *Pasado Inmediato* cómo afectó al grupo dicha situación:

Han comenzado los motines, los estallidos dispersos, los primeros pasos de la revolución. En tanto, la campaña de la cultura comienza a tener resultados...

Se había dado una primera sacudida en la atmósfera cultural. En regiones muy diferentes y en profundidades muy otras, pronto se dejaría sentir en todas partes el sacudimiento político...

Lo que aconteció en México en el año del centenario fue como un disparo en el engañoso silencio de un paisaje polar: todo el circo de glaciales montañas se desplomó y todas fueron cayendo unas tras otras. Cada cual asido a su tabla, ha sobrenadado como ha podido.³²³

De igual manera nos habla de que a pesar de que en sus reuniones, los cuatro amigos pasaban las noches de claro en claro discutiendo y estudiando, y que pudo darse cuenta de que Vasconcelos estaba muy comprometido con los conspiradores y entre bromas le pidió que cuando se fuera a participar en la Revolución le dejara su Enciclopedia Británica, para poder disfrutarla en su ausencia, lo cual sucedería muy pronto, Reyes habla a este respecto así; “Una mañana al abrir los ojos, me encontré con los volúmenes alineados sobre mi mesa. Vasconcelos había partido. E hice pasar la contraseña convenida entre los compañeros: “Mambrú se fue a la guerra”.³²⁴

A partir de éste momento México empezó a sufrir cambios más drásticos en el ámbito político, el 20 de noviembre, día indicado en el Plan de San Luís para llevar a cabo el

³²² Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 279.

³²³ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 204.

³²⁴ *Ibidem.* p. 204

movimiento armado, se inicia la Revolución. Los levantamientos empiezan a ocurrir en varias partes del país, principalmente en Chihuahua (con Abraham González, Pascual Orozco, José de la Luz Blanco y Francisco Villa), Puebla (con Aquiles Serdán), Sonora y Zacatecas.

El movimiento armado dura varios meses y el 14 de febrero de 1911, Francisco I. Madero entra al país, a través de la frontera México – Estados Unidos situada cerca de Ciudad Juárez. Casi un mes después, Emiliano Zapata se levanta en armas en el estado de Morelos. Ante esta situación, el 17 de marzo, el gobierno de Porfirio Díaz autoriza la acción sumaria contra cualquier persona que interfiriera con los ferrocarriles, telégrafos, plantas eléctricas o propiedades, con la finalidad de mitigar los cortes a estos importantes servicios. Varios días después y en vista de que no mejoraba la situación, el presidente Porfirio Díaz decide cambiar su gabinete, con el objetivo de contar con personas más capaces para controlar la situación. Como resultado de dicha acción, el nuevo gabinete fue el siguiente: Francisco León de la Barra, es nombrado Secretario de Relaciones Exteriores, el general González Cosío es nombrado Secretario de Guerra, como vicepresidente sigue Ramón Corral. Entre los destituidos se encuentra Justo Sierra.

A pesar de los intentos del gobierno de Díaz para controlar la situación, las fuerzas revolucionarias empiezan a ganar terreno, primero, los hermanos Figueroa toman Chilapa (en el estado de Guerrero) y posteriormente Acapulco.

Sin embargo, los problemas para el gobierno no fueron únicamente los distintos levantamientos que se vivieron en varios estados, sino que además, el 27 de marzo, en la Ciudad de México se llevó a cabo una tentativa para derrocar a Díaz que sería conocida con el nombre de “el complot de Tacubaya”, aunque dicha tentativa falló, reflejaba la inconformidad de algunos miembros al interior del ejército (principalmente los jóvenes oficiales).

Mientras tanto las fuerzas revolucionarias después de un arduo combate (en el cual fueron heridos once norteamericanos y dos más murieron), habían ocupado Agua Prieta; asimismo, tomaron el Estado de Chihuahua.

El 20 de abril, Madero decide negociar después de que se le propuso una tregua y por lo tanto, se decreta un armisticio de seis días que entraría en vigor a partir del medio día del 22 de abril y que sería válida únicamente para cierta parte del estado de Chihuahua.

Ese mismo día, Madero abandona su exigencia de que renuncie Porfirio Díaz, después de varias negociaciones, pero a cambio de ello pedía las siguientes cosas: que se hicieran cambios en el gabinete y en las gubernaturas de los estados, que se llevara a cabo una reforma electoral, amnistía para los prisioneros políticos, evacuación en los Estados del norte de las fuerzas federales, reconocimiento gubernamental de algunos grados militares entre las fuerzas revolucionarias, la renuncia inmediata de Ramón Corral y la designación de un nuevo Ministro de Relaciones Exteriores mediante un acuerdo previo con el gobierno provisional.

Con estos aparentes acuerdos, Madero, decide esperar a que sus peticiones sean cumplidas, sin embargo, al terminarse el plazo del armisticio y no obtener los resultados esperados decide extenderlo por tres días más, con la esperanza de que se cumplan sus demandas y la situación se arregle sin la necesidad de combatir. No obstante, esto no sucede y en respuesta, las fuerzas revolucionarias cercan Ciudad Juárez y Madero asume la presidencia provisional de la República.

En vista de que las negociaciones en Chihuahua no resultaban y las complicaciones surgidas con los Estados Unidos durante el conflicto (por la muerte de dos de sus ciudadanos), el 7 de mayo Madero decide anunciar el retiro del sitio en Ciudad Juárez, y pretende proseguir contra las ciudades del interior; sin embargo, la decisión fue objetada por la mayoría de los insurgentes, esto causa problemas dentro de las filas revolucionarias, a tal grado que seis días después Orozco y Villa tratan de arrestar a Madero con la intención de obligarlo a establecer cambios en el gabinete, sin embargo, éste dialoga con ellos y se soluciona el conflicto.

Ante la eminente caída y el sinnúmero de problemas que habían causado los levantamientos armados en varios estados del país, Porfirio Díaz decide renunciar el 17 de mayo y cuatro días después se expide un convenio de paz firmado a las diez de la noche, en el cual el presidente Porfirio Díaz anuncia su intención de renunciar a la presidencia de la República.

Para finales de mayo los estados y ciudades tomadas por los revolucionarios eran los siguientes: en Chihuahua, Ciudad Juárez y Casas Grandes; en Coahuila, Torreón y Saltillo; en Colima, Colima; en Hidalgo, Pachuca; en Guerrero, Acapulco, Iguala y Chilpancingo; en Puebla, Tehuacán y San Juan de los Llanos; en Sonora, Nogales, Agua Prieta, Hermosillo, Guaymas, Álamos y Naco; en Tlaxcala, Tlaxcala; en Morelos, Cuautla, Cuernavaca y Jonacatepec y en Sinaloa, Culiacán.

La renuncia oficial de Porfirio Díaz y de Corral se lleva a cabo el 25 de mayo y al día siguiente, es nombrado presidente provisional de la República, Francisco León de la Barra. Poco después, Porfirio Díaz se embarca en Veracruz hacia el extranjero en el vapor alemán *Ypiranga*. Se dice que antes de embarcar dijo lo siguiente: "Madero ha soltado un tigre; veremos si puede manejarlo"³²⁵ Ese mismo día en Chihuahua, las fuerzas federales al mando del general Villar, continuaban atacando y se negaban a reconocer a Carranza como Gobernador provisional del estado, tras varias amenazas optan por reconocerlo.

En tanto, surge un conflicto en Morelos, cuando el gobierno interino nombra gobernador de dicho estado a Juan C. Carreón sin consultar a Zapata, el cual considera ésta decisión como equivocada ya que opina que Carreón, presidente del banco de Morelos, favorecería a los hacendados y no a los campesinos.

El último día de mayo se expidió un decreto a través del cual, se permitía al nuevo gobierno utilizar un fondo de emergencia de seis millones de pesos para pagar los gastos de las fuerzas auxiliares y el costo de la guerra, aspecto que no sería bien visto por algunos miembros de la sociedad, causando problemas a Madero, pues se empezó a difundir el rumor que madero quería llegar al poder únicamente para enriquecerse.

Debido a que la situación en Morelos no mejoraba, a principios de junio, Zapata llega a la Ciudad de México para hablar con Madero, en una entrevista le expresa su descontento con la asignación del gobernador y su temor de que no se cumpla con los ideales por los que él y sus hombres pelearon, y por ello expresa su decisión de no desmovilizar a sus hombres, hasta que obtengan satisfacción a sus demandas y se logre la reforma agraria. Tras esta conversación, Madero viaja a Cuernavaca para observar la situación que se vivía en Morelos; dialoga con los zapatistas y los representantes de los hacendados para llegar a un acuerdo. Los hacendados pedían el retiro de las tropas de Zapata, sin embargo, éste accedió a sólo la desmovilización parcial de ellas.

Por otra parte, Gustavo A. Madero pide se le restituyan los fondos que había aportado para financiar la revolución que ascendían a \$700 000, su solicitud es aceptada y el pago se efectúa; originando más problemas, ya que se sospechaba que había obtenido dicha suma a través de un desfalco.

³²⁵ Charles C. Cumberland. *Madero y la Revolución Mexicana*. 7ª. ed. Stella Mastrangelo Trad. México, Siglo XXI, 1997. 318pp. (América Nuestra, # 6) p. 176.

En medio de todos estos problemas y rumores, finalmente, el día 7 de junio, Francisco I. Madero hace su entrada triunfal a la ciudad de México. A su llegada se dispuso a designar a los miembros del gabinete del gobierno interino, entre las personas designadas para dichos cargos resaltan los siguientes: Emilio Vázquez Gómez, Secretario de Gobernación; Francisco Vázquez Gómez, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes; Rafael Hernández, Ministro de Justicia; Ernesto Madero, Ministro de Hacienda; Alberto García Granados, Gobernador del Distrito Federal y David de la Fuente, Inspector general de la policía.

Otro acontecimiento importante, fue el regreso a México del general Bernardo Reyes, a quien Madero ofrece la Secretaría de Guerra (estando presente el presidente interino Francisco León de la Barra), en primera instancia, el general acepta y posteriormente rechaza el ofrecimiento; estuvieron presentes en dicho recibimiento, varios oficiales importantes del ejército y una gran multitud.

A mediados de junio surge un conflicto más, al presentarse un choque entre las fuerzas federales y las fuerzas revolucionarias en Puebla, aparentemente propiciada por las acciones del general Blanquet y reforzada por la sospecha de una conspiración de matar a Madero.

Varios días después, Madero llega a Puebla y las fuerzas federales presentan informe de lo sucedido, al escucharlos, les da la razón, generando descontento y desconfianza entre los revolucionarios, alentada en gran parte por su decisión de acudir a una celebración realizada por los conservadores antes que al entierro de los maderistas muertos en el conflicto.

Para éste momento, quedaba claro que la unidad de las fuerzas revolucionarias, ya no era buena, pues las relaciones de Madero con varios de los generales revolucionarios se habían ido deteriorando, esta situación se agudizaría, debido a que el 18 de junio algunos generales revolucionarios apoyando a Emilio Vázquez Gómez, intentaron obligar al presidente interino Francisco León de la Barra a cumplir con lo estipulado en el Plan de San Luís; por lo cual Madero interviene advirtiéndoles a los generales que no tolerará su interferencia; además, envía a su hermano Gustavo a negociar con ellos, sin embargo, esta estrategia no funciona.

A pesar de estar rodeado de problemas y dudas, Madero decide abandonar la dirección general del partido antirreleccionista, ya que consideraba que éste ya había cumplido su función; por tal motivo se dispuso a formar el Partido Constitucional Progresista, con la intención de defender la Constitución y realizar los ideales revolucionarios. Francisco Vázquez Gómez se opone a dicha empresa y realiza fuertes críticas a Madero; dicha disputa

termina con la renuncia de Vázquez Gómez, como Secretario de Gobernación, con lo cual se diluyen sus posibilidades de competir por la vicepresidencia.

A finales de julio, Madero viaja a Morelos donde a pesar de la desmovilización de las tropas de Zapata, la situación era crítica, por ello intenta reunirse con él, para llegar a un acuerdo, sin embargo, éste convencido de que no serviría de nada, por el apoyo que Madero le había brindado al Gobierno provisional que favorecía a los hacendados, se niega a acudir a la reunión.

A principios de agosto el disturbio encabezado, por Emilio Vázquez Gómez e iniciado por la exigencia del cumplimiento del Plan de San Luís se disuelve con la renuncia de éste y el arresto de cuatro generales involucrados en el conflicto.

En Morelos el conflicto continua y mientras el general Victoriano Huerta tiene órdenes de asegurarse de que la desmovilización de las tropas se llevara a cabo en su totalidad y desarmar por la fuerza a las tropas si se negaban a acatar la orden de desmovilización, Zapata avisa a Huerta que su interés es llegar a un acuerdo con el gobierno; sin embargo, decide ordenar a sus tropas la suspensión de la desmovilización y prepararse para pelear en caso de ser necesario.

Madero viaja a Cuautla para reunirse con Zapata y tratar de llegar a una solución pacífica para la crítica situación que se vivía en el estado de Morelos y después de hablar con Zapata, Madero le recomienda a de la Barra presidente interino, conservar una parte de los hombres de Zapata como fuerza efectiva y ponerlos bajo las órdenes de algún revolucionario en otro Estado, el presidente interino se niega a cumplir con estas demandas, hasta que se complete la desmovilización. En respuesta, Zapata exige la renuncia del Gobernador del estado, Juan C. Carreón y la designación de un nuevo gobernador que simpatice con las causas revolucionarias, el retiro de las tropas federales y aval de que se cumplirían las garantías revolucionarias, incluyendo la reforma agraria.

A mediados de agosto y después de que Madero recibe la autorización del gobierno interino, el Consejo de Ministros, recomienda que se suspendan las hostilidades en Morelos y se le ordena a Huerta que se abstenga de cualquier acción ofensiva hasta nuevo aviso, sin embargo, esto no se cumple. Zapata indignado, acusa al gobierno de fomentar el conflicto y a Madero de hacer las cosas a medias al no permitir que se consolidaran los ideales revolucionarios.

En un último intento por llegar a una solución pacífica, Madero viaja a Cuautla para hablar con Emiliano Zapata y sus generales, les promete la designación de Eduardo Hay como gobernador provisional y la investidura de Raúl Madero como líder de las fuerzas revolucionarias, para mantener el orden, no obstante, estos acuerdos no fueron suficientes para lograr una solución pacífica y se llevan a cabo varios enfrentamientos entre las tropas de Zapata y las federales.

Por otro lado, el Consejo de Ministros, promete a Zapata, el cese de los ataques en su contra si se compromete a reiniciar la desmovilización, la cual se completaría en su totalidad al pasar 48 horas, Zapata acepta y se retira de Yautepec, en tanto en la ciudad de Cuautla la desmovilización se estaba llevando a cabo bajo la dirección de Raúl Madero y Gabriel Robles Domínguez.

A finales de agosto, en la ciudad de México, se reúne la Convención encargada de escoger a los candidatos y la plataforma política del Partido Constitucional Progresista, en la cual participaron mil quinientos delegados representantes de por lo menos cien votantes cada uno. Madero resulta ganador de la candidatura a la presidencia de la República, en cuanto a la vicepresidencia, al no llegar a un acuerdo se decide designarlo más tarde.

En Morelos y sin importar que la desmovilización de las tropas de Zapata se estuviera llevando a cabo, el gobierno interino de la república no retiró a las tropas federales, sino que al contrario, mando refuerzos y como por si fuera poco, Ambrosio Figueroa fue nombrado Gobernador interino del Estado. Ante esta situación, Zapata exigió a Raúl Madero la devolución de sus armas, pero éste se negó, por ello, se reanudaron las hostilidades entre ambas partes.

Por otro lado, el general Bernardo Reyes, decide competir por la presidencia de la república; a finales de agosto y después de que él y Madero habían intercambiado acusaciones de deshonestidad y mala fe, por iniciativa de Madero se realizan a fines de agosto dos conferencias en las cuales se pretendía terminar con este intercambio de imputaciones, las cuales, sin embargo, no ayudaron a mejorar las relaciones entre ambos, en cambio, después de un incidente en el que Bernardo Reyes, fuera agredido por un grupo de simpatizantes de Madero, la situación se torna crítica, a tal grado, que la convención reyista, decide pedir al

Congreso una postergación de las elecciones, ya que consideran que de realizarse en esas condiciones sería “una farsa monstruosa”.³²⁶

Por su parte, Madero le escribe al Presidente de la Cámara de Diputados el 11 de septiembre, al enterarse de que los simpatizantes de Reyes pretenden postergar las elecciones y le pide, que no les conceda su petición, ya que sería peligroso porque se podía reiniciar el conflicto revolucionario.

Dicha solicitud causó descontento entre los miembros del Congreso, quienes tomaron sus palabras como una amenaza, por lo que Madero escribió una segunda carta en la cual, explica a los diputados que su intención no era amenazarlos, sino de advertirles que el pueblo podía tomar a mal que se aplazaran las elecciones, al ser vista tal acción como favoritismo hacia el general Reyes, por haber estado ligado tanto tiempo al régimen porfirista.

El Congreso decide rechazar la petición de aplazamiento de las elecciones, a finales de septiembre, como respuesta, el general Bernardo Reyes decide retirarse de las elecciones, acusando a Madero de coerción y exhortando a sus partidarios a mantenerse firmes, posteriormente abandonó el país.

Debido a la gran tensión que se vivía, el Comité Ejecutivo del Partido Constitucional Progresista hace un llamado a que las elecciones sean ordenadas; así, el 1 de octubre se realizan con la intención de elegir al presidente de la República, al llegar los primeros resultados Francisco I. Madero iba a la cabeza por un amplio margen el 98% de los votos; los reyistas por su parte, arguyeron que se había hecho fraude.

En tanto en el Partido Constitucional Progresista, aún no se decidía por el candidato que contendría por la vicepresidencia de la República. Por lo que, Madero decide reunir a los dos candidatos posibles Francisco Vázquez Gómez y José María Pino Suárez, con la esperanza de que arreglen sus diferencias y el primero apoye la candidatura del segundo, sin embargo, esto no sucedió, sino que al contrario, Madero fue acusado de tratar de sobornar a Vázquez Gómez, para que apoyara a Pino Suárez; a lo cual Madero respondió con una declaración pública en la que negaba rotundamente este hecho.

Al separarse de Madero, Vázquez Gómez lanza su propia candidatura a la vicepresidencia de la República y el 15 de octubre se realizaron las elecciones. Los resultados entre los tres candidatos principales, quedaron de la siguiente manera: el ganador fue José María Pino

³²⁶ *Ibidem.* p.194.

Suárez, en segundo lugar quedó Francisco León de la Barra y en tercer lugar, Francisco Vázquez Gómez.

A finales de octubre el conflicto en el estado de Morelos continuaba, los meses de septiembre y octubre habían sido de intensa lucha entre las fuerzas federales y las tropas de Zapata, y ante la incapacidad de poder controlar la situación, varios miembros del gabinete del gobierno interino renunciaron. Entre ellos destacan el Subsecretario y Ministro interino de Guerra, José González Salas y el Ministro de Gobernación, Alberto García Granados.

El 6 de noviembre, Francisco I. Madero toma posesión como Presidente de la República. Originalmente la fecha de toma de posesión estaba designada para el día 1 de diciembre, sin embargo, ante la renuncia de Francisco León de la Barra por la difícil y tensa situación que se vivía en el país, se tuvo que adelantar la ceremonia. Ese mismo día, en Oaxaca, se llevaba a cabo una rebelión en contra del gobierno de Madero, su líder era José F. Gómez, quien proponía que se nombrara presidente de la república a Emilio Vázquez Gómez.

A principios de noviembre, poco después de tomar posesión, Madero envía a Gabriel Robles Domínguez a hablar con Zapata, como resultado de las negociaciones, se establecen nuevas condiciones para llegar a un acuerdo, las cuales diferían únicamente de las propuestas en el mes de agosto, en que se absolvería a todos los rebeldes de los cargos de rebelión que se les imputaban y protegería a Zapata a cambio de su renuncia incondicional.

Zapata se niega a aceptar la oferta y decide promulgar el Plan de Ayala el 25 de noviembre; en él desconoce al gobierno del presidente Francisco I. Madero, y lo acusa de traicionar las causas campesinas. Además, se llamaba a las armas para restituir las tierras a los campesinos, quietándoselas a los caciques, hacendados y terratenientes, pues consideraban que éstos se las habían arrebatado a los campesinos y por ello deberían ser devueltas a sus dueños originarios.

A finales de noviembre Madero envía a Cándido Aguilar para tratar de resolver los problemas en el estado de Oaxaca; Aguilar persuade a Gómez de que se rinda ante las autoridades del Estado y a cambio le garantiza su seguridad, sin embargo, los oficiales encargados de trasladar a José F. Gómez, le aplicaron la ley fuga.

Esta situación perjudicó mucho la imagen de Francisco I. Madero, pues muchas personas consideraban que su gobierno manejaba las mismas tácticas que el gobierno de Díaz;

además, desde San Antonio (Texas), Bernardo Reyes denuncia a Madero como tirano y propone un levantamiento en su contra para el primero de diciembre.

Ante este inminente peligro, Madero decide pedir al gobierno norteamericano, que vigile que México no sea invadido desde su territorio, debido a esta situación y temiendo enfrentar un proceso judicial en Estados Unidos, el general Bernardo Reyes sale de San Antonio el 4 de diciembre para dirigirse a la frontera, 20 días después al quedarse sin aliados, se rinde ante el comandante militar en Linares, al mismo tiempo, envía un telegrama al general Treviño en el cual le pedía le otorgasen amnistía para él y sus partidarios, sin embargo, la amnistía solo se concedió a aquellos que tenían cargos de menor importancia.

Bernardo Reyes es arrestado el 3 de enero de 1912, al llegar a la ciudad de México, siendo encarcelado en la prisión militar, ese mismo día, es arrestado su hijo Rodolfo, al arribar a los Estados Unidos.

A fines de enero se dan levantamientos en Chihuahua y Ciudad Juárez, por ello el General Pascual Orozco recibe órdenes de disolverlos; desde su llegada se dedica a aplacar a las fuerzas rebeldes, con lo que aparentemente el conflicto terminaría, sin embargo, a principios de marzo, el propio Orozco inicia un levantamiento armado en Chihuahua. En vista de la situación, Francisco Villa se niega a participar y se subleva contra su comandante.

Mientras tanto, en Ciudad Juárez se instala la Junta Revolucionaria y proclama el Plan de Tacubaya cuyo principal objetivo era que Emilio Vázquez Gómez ocupara la presidencia de la República.

Aunado a esto, Pascual Orozco expresa sus ideas preliminares a través de la redacción de un plan revolucionario, el cual se consolida el 9 de marzo y que recibiría el nombre de Plan de la Empacadora. En él destacaba la declaración de la incompetencia de Madero para dirigir al país y ser indigno de confianza; además se le acusaba de hacer mal uso de las fuerzas armadas para que él y Pino Suárez llegaran al poder; de igual manera se le acusaba de imponer gobernadores violando así la soberanía de los estados.

Madero decide asignar a José González Salas para hacerse cargo de las fuerzas federales y detener las sublevaciones, pero en vista de su incapacidad, nombra al General Victoriano Huerta como comandante de las fuerzas federales para que dirigiese la campaña militar contra la sublevación de Pascual Orozco.

Por otro lado, el 22 de mayo, se expide la Convocatoria para la celebración de elecciones federales extraordinarias en las cuales se elegirían diputados y senadores, y se llevarían a cabo el día 30 de junio, éstas serían las primeras en las que se pondría en práctica el recién aprobado principio del voto directo; para ello, dos días después, se publicarían en El Diario Oficial, los requisitos para que fueran debidamente registrados partidos políticos, que quisieran participar en las elecciones.

Tras varias batallas, Orozco es derrotado y decide trasladar su gobierno a Ciudad Juárez, permitiendo así, que Victoriano Huerta entrara a la capital del estado de Chihuahua, para entonces las fuerzas de Orozco habían sido debilitadas y las fuerzas federales se dedicaron a disolver por completo la insurrección.

Para ésta época, el gobierno de Madero se encontraba con serias dificultades, las cuales aumentarían aún más, cuando el 28 de agosto el embajador norteamericano Henry Lane Wilson presenta un pesimista Informe en el que destaca la debilidad del presidente Madero y lo responsabiliza del estado de agitación e ingobernabilidad que aquejaba a la República.

Mientras tanto, el 16 de octubre, el General Félix Díaz se subleva y ocupa militarmente la ciudad de Veracruz y tras cruentos combates y tensas situaciones diplomáticas entre las fuerzas militares leales al gobierno del Presidente Francisco I. Madero, comandadas por el General Joaquín Beltrán, y las fuerzas rebeldes de Díaz, las tropas federales recuperan la ciudad de Veracruz haciendo prisionero a su líder y remitiéndolo a un Consejo de Guerra para ser juzgado. El Consejo de Guerra dicta la sentencia de muerte en su contra y en contra de los demás mandos militares implicados en el levantamiento armado, sin embargo, dicha sentencia no se lleva a cabo pues los sentenciados consiguen que les sea otorgado un amparo.

A pesar de que el Gobierno maderista había logrado apaciguar dos rebeliones, había varias más, prueba de ello, es que el 18 noviembre Alberto Carrera Torres y los hermanos Cleofas, Magdaleno, y Saturnino Cedillo atacan la guarnición de Ciudad del Maíz y adoptan el "Plan de Ayala".

Estos eran los acontecimientos políticos más importantes que ocurrían en el país, mientras tanto, en el Ateneo de la Juventud se estaba dando una reestructuración de gran importancia. En el año de 1911 la dirección del Ateneo se renovó; quedando al frente de la organización José Vasconcelos quien menciona en sus *Memorias* a este respecto lo siguiente:

Los amigos del Ateneo me nombraron su presidente para el primer año maderista. No por homenaje, sino en provecho de la institución, cuya vida económica precaria yo podría aliviar. Además podría asegurarle cierta atención del nuevo Gobierno. Y no volví a llevar trabajos a las sesiones, sino que incorpore a casi todos los miembros del Ateneo al nuevo régimen político nacional. Con este objeto se amplió el radio de nuestros trabajos... Durante este año de mi gestión, recibió el Ateneo a varios Conferencistas extranjeros como Pedro González Blanco y Santos Chocano... nosotros iniciábamos en el Ateneo la rehabilitación del pensamiento de la raza.³²⁷

Durante la gestión de Vasconcelos se dieron algunos problemas que repercutieron y provocaron divisiones en el Ateneo³²⁸; quizás uno de los más importantes fue el que se originó con la visita del escritor argentino Manuel Ugarte, quién dos años antes había publicado un libro llamado *El Porvenir de la América Española*. En dicha publicación su autor señala la importancia de que los pueblos hispanoamericanos se unan para poder competir con los miembros de la América sajona; pues consideraba que se debía hacer frente “a las constantes y sucesivas agresiones armadas, políticas y económicas de los Estados Unidos”.³²⁹

Con la finalidad de dar a conocer sus ideas realiza una gira a varios países en Europa. La inicia en España y, posteriormente, se traslada a algunos países de América Latina como Santo Domingo y Cuba, después se dirigió a México.

El 3 de enero de 1912, Ugarte llegó a nuestro país, con la intención de cumplir con los compromisos que tenía, ya que había sido invitado al Ateneo para dar una Conferencia el 22 de enero bajo el título de “La Poesía y la Mujer” y otra, que se daría el día 3 de febrero ante los estudiantes y cuyo título sería “Ellos y Nosotros”.

A su llegada, Manuel Ugarte se hospedó en el hotel Sanz, que se encontraba situado en el número 9 de la entonces calle de los Hombres ilustres, actualmente Avenida Hidalgo³³⁰; debido a una enfermedad, se niega a recibir a la prensa, días después acude a la asociación de periodistas y pide audiencia para hablar con Francisco I. Madero, dicha conversación no fue lo que el escritor argentino esperaba, pues el presidente se encuentra renuente a que hable del tema central de su libro, por considerar que puede causar problemas con el país vecino del norte; al parecer, esta entrevista sólo sirvió para polarizar las opiniones que tenían

³²⁷ José Vasconcelos. *Op.cit.* p. 382 - 384.

³²⁸ José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* p. 115.

³²⁹ *Ibidem.* p.117.

³³⁰ *Ibidem.* p.118.

entre sí Madero y Ugarte y por si fuera poco, a última hora, el acto que se daría en el Ateneo fue suspendido.

Esta situación se agravó cuando al día siguiente en el periódico *El Imparcial* se publicaron algunas declaraciones del escritor argentino acerca de la cancelación de su conferencia, en ellas se destacaba el hecho de que había sido víctima de las intrigas del Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Calero, que había intervenido pidiéndole a Vasconcelos que se suspendiera el acto, ya que podría molestar a los Estados Unidos; además, Justo Sierra, quien recientemente había sido nombrado por Madero Ministro de México en España y que se había ofrecido para presentar la segunda conferencia, retiró su ofrecimiento. Al respecto, Manuel Ugarte dice lo siguiente: “Declaró abiertamente que el tema que me proponía abordar podría ser origen de una reclamación por parte del país vecino, insinuándome que ese era no solamente su sentir, sino el del Ministro de Relaciones, y que esperaba de mí patriotismo que renunciara a dar la conferencia, para evitar una humillación a México”.³³¹

Esto causó serias protestas y el 24 de enero los estudiantes hicieron una convocatoria para que dos días después realizaran una manifestación en apoyo a Manuel Ugarte, no obstante, dicha manifestación fue suspendida por el gobierno. Estos acontecimientos fueron difundidos ampliamente por los periódicos de oposición y recibieron el apoyo de varios políticos, ejemplo de ello fue la renuncia, como miembro del Ateneo del entonces Diputado Nemesio García Naranjo, el 24 de enero de 1912, explicando que sale de la organización “por no estar conforme con la conducta seguida por el Ateneo de la Juventud para con el ilustre huésped de la República, Señor Don Manuel Ugarte”.³³²

Ante esta situación José Vasconcelos decidió publicar un artículo contestando las acusaciones el día 25 de enero en el periódico *Nueva Era*; en dicho artículo ataca a los estudiantes diciendo que únicamente se han dejado manipular; estas declaraciones provocan que se lleve a cabo una manifestación al día siguiente a las puertas de Palacio Nacional; en dicha marcha los estudiantes, además de ocupar las calles, rompen vidrios, se lanzan contra Vasconcelos e Interpelan a Madero.³³³ Por ello y ante lo difícil de la situación, fue el propio Presidente Francisco I. Madero el que salió a explicar a la multitud las intenciones de su gobierno aclarando que: “su Gobierno no se identificaba con las declaraciones de

³³¹ Manuel Ugarte. *La Patria Grande y Otros Textos*. Apud. Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 305.

³³² Alejandro Quijano. *El Verdadero Ateneo*. Apud. Antonio Caso, Alfonso Reyes, et al. *Op.cit.* p. 204.

³³³ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 304.

Vasconcelos y tampoco tenía intención de impedir la conferencia de Ugarte. Aunque no habría representantes oficiales, podría hablar libremente el 3 de febrero”.³³⁴

En este conflicto y su evolución incidió en gran parte la intervención de los periódicos tanto leales al gobierno como los opositores, entre los medios más representativos que participaron informando acerca del hecho, destacan los siguientes: “del lado de Madero: Vasconcelos, *Nueva Era*; del lado del visitante: Trinidad Sánchez Santos, Francisco Bulnes, *El Imparcial*, *El País...*”³³⁵

En la fecha indicada y después de buscar por varios días una sede que lo alojara, el conferencista se presentó en el teatro Virginia Fábregas, que le había sido ofrecido por Francisco Cardona y ante un auditorio numeroso y entusiasta brindó su conferencia; mientras ésta se llevaba a cabo se dio un apagón, causando que la Asociación de Periodistas y los estudiantes, acudieran a exigir a la Compañía de Luz y Fuerza restablecer el servicio, a pesar de que ellos alegaban un adeudo en el pago; dos semanas más tarde el 19 de febrero, el escritor argentino abandonó el país rumbo a Guatemala y Centro América.

Años después, Vasconcelos hablaría de este hecho en sus memorias diciendo lo siguiente:

El único fracaso de la nueva política hispanizante lo originó la primera visita de Manuel Ugarte. Desde que desembarcó lo atraparon los descontentos, lo rodearon los intelectuales del viejo régimen...De mí, en lo particular, dijeron los diarios que no acudiría a festejar a Ugarte porque representaba a compañías de Norteamérica. Es verdad que nuestras relaciones con los *yanquis* eran hasta ese momento excelentes...

A pesar de eso fue evidente, que Ugarte venía realizando su patriótica campaña sin cortapisas. Desde la costa hasta el interior del país, los teatros, las plazas de toros, se llenaban para escuchar sus discursos sin que nunca una sola autoridad pretendiese ponerle obstáculo. Era natural entonces que la suspicacia de los comentarios de unos y la grosera calumnia de otros nos irritase y ofendiese... a pesar de todo esto, firmé y repartí, como presidente del Ateneo y de acuerdo con el personal del mismo, invitaciones para una sesión que habría de celebrarse en honor de Ugarte y de González Blanco. La inclusión de este último no agradó, la sesión hubo de aplazarse.³³⁶

En medio de un periodo de tensión política que impactaba al grupo que conformaba el Ateneo, José Vasconcelos terminó su gestión al frente del Ateneo de la Juventud, en medio de problemas entre los miembros del grupo; con respecto a las actividades realizadas por él, durante este periodo Vasconcelos agrega:

³³⁴ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 210.

³³⁵ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 304.

³³⁶ José Vasconcelos. *Op.cit.* p. 384 - 385.

No había ambiente para un trabajo sistemático de estadista, y menos puede haberlo para un florecimiento intelectual que hubiese dado al Ateneo un papel en nuestra vida pública, tan necesitada de elevados incentivos.

Todo era lucha sorda y pasión mezquina. Las apetencias sueltas después de la prolongada represión porfirista se volvieron feroces contra quien los libertaba...

Bastaba con que una persona cualquiera tuviera amistad con un maderista o quisiese demostrar adhesión al nuevo orden de cosas, para que en seguida la calumnia y el odio se lanzasen feroces en contra de ella.³³⁷

5.2.-El Ateneo de México.

En ese mismo año de 1912 y en el mes de septiembre, el Ateneo de la Juventud sufrió un cambio importante, principalmente de tipo administrativo, algunos autores como Rojas Garcidueñas mencionan que desde el año de 1911 se dio el cambio en el nombre de la organización; sin embargo, de manera oficial se dio el 25 de septiembre del siguiente año.³³⁸

A decir de Alfonso García Morales, este cambio era necesario ya que estaba inserto dentro de la propia evolución del grupo³³⁹; durante su corta existencia, el Ateneo había sufrido varias modificaciones en gran parte por el ambiente que se vivía en aquella época; para empezar, varios de sus integrantes habían cambiado, algunos habían abandonado la organización, otros ocupaban cargos políticos y / o gozaban de prestigio y reconocimiento en los círculos intelectuales; a este respecto Vasconcelos menciona “Las sesiones del ateneo concluían cada viernes en algún restaurante de lujo. Ya no era el cenáculo de amantes de la cultura, sino el círculo de amigos con vistas a la acción política...”³⁴⁰

Además, en el grupo se presentaba la necesidad de permitir la entrada a todas las personas del círculo intelectual que tuvieran la inquietud de pertenecer a su grupo y no sólo a la juventud, como originalmente se pretendía.

A partir de ese momento nuevos miembros se sumarían al grupo que enarbolaría el nuevo nombre de Ateneo de México y sus estatutos quedaron de la siguiente manera:

³³⁷ *Ibidem.* p.385.

³³⁸ José Rojas Garcidueñas. *Op.cit.* p. 121.

³³⁹ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 212.

³⁴⁰ José Vasconcelos. *Op.cit.* p. 383.

Capítulo I De la Asociación y Sus fines

1. La asociación fundada el 28 de Octubre de 1909, bajo el nombre de Ateneo de la Juventud, se reorganiza el 25 de septiembre de 1912 bajo la denominación de Ateneo de México.
2. La asociación durará por tiempo indefinido, no pudiendo disolverse sino por acuerdo de la mayoría de todos los miembros; y radicará en la ciudad de México, pudiendo extender su acción dentro y fuera de la República Mexicana por conducto de asociaciones e individuos correspondientes.
3. El objeto de la asociación es trabajar en pro de la cultura intelectual y artística. Para llenar este fin, la asociación:
 - a) Celebrará sesiones públicas, en las cuales se dará lectura a trabajos literarios, científicos y filosóficos;
 - b) Organizará discusiones públicas sobre temas escogidos por los Socios;
 - c) Publicará una revista;
 - d) Celebrará cualesquiera otros actos y ejecutará cualesquiera otros trabajos cuya realización se discuta previamente y se apruebe por mayoría de votos;
 - e) Establecerá comunicaciones con individuos y sociedades mediante acuerdo tomado por mayoría de votos.
4. La asociación se reunirá una vez al mes para tratar sobre asuntos interiores. Se convocará a juntas extraordinarias cuando la Directiva o la mayoría de los socios lo juzgue conveniente.
5. Habrá en el seno de la asociación cuantas sesiones permitan el orden de estudio y trabajos a que se dediquen los socios. Los miembros de cada sección celebrarán, cuando lo juzguen conveniente, juntas especiales para el estudio de sus propios asuntos y la organización de discusiones públicas.

Capítulo II De los socios

6. La asociación tendrá cinco clases de miembros; socios fundadores, socios activos, socios concurrentes, socios correspondientes y socios honorarios.
7. Los socios fundadores son los siguientes: Jesús T. Acevedo, Roberto Argüelles Bringas, Ignacio Bravo Betancourt, Antonio Caso, Luis Castillo Ledón, Eduardo Colín, Alfonso Cravioto, Isidro Fabela, Carlos González Peña, Pedro Henríquez Ureña, Rafael López, José María Lozano, Guillermo Novoa, Juan Palacios, Eduardo Pallares, Manuel de la Parra, Alfonso Reyes y José Vasconcelos.
8. Los socios fundadores tendrán los mismos derechos y obligaciones que los socios activos.
9. Para ser socio activo será necesario que el solicitante envíe a la Secretaria de la asociación un trabajo que se someterá a juicio de la Comisión Revisora. Si el trabajo fuera aprobado, la aceptación del solicitante se hará por mayoría de votos de los socios activos. Por excepción, se podrá ser socio activo mediante la propuesta de uno que ya lo sea y la aprobación por mayoría de votos, siempre que, en la opinión de la misma amatoria, los méritos del candidato justifiquen que se exceptúe de presentar trabajos ante la Comisión Revisora.
10. Los socios activos tienen la moción y voto en todos los asuntos de la asociación y pueden tomar parte en todas las reuniones y discusiones.
11. Los socios activos pagarán una cuota mensual de \$ 2.00.
12. En el caso de que un socio activo deje de concurrir a las reuniones, se podrá proponer su separación, la cual se decidirá por voto de las tres cuartas partes de los socios activos.
13. El número de socios concurrentes será indefinido. Para serlo, bastará con solicitarlo y ser aceptado por la mayoría de los votos de los socios activos y de los socios concurrentes ya aceptados.

14. Los socios concurrentes asistirán a las juntas extraordinarias a que especialmente se les convoque; tendrán voto sobre la elección de nuevos socios concurrentes, sobre las inversiones de fondos no previstos como normales en estos Estatutos, y sobre cualesquiera otros asuntos en los que la mayoría de los socios activos acuerden concederles opinión.
15. Los socios concurrentes podrán tomar parte en los actos públicos de la sociedad, mediante aprobación de la Comisión Revisora.
16. Los socios concurrentes pagarán una cuota mensual de \$1.00.
17. Los socios correspondientes serán los que residan fuera de la ciudad de México, electos, previa solicitud suya o propuesta de un socio activo, por mayoría de votos de éstos.
18. Los socios honorarios serán nombrados, a proposición de cualesquiera de los socios activos, por voto de la mayoría de éstos.

Capítulo III De la directiva.

19. La directiva se compondrá de un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario de Correspondencia, un Secretario de Minutas y un Tesorero.
20. El presidente dirigirá las sesiones públicas y las privadas. Su voto contará doble en caso de empate.
21. Si el presidente se halla ausente, las sesiones serán dirigidas por uno de los miembros en orden alfabético.
22. El secretario de minutas:
 - a) convocará las sesiones;
 - b) llevará la minuta de las mismas;
 - c) contará los votos.
23. El Secretario de Correspondencia redactará todas las comunicaciones de la asociación no referentes a las sesiones.
24. El Tesorero:
 - a) Colectará las cuotas u otros ingresos.
 - b) Se encargará de la distribución de fondos, rindiendo un informe en cada sesión privada.

Capítulo IV Del Comité Revisor.

25. El Comité Revisor se constituirá mediante elección y se compondrá de miembros ajenos a la directiva, su gestión durará un año.
26. El Comité Revisor:
 - a) Examinará trabajos de prueba que sometan los candidatos a miembros;
 - b) Examinará los trabajos que los candidatos a miembros quieran presentar en funciones públicas de la asociación, decidiendo si son o no aceptables; y también cuando un candidato a miembro deba admitirse en las discusiones públicas.
27. Los juicios del Comité (excepto sobre trabajos de prueba de un miembro activo nuevo) no se darán ante la asociación, sino sólo ante cada solicitante en persona.

Capítulo V De los fondos y su inversión.

28. Los fondos se aplicarán:
 - a) Adquirir mobiliario y pagar renta;
 - b) Para gastos imprevistos, tales como funciones públicas, correspondencia y diversos.
 - c) Para mantener una revista u órgano de la asociación.
 - d) Para adquirir una biblioteca.

29. Los demás gastos serán aprobados por una mayoría de los miembros activos y candidatos.

Capítulo VI Convenciones generales.

30. Mediante convenio previo de la mayoría de los miembros activos, la asociación podrá invitar a extraños para participar en las funciones públicas.
31. Los estatutos podrán reformarse por la mayoría de los miembros y, si éstos aceptan, también por los candidatos.³⁴¹

La mesa directiva, para el cuarto año de funciones del Ateneo, quedó constituida de la siguiente manera³⁴² :

- a) Presidente: Enrique González Martínez.
- b) Vicepresidente: Rafael López.
- c) Secretario de Correspondencia: Alejandro Quijano.
- d) Tesorero: Federico Mariscal.
- e) Revisor de filosofía; José Vasconcelos.
- f) Revisor de Literatura y Arte: Jesús T. Acevedo y Alfonso Reyes.
- g) Revisor de Ciencias Sociales: Antonio Caso.

5.3.-Homenaje en honor a Justo Sierra.

Una de las primeras actividades que el Ateneo realizó después de su reestructuración, fue el homenaje en memoria de Don Justo Sierra uno de sus más apreciados maestros y una de sus más grandes influencias.

Justo Sierra había fallecido en la ciudad de Madrid el 13 de septiembre de 1912, Alfonso García Morales nos comenta que cuando la noticia de la muerte de Sierra llegó a México causó un gran impacto en especial en los jóvenes ateneístas que sentían gran aprecio y veneración por él,³⁴³ esto en gran parte porque con Sierra habían aprendido que el problema de México era un problema de educación y por lo tanto a partir de ese momento esta fue una de sus principales preocupaciones: la de llevar a todas las personas los beneficios de la educación y la cultura.

³⁴¹ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p.365-368.

³⁴² Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 212.

³⁴³ *Ibidem.* *Op.cit.* p. 223.

Por ello participaron en la reapertura de la Universidad (idea de Justo Sierra) en 1910, en la cual se tenía como objetivo principal la creación de la Escuela de Altos Estudios, que permitiría unir a todas las escuelas y facultades, para permitirles interactuar, además vincularía a estas con los institutos de investigación científica³⁴⁴.

Rubén M. Campos relata el recibimiento del cuerpo de Justo Sierra diciendo que: “llegó a la estación de Buenavista en el tren de la mañana, y después de la entrega protocolaria...una muchedumbre inmensa...presenciaba consternada cómo volvía a su patria el educador de tantas generaciones”.³⁴⁵

El trayecto que siguió el cortejo fúnebre inició en la Plaza Buenavista, continuó en Ribera de San Cosme, La Mariscala, Puente de Alvarado, San Fernando, Hidalgo, Santa Isabel, Madero, Zócalo, República de Argentina, Justo Sierra, culminando en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria.³⁴⁶

Al día siguiente fue llevado al Panteón Francés y varios miembros del Ateneo asistieron, ya que en la sesión del 25 de septiembre se había nombrado una comisión para acompañar los restos del ilustre maestro en su traslado de Veracruz a la Ciudad de México y en su recorrido al panteón.

Una vez que los restos llegan a su recinto final, se le rinde homenaje al maestro y entre los oradores que tomaron la palabra se encuentra el ateneísta Martín Luís Guzmán, quien aborda la importancia que el maestro Sierra tuvo en los miembros de su grupo, pues admiraban de él su idealismo y su pasión por la educación, así como su capacidad de llevar a la práctica sus grandes ideas, tales como la Universidad y la Escuela de Altos Estudios.

Continúa, afirmando que el dilema entre la educación superior y la educación primera que enarbolaban los enemigos de la Universidad no existe, ya que ambas son importantes para el desarrollo del país y de sus pobladores y aún más importante, ambas partes se complementan; por ello, aunque la más ardua y difícil sea la alfabetización, no se puede dejar de lado a la educación superior, ya que parte de la población también requiere de que se cultive su espíritu, para que de ese modo se perfeccionen a sí mismos y a los demás, evitando un estancamiento que sería perjudicial para el país.³⁴⁷

³⁴⁴ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 202 - 203.

³⁴⁵ Rubén M. Campos. *El Bar. La vida literaria en México en 1990.* Apud. Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 307.

³⁴⁶ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 307.

³⁴⁷ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 223 – 224.

Sus alumnos y en particular, los ateneístas, lo recordarían con cariño y respeto; más tarde, al referirse a él en su obra *Pasado Inmediato*, Alfonso Reyes mencionaría:

Donde quiera que intervino hizo el bien...a la distancia de las jerarquías y los años, se sintió amigo de los jóvenes, nos vio nacer a la vida espiritual, nos saludo con públicas manifestaciones de confianza y simpatía, comprendió nuestras rebeldías y acaso las bendijo.
³⁴⁸

Además de asistir a los eventos realizados en su memoria, el Ateneo decidió realizar una velada en honor a Justo Sierra; en la sesión realizada el miércoles 9 de octubre de 1912, se menciona dicho suceso diciendo:

Se acordó que...sea el 18 del mes en curso. El doctor Pruneda ofreció conseguir el anfiteatro de la preparatoria.
Las comisiones organizadoras de las dos series de veladas prometieron informar de sus trabajos la próxima sesión.³⁴⁹

Sin embargo, la velada se lleva a cabo el día 22 de octubre en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria; en dicho evento se presentaron: una poesía a cargo de José Santos Chocano y Alejandro Quijano, una prosa ejecutada por Luís G. Urbina denominada *Sierra el literato*, por último, Antonio Caso dio un discurso titulado "*Sierra el amante, el escéptico, el historiador*".³⁵⁰

En este discurso, Antonio Caso resalta que ante todo, Justo Sierra poseía una capacidad de amar el conocimiento en todas sus expresiones; pues contaba con una intuición poderosa la cual "iba siempre, en alas de su insaciable amor, en pos de certidumbre moral y de ciencia; por eso penetraba a donde no puede llegar la fría y pura razón clarividente";³⁵¹ y era esta característica especial que poseía el maestro Sierra la que permitía a sus obras y discursos empaparse de conocimiento humano y optimismo sincero.

Antonio Caso continúa afirmando que en el ilustre maestro era al igual que Platón irónico y escéptico pues en él "el escepticismo es ondulante y diverso".³⁵²

Además, su obra quedó fuertemente marcada por su estilo literario; y esto se puede ver claramente en sus textos históricos, los cuales no son únicamente un conjunto de datos, sino

³⁴⁸ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 190

³⁴⁹ *Ibidem.* p. 369.

³⁵⁰ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 307.

³⁵¹ Celerino Cano. *Op.cit.* p. 88.

³⁵² *Ibidem.* p. 89.

que en ellos puede percibirse su personalidad y pensamiento.

De igual manera alaba su capacidad para enseñar, transmitir conocimientos y que su mensaje fuera escuchado, diciendo lo siguiente:

Obedeciendo a su peculiar actitud. Para decir su mensaje interior, la buena nueva de su espíritu, a sus discípulos y a sus conciudadanos...poseía junto con su idealismo ingénito, ese culto por la tradición, "sociedad universal de inteligencias y corazones", ese sentido del pasado, tan escaso y tan admirable en estos pueblos latinoamericanos, víctima más o menos consciente de las utopías sistemáticas y de las redenciones imposibles; él supo abrigar la conciencia clarísima de que no en balde se elaboró por nuestros padres la fórmula social y política que predetermina nuestros destinos, y logró precizarla en su obra, y lo que vale más aún, hacémoslas amar como hijos reconocidos y devotos.³⁵³

Para terminar, Caso afirma que el desarrollo psicológico que alcanzó Justo Sierra, es ejemplo claro de la constancia intelectual más firme de la cultura y de la sinceridad; e incluso, es tal vez la más alta que se ha producido en nuestro país; ya que durante toda su vida estuvo en evolución constante, alcanzando así la cúspide del desarrollo intelectual y mental.³⁵⁴

5.4.-La Universidad Popular Mexicana (UPM) y los Trabajos dentro de la Escuela Nacional de Altos Estudios.

Por aquel momento la Secretaría de Instrucción estaba bajo el mando del Vicepresidente de la República, José María Pino Suárez, sin embargo, en quién recaía la responsabilidad de dirigir dicha Secretaría era en Alberto J. Pani quien era el subsecretario. De éste último, Vasconcelos diría en sus Memorias, que fue gracias a él que se pudo insertar en los círculos más cercanos al gobierno, pues al poco tiempo de admitirlo como miembro del Ateneo, lo recomendó con Pino Suárez a su llegada a la capital y como no tenía conocimientos de cómo desenvolverse en ese medio, Pani le sirvió de auxiliar,³⁵⁵ por otro lado, Alfonso Reyes menciona que Alberto J. Pani, fue su más eminente aliado en el gobierno.³⁵⁶

Durante su gestión, uno de sus mayores intereses fue el de impulsar la educación popular tomando como base el Decreto de Escuelas Rudimentarias utilizado en tiempos de Porfirio Díaz, creó un proyecto que pretendía realizar reformas a dichas instituciones con la finalidad de hacerlas por un lado, practicables y por el otro, útiles; sin embargo, y a pesar de que el

³⁵³ *Ibidem.* p. 91.

³⁵⁴ *Ibidem.* p. 92.

³⁵⁵ José Vasconcelos. *Op.cit.* p. 383.

³⁵⁶ Caso, Alfonso Reyes, et al. *Op.cit.* p. 205.

proyecto estaba técnicamente terminado, no se llevó a cabo ya que en agosto de 1912, presentó su renuncia, debido a algunas diferencias con el Ministro de Instrucción.

A partir de ese momento desempeñó un cargo administrativo, desde ahí intentó retomar el impulso de la educación popular, por lo que apoyó una iniciativa privada, que pretendía crear Academias de Artes Industriales, cuyo propósito era que un grupo de arquitectos impartiera enseñanzas nocturnas a varios gremios de artesanos en la Ciudad de México³⁵⁷ este interés seguirá siendo de gran importancia y constituiría la base necesaria para la creación de la Universidad Popular Mexicana.

La idea de su creación surgió con anterioridad y con respecto a este hecho, Alba Herrera, nos dice que en la sesión del 9 de octubre de 1912, José Vasconcelos sugirió que se brindara una nueva serie de conferencias, a lo que Pedro González Blanco agregó que de realizarse debían de ser populares, permitiendo así la difusión de la cultura entre las clases sociales a las cuales, hasta el momento, no habían llegado.

En vista de esto, Pedro Henríquez Ureña apoya la intención de difundir la cultura de forma más amplia y agrega que dentro de los estatutos de la organización se le encomienda la función de llevar a cabo la labor de extensión universitaria. Tomando en cuenta dicha perspectiva González Blanco, menciona que en otros países se habían producido Universidades Populares y trató de convencer a los miembros de emprender una labor de ese tipo.

Los miembros decidieron analizar la propuesta y para ello designaron una comisión integrada por los siguientes socios: Alberto J. Pani, Alfonso Pruneda y Pedro González Blanco.

En la sesión celebrada el 16 de octubre, la comisión presentó los resultados de su investigación y consideraron la posibilidad de que se fundara la Universidad Popular Mexicana, y presentaron los estatutos que habían elaborado para que la rigieran. A continuación, el grupo discutió el tema y aceptó la propuesta en lo esencial y se brindaron a la comisión facultades para resolver los puntos faltantes según su criterio.³⁵⁸

Inicia labores el 13 de diciembre de 1912, teniendo como objetivo “fomentar y desarrollar la cultura del pueblo, y muy especialmente de los gremios obreros”.³⁵⁹ Para el logro de dicho objetivo, se planeó que se realizarían las siguientes actividades: conferencias aisladas o

³⁵⁷ Alberto J. Pani. *Apuntes autobiográficos*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.234.

³⁵⁸ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 381 - 382.

³⁵⁹ *El Imparcial*. 29 de noviembre 1912. Apud. Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 373.

agrupadas que se apegaran a un plan previamente establecido; visitas a museos y galerías artísticas, así como excursiones a lugares: a) históricos, b) arqueológicos, c) artísticos o pintorescos.

Al hablar de la Universidad Popular Mexicana, Alfonso Reyes dice que era:

Escuadra volante que iba a buscar al pueblo en sus talleres y sus centros, para llevar, a quienes no podían costearse sus estudios superiores ni tenían tiempo de concurrir a las escuelas, aquellos conocimientos ya indispensables que no cabían, sin embargo, en los programas de las primarias”.³⁶⁰

Por ello se dispuso que las conferencias que se ofrecieran fueran dadas de preferencia en los centros de trabajo de los obreros, pues se pretendía que poco a poco se fueran interesando cada vez más en los temas y los eventos realizados por la Universidad Popular Mexicana. Las conferencias abarcarían distintos temas tales como ciencias, arte, industria, y en general, temas relacionados con la cultura del pueblo; sin embargo, se vetarían los temas relacionados con la política y la religión.³⁶¹

Para la realización de este proyecto, los ateneístas recibieron apoyo de varias personas, Vasconcelos menciona que contaron con el beneplácito de varios políticos; por su parte, Alfonso Reyes, señala que varias empresas les ofrecieron auxilio. Por otra parte, se abrió la posibilidad de que personas ajenas a su organización se unieran a su causa; por ejemplo, en el caso de los profesores, se pedía el apoyo de estudiantes y profesionales interesados en colaborar con dicho proyecto.

La Universidad laboró sin apoyo económico del gobierno, además, daba sus clases aprovechando los descansos de los obreros, o bien quitando algunas horas de la jornada laboral con permiso de los patrones. El Escudo de la Universidad Popular Mexicana tenía impresa una frase de Justo Sierra: “La ciencia protege a la patria”.³⁶²

Luís G. Urbina menciona que su creación fue un hecho significativo ya que realizaba “el tipo más eficaz de los centros de propaganda educativa popular”,³⁶³ además, alababa el proyecto y lo consideraba de gran importancia, ya que en otros países donde se habían llevado a cabo proyectos semejantes, por ejemplo Inglaterra, España y Francia, alcanzaron un gran progreso

³⁶⁰ *Ibidem.* p. 205.

³⁶¹ *Ibidem.* p. 374.

³⁶² *Ibid.*

³⁶³ *Ibidem.* p. 373.

que podía compararse con el de las grandes universidades de dichos países. Otro aspecto que resalta Luís G. Urbina, es el hecho de que el Ateneo se haya dado a la tarea de realizar una empresa tan grande, pues lo que hacen es en beneficio de la cultura y del país y para referirse a dicha labor menciona:

Por ahora nos limitamos a aplaudir a una institución cuyos alcances a favor de la cultura popular son quizás mayores de lo que podemos prever. Sinceramente creemos que el Ateneo de México ha dado un paso en pro de la educación de nuestros gremios obreros, y que la Universidad Popular realizará una obra perdurable. Esperamos que las clases directa y principalmente favorecidas por la nueva institución demuestren con su entusiasmo que no en vano hay quien se ocupe en poner a su alcance los medios de elevar su nivel moral, intelectual y social.³⁶⁴

Después de la aprobación del proyecto de creación de la Universidad Popular Mexicana, se procedió a nombrar a las personas que estarían al frente de la institución durante este primer periodo de labores, los elegidos fueron: Alberto J. Pani (Rector), Alfonso Pruneda (Vicerrector) y Martín Luís Guzmán (Secretario).

Además, se establecieron los estatutos que se seguirían; dichos lineamientos quedaron redactados en el acta Constitutiva de la Universidad Popular Mexicana, la cual contenía en la primera parte, el número de acta (3264), la fecha de la creación legal de la universidad y los nombres de las personas que estuvieron presentes en la creación de dicha institución; por un lado, el notario público, Jesús Trillo; y por el otro, los siguientes testigos: Jesús T. Acevedo, Antonio Caso, Jorge Enciso, Pedro González Blanco, Enrique González Martínez, Fernando González Roa, Martín Luís Guzmán, Pedro Henríquez Ureña, Alba Herrera y Orgazón, Guillermo Novoa, Alberto J. Pani, Alfonso Pruneda, Alfonso Reyes y José Vasconcelos.

Posteriormente el acta presenta las cláusulas que contienen: a) el propósito de la institución: b) sus funciones, c) el modo en que éstas se llevarían a cabo, d) la forma en la que estaría constituida, e) su ubicación, f) el modo en el que recaudará y utilizaría los fondos. Además se establecía, por un lado, que la Universidad Popular Mexicana, se acogería a la Ley de Beneficencia Privada vigente (agosto de 1904), y por el otro, el notario daba fe de la capacidad legal de los testigos para cumplir con las obligaciones que resultaran de la creación de dicha institución; por último, aparece la certificación del acta, llevada a cabo por José M.

³⁶⁴ *Ibidem.* p. 374.

Mena.³⁶⁵

Los miembros de gobierno que regirían a la universidad, compuesto por el Rector y el Vicerrector, así como el Secretario. Para ser elegidos tendrían que cumplir con el requisito de ser miembros del Ateneo de México y su gestión duraría un año; de los tres, únicamente el Secretario recibiría una remuneración por su trabajo.

Las funciones del Rector, serían las de supervisar las labores dentro de la institución, asignar fechas, lugares y horas para la realización de las conferencias, aprobar las visitas y excursiones y asignar a los profesores indicados para guiarlas, así como designar una comisión formada por miembros del Ateneo, encargada de invitar a personas a formar parte del profesorado de la universidad e investigar a que instituciones o poblaciones podrían llevar los beneficios de la institución. Dicha comisión debía informar del resultado de sus gestiones al Rector; de igual manera tendría la facultad de separarla del cuerpo de profesores a las personas que considerara que no eran aptas para dicha labor; sería el patrono de los fondos universitarios, por lo tanto percibirá todos los bienes y los distribuiría según la voluntad de la Junta de Gobierno. De igual manera llevará los libros de contabilidad y un libro especial que contuviera la historia de la institución; será el encargado de hacer el corte de caja que comprendería los movimientos realizados durante un año.

Por otra parte, tendría la responsabilidad de convocar a los profesores cuantas veces fueran necesarias para asegurar el buen funcionamiento de la institución y buscar su adelanto y evolución constante; también rendiría un informe de actividades por escrito a los miembros del Ateneo, al terminar su gestión.

Los profesores serían, por un lado, los miembros del Ateneo y por el otro, las personas que quisieran colaborar a esta labor; sin embargo, en el caso de estos últimos, primero deberían manifestar su intención por escrito a la institución; los temas y la preparación de sus conferencias serían de su responsabilidad y esperarían la indicación del rector para su realización, además, no recibirían ningún tipo de pago por sus actividades y serían expulsados en caso de desatender sus obligaciones o desobedecer las órdenes del rector.

En cuanto a los fondos, se obtendrían por medio de tres fuentes³⁶⁶:

³⁶⁵ *Acta Constitutiva de La Universidad Popular Mexicana. Apud. Antonio Caso, Alfonso Reyes, et al. Op.cit. p. 375 - 379.*

³⁶⁶ *Ibidem. p. 376 - 377.*

1. Las cuotas que pagaran los miembros del Ateneo de México.
2. Los donativos que las corporaciones ajenas al Ateneo, quisieran brindar a la Universidad Popular Mexicana.
3. Los donativos que los particulares donaran a la institución.

Para acordar la forma en que se gastarían los fondos, se crearía una Junta de Gobierno, de la cual formarían parte el Rector, el Vicerrector y otro miembro designado por el Ateneo de México, a través de una votación especial; dicha comisión decidiría la forma más adecuada de invertir los fondos con los que contara la institución, con miras a un mejor logro de los objetivos de la Universidad Popular Mexicana.

Además brindaría sus servicios por un año y al término de ese periodo, se renovarían; de igual manera tenía la responsabilidad de entregar un informe periódico al Ateneo y a los contribuyentes sobre la utilización e inversión de los fondos.

Los donadores, podrían sugerir a la Junta de Gobierno, la forma en la que se emplearían los fondos aportados por ellos.

Por otro lado, la Universidad Popular Mexicana, estaba comprometida a presentar y publicar los informes del rector y de las conferencias dadas durante ese periodo, la fecha sería determinada por los miembros y en caso de no poder presentar un informe detallado de éstas últimas, se publicarían los siguientes aspectos: a) los sumarios de las conferencias, b) los resultados de las visitas y excursiones, c) las cuentas detalladas de las inversiones de los fondos universitarios, d) todo lo que sirva para dar noticia de sus labores.³⁶⁷

Las funciones que llevaba a cabo la universidad, empezaron a mostrar buenos resultados, Alba Herrera y Orgazón, quien fungiera como testigo de la constitución de la Universidad Popular Mexicana, nos dice que para el 31 de enero, la situación era buena y la Universidad llevaba a cabo sus labores adecuadamente, en este informe inicial destacan los siguientes aspectos³⁶⁸:

✧ *Miembros protectores que contribuyen para el sostenimiento de la universidad.*

- a) Compañía de los Ferrocarriles Nacionales de México, \$ 500.00 mensuales.

³⁶⁷ *Ibidem.* p. 377.

³⁶⁸ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 382 - 383.

- b) Compañía de Tranvías de México S. A, \$250.00 mensuales.
- c) S. Pearson & Son. Ltd., \$250.00 mensuales.
- d) Compañía Bancaria de Fomento y Bienes Raíces de México, S. A., \$50.00 mensuales.
- e) Fábrica de Calzado Excelsior (Carlos B. Zetina), \$ 30.00 mensuales.
- f) Compañía Mexicana de Gas Nacional, \$250.00.

✧ **Conferencias dadas:**

- a) “Las Universidades populares”, impartida por Carlos González Blanco, dada en el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, 24 de octubre de 1912 con la asistencia de 180 personas.
- b) “Los microbios y la forma en que el cuerpo humano se defiende ellos”, impartida por Alfonso Pruneda, en la Fábrica de Calzado Excelsior (Tacubaya) el 16 de noviembre de 1912; en dicha ocasión Martín Luís Guzmán hizo una lectura comentada de ***Pax Anima*** de Manuel Gutiérrez Nájera, además, se cerró con varios números musicales interpretados por Alba Herrera y Orgazón, asistieron 600 personas.
- c) Una más, realizada en la Sociedad de Empleados de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, el 19 de noviembre de 1912; oficiada por Carlos González Blanco, a la cual asistieron 80 personas, de la cual no se publica su nombre.
- d) “Wagner y su papel en la historia de la ópera”, impartida por Pedro Henríquez Ureña, en el Orfeón Popular el 29 de noviembre de 1912. también Don Erasmo Castellanos presentó “Manuel Gutiérrez Nájera”; asistieron 140 personas.
- e) “La música y sus condiciones en México”, impartida por Alba Herrera y Orgazón en el Orfeón Popular, el 24 de enero de 1913, asistieron 100 personas.

- f) “El papel de la policía” efectuada por Alfonso Reyes el 28 de enero de 1913 en el Casino de la Gendarmería; asistieron 300 personas.

Al mismo tiempo uno de los objetivos de los ateneístas era el poder cristalizar el sueño de uno de sus más grandes maestros, recientemente fallecido, Justo Sierra, de establecer plenamente la Escuela Nacional de Altos Estudios; para aquellas fechas dicha institución, no había podido establecerse plenamente y trabajar con regularidad, en gran parte por los grandes cambios políticos y gubernamentales que se dieron desde su creación y hasta ese momento. Con respecto a esta situación Pedro Henríquez Ureña nos expone lo siguiente:

Va a entrar la Escuela en su quinto año de existencia, pero apenas inicia su segundo año de labores coordinadas.

Malos vientos soplaron para este plantel, apenas hubo nacido.

Tras el generoso empeño que presidió a su creación — uno de los incompletos beneficios que debemos a Don Justo Sierra —, no vino la organización previsoramente que fijase claramente los derroteros por seguir, los fines y los resultados próximos, argumentos necesarios en sociedades que, como las nuestras, no poseen reservas de energía intelectual para concederlas a la alta cultura desinteresada...

...la Escuela de Altos Estudios no reveló al público, desde el principio, los fines que iba a llenar. No presentó planes de enseñanza; no organizó carreras. Sólo actuaron en ella tres profesores extranjeros... Sobrevino a poco la caída del *antiguo régimen*, y la Escuela, desdeñada por los gobiernos, huérfana de programa definido, comenzó a vivir vida azarosa y a ser víctima escogida para los ataques *del que no comprende*.

En torno a ella se formaron leyendas: las enseñanzas eran abstrusas; la concurrencia, mínima; las retribuciones, fabulosas; no se hablaba en castellano, sino en inglés, latín, en hebreo... Todo ello ¿para qué?³⁶⁹

Los ateneístas estaban consientes de que la Escuela Nacional de Altos Estudios tenía muchos problemas y que a pesar de que su primer director, Porfirio Parra había hecho todo lo posible por mantenerla a flote, ésta no había sido una tarea fácil; luego sobrevino su muerte en junio de 1912 y sus logros hasta ese momento eran sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales; uno de los más importantes era el curso impartido por Antonio Caso (sin remuneración alguna), titulado “Introducción a los estudios filosóficos” el cual tuvo gran éxito.³⁷⁰

Los ateneístas consideraban que la labor de la Escuela Nacional de Altos Estudios era de vital importancia para la sociedad, por ello no querían dejar que dicha institución se perdiera a la deriva y por ello se dieron a la tarea de participar en la defensa y desarrollo de la escuela.

³⁶⁹ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 249-250.

³⁷⁰ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.243.

Alfonso García Morales nos dice que para lograr esta labor en principio de cuantas realizaron una defensa adecuada de los objetivos y fines de la institución, además las tres escuelas que la formaban debían ser hechas facultades o escuelas, las cuales organizarían ya de forma definida carreras completas, no sólo impartir algunos cursos.

Otro aspecto importante fue la creación del doctorado con el cual los graduados podían formar parte del profesorado de la Escuela; todos estos trabajos con la finalidad de solventar a la institución y poco a poco se fuera convirtiendo en una verdadera Facultad de humanidades o de Filosofía y Letras.³⁷¹

Sobre el esfuerzo de Porfirio Parra para tratar de sacar adelante a la institución y las razones por las cuales no pudo alcanzar un gran avance, nos habla Pedro Henríquez Ureña:

...el primer director..., no lograba, aún contando con el cariño y respeto de la juventud, reunir en torno suyos esfuerzos ni entusiasmos. Representante de la tradición *comtista*, heredero principal de Barreda, le tocó morir aislado entre la bulliciosa actividad de la nueva generación enemiga del positivismo.

Días antes de su muerte... quedaba inaugurada la institución del profesorado libre, gratuito para el Estado, que en la ley constitutiva de la Escuela se adoptó, a ejemplo de las fecundas universidades alemanas.³⁷²

A la muerte de Porfirio Parra, uno de los miembros del Ateneo tomó la dirección de la Escuela Nacional de Altos Estudios, Alfonso Pruneda; éste llama a Alfonso Reyes para que trabajara en la Secretaría de la Institución y de esta manera queda confirmado que los ateneístas finalmente “estaban en posición para intentar llevar a cabo sus ideas”.³⁷³

Pedro Henríquez Ureña, dice que la labor de éste fue fructífera, a pesar de que su gestión duró poco; ya que permitió el desarrollo del profesorado libre y se tuvo que enfrentar a “la momentánea pero tiránica imposición de la más dura tendencia universitaria”.³⁷⁴

Al hablar de la intervención de los ateneístas en la Escuela Nacional de Altos Estudios, menciona que la intervención de Antonio Caso, fue particularmente importante, ya que gracias a él la filosofía fue conducida nuevamente hacia la cátedra; además contribuyó a la inauguración de los cursos libres y gratuitos, que les permitieron posesionarse de la Escuela Nacional de Altos Estudios.³⁷⁵

³⁷¹ *Ibidem.* p. 244.

³⁷² Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 250.

³⁷³ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.244.

³⁷⁴ Pedro Henríquez Ureña. *Estudios mexicanos. Op.cit.* p. 250.

³⁷⁵ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 205.

Uno de los aspectos a los que tuvo que enfrentarse Alfonso Pruneda cuando estuvo al frente de la institución, fue el hecho de que su presupuesto fue reducido drásticamente y a pesar de ello abrió cuatro cursos libres más y formuló planes completos para construir una facultad de humanidades.

Ocho meses estuvo al frente de la Escuela Nacional de Altos Estudios Alfonso Pruneda, y al darse el golpe de estado contra Madero, él y Alfonso Reyes dejan sus cargos; a la dirección de la institución fue designado Ezequiel A. Chávez; de él y su labor al frente de la Escuela Nacional de Altos Estudios habla Pedro Henríquez Ureña de la siguiente manera:

Vino...a la dirección...el principal compañero de don Justo Sierra en las labores de instrucción pública, y trajo consigo una honda experiencia de la acción y la cultura, y su devoción incomparable por la educación nacional.

Nadie mejor que él, que tantos esfuerzos tenía hechos a favor de la organización formal de los estudios superiores, comprendía que ya no era posible, sin riesgo de muerte para el plantel, retardarla más. Pero la escuela se veía pobre de recursos, y sin esperanza de riqueza próxima. Afortunadamente, ahí estaba el ejemplo de lo realizado meses antes. Se podía contar con hombres de buena voluntad que sacrificaran unas cuantas horas semanales (a caso muchas) a la enseñanza gratuita...no se equivocó Don Ezequiel A. Chávez, y logró organizar, con profesores sin retribución, pero no ya libres, sino titulares; pues así convenía para la futura estabilidad de la empresa, la Subsección de Estudios Literarios, que funcionó durante todo el año académico, y la de Ciencias Matemáticas y Físicas, que inició trabajos más tarde...aspiran a formar profesores especialistas.

El curso de Ciencias y Arte de la Educación (que tomó a su cargo el doctor Chávez) sirve, al igual que en la Sorbona, como centro de unificación, como núcleo sintético de la enseñanza.³⁷⁶

La Subsección de Estudios Literarios, de la que nos habla Henríquez Ureña, empezó a funcionar el 21 de abril de 1912 conformada por las siguientes asignaturas y profesores que las tenían a su cargo³⁷⁷:

- 1) Lengua y Literatura Latina: Mariano Silva y Aceves.
- 2) Lengua y Literatura Castellanas: Alfonso Reyes.
- 3) Lengua y literatura Inglesa: Pedro Henríquez Ureña.
- 4) Filosofía y Estética: Antonio Caso.
- 5) Historia del Arte: Carlos Lazo, Federico Mariscal y Jesús T. Acevedo.
- 6) Literatura mexicana: Luís G. Urbina.
- 7) Ciencia y Arte de la Educación, psicología y metodología general: Ezequiel A. Chávez.

³⁷⁶ Pedro Henríquez Ureña. *Op.Cit.* p. 250.

³⁷⁷ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 329 - 330.

De igual manera, Alfonso Reyes nos dice que los ateneístas, no estaban dispuestos a dejar perder la obra de gran importancia para la educación superior en México, que representaba la Escuela Nacional de Altos Estudios, por ello a pesar de todos los problemas políticos, sociales que se vivían en el país y los problemas internos de la institución, continuaron sacando adelante la obra; por ello alaba la obra de Ezequiel A. Chávez al frente de la Escuela, pues considera que gracias a su dirección fue posible que los jóvenes se congregaran en torno a él y así crear la primera Facultad de Humanidades, la cual tenía características bien definidas y entre ellas resaltan las siguientes:

Enteramente gratuita para el público y para el Estado, donde por primera vez se oyen los nombres de estas asignaturas; Estética; por Caso; Ciencia de la educación, por Chávez; Literatura francesa, por González Martínez; Literatura Inglesa, por Henríquez Ureña; Lengua y literatura españolas, por Reyes.³⁷⁸

Además había otros personajes importantes que sirvieron como maestros en dicha institución por ejemplo: el matemático don Valentín Gama, el filólogo Jesús Díaz de León, los arquitectos y críticos de arte Lazo y Mariscal y Mariano Silva.

Entre los asistentes a las cátedras de dichos maestros destacaban personajes de edad avanzada y futuros personajes importantes de la cultura de nuestro país; Reyes nos habla de esto diciendo lo siguiente:

Conmovía el ver concurrir juntos a aquellas cátedras a ancianos como Laura Méndez de Cuenca, delegada de otra edad poética, y a adolescentes de los últimos barcos, entre los que se reclutarían años después la pléyade conocida con el nombre de los Siete Sabios. Allí aparecieron Antonio Castro Leal, Manuel Toussaint, Alberto Vázquez del Mercado y Xavier Icaza. Pronto vendrían Lombardo Toledano y Gómez Morín.³⁷⁹

Mientras los miembros del Ateneo se encontraban trabajando arduamente, iniciaba el año de 1913 y en tanto la agitación política continuaba en el país, para finales de 1912 los conflictos y rebeliones en contra del presidente Francisco I. Madero, se habían agudizado y pronto un suceso de gran importancia acontecería, trayendo consigo más luchas y enfrentamientos entre las distintas facciones y posiciones que se disputaban el poder, aun estando Madero en la presidencia.

Para el 5 de enero 1913 con el arresto de Francisco Vázquez Gómez, acusado de sedición,

³⁷⁸ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 206.

³⁷⁹ *Ibid.*

se daba por terminado con una rebelión más en contra del gobierno, días después, el 11 de enero, Vázquez Gómez, salía en libertad después de pagar una fianza de tres mil pesos; sin embargo, los conflictos continuaban, el año iniciaba en medio de una gran tensión política y varios grupos, continuaban tratando de derrocar a Madero.

Hasta ese momento, se habían dado rebeliones en varios estados de la república (Morelos, Oaxaca, etc.), todas habían sido diluidas o abatidas, no obstante, en la Ciudad de México, se estaba empezando a gestar un golpe de estado.

Para tratar de evitar conflictos en las calles, en el mes de enero de 1913, la Secretaría de Gobernación emite un conjunto de reglas a las que deberán sujetarse las manifestaciones que se realicen en la ciudad de México.

Por otro lado, el día 23 del mismo mes, el diputado Luís Cabrera, representante del grupo parlamentario conocido con el nombre de los Renovadores envía una carta al presidente Francisco I. Madero, sugiriéndole rehacer su gabinete presidencial pues consideraba que dentro de éste probadamente había personas que intentarían revelarse contra él.

Al día siguiente, se dio otro acontecimiento importante, Félix Díaz fue trasladado de la prisión veracruzana de San Juan de Ulúa, en donde había permanecido desde su arresto, a la Penitenciaría de la ciudad de México, en la cual se encontraba otro personaje que también se había rebelado contra el gobierno, Bernardo Reyes. Alfonso García Morales nos dice que en poco tiempo se pusieron en contacto con otros militares descontentos y prepararon un levantamiento.³⁸⁰

La madrugada del 9 de febrero, el general Manuel Mondragón lleva a cabo la liberación de Félix Díaz y Bernardo Reyes de la Penitenciaría de la ciudad de México, así inicia el levantamiento militar cuya actividad se libraría principalmente en la plaza de la Ciudadela y que dentro de la historia de nuestro país se registraría con el nombre de la Decena Trágica en alusión a los diez días que duró.

Después de ser liberados, Félix Díaz y Bernardo Reyes se dirigen hacia Palacio Nacional, pensando que para ese momento las instalaciones ya habían sido tomadas por sus partidarios; sin embargo esto no fue así; por lo que al llegar intentan tomarlo y en el tiroteo que se llevó a cabo frente a Palacio Nacional cae muerto Bernardo Reyes, mientras el general Mondragón y Félix Díaz, se resguardaron en La Ciudadela.

³⁸⁰ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 241.

Con amargura, uno de los miembros más importantes y fundadores del Ateneo, Alfonso Reyes, conocería la muerte de su padre y en varias de sus obras y especialmente las tituladas “Oración por el 9 de febrero” y el soneto “9 de febrero de 1913”, se reflejarían sus emociones con respecto a este tema, y a decir de Alfonso García Morales, la herida que le causó este hecho jamás cerró.³⁸¹ Muestra de la terrible aflicción que le aquejó por la muerte de su amado padre es lo que dejó escrito en su diario expresando lo siguiente:

... se comprenderá fácilmente mi estado de ánimo por aquellos días. Hay cosas que no me gusta explicar. Harto hago con levantar un poco el velo.
Ya se sabe lo demás...
...no puedo contarlo, aunque queda en el recuerdo de todos. Cuando vi caer a aquel Atlas, creí que se derrumbaría el mundo. Hay, desde entonces, una ruina en mi corazón.³⁸²

De igual manera en su soneto titulado *9 de febrero de 1913* y en particular en los dos últimos tercetos se puede ver las visiones traumáticas e insuperables que le dejaron los acontecimientos de ese día,³⁸³ pues en ellos expresa el hondo pesar y el inmenso vacío que sufrió por largo tiempo:

Desde entonces mi noche tiene voces,
huésped mi soledad, gusto mi llanto.
Y si seguí viviendo desde entonces
es porque en mí te llevo, en mí te salvo,
y rehago adelantar como a empujones
en el afán de poseerte tanto.³⁸⁴

De esta manera sufría Alfonso Reyes en aquellos momentos oscuros y trágicos para su familia y a pesar de que es posible que con anterioridad sospechara que por las tendencias políticas e ideológicas de su padre podía enfrentar grandes dificultades, no estaba preparado para tan grande pérdida. Apenas dos años atrás el 6 de mayo de 1911, antes de la caída del gobierno de Porfirio Díaz, le escribía a su amigo Pedro Henríquez Ureña diciéndole:

Aquí la vida se hace dura, insoportable, somos un pueblo trágico; ya verás las noticias políticas...
Estoy triste: me aflige mucho la situación de mi padre y veo que se desvanece la esperanza que tenía, que he tenido desde hace mucho, de vivir a su lado cómoda y felizmente, siquiera

³⁸¹ *Ibidem.* p. 241.

³⁸² Alfonso Reyes. *Diario 1911 - 1930. Apud.* Alfonso Reyes. Obras Completas. Tomo XXIV. Prolog. de José Luís Martínez. México, Fondo de Cultura Económica, 1990. 622pp. (Letras mexicanas) p. 45

³⁸³ Beatriz Espejo. “*Alfonso Reyes y las maravillas de la Prosa Breve*”. *Apud.* Pool Popovic Carric y Fidel Chávez Pérez (Coord.) *Alfonso Reyes: Perspectivas Críticas, Ensayos inéditos.* México, Tecnológico de Monterrey / Centro de Investigaciones Humanísticas / Feria Internacional del Libro de Monterrey / Plaza y Valdez., 2004. p. 231 – 244. p. 234.

³⁸⁴ Alfonso Reyes. *Op.cit.* p. 8.

dos años. No sé ya lo que será de nosotros. Me parece que voy a tener que perder mucho tiempo de mi vida en resolver cosas inferiores y que volveré a *sacar la cabeza* dentro de varios años. Quisiera salirme de México para siempre: aquí corro riesgo de hacer lo que no debe ser el objeto de mi vida...Preferiría escribir y leer en paz y con desahogo. Sin embargo, me temo que mi situación familiar me orilla a pasar dificultades que yo no buscaré y a pagar culpas que no son mías.³⁸⁵

De igual manera y en ese mismo año, en días aciagos, habla de la agitación política que se venía dando y el peligro que acechaba a su familia por la situación de su padre y la incertidumbre que lo invadía al ver el caos en que estaba envuelto el país. Comienza diciendo:

Escribo un signo funesto. Tumulto político en la ciudad. Van llegando a casa automóviles con los vidrios rotos, gente lesionada. Alguien abre de tiempo en tiempo la puerta de mi cuarto, y me comunica las últimas noticias alarmantes que da el teléfono. Por las escaleras oigo el temeroso correr de la familia y los criados. Pienso con fatiga en mi madre enferma y en mi hermana viuda, Amalia, y hago ejercicios de serenidad, esforzándome para que los rasgos de mi pluma sean del todo regulares...

Hace más de un mes que estamos así. Aun las mujeres de casa tienen rifle a la cabecera. El mío está ahí, junto a mis libros...

Horas después. El piso bajo...ha triunfado al fin sobre el piso alto, donde se refugia la familia. Mis hermanas han bajado. La excitación ha ganado al fin toda la casa.

Todos van llegando, y cada uno cuenta una historia, pero mi padre todavía no regresa. Dicen que la multitud ha sitiado la casa de los manifestantes...esto se ha vuelto una verdadera fortaleza, y no quiero ni que vengan los amigos a saludarme, por el temor de que se queden encerrados en casa. Cada semana,...se repiten estas inquietudes...

Mi padre ha llegado al fin. Como esta ileso, ya no oigo nada; no quiero saber nada. También he alzado otra fortaleza en mi alma: una fortaleza contra el rencor.³⁸⁶ Me lo han devuelto. Lo demás, no me importa.³⁸⁶

En medio de este caos general Alfonso Reyes continuaba dedicándose a sus lecturas y sus estudios, sin embargo, su tranquilidad era técnicamente nula, pues la inmersión de su padre dentro del terreno político y en particular en esos momentos tan difíciles, le estaban causando grandes problemas, pues nos menciona que habían sido amenazados de muerte, lo cual considera como un pago necesario por haber sido amado algún día por la gente.³⁸⁷

En cada una de sus palabras, se denota la profunda tristeza y agonía que vivía en ese momento y la cual no cesó jamás del todo, pues a lo largo de toda su vida conservó un cúmulo de dolor por la forma en la cual murió su padre, considerándola tremendamente violenta e injusta y a la cual se refiere de la siguiente manera:

³⁸⁵ Alfonso Reyes / Pedro Henríquez Ureña. *Op.cit.* p. 168 - 169.

³⁸⁶ Alfonso Reyes *Op.cit.* p. 40 - 42.

³⁸⁷ *Ibidem.* p. 43.

...la muerte de mi padre, fue un accidente, un choque contra un obstáculo físico, una violenta intromisión de la metralla en la vida y no en el término previsible y paulatinamente aceptado de un acabamiento biológico. Esto dio a su muerte no sé qué aire de grosería cosmogónica, de afrenta material contra las intenciones de la creación. Mi natural dolor se hizo todavía más horrible por haber sobrevivido aquella muerte en medio de circunstancias singularmente patéticas y sangrientas, que no sólo interesaban a una familia, sino a todo un pueblo. Su muerte era la culminación del cuadro de horror que ofrecía entonces toda la ciudad.³⁸⁸

Por otra parte, en la Ciudad de México se empiezan a ver los estragos del primer día de la rebelión, pues en los enfrentamientos resulta herido Lauro Villar, Comandante Militar de la Plaza; además, la Ciudad de México se declara en estado de sitio y en vista de la situación el 11 de febrero, el presidente Francisco I. Madero decide nombrar al General Victoriano Huerta como jefe de Armas de La Ciudadela.

Los días transcurrieron y el conflicto no acababa ni se podía recuperar la plaza de La Ciudadela; mientras tanto, el día 14 del mismo mes, el presidente Madero decide enviar un telegrama urgente al presidente norteamericano William Taft solicitándole se abstenga de cualquier tipo de intervención en el conflicto.

Por otra parte Victoriano Huerta, tiene sus propios planes y de manera secreta mantiene conversaciones con los insurrectos; así y conforme se van dando los hechos, se puede percibir que se empieza a gestar un plan para sacar al presidente Madero permanentemente de Palacio Nacional.

La situación del presidente madero se agrava cuando el embajador norteamericano Henry Lane Wilson se entrevista con los embajadores de Inglaterra y Alemania para analizar la situación, concluyendo que se debe solicitar la renuncia del presidente Francisco I. Madero; además una Comisión del Senado pide audiencia con el presidente con la intención de exhortarlo para que renuncie y como por si fuera poco, el 18 de febrero Victoriano Huerta deja ver sus intenciones y desconoce a Madero como presidente. Un día antes se había entrevistado con Madero, el cual le comenta su preocupación por que no mejoraba la situación y le pide que redoble esfuerzos para terminar con la insurrección lo más pronto posible, Huerta le promete que al día siguiente todo terminaría; sin embargo, en ese momento, Madero no sabía lo que esas palabras tenían de fondo. Huerta a espaldas de Madero había firmado junto con Félix Díaz, "El Pacto de la Ciudadela" en donde habían llegado a los siguientes acuerdos (principalmente): a) Huerta sería nombrado Presidente

³⁸⁸ *Ibidem.* p. 27.

Interino y b) además, garantizaría la elección de Félix Díaz como presidente legítimo de la República.³⁸⁹

A partir de este momento empiezan a darse los primeros pasos decisivos para liquidar al gobierno de Madero; muestra de ello es que ese mismo día el presidente Francisco I. Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez son apresados por el General Aureliano Blanquet; al mismo tiempo, el diputado Gustavo Madero, hermano del presidente, es asesinado presumiblemente por órdenes conjuntas de los Generales Victoriano Huerta y Félix Díaz.

Para fortalecer su alianza, en la embajada norteamericana se firma un pacto conocido como “El Pacto de La Embajada”, por medio del cual los Generales Victoriano Huerta y Félix Díaz, fortalecían y ratificaban “El Pacto de la Ciudadela” y al cual asistiera como testigo el embajador norteamericano Henry Lane Wilson,

Al día siguiente, el General Aureliano Blanquet toma posesión como Comandante Militar de la ciudad de México, y aparece en *El Diario Oficial* una notificación informando que los Generales Victoriano Huerta y Félix Díaz han asumido el gobierno de la República.

El presidente y el vicepresidente de la república viéndose sin más opciones firman sus renuncia; la Cámara de Diputados llama a una reunión en la que se discute dicha renuncia que termina siendo aceptada y se designa como Presidente Interino al Sr. Pedro Lascurain (quien fuera Secretario de Relaciones), éste acepta el cargo y de inmediato nombra a Victoriano Huerta como Secretario de Gobernación, una vez que éste acepta el cargo, Pedro Lascurain firma su renuncia y de esa manera Huerta es designado como Presidente Interino de la República .³⁹⁰

Cuando las noticias de lo ocurrido llegan al Estado de Coahuila, la Legislatura estatal desconoce el interinato de Victoriano Huerta, concediéndole al gobernador del Estado, Venustiano Carranza, todas las facultades necesarias para defender el orden constitucional de la República, al enterarse de este hecho varias facciones rebeldes deciden unirse a Carranza y pelear contra Huerta, acrecentando la violencia del conflicto.

Para el 20 de febrero, estaba claro que la figura de Madero, aquélla que había contribuido al derrocamiento del gobierno porfirista ya no era útil; mientras tanto, el General Victoriano

³⁸⁹ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 241.

³⁹⁰ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 309.

Huerta forma su gabinete de acuerdo a lo estipulado en el Pacto de la Embajada, quedando de la siguiente manera³⁹¹:

- 1) Secretario de Relaciones Exteriores: Lic. Francisco León de la Barra.
- 2) Secretario de Gobernación: Ing. Alberto García Granados.
- 3) Ministro de Justicia: Lic. Rodolfo Reyes.
- 4) Instrucción Pública: Lic. Jorge Vera Estañol.
- 5) Fomento: Ing. Alberto Robles Gil.
- 6) Secretario de Comunicaciones: Ing. David de la Fuente.
- 7) Secretario de Hacienda: Lic. Toribio Esquivel Obregón.
- 8) Ministro de Guerra: Gral. Manuel Mondragón.

Ese mismo día se realiza un desfile ante Palacio Nacional en el que toman parte las llamadas Fuerzas de la Ciudadela, encabezadas por los Generales Félix Díaz y Manuel Mondragón. Pascual Orozco envía un telegrama de felicitación a Victoriano Huerta y Félix Díaz, este último le escribe al expresidente Porfirio Díaz que se encuentra exilado en París, para informarle del derrocamiento de Francisco I. Madero y notificarle que espera contar con su apoyo y sus sabios consejos; por su parte, Porfirio Díaz le responde que está orgulloso de él y sus logros. El día 22 de febrero, Huerta emite un Manifiesto a la población mexicana pidiéndole su colaboración y apoyo para su gobierno, posteriormente, se decide trasladar a Francisco I. Madero y a José María Pino Suárez de Palacio Nacional a la Penitenciaría, a altas horas de la noche, por lo cual son sacados de Palacio Nacional, pero jamás llegarían a su destino, ya que fueron ejecutados.³⁹²

De esta forma tan violenta y abrupta terminaba el gobierno de Madero; sin embargo, esto no apaciguó los ánimos, sino que por el contrario los inflamó, pues a partir de este momento varios levantamientos se darían casi de manera simultánea en varios estados del país y cruentas luchas se llevarían a cabo entre dichas facciones y las fuerzas militares del nuevo gobierno.

Varios días después de los acontecimientos en la capital, el 24 de febrero, la Legislatura del Estado de Sonora decide otorgar al gobernador del Estado, José María Maytorena, plenos poderes para organizar la defensa del orden constitucional, pues consideran que éste ha sido

³⁹¹ *Ibíd.*

³⁹² *Ibíd.*

mancillado por Huerta quién usurpa el poder Federal. por este motivo se nombra a Ignacio L. Pesqueira como gobernador Interino del Estado de Sonora, mostrándose así en abierto desacuerdo contra el nuevo gobierno. Dos días después, se unen el Comisario de Agua Prieta, Plutarco Elías Calles, el diputado local Adolfo de la Huerta y Roberto Pesqueira, con la intención de organizar un núcleo guerrillero para combatir militarmente al gobierno del General Victoriano Huerta.

Para el 4 de marzo, el conflicto se agudiza, por un lado, el gobernador Interino de Sonora, Ignacio L. Pesqueira desconoce al gobierno de Victoriano Huerta y por el otro, el jefe zapatista, General José Morales también conocido como el Tuero Morales, arriba a la ciudad de México con el fin de conocer la postura del nuevo gobierno frente al Ejército Libertador del Sur y Centro de la República Mexicana.

El 5 de marzo, Álvaro Obregón Jefe de la Sección de Guerra en Sonora, invita a la población sonorenses a luchar contra el gobierno ilegítimo de Huerta, al día siguiente es asesinado Abraham González; además, en el estado de Durango, el presidente municipal de la capital Manuel Chao, decide levantarse en armas contra Huerta. Mientras tanto, en Sonora y tras un cruento combate, Pedro Bracamontes toma el mineral de Nacozari. De igual manera en Reynosa, Tamaulipas, el teniente coronel Lucio Blanco se apodera de la línea fronteriza y el General Trucy Aubert toma la ciudad de Monclova, Coahuila.

El 11 de marzo, Venustiano Carranza decide enviar un telegrama a Huerta rechazando su proposición de reconocer a su gobierno y el cese a las hostilidades.

Al día siguiente llegan a la Ciudad de México el General Juan Andrew Almazán y el General Pascual Orozco acompañado de los jefes de su movimiento (Benjamín Argumedo, Chechi Campos, Marcelo Caraveo, José Córdoba, Félix Terrazas y Damián M. Rodríguez) para externar su apoyo y sus felicitaciones a Victoriano Huerta.

A mediados de marzo, una comitiva del Club Patria habla con Félix Díaz para ofrecerle su apoyo a la candidatura a la presidencia; por otro lado, varios días después, Pascual Orozco decide trasladarse a la ciudad de Cuernavaca, Morelos, para negociar las bases de una posible rendición del General Emiliano Zapata, sin embargo, no consigue que éste se doblegue.

De igual manera, Venustiano Carranza y sus seguidores continúan con su rebelión y el día 26 firman el Plan de Guadalupe en el que se nombra como Primer Jefe del Ejército

Constitucionalista a Carranza; días después se firman los acuerdos de Monclova, en donde los grupos sonorenses rebeldes, aceptan el Plan de Guadalupe reconociendo la jefatura de Venustiano Carranza. Además, Carranza, declara nulas todas las disposiciones de los poderes federales y locales que apoyen al régimen de Victoriano Huerta.

Mientras tanto, Félix Díaz da a conocer su Programa de Gobierno; sin embargo, Victoriano Huerta no parecía estar dispuesto a dejar el poder y el clima de tensión social y política que se vivía le ayudó en gran parte para mantenerse en él; por ello, el 24 de marzo, Félix Díaz y Francisco León de la Barra, se ven obligados a renunciar a sus candidaturas como Presidente y vicepresidente de la República respectivamente, al ser pospuestas las elecciones; esta situación genera una protesta del Club Central del Partido que apoyaba la candidatura de Díaz.

En el norte del país, Francisco Villa, quien fuera ascendido por Carranza al grado de General de Brigada, también se había levantado en armas contra del gobierno de Huerta y éste envía a Pascual Orozco para combatirlo. Mientras, Carranza volvía a poner en vigor la Ley del 25 de enero de 1862, que estipulaba la forma de castigar a los traidores a la patria, con la intención de aplicarla al General Victoriano Huerta y a sus allegados.

El 30 de mayo finalmente se publica la Convocatoria a Elecciones Extraordinarias de presidente y vicepresidente de la República, en ella se notificaba que se llevarían a cabo el día 26 de octubre. Al mismo tiempo se realizan reformas al artículo primero del Plan de Ayala, en el cual destacan tres puntos: a) desconocimiento del gobierno de Victoriano Huerta, b) Crítica a la actitud servil, deshonesto y antipatriótica del General Pascual Orozco y c) Nombramiento del General Emiliano Zapata como jefe del movimiento Revolucionario.

Hasta este momento Victoriano Huerta, se encontraba sujeto todavía a los acuerdos que había hecho con Félix Díaz al firmar el Pacto de la Ciudadela y el Pacto de la Embajada, sin embargo, la situación estaba por cambiar, ya que el 13 de junio, se llevó a cabo la cancelación formal de dichos compromisos y de esa manera Huerta adquiriría plena libertad para nombrar y remover a los miembros de su gabinete; para entonces queda claro que Huerta no pensaba retirarse y por lo tanto Félix Díaz tiene que conformarse con ser designado Embajador en Japón.

En medio de una fuerte tensión política, Victoriano Huerta da su Informe de gobierno, el 16 de septiembre, en la apertura de sesiones del Congreso de la Unión. Entretanto las fuerzas

constitucionalistas siguen ganando terreno y varios días después, Francisco Villa toma Torreón; además, el Centro Antireeleccionista de México postula a Francisco Vázquez Gómez y a Luis Cabrera como sus candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la República respectivamente.

A pesar de todos los disturbios y enfrentamientos, Huerta se niega a doblegarse ante las fuerzas constitucionalistas y da un paso más para afianzar su poder ordenando la disolución de la Cámara de Diputados y arrestando a ochenta y cuatro de sus integrantes el 10 de octubre. Un día después, emite un decreto anulando el fuero constitucional a los integrantes de la XXVI Legislatura, en vista de ello la Cámara de Senadores decide llevar a cabo su autodisolución; dicha disolución de las cámaras era de vital importancia para Huerta, ya que las veía como un obstáculo para realizar su labor y de ésta manera, el presidente ejercería el poder total y nadie objetaría sus decisiones.

En tanto, Venustiano Carranza se propone organizar al gobierno constitucionalista y Emiliano Zapata se reúne con su gente para buscar una forma de consolidar la unidad de las fuerzas revolucionarias, para hacer frente a Huerta.

El 26 de octubre se celebran las elecciones extraordinarias de diputados, senadores, presidente y vicepresidente de la República; para estos dos últimos cargos, los grupos que compitieron fueron los siguientes: a) Félix Díaz - José Luís Requena, b) Manuel Calero - Jesús Flores Magón, c) Federico Gamboa - Eugenio Rascón y d) David de la Fuente - Andrés Molina Henríquez. No obstante, Félix Díaz, el candidato que se creía más fuerte y el que aparentemente tenía la victoria asegurada por los acuerdos a los que llegó con Huerta en "El Pacto de La Embajada" decidió autoexiliarse en Cuba en vista de la situación.

Tres días después de las elecciones, una Comisión zapatista se entrevista con Francisco Villa cerca de Ciudad Juárez en Chihuahua, en vísperas de ser tomada por las fuerzas de Villa. Finalmente se asegura la ciudad y las fuerzas revolucionarias afianzan su poder en el estado y Francisco Villa es nombrado gobernador provisional.

Por otra parte, el 15 de diciembre, en la ciudad de México los nuevos miembros de la Cámara de Diputados, que habían tomado posesión el 20 de noviembre, declaran nulas las elecciones para presidente y vicepresidente de la República celebradas el 26 de octubre y convocan a nuevas elecciones extraordinarias a realizarse el primer domingo del mes de julio de 1914.

Así termina un año lleno de sangre, violencia y turbulencia social y política, en este ambiente la Universidad Popular Mexicana y El Ateneo de México continúan sus labores, sin embargo, todos los eventos ocurridos habían repercutido en algunos de sus miembros. Como hemos visto Alfonso Reyes había vivido uno de los momentos más dolorosos de su vida, la muerte de su padre; otro de los miembros del Ateneo que enfrentó dificultades, fue José Vasconcelos, pues al ser fervientemente maderista, tuvo que abandonar el país y resguardarse en Estados Unidos después de ser liberado por Huerta, con la intención de apoyar desde ahí a Carranza y su causa.

Por otra parte, el entonces presidente del Ateneo, Enrique González Martínez recibió una oferta de Huerta de convertirse en subsecretario de Instrucción, cargo que aceptó y por ello recibió grandes críticas.³⁹³ Otro de los miembros del Ateneo que recibió ofertas de Huerta para unirse a su gobierno fue Alfonso Reyes, quien prefirió mantenerse apartado de cualquier cosa que lo ligara a la política y al nuevo gobierno; de igual manera deseaba que su hermano y sus amigos se apartaran de ese camino, aunque sus esfuerzos no rindieron frutos, a este respecto, nos dice lo siguiente:

¿Podía soportar tanta sangre y tantos errores? Mi dolor fue tan despiadado que ni siquiera quiso ofuscarme. Mi hermano aceptó en mala hora un sitio en el gobierno, y no pudo emanciparse a tiempo, como tanto se lo pedí. También en compañía de Pedro Henríquez Ureña, me atreví a pedirle a Enrique González Martínez, y también en vano, que dejara la Subsecretaría de la Instrucción Pública (como se llamaba entonces). Yo renuncié a la secretaría de Altos Estudios. Huerta me convidó a ser su Secretario Particular. Le dije que ése no era mi destino. Mi actitud me hacía indeseable. Me lo manifestó así en Popotla. Adonde me había citado a las 6 de la mañana y donde todo podía pasar. Yo me presenté lleno de recelo y en vez de aquel Huerta campechano y hasta pegajoso (a quien yo me negaba a recibir meses antes en el despacho de mi hermano, porque me quitaba el tiempo y me impacientaba con sus frases nunca acabadas), me encontré a un señor solemne, distante y autoritario.³⁹⁴

Poco a poco la situación política y el ambiente que se vivía fue afectando al Ateneo y sus miembros, Reyes quien rechazara la oferta de Huerta, presenta su tesis para obtener el grado de abogado en julio de 1913 y poco después se marcha con rumbo a París, al ser nombrado secretario en una legación que iba a dicho país. Dicho nombramiento constituyó una forma de escapar de México y sus enormes problemas políticos que parecían no tener

³⁹³ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.234

³⁹⁴ Alfonso Reyes *Op.cit.* p. 45.

fin, así como del inmenso dolor que aún sentía por la muerte de su padre, por ello con gran desanimo dice:

Me apresuré a presentar mi tesis para recibir el título de abogado, me dejé nombrar secretario de la Legación en París, y al fin consentí en salir de México, el 10 de agosto de 1913, a las siete de la mañana, por el Ferrocarril Mexicano.³⁹⁵

Así partía de México Alfonso Reyes, con un gran pesar por dejar a sus amigos, los cuales estaban presentes en sus pensamientos en el trayecto hacia su nuevo destino, pues tenía gratos recuerdos de sus reuniones, discusiones y eventos realizados en el Ateneo, con respecto a esto nos menciona lo siguiente: “Sonriendo, recordaba yo las tónicas carcajadas de Antonio Caso, que acababan siempre en un acceso de tos. Os echaba de menos, amigos míos”.³⁹⁶

A partir de la muerte de su padre, en el alma de Alfonso Reyes se anidó un gran pesar, pues lo extrañaba profundamente, a pesar de que no había pasado mucho tiempo cerca de él, pues debido a que Alfonso fue enviado a estudiar a la capital y a las ocupaciones del general Reyes (su padre), pasaban grandes temporadas separados uno del otro; sin embargo, como el propio Alfonso Reyes lo dice, la presencia real de su padre no era lo que extrañaba, sino su apoyo y cariño que sin importar en donde se encontrara podía sentirlo y era su consuelo y fortaleza; para describir este hecho en 1930 expresó lo siguiente:

Hace 17 años murió mi pobre padre. Su presencia real no es lo que más echo de menos: a fuerza de vivir lejos de Monterrey, estudiando en México, yo me había acostumbrado a verlo muy poco y a imaginármelo fácilmente...por otra parte, como era hombre tan ocupado, pocas veces esperaba yo de él otra cosa que no fuera una carta de saludo caso convencional... Hacía varios años que sólo veía yo a mi padre de vacaciones o en cortas temporadas... Con todo, yo me había hecho ya a la ausencia de mi padre, y hasta había aprendido a recorrerlo de lejos como se hojea con la mente un libro que se conoce de memoria. Me bastaba saber que en alguna parte de la tierra latía aquel corazón que en mi pobreza moral — mejor dicho, mi melancolía — se respaldaba y se confortaba. Siempre el evocarlo había sido para mí un alivio. A la hora de las mayores desesperaciones, en lo más combativo y arduo de las primeras pasiones, que me han tocado, mi instinto acudía de tiempo en tiempo al recuerdo de mi padre, y aquel recuerdo tenía la virtud de vivificarme y consolarme. Después — desde que mi padre murió —, me he dado cuenta cabal de esta economía inconsciente de mi alma. En vida de mi padre no sé si llegué a percatarme nunca...³⁹⁷

³⁹⁵ *Ibidem.* p. 46.

³⁹⁶ *Ibid.*

³⁹⁷ *Ibidem.* p. 25 - 26.

Sin embargo no sería el único en partir, sino el primero de varios, que en los meses siguientes se apartarían del Ateneo, entre los que se apartaron de las labores del Ateneo para unirse a la revolución constitucionalista destacan Alberto J. Pani y Martín Luís Guzmán quienes fueran rector y secretario de Universidad Popular Mexicana.

Éste último, escribió una obra titulada *El Águila y la Serpiente*, en donde relata su participación en la revolución; en ella hace referencia a varios de sus compañeros ateneístas que también participaron en el conflicto; ejemplo de ello es que él y Alberto J. Pani al salir del país y viajar a la Habana, encontraron a Pedro González Blanco quién estaba haciendo propaganda revolucionaria. Otro personaje importante del que habla es José Vasconcelos con quién encuentra en San Antonio, Texas fue exiliado poco después de regresar de Europa y de quién dice se encuentra contento por las victorias alcanzadas en el norte del país, a cargo del general Francisco Villa; de igual manera, ve a Isidro Fabela en el cuartel general de Venustiano Carranza, quien lo interrogó sobre los ateneístas que continuaban en la capital: Carlos González Peña, Antonio Caso, Julio Torri y Pedro Henríquez Ureña.³⁹⁸

En vista de que la Universidad había perdido a su rector, se tuvo que elegir a otra persona que se quedara a cargo de ella; se designó entonces a Alfonso Pruneda, quien estaría al frente de la institución por un largo periodo (hasta 1922) y sería el principal impulsor de las labores y objetivos de ésta.³⁹⁹

Por otro lado, dentro del Ateneo hay miembros que apoyan al gobierno de Huerta e incluso algunos de ellos formarían parte de su gabinete, entre ellos se puede destacar a los siguientes: Ricardo Gómez Robelo, quien fuera Procurador de Justicia, Enrique González Martínez, quién sería Subsecretario de Instrucción Pública, José María Lozano y Nemesio García Naranjo, ambos tomarían el cargo de Ministro de Instrucción Pública; Jesús T. Acevedo y Julio Torri ocuparían el cargo de Director General de Correos y Secretario, respectivamente; y Rafael López quien fungiría como secretario de José María Lozano; además, entre los partidarios se encuentra un nombre conocido, el de Rubén Valentí, quien también sería Subsecretario de Instrucción Pública.⁴⁰⁰

Cuando Nemesio García Naranjo sustituye en octubre de 1913 a José María Lozano, lleva a otro de sus compañeros ateneístas como su secretario, Rubén Valentí; desde que toma

³⁹⁸ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p. 247.

³⁹⁹ *Ibidem.* p. 246.

⁴⁰⁰ Fernando Curiel. *Op.cit.* p. 309.

posesión del cargo una de sus prioridades es la de apoyar la cimentación del sistema universitario, para ello brinda su apoyo a Ezequiel A. Chávez y entonces lo nombra Rector de la Universidad Nacional; también, realiza otros nombramientos, entre los cuales destacan el de Antonio Caso como director de la Escuela Nacional de Altos Estudios y el de Genaro García como director de la Escuela Nacional Preparatoria.⁴⁰¹

El primer paso que se da para lograr los objetivos que se planteó Nemesio García Naranjo, fue reformar el plan de estudios que se observaba en la Escuela Nacional Preparatoria; pues consideraba que así como una vez el positivismo había sustituido a un sistema educativo ya inaplicable, era tiempo de que el positivismo también fuera sustituido para lograr una evolución favorable en la institución.

Para la realización de este importante proyecto, contó con la ayuda de Ezequiel A. Chávez, Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña; al ver la conformación de este equipo, quedaba claro que las humanidades estarían en primer plano y por lo tanto serían tan importantes como las ciencias, así que se extendieron la enseñanza de la historia y la literatura; además se introdujo y dio impulso a la filosofía, considerada como un factor necesario en la enseñanza.⁴⁰²

De esta manera, se establece que “La Escuela Nacional Preparatoria impartirá educación física, moral, intelectual y **estética**, de modo uniforme, gratuito y laico, en cinco años”.⁴⁰³

Los cambios en el plan de estudios se dieron en cuarto y quinto año, quedando de la siguiente manera⁴⁰⁴:

Cuarto año.

- a) Educación física.
- b) Física y ejercicios prácticos.
- c) Primer curso de Geografía.
- d) Primer curso de Historia Patria.
- e) Segundo Curso de Literatura: Patria y sud-americana; estudio crítico de obras selectas.
- f) Segundo curso de Inglés.

⁴⁰¹ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.247.

⁴⁰² *Ibidem.* p. 248.

⁴⁰³ Eusebio Castro. *Op.cit.* P. 41.

⁴⁰⁴ *Ibidem.* p. 42 - 43.

- g) Cuarto curso de dibujo y trabajos manuales.
- h) Conferencias sobre el arte (ilustradas).
- i) Conferencias sobre Educación Cívica.

Quinto año.

- a) Educación física.
- b) Química: nociones de mineralogía y ejercicios prácticos relativos.
- c) Segundo curso de Geografía: geografía física y política del continente con énfasis en México.
- d) Segundo curso de Historia Patria: de 1808 hasta la época actual.
- e) Lógica.
- f) Psicología.
- g) Ética.
- h) Conferencias de biología.
- i) Conferencias sobre resolución de problemas filosóficos.
- j) Tercer curso de Literatura: literatura general y lecturas comentadas selectas, con preferencia hacia las obras clásicas.

En el terreno político las tensiones continuaban y a principios de enero de 1914, Venustiano Carranza decide expedir un decreto en el cual se establecían las acciones a realizarse en caso de ausencia por muerte o dimisión de la persona que ocupara el cargo de Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, fijándose que el puesto debería ser ocupado por el Jefe Militar que resultara designado por la mayoría absoluta de los Generales constitucionalistas en servicio activo. Además, para mediados de enero la lucha entre las fuerzas federales y las fuerzas constitucionalistas continúa; estas últimas consiguen una victoria importante cuando el General Francisco Villa derrota al General Pascual Orozco.

En la capital, Huerta continua con sus labores y lleva a cabo la repartición de unas tierras en Ixtapalapa; además, en vista de la situación que aqueja a su gobierno decide suspender el pago de la deuda externa; también establece que las elecciones extraordinarias que se llevarían a cabo el primer domingo de julio serían directas; de igual manera el 1 de abril, en la apertura de sesiones del Congreso de la Unión, rinde su Informe de gobierno.

La situación del gobierno huertista era cada vez más difícil, por un lado, las fuerzas constitucionalistas seguían ganando terreno; muestra de ello es que en abril el General Francisco Villa, reconquistó la plaza de Torreón, Coahuila y por el otro, se inicio un conflicto con el gobierno norteamericano; desde que Huerta había tomado posesión de su cargo, las relaciones entre ambas naciones habían ido deteriorándose cada vez más, sin embargo, la situación llegó a un punto crítico cuando el 10 de marzo, en Tampico, son detenidos por la guardia militar bajo el mando del Coronel Hinojosa, un grupo de marinos pertenecientes a la tripulación de un buque norteamericano.

Como respuesta a estas acciones, el presidente norteamericano Woodrow Wilson ordena que se realice una movilización militar con rumbo a Veracruz, el 14 de marzo, dos días después, desembarcaron en el puerto de Veracruz.

Esta situación no evitó que Victoriano Huerta siguiera aumentando su poder al recibir por parte del Congreso, facultades extraordinarias en los ramos de Relaciones, Gobernación, Hacienda y Guerra; por su parte, las fuerzas constitucionalistas al mando del General Pablo González tomaron Monterrey y casi un mes más tarde el General José Isabel Robles toma Saltillo, Coahuila en el cual Venustiano Carranza establece su Cuartel General.

A pesar de las tensiones entre México y Estados Unidos se llega a un acuerdo el 30 de marzo y se pacta la suspensión de hostilidades por parte de las fuerzas norteamericanas que ocupaban el puerto de Veracruz

Francisco Villa continúa avanzando y toma Zacatecas, sin embargo se realiza una ruptura entre la división del norte y el resto de las filas constitucionalistas, este conflicto se había generado poco a poco; todo comenzó, cuando algunas de las acciones de Francisco Villa, fueron tomada por Carranza como insubordinaciones, tales como: confiscar propiedades sin permiso, maltratar a algunos extranjeros y realizar ejecuciones, sin embargo, la gota que derramó el vaso, fue la muerte de un ciudadano británico de nombre Wilson Benton.

A partir de ese momento, las relaciones entre Villa y Carranza se fueron deteriorando cada vez más, pues Villa había tomado posesión del cargo de gobernador, cuando ocupó la ciudad de Chihuahua, sin embargo, Carranza ya había nombrado a mediados de 1913 y con base en el Plan de Guadalupe, a Manuel Chao como gobernador; al enterarse de lo sucedido, Carranza decide imponer su autoridad destituyendo a Villa y volviendo a colocar en su puesto a Chao.

A pesar de esto Villa decide tomar el mando del estado e intenta convencer a Carranza de ello, sin embargo, sus intentos no resultaron, sino que al contrario, Carranza empezó a desconfiar de él, en vista de esto Villa renuncia a su cargo. Por su parte Carranza llama a los comandantes bajo el mando de Villa a reunirse para nombrar un sucesor, a lo cual, ellos le contestan lo siguiente: “Nosotros vamos a convencer al comandante de esta División que continúe la lucha contra el gobierno de Huerta, como si hasta este día no hubiese tenido lugar ningún hecho desagradable y aconsejamos a usted proceda de la misma manera con el objeto de derrotar al enemigo común”.⁴⁰⁵

Durante los siguientes días el conflicto se agudizó y por ello el 4 de junio, en la ciudad en Torreón, se llevan a cabo una serie de acciones, con la intención de buscar la reconciliación entre ambas partes.

Al día siguiente en la capital de la República, se celebran las elecciones para elegir diputados, senadores, presidente y vicepresidente de la República.

Tres días después, como resultado de las negociaciones en Torreón, se firma un acuerdo, en el que se establece que la División del Norte reconocería a Carranza como Primer Jefe, siempre y cuando éste, reconociera a Villa como Comandante de dicha división; además los proveería de armas, municiones y el carbón que necesitaran. De igual manera, aunque no de forma oficial, Villa se comprometía a liberar a varios de los jefes carrancistas que tenía encarcelados y regresaría el dinero del que se había apropiado.

Mientras las fuerzas constitucionalistas comandadas por el General Álvaro Obregón toman la ciudad de Guadalajara, después de casi un mes de lucha y durante los días siguientes se dedicó a limpiar la ciudad, sacando a las fuerzas federales restantes.

El 15 julio Victoriano Huerta renuncia a la presidencia interina de la República y la Cámara de Diputados nombra a Francisco S. Carvajal, como presidente interino. Por su parte y después de expedir el acta que ratificaba el Plan de Ayala, Emiliano Zapata afirma que les concedería amnistía a todas las tropas y oficiales que no fueran culpables de crímenes civiles.

Al concluir su labor en Guadalajara, Álvaro Obregón se dirigió hacia la ciudad de México y para el 10 de agosto ya se encontraba en Teoloyucan, a 18 kilómetros de su destino.

⁴⁰⁵ Charles C. Cumberland. *La Revolución Mexicana: los años constitucionalistas*. 1ª. ed. Trad. Héctor Aguilar Camín. , México, Fondo de Cultura Económica, 1993. 388pp. p. 131.

En tanto Zapata seguía su propia campaña y a pesar de los intentos de Carranza por hacer que lo reconociera como Primer jefe revolucionario, no logró convencerlo ya que Zapata se regía por el Plan de Ayala, que lo nombraba a él Jefe, hasta este momento Zapata había actuado de forma independiente. Al igual que las otras fuerzas revolucionarias, Zapata pretendía llegar hasta la capital, para garantizar y hacer cumplir las promesas hechas a sus partidarios y su pueblo.

Mientras tanto en la capital, el gobierno interino consideraba que en vista de la inminente toma de la ciudad, deberían hacer lo posible por garantizar el bienestar de la ciudadanía; por ello el presidente interino, Francisco S. Carvajal, intentó negociar con las fuerzas constitucionalistas. A mediados de agosto y con el general Obregón, a las puertas de la ciudad de México, se llevaban a cabo las negociaciones, mientras las fuerzas constitucionalistas exigían la rendición incondicional del gobierno de Carvajal, se corría el rumor de que al entrar a la capital las fuerzas constitucionalistas, realizarían la ejecución sumaria de todos los miembros del gobierno y todos los oficiales, por ello el gobierno de Carvajal, pedía a Carranza se concediera amnistía a los miembros del gobierno; sin embargo Carranza le responde asegurándole que su posición no cambiaría en los casos en los que se probara que los acusados habían cometido crímenes punibles.⁴⁰⁶

Finalmente el día 11 de agosto, se lleva a cabo una reunión en Teoloyucan, con la finalidad de llegar a algún acuerdo favorable a cambio de la entrega de la ciudad de México; en vista de la situación y ante la posición de Carranza de no hacer ninguna concesión, Francisco S. Carvajal renuncia a su cargo de presidente interino el 12 de agosto y se dirige hacia el exilio.

Al día siguiente se lleva a cabo la firma de los Tratados de Teoloyucan, en los cuales se fijan las condiciones para la entrega de la ciudad de México, así como la rendición y disolución del Ejército Federal; entre los testigos que firmaron este Tratado, se encuentran las siguientes personas: por el Ejército Federal, el General Gustavo A. Salas y el Vicealmirante Othón P. Blanco, y por el Ejército Constitucionalista, los Generales Álvaro Obregón y Lucio Blanco.

Uno de los acuerdos más importantes de los tratados es el relativo a que las fuerzas constitucionalistas al mando del general Obregón se encargarían de ofrecer seguridad a los habitantes, evitando en todo lo posible, el saqueo, daños en propiedad privada y los crímenes en general; además se comprometían a evitar la entrada de los zapatistas a la Ciudad de

⁴⁰⁶ *Ibidem.* p. 142.

México, permitiendo a las fuerzas federales que las combatían seguir en sus puestos; de igual manera los oficiales a cargo de las oficinas y establecimientos militares, seguirían al mando de ellas hasta que Carranza llegara a la ciudad de México y tomara el cargo de Presidente Provisional de manera oficial.⁴⁰⁷

Sin embargo y a pesar de la renuncia de Huerta, los conflictos continuaron, ya que por un lado, seguía habiendo una división entre Carranza, Villa y Zapata y por el otro, la situación en la capital era muy tensa; todos estos aspectos, hicieron que los primeros días de estancia de Carranza en la Ciudad, fueran un verdadero dolor de cabeza. Obregón había entrado con sus tropas a la ciudad el 15 de agosto y cinco días después, Carranza hizo lo mismo. Desde ese momento, los zapatistas exigían que Carranza aceptara incondicional e inmediatamente el Plan de Ayala, además algunos generales federales se negaban a dejar sus puestos.

El 5 de septiembre, Carranza convocó, para el 1º de octubre a sus generales y a los gobernantes de los estados, a una junta para decidir las reformas y programas que regirían al nuevo gobierno. No obstante, antes de que se cumpliera la fecha indicada la situación entre Villa y Carranza se agravó; en Sonora, Maytorena se había dedicado a expulsar a varios de los jefes militares y civiles que eran leales a Carranza entre ellos a Salvador Alvarado y a Plutarco Elías Calles. Como respuesta, Carranza decide enviar a Obregón al estado para arreglar la situación, al mismo tiempo, ambos bandos se enfrentan, resultando victorioso Maytorena, el cual proclama que está bajo las órdenes de Villa, éste arriba al cuartel general el 24 de agosto y a la llegada de Obregón se entrevistaron los tres con la intención de llegar a un acuerdo. Al terminar la reunión parecía que el conflicto terminaría, sin embargo, Villa y Obregón empezaron a sospechar de Maytorena y deciden sacarlo del juego y firman un pacto el 3 de septiembre, en el cual Villa proponía se efectuaran elecciones, primero, a nivel local y posteriormente, para elegir a un nuevo presidente de la república, todo ello sin elegir previamente un presidente provisional.

Obregón regresó a la ciudad de México y Carranza prometió analizar las propuestas hechas por Villa y Obregón las cuales fueron entregadas el 9 de septiembre, sin embargo, consideró que los asuntos de mayor importancia debían ser discutidos a fondo por todos los generales y gobernadores de los estados.⁴⁰⁸

⁴⁰⁷ *Ibidem.* p. 143.

⁴⁰⁸ *Ibidem.* p. 148 – 150.

Durante los siguientes días el descontento de Villa aumentaba y a pesar de los intentos de Obregón por llegar a una conciliación, este no se doblegaba y su resentimiento hacia Carranza aumentaba cada vez más, a tal grado que profirió amenazas de muerte contra el General Obregón.

Por otra parte, y sin saber que Obregón ya había abandonado el estado de Chihuahua con una comitiva enviada por Villa para negociar con él, Carranza decide suspender el tráfico y las comunicaciones entre Torreón y Chihuahua.

Villa enfurecido, por lo que considera un acto de mala fe, le exige una explicación y Carranza le responde pidiéndole cuentas acerca de la forma en la que ha tratado a Obregón, Villa le manifiesta que ha tratado de llegar a un acuerdo en pro de obtener la tan ansiada paz, pero que en vista de su actitud, ha dado órdenes de que la comitiva que envió para conciliar se detenga en Torreón y regresé a Chihuahua. De igual manera, le informa que no acudirá a la reunión a la que ha convocado y acto seguido, lo desconoce como Primer Jefe de la República y le informa que puede proceder como le convenga.⁴⁰⁹

Al regreso de la comitiva y después de discutir con sus consejeros, Villa libera a Obregón, el cual había sido tomado como prisionero, no obstante, ordena que durante el camino sea ejecutado; sin embargo, con ayuda de algunos aliados Obregón llega a Zacatecas sano y salvo.

Cuando Obregón regresa a la Ciudad de México, le informa a Carranza que puede lograr que algunos generales bajo el mando de Villa lo abandonen, por ello Carranza autoriza que Obregón viaje a Zacatecas para conseguir dicha separación. Mientras tanto Villa inició una campaña de desprestigio contra Carranza, llamando a todos los mexicanos a unirse y apoyar a la División del Norte contra Carranza.

En medio de esta problemática, se llevó a cabo en el estado de Aguascalientes, el encuentro para dialogar acerca de los lineamientos que las fuerzas revolucionarias deberían seguir y como resolver los conflictos, que venían dándose entre las distintas facciones, inició formalmente el 10 de octubre y se conocería como; la convención Aguascalientes.

Al mismo tiempo los partidarios de Carranza, temían que en su intento por derrocarlo, Villa decidiera entrevistarse con Zapata para conseguir su apoyo pues ellos habían estado en comunicación desde finales de 1913; por ello, decidieron adelantarse a Villa e intentaron

⁴⁰⁹ *Ibidem.* p. 152.

llegar a un acuerdo con Zapata para evitar su unión; de esa manera se envía una comitiva a Morelos, pero ante la actitud de Zapata de no ofrecer concesiones a Carranza y al contrario insistirá en que éste se adhiriera al Plan de Ayala, Carranza se niega a seguir con las negociaciones. Debido a esta tensa situación, durante la convención realizada en Aguascalientes, se discute el asunto y Carranza se muestra dispuesto a apartarse del poder si Villa y Zapata se retiran a la vida privada.

En vista de la situación, una comisión nombró a Eulalio Gutiérrez Presidente provisional por 20 días, al transcurso de los cuales se decidiría si seguía en el puesto o se le pedía retirarse; sin embargo, la situación cambió drásticamente cuando el 2 de noviembre Villa llegó a Aguascalientes con seis mil soldados y cinco trenes de artillería, levantando así serias protestas, las cuales no apaciguaron las cosas, cinco días después ascendía a treinta mil el número de soldados en la ciudad.⁴¹⁰

Gutiérrez por su parte intenta llegar a un acuerdo con Villa, el cual complica más las cosas pues Carranza y sus partidarios exigen que se obligue a Villa a retirarse, en medio de esta disputa Villa se mueve hacia la Ciudad de México y para el 30 de noviembre se encuentra ocupando Tacuba; posteriormente decide entrevistarse con Zapata y llegan al acuerdo de hacer su entrada triunfal juntos a la ciudad de México.

La fecha indicada para hacerlo fue el 6 de diciembre, acompañados por unos quince mil hombres, entran juntos, hablan con Gutiérrez y acto seguido se retiran, Villa con rumbo al norte con la intención de movilizar sus tropas hacia Jalisco y Zapata, para preparar su llegada a Puebla, ciudad que fue tomada por sus fuerzas, el 15 de diciembre.⁴¹¹

⁴¹⁰ *Ibidem.* p. 162 - 166.

⁴¹¹ *Ibidem.* p. 173 – 176.

Capítulo VI.

Últimas labores del Ateneo.

6.1.-Los últimos días del Ateneo de México.

Otro suceso importante para el Ateneo durante 1914, fue el hecho de que en enero, se reunieron sus miembros con la finalidad de realizar el cambio de dirigencia, el cuarto en la historia de su existencia, la directiva elegida fue la siguiente:

Presidente: Antonio Caso.

Vicepresidente: Luís G. Urbina

Secretario de Correspondencia: Julio Torri.

Secretario de Actas: Carlos Peña.

Esta sería la última directiva del Ateneo y algunos autores como Alfonso García Morales, mencionan que esta directiva en realidad no ejerció sus funciones como tal, ya que por ese tiempo la situación social y política se agravó y poco a poco el Ateneo de México se fue desdibujando y sus miembros se fueron dispersando.⁴¹²

Esta opinión es reafirmada por lo que dice uno de sus miembros, Alejandro Quijano, al mencionar lo siguiente: “El Ateneo tuvo...en sus primeros tiempos, una vida activa. Posteriormente declinó, hasta desaparecer, sin que tenga dato exacto respecto a esto último, no obstante haber sido...su último secretario”.⁴¹³

Para estas fechas, el Ateneo había perdido varios de sus miembros por distintas razones. Vasconcelos se encontraba exiliado en Estados Unidos, Alfonso Reyes se encontraba en París, Pedro Henríquez Ureña partiría en abril de 1914, Alberto J. Pani y Martín Luís Guzmán, se enlistaron en las fuerzas revolucionarias, al igual que Isidro Fabela; poco a poco era más evidente que el grupo se estaba diluyendo, pues los primeros en partir fueron, en su mayoría, sus miembros fundadores, dejando así al Ateneo sin su esencia, sin el motor que lo había impulsado en los años precedentes.

Durante este lapso, de 1909 -1914, el Ateneo había sobrevivido y mantenía la realización de sus sesiones y actividades, a pesar de que técnicamente desde sus inicios, se había agudizado la agitación política, las luchas y los problemas generados por la revolución y a que

⁴¹² Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.253.

⁴¹³ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 496.

los principales personajes del Ateneo se habían involucrado en ella. Sin embargo, para el año de 1914, las cosas eran ya muy diferentes y aún para los miembros del Ateneo que permanecían trabajando en la capital, cada vez fue más evidente que el grupo como tal ya no existía; a este respecto escribieron varios de ellos lamentando lo que estaba sucediendo, uno de ellos fue Antonio Caso, quien en una carta dirigida a Alfonso Reyes le expresa lo siguiente:

Nuestro grupo se ha disuelto: usted en París, Martín en la Revolución, Vasconcelos en la revolución, Pedro en vísperas de marchar a Londres, Acevedo y Julio Torri dirigiendo la administración postal, yo, solo, completamente solo. Hube de vender mi biblioteca, parte de mis libros para poder comer (...), y extraño sobremanera nuestros días de largas charlas fáciles, nuestros bellos días de la dictadura porfiriana 'a mil leguas de la política', como dice Renan, aquellos días de pláticas deliciosas y 'libres discusiones platónicas'.⁴¹⁴

De igual manera Julio Torri también le escribe a Alfonso Reyes sobre esta situación:

Mi querido Alfonso: Te escribo ésta pensando en lo que ha cambiado nuestro mundo desde que partiste a Europa como oí decir en sueños anoche a Rafael López, en el naufragio de nuestro grupo, todos nos hemos salvado en tablas distintas. ¡Cómo echo de menos nuestras pláticas, que por lo distantes me parecen de 1867!⁴¹⁵

A pesar de que la condición que se establecía en el segundo punto del primer capítulo de los Estatutos del Ateneo de México, que disponía que la asociación duraría por tiempo indefinido, no pudiendo disolverse sino por acuerdo de la mayoría de todos los miembros, no se cumplió, en vista de su dispersión, sobre todo de los miembros fundadores, las actividades como grupo, cesaron y por ello sus miembros optaron por ir siguiendo su propio y particular camino.

6.2.-Informes de Alfonso Pruneda al frente de la Universidad Popular Mexicana (UPM).

En tanto en la Universidad Popular Mexicana, los trabajos continuaban, llevando a cabo sus labores. Su rector, Alfonso Pruneda rinde el informe referente a sus labores durante sus dos primeros años, en el mes de octubre de 1914; dicho informe resalta los aspectos más importantes de su creación y de sus funciones.

Resalta la importancia de la Universidad Popular Mexicana considerando de gran importancia el 24 de octubre fecha en la cual inició formalmente los trabajos la institución; también señala la importancia de la labor del antiguo rector Alberto J. Pani y de las esperanzas que tiene para

⁴¹⁴ Alfonso Reyes. *Correspondencia Inédita*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.253.

⁴¹⁵ Julio Torri – Alfonso Reyes. *Epistolario*. Apud. Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.253.

que la labor que ambos rectores han venido realizando, prosiga en el futuro a través de las nuevas personas que ocupen la rectoría de la universidad.

De igual manera relata la forma en la que quedó al frente de la institución, pues se hizo cargo de la institución al irse su primer Rector y por ser el Vicerrector de la Universidad; sin embargo a finales de enero de 1914, fue electo como rector según lo determinaban los estatutos en el acta constitutiva de la Universidad Popular Mexicana; por ello se eligió al mismo tiempo un nuevo Vicerrector, cargo que quedó en manos de Federico Mariscal, a quien Pruneda alaba al ser devoto de la superación y buen funcionamiento de la institución; en cuanto al cargo de secretario, menciona que al dejar el puesto vacante Martín Luís Guzmán, él tomó a su cargo las funciones y responsabilidades correspondientes a dicho puesto.⁴¹⁶

Como Rector, Pruneda debía asistir a las conferencias que se realizaran por parte de la Universidad Popular Mexicana, sin embargo, debido a problemas de salud, desde el mes de agosto de 1914, éstas funciones decaían sobre un vigilante, Eduardo Lozano quien sin recibir remuneración alguna, se encargaba de asistir a las conferencias e informar al rector de lo sucedido en ellas, incluyendo resúmenes taquigráficos. Posteriormente, da cuenta de las conferencias y los conferencistas que las realizaron, con respecto a los últimos, menciona la participación de los siguientes:

Adelaida Argüelles, Pedro Argüelles, Carlos Barajas, Honorato Bolaños, Rubén M. Campos, Francisco Canale, Alberto María Carreño, Alfonso Caso, Antonio Caso, Abraham Castellanos, Erasmo Castellanos Quinto, Antonio Castro Leal, Jesús Díaz de León, Gustavo Durón, Jorge Engerrand, Genaro Escalona, Jesús Galindo y Villa, Carlos González Peña, Pedro Henríquez Ureña, Jacinto Huitrón, Everardo Landó, Juan León, Eduardo Lozano, Federico Mariscal, Miguel F. Martínez, Alfonso R. Ochoa, Francisco M. Ortiz, Enrique Peña, Alfonso Pruneda, Isabel Ramírez Castañeda, Rafael Ramos Pedrueza, Carlos Reiche, Miguel Salinas, Enrique Schuz, Lamberto Serrano, Guillermo Sherwell, Felipe Sierra y Domínguez, Rafael Soro y Compte, Gregorio Torres Quintero, Manuel Torres Torija, Julio Torri, Manuel Toussaint, Ritter, Ricardo Varela, Alberto Vázquez del Mercado, Manuel Velásquez Andrade, Luz Vera, Ángel Zárrrraga, Fernando Zárrrraga y Guillermo Zárrrraga.

⁴¹⁶ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 402.

Alfonso Pruneda, expresa que además de estas personas, hubo otras que también brindaron conferencias en diversas partes, pero que no las menciona en su informe, no pertenecen al profesorado de la universidad, ni fueron supervisadas por la rectoría.⁴¹⁷

Dichas conferencias tuvieron varias sedes, entre las que destacan: la Casa de la Universidad, la Asociación Cristiana de Jóvenes, la Escuela de Artes y Oficios, el Museo Nacional de Historia Natural y la Sociedad Mutualista y Moralizadora de Obras del Distrito Federal.

Las conferencias dadas abarcaron distintos temas, tales como: a) antropología, b) arte, c) arquitectura, d) arqueología, e) ciencias físicas, f) conocimientos prácticos (taquigrafía y pequeñas industrias) g) economía política, h) educación, i) geografía, j) higiene, k) historia natural, l) historia general, m) historia patria, n) lengua castellana, ñ) literatura, o) moral y civismo, p) música, q) prehistoria, r) viajes y s) vidas de hombres ilustres.⁴¹⁸

Para abundar en los temas, varias de las conferencias se agruparon en series o cursos a cargo de una persona o varias de ellas, logrando así una mejor aceptación; además, se efectuó una visita al Museo Nacional de Historia Natural, en donde se ofreció la conferencia “El vuelo de las aves”, que fue ilustrada mediante la presentación de varios ejemplares; de igual manera se visitó el Conservatorio Nacional de Música y Arte Dramático.

Otras actividades que realizó la Universidad Popular Mexicana en ese periodo fueron, una fiesta navideña con números musicales y vistas cinematográficas, se realizó un tributo al benefactor Gabriel Mancera y una velada literario musical, el 16 de septiembre.

Debido a la escasez de recursos, no se llevó a cabo ninguna publicación que permitiera extender y difundir la obra de la institución; sin embargo, imprimieron las tres primeras conferencias y la conferencia el vuelo de las aves, con la ayuda de Federico Mariscal, en la imprenta del Museo Nacional de Historia Natural, pues muchos de los profesores y conferencistas no habían entregado a tiempo sus Sílabos.

Posteriormente, Pruneda se refiere a los recursos de la Universidad Popular Mexicana, los cuales se encontraban depositados en una cuenta en el Banco de Londres con un monto que ascendía (cuando tomó el mando de la institución) a \$468.35 y para la fecha de realización del informe, se habían recolectado y agregado a esta cantidad, \$712.00; de este modo el

⁴¹⁷ *Ibidem.* p. 403.

⁴¹⁸ *Ibidem.* p. 404.

presupuesto ascendía a \$1180.35 y tomando en cuenta que los egresos fueron de \$1176.08, el presupuesto apenas les había alcanzado para sostenerse, pues solo quedaron \$4.2.

Para terminar, el Rector de la Universidad Popular Mexicana, por un lado, agradece a todas las personas que han hecho posible la continuidad de su institución: profesores, benefactores, la prensa, etc., y, por el otro, habla de la importancia de su institución y de la continuidad del proyecto, a pesar de los problemas existentes, diciendo lo siguiente:

...Los tiempos han sido malos; los espíritus no ha disfrutado de tranquilidad; nuestra intensa conmoción social nos han sacudido a todos y ha frustrado muchos esfuerzos; nada de esto, sin embargo, ha sido bastante para arredrarnos en la consecución de la obra iniciada hace hoy precisamente dos años. Y es que esta obra está por encima de nuestras intranquilidades y nuestros desasosiegos; es que cuantos trabajamos en ella y por ella, creemos que las condiciones del pueblo sólo se mejoran con la cultura del mismo y es, por último, que todos pensamos que otra cosa hubiera sido de México si desde hace mucho tiempo las universidades populares hubieran tomado carta de naturalización entre nosotros. Sigamos luchando, pues; sigamos trabajando empeñosamente por hacer llegar al pueblo la fecunda semilla de la cultura; no desmayemos un momento y esperemos, confiadamente, tiempos mejores en que nuestra Universidad, abundante de recursos y provista de cuanto necesite, pueda realizar con toda amplitud los altos fines para que fue fundada por el Ateneo de México.⁴¹⁹

A principios de 1915 las tropas convencionistas obligaron a Venustiano Carranza a salir de la capital y dirigirse rumbo a Veracruz, después de establecerse en el puerto, expidió varias leyes, entre ellas destacan: la Ley de Relaciones Familiares, la Reforma del Municipio y la Ley del 6 de enero de 1915, que promovía la reforma agraria.

Eulalio Gutiérrez Ortiz, dejó la presidencia el 16 de enero de 1915, al tener una pugna con Villa pues éste le había retirado la ayuda a Emiliano Zapata y ahora se encontraba en tratos con Obregón; debido a esta renuncia se nombró un nuevo Presidente provisional, el General Roque González Garza quién duraría casi cinco meses en el cargo.

En un principio parecía que su gobierno sería factible pues gozaba del apoyo de villistas y zapatistas, sin embargo, desempeñarse en el cargo no le fue fácil; pronto se vio envuelto en varios problemas políticos y militares, que se agravaron cuando, al entrar en la ciudad de México, Obregón decide poner fuera de la ley el uso de todos aquellos tipos de moneda que no hubieran sido aprobados o expedidos por el gobierno constitucionalista.

Esto provocó grandes problemas, ya que hasta ese momento todas las monedas eran aceptadas como válidas. Al enterarse de la acción de Obregón, el pánico y la incertidumbre se

⁴¹⁹ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p.408.

apoderó de la población, principalmente de los comerciantes, que no sabían a qué atenerse, ya que en vista de la situación, la moneda que era válida en ese momento podía ya no serlo al día siguiente.

En poco tiempo el caos se apoderó de la capital, pues varios de los comerciantes decidieron cerrar sus establecimientos hasta que la situación se estabilizara, con la finalidad de no arriesgar sus inversiones y su seguridad; otros, en cambio, decidieron arriesgarse y para evitar pérdidas incrementaron el precio de todos sus productos; aunado a esto el tráfico ferrocarrilero se interrumpió y por consiguiente el abastecimiento de alimento también, pronto la capital sufrió una temporada de hambre por la carencia de alimento.⁴²⁰

En tanto las diferencias entre Villa y los carrancistas se agravaron y la lucha entre ambos bandos era cada vez más encarnizada; para tratar de manejar la situación, Carranza envió a Álvaro Obregón a luchar contra Francisco Villa, fuerzas que se enfrentaron en varias ocasiones; entre ellas destacan las batallas realizadas en la región de Celaya y León, los villistas fueron vencidos y capturados; de los prisioneros, fueron asesinados 200 oficiales. También fueron derrotados en Aguascalientes, Durango y Naco, Sonora; ante estos desastrosos hechos, Villa se ve obligado a refugiarse en Chihuahua. Las fuerzas de Obregón no salieron intactas de las terribles batallas, prueba de ello es que el tres de junio, Obregón pierde el brazo derecho en una de ellas.

A pesar de las derrotas y la precaria situación, Villa se reorganiza y sigue tratando de derrocar a Carranza, y cuando en octubre de 1915, los Estados Unidos reconocen como único gobierno al de Venustiano Carranza, Villa se indigna y marcha con 400 hombres hacia la frontera y ataca la población de Columbus, Nuevo México y la mantiene sitiada por unas horas, posteriormente, asesina a varios norteamericanos en Santa Isabel, Chihuahua.

Como respuesta a estos hechos Woodrow Wilson con el permiso de Venustiano Carranza envía a suelo Mexicano una Expedición comandada por el General John J. Pershing al mando de 12 regimientos, caballería y fuerzas aéreas, con la finalidad de hacer pagar a Villa por sus acciones; sin embargo, no lo encontraron. A pesar de que las tropas villistas se recuperaron y volvieron a tomar Chihuahua exitosamente, fue sólo de forma momentánea.

La Universidad Popular Mexicana, siguió trabajando varios años más y el 24 de octubre de 1916, nuevamente, rindió su informe el rector Alfonso Pruneda; para entonces la institución

⁴²⁰ Charles C. Cumberland. *La Revolución Mexicana: los años constitucionalistas*. *Op.cit.* p.177 - 183.

llevaba cuatro años laborando y la sede para la lectura del informe, fue la Sala de Actos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.

Para esta fecha la agitación política, había empezado a diluirse con ayuda del general Obregón y después de grandes luchas y problemas, Carranza finalmente estableció su dominio sobre la Soberana Convención de Aguascalientes y había apaciguado a Francisco Villa, aunque para lograrlo pasaron por grandes dificultades.

Para la fecha en la que Alfonso Pruneda leía su informe, se veían en el horizonte varios acontecimientos; por un lado, se estaban preparando las elecciones y por el otro, finalmente parecía que después de seis años de luchas y enfrentamientos políticos, la situación se estabilizaría y mejoraría, pues Carranza solventaba cada vez más su poder.

En este informe, Pruneda inicia señalando las razones por las que sigue siendo el Rector de la Universidad Popular Mexicana, a pesar de que en el acta constitutiva se estipula que el Rector sería cambiado anualmente, por ello nos dice que los funcionarios de la institución, no han sido renovados desde que esta existe y por lo tanto se siente en la obligación de seguir al frente de la misma para sacarla adelante con apoyo del vicerrector Federico E. Mariscal, los profesores, benefactores y demás personas que se interesan por el proyecto iniciado por el Ateneo de México. Entre los puntos más importantes que aborda dentro de su informe, destacan los siguientes: las sedes, número de conferencias, conferencistas y temas abordados en ellas, cursos impartidos, medios de apoyo utilizados en los cursos y conferencias, otras actividades realizadas como apoyo, personas que han apoyado a la realización de las actividades, situación del Orfeón de la Universidad, y de la biblioteca de la Universidad, creación de un centro instructivo recreativo, situación con respecto a los asistentes, solicitantes de los servicios de la Universidad, propaganda y publicaciones en beneficio de la Universidad, apoyo por parte de la prensa, situación económica (egresos e ingresos), balance y aspiraciones de la institución.⁴²¹

De las conferencias, se nos dice que se llevaron a cabo 222, de las cuales 175 fueron organizadas directamente por la rectoría de la Universidad, de ellas 150 se efectuaron en la Casa de la Universidad, 14 en el Salón de Actos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 10 en la Asociación Cristiana de Jóvenes y 1 en el Teatro Mexicano. Las 48 conferencias restantes fueron efectuadas por solicitud expresa de varias corporaciones de

⁴²¹ Antonio Caso, Alfonso Reyes, *et al.* *Op.cit.* p. 419 - 433.

ellas, se realizaron 23 en la Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos, 7 en diversos templos evangélicos, 5 en los talleres de los Ferrocarriles Constitucionalistas de México, Tres en el anfiteatro de la Escuela Preparatoria, 2 en el Orfeón Popular, 1 en la Oficina de Ingresos de Fletes de los Ferrocarriles, 1 en la Exposición de Construcciones Mecánicas Nacionales, instalada en el patio del Ferrocarril Central; 1 en el Salón de Actos de la Escuela Nacional de Ingenieros, 1 en la Sociedad Astronómica de México, 1 en la Sociedad Mutualista de Empleados de Comercio, 1 en la Sociedad El Auxilio y 1 en la Sociedad Minerva.

Dichas conferencias fueron impartidas por varios conferencistas los cuales se agrupan de la forma siguiente:

- a) Profesores de la universidad (32): Adelaida Argüelles, Agustín Aragón, Manuel M. Bermejo, Honorato Bolaños, Carlos Barajas, Alberto María Carreño, Antonio Caso, Antonio Castro Leal, Erasmo Castellanos Quinto, Francisco Canale, Genaro Escalona, Genaro Estrada, Jesús Galindo y Villa, Carlos González Peña, Everardo Landa, Federico E. Mariscal, Ramón Mena, Andrés Molina Enríquez, Alfonso R. Ochoa, Francisco M. Ortiz, José L. Osorio Mondragón, Alfonso Pruneda, Alejandro Quijano, Eliseo Ramírez, Isabel Ramírez Castañeda, Rafael Ramos Pedrueza, Carlos Reiche, Enrique E. Schulz, Julio Torri, Manuel Velásquez Andrade y Luz Vera.
- b) Otras personas no pertenecientes al profesorado de la universidad (22): Enrique O. Aragón, Raúl Bermúdez, Ignacio B. del Castillo, Gustavo Durán, Francisco J. Escalante, Genaro Fernández MacGrégor, Alberto Franco, Guillermo Gándara, Isabel González García, Elpidio López, Ramón López Velarde, Hilario Medina, José Mesa Gutiérrez, Manuel Miranda y Marrón, Andrés Osuna, Soledad de Régules, Bernardo Reina, Enrique Santibáñez, José Terrés, Ambrosio Vargas, Alfonso Toro y Rafael Vera Córdoba.⁴²²

Los temas que se abordaron en las conferencias y las veces que se abordaron, se presentan a continuación: arqueología (7), astronomía (10), bellas artes (7), botánica (4), educación (13), física (2), geografía (6), higiene (49), historia general (14), historia patria (24), industrias (10), lenguas (2), literatura (28), medicina (1), moral (18), música (9), psicología (12), sociología (4) y zoología (2).

⁴²² *Ibidem.* p. 420- 421.

Algunas de estas conferencias se agruparon en forma de cursos, logrando formar 14 series o cursos completos y 2 incompletos; para llevar a cabo esta labor se echó mano de algunas herramientas que permitieran ilustrar las conferencias, tales como: proyecciones luminosas, diapositivas, tarjetas postales, láminas, y en el caso de la conferencia sobre las vacunas, al concluir la misma, se vacunaron 154 personas.

Entre las actividades adicionales, destacan 9 lecturas, 10 conciertos dominicales, festivales para conmemorar las fechas importantes (por ejemplo, el 5 de mayo, 14 de julio, etc.) y para rendir homenaje a personajes importantes (Shakespeare, Rubén Darío, etc.), ceremonias realizadas en la Casa de la Universidad, Para colocar retratos de mexicanos eminente Francisco Díaz Covarrubias, Manuel Orozco, etc., festivales literario musicales en colaboración del Centro Mexicano de la Asociación Internacional Americanista, que se llevaron a cabo en el Salón de Actos de la Escuela de Ingenieros, para conmemorar la muerte de San Martín.

En la realización de dichos conciertos, participaron las siguientes personas: Lucia S. de Mesa, Magda Ussel, Ana María Fernández de Jáuregui, Ángela Moll y Madariaga, Lilia González, María Rigoberta Sánchez, Sara Moreno, Clara Elena Sánchez, Juana Luz Rubín, Ana María González, María Zavala, Rosario Huerta, Concepción Ponce, Paz Felgueres Pani, Lucrecia Cervantes, Consuelo Escobar, Gracia Barroso, Dolores Llera, Elvira González Peña, Juana Álvarez de la Cuadra, Concepción Carrasco, Guadalupe Bañuelos, esperanza Tinajero, José Rocabruna, Carlos del Castillo, Manuel M. Bermejo, José F. Velásquez, Miguel F. Sámano, Adelaida Castañeda, Jesús Reynoso Araoz, Enrique Romero Mondragón, Rafael Celis de Herrera, Alfonso de Elías, Agustín Correa, Francisco Nava, Enrique René Serrano, Arturo Benítez, Alejandro Meza, Carlos Murguía, Francisco Nava Jr., Guillermo Zárraga, Armando de María y Campos, Guillermo de Luzuriaga y Bribiesca, Rafael del Castillo, Eduardo Ricarte, Luís G. Saloma Jr., Julio Escobedo, Epifanio García, Carlos Bioletto, Rodolfo Martínez Cortés, Manuel León, Gonzalo Mariscal, Rafael Trujillo, Rodolfo Manches García, Demetrio Mejía y Mejía, Isaura Castillo, Antonio de P. Ángeles, Fernando Rafols, Francisco Ortega y Fonseca, Gabriel García Sagrado, Ramón García Morales, Feliciano Manrique, Tiburcio Torres, Eduardo Lozano, Antónimo Gómez Anda, Luís Enrique Erro, Miguel Castillo, Francisco Salgado, Fernando Romano y José Bejarano.

Además de un grupo de alumnas del Colegio Sara L. Keen: María Aurelia Reyes, Guillermina Ramírez, María Luisa Ramírez y Beatriz Correa; así como los niños Juan Montes de Oca y Alfonso Elías.⁴²³

Posteriormente, Pruneda habla del Orfeón que fue inaugurado el 7 de noviembre de 1915 con elementos de la Universidad y del cual se menciona se esperaba tuviera más participación, pues hasta ese momento las inscripciones eran escasas a pesar del empeño de su director.

Otro aspecto que aborda Pruneda es el estado que tiene la Biblioteca de la Universidad, mencionando que en ese año (1915 – 1916), laboró 265 días de las 6:30 a las 21: 00 hrs., en las cuales contó con un total de 1645 lectores, que consultaron 1660 obras; además, se unieron al acervo de la biblioteca 178 obras, provenientes de distintas fuentes, de esa manera para el año del informe del Rector, el acervo total de la biblioteca en libros, ascendía a 532 obras completas y 9 incompletas formando un total de 675 volúmenes; además, se contaba con aproximadamente 1000 ejemplares entre revistas, periódicos y otras publicaciones sueltas.

Un aspecto que el Rector considera de gran importancia es la creación, el 17 de septiembre y con motivo del aniversario de la independencia de un Centro Instructivo – Recreativo, dedicado a dar clases de aritmética, lenguaje, labores femeniles, cocina e higiene, prácticas elementales de aseo y pláticas de moral (impartidas periódicamente). Dicho Centro fue instalado en la Casa de la Universidad con la finalidad de extender los beneficios que brinda la institución, de manera que llegaran a más personas, en este caso en particular a las obreras y sirvientas y aunque la inscripción era escasa hasta ese momento, el Rector y la comitiva encargada del centro confiaban en que pronto mejoraría esta situación.

Alfonso Pruneda hace hincapié en el hecho de que su labor ha consistido en llevar la información y sus servicios hasta el público que va destinado, ya que difícilmente los obreros se han acercado a la Universidad por su propia cuenta y por lo que la población que acude a dicha institución se ha ido sustituyendo gradualmente, permitiendo que no sólo los obreros gocen de los servicios brindados por ella, sino que otros grupos tales como: comerciantes, profesores, empleados, etc., también asistan a las actividades preparadas por la Universidad. Debido a esta situación, a la Universidad Popular Mexicana, asistieron miembros de todas las

⁴²³ *Ibidem.* p. 423- 424.

clases sociales, hombres, mujeres y niños; civiles y militares; nacionales y extranjeros; todo esto sin que la heterogeneidad de los concurrentes haya causado problemas.⁴²⁴

De igual manera, se siente orgulloso del reconocimiento que se le dio a la labor que la Universidad realizaba, pues sus servicios eran solicitados por varias instancias tales como: escuelas, templos, sociedades, talleres, etc.

Otro aspecto que aborda, es, por un lado, la forma en la que se han hecho propaganda a través de las invitaciones especiales, cartelones, avisos impresos, así como la ayuda de la prensa y por el otro las publicaciones que la Universidad Popular Mexicana realizó durante ese año entre las que destacan, en los números 1, 2, 3, 7 y 8 del tomo I del *Boletín de la Universidad*, los siguientes folletos: *La conservación de la salud*, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra y Pasteur*; además, las siguientes hojas sueltas: *A la memoria de Morelos y El libertador José de San Martín*, escritas por Enrique E. Schulz; además, *El alcoholismo y Algunas cosas que deben saber todos acerca de la vacuna*; también se publicó un compendio de las conferencias realizadas durante la Semana Cervantina, etc.⁴²⁵

Posteriormente, Alfonso Pruneda informa detalladamente acerca del estado financiero de la Universidad Popular Mexicana, señalando que al inicio del año contaba con \$185.56; en cambio, para la fecha del informe sus fondos ascendían a \$ 4478.56, a pesar de haber costado los eventos y conferencias realizados. Para lograr este objetivo se contó con el apoyo de los benefactores tales como⁴²⁶:

- 1) Alberto J. Pani – Ferrocarriles Constitucionalistas: \$500.00 mensuales.
- 2) Enrique Zavala: \$1000.00.
- 3) Jeanne Roux: \$700.00.
- 4) Fábrica de Calzado Excélsior - Carlos B. Zetina: \$100.00.
- 5) Pastor Rouaix: \$100.00.
- 6) Telésforo García: \$100.00.

Gracias a estas donaciones y lo obtenido con las ventas de algunas de sus publicaciones, la Universidad Popular Mexicana, pudo subsistir, a pesar de que, como el rector menciona, los gastos de la institución habían crecido y se habían incrementado algunos sueldos como en el caso del vigilante, el escribiente y el encargado de la limpieza.

⁴²⁴ *Ibidem.* p. 425 - 427.

⁴²⁵ *Ibidem.* p. 428 - 429.

⁴²⁶ *Ibidem.* p. 430.

Para concluir, Pruneda, refiere la importancia de la labor que la Universidad Popular Mexicana, había realizado hasta ese momento y de sus aspiraciones para el futuro, en los siguientes términos:

El programa fijado por sus estatutos ha seguido desenvolviéndose gradualmente, y algunas nuevas actividades, incluidas implícitamente en ellos, han nacido para el bien de la cultura general. Seguimos demostrando la vialidad de las instituciones privadas y probando, también, que lo único que necesitan para vivir es la fe y la perseverancia: la fe, para crecer constantemente en el triunfo, por más que se amontonen a nuestro paso las dificultades, y para no descuidar ningún esfuerzo por pequeño que parezca, porque todos son seguidos siempre de resultados; la perseverancia, para no desmayar nunca en el trabajo, para esforzarse más y más en la labor, sin que tampoco nos arredren los obstáculos ni nos invada el desaliento. También continuamos demostrando que todavía hay hombres desinteresados que no vacilan en sacrificar parte de su tiempo en bien de los demás; aún cuando hay otros que no den a esta calase de trabajo la importancia que tiene para el bien de la colectividad... La Universidad Popular Mexicana está viviendo sus primeros años en medio de grandes dificultades; pero éstas no le han impedido crecer y desarrollarse. Esperamos y creemos firmemente que, en tiempos mejores, hará todavía más de lo que hasta aquí ha hecho. Tiene un papel muy importante que desempeñar en esta grave época de reconstrucción; por eso es muy digna de que se le ayude y se le aliente.⁴²⁷

La Universidad Popular Mexicana, sobreviviría hasta 1922, aunque varios autores, como Alfonso García Morales, nos comenta que en base a los documentos que se tienen acerca de la institución, en realidad ésta sólo funcionó de forma efectiva entre 1915 y 1916.⁴²⁸

En octubre de 1918, Alfonso Pruneda, en su informe correspondiente al año de labores de la Universidad Popular Mexicana, comienza hablando, del desarrollo de la institución y la vinculación de éste con los estatutos que dieran vida a la universidad.

Posteriormente se refiere a las actividades realizadas, comenzando por las conferencias, las cuales eran un total de 110, a cargo de varias conferencias entre los que se encontraban las siguientes personas: Agustín Aragón, Narciso Bassols, Clementina Batalla, Pablo Campos Ortiz, Alberto M. Carreño, Hilario Castro, Antonio Castro Leal, Daniel Cosío Villegas, Enrique Delhumeau, Rafael Díaz de León, Luís Enrique Erro, Eliuth García Treviño, Enrique González Martínez, Enrique González Rojo, Jesús Guzmán, Raz Guzmán, Julio Jiménez Rueda, Vicente Lombardo Toledano, Eduardo Lozano, Luís Medir Mendizábal, Alfonso R. Ochoa, Teófilo Olea y Leyva, Francisco M. Ortiz, José Palacios Macedo, Carlos Palomar, Eliseo

⁴²⁷ *Ibidem.* p. 432 - 433.

⁴²⁸ Alfonso García Morales. *Op.cit.* p.246 - 247.

Ramírez Castañeda, Rafael Ramos Prudenza, Julio Riquelme Inda, José Romano Muñoz, Manuel Shwarz, Mariano Silva, Máximo Silva, Jaime Torres Bidet y Alfonso Pruneda.⁴²⁹

Las conferencias abarcaron distintos temas tales como: agricultura, arquitectura, arte, biología, civismo, electricidad práctica, geografía, higiene, historia, jurisprudencia, filosofía, literatura, medicina, moral, pequeñas industrias y cuestiones sociales.

Las sedes fueron las siguientes: la Alianza de Ferrocarriles Mexicanos, la Sala de Actos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, Sala de Actos de la Asociación Cristiana de Jóvenes, Anfiteatro y Departamento de Física de la Escuela Nacional Preparatoria, Sala de Actos de la Escuela Superior de Comercio y Administración, Templos evangélicos de Gante y Balderas, Seminario Evangélico y salones de sesiones de la Asociación Mexicana de Ingenieros y Arquitectos, del Sindicato Mexicano de Electricistas, de la Alianza Mercantil Nacional y del Centro Cosmopolita de Dependientes.

Las publicaciones⁴³⁰ continuaron realizándose, además del *Boletín de la Universidad*, se publicaron obras de interés como las *Fábulas del Pensador Mexicano*.

Entre las agrupaciones que acudieron a pedir los servicios de la Universidad destacan: la Comisión Organizadora del Primer Congreso Industrial, el Congreso Local Estudiantil, la Alianza Mercantil Nacional, el Centro Cosmopolita de Dependientes, la Escuela Sara L. Keen, las sucursales 1 y 5 de la Unión de Mecánicos Mexicanos y los templos evangélicos de la Santísima Trinidad, el Mesías y el Divino Salvador.

Posteriormente, el Rector Pruneda habla del estado de la biblioteca. Menciona, en primer lugar, que no estaba en funcionamiento, ya que no contaba con un local que la albergara y por lo tanto, los muebles y obras se encontraban guardados en un espacio brindado por la Asociación Cristiana de Jóvenes; sin embargo, menciona que esto no había impendido por un lado, que creciera su acervo y por el otro, que algunos estudiantes que asistían a la institución en donde se encontraban los ejemplares, gozaran de los beneficios de la consulta de los mismos.

Para concluir, el rector agradece la ayuda de sus benefactores, en especial, de quien fuera el primer rector de la Universidad Popular Mexicana, Alberto J. Pani, ya que acababa de hacer la cesión de los productos íntegros de la venta de sus dos últimas obras; por ello, Alfonso

⁴²⁹ *Ibidem.* p. 435 – 436.

⁴³⁰ *Vid Infra.* Anexo. Lista de Publicaciones de la Universidad Popular Mexicana.

Pruneda lo considera como el primer benefactor de la Universidad, ya que con esos ingresos probarían poner en marcha varios proyectos en beneficio de la institución y sus beneficiarios; pues a pesar de que se habían realizado varios gastos durante este periodo, la Universidad había salido adelante en el aspecto económico.⁴³¹

Poco después la Universidad Popular Mexicana, al igual que lo había hecho el Ateneo de México dejaría de ejercer funciones; sin embargo, la importancia de su labor durante sus diez años de existencia fue magna, pues a pesar de la situación, histórica, política y social tan difícil en que inició sus labores, las continuó y las personas al frente de ella se esforzaron por sacar adelante el proyecto, preparando conferencias, folletos, visitas, viajes, etc.; en la mayoría de los casos sin recibir ningún tipo de remuneración económica.

De igual manera, es muy importante el hecho de que como se puede ver en los informes de Alfonso Pruneda, la Universidad Popular Mexicana, contó con un gran apoyo no sólo de sus benefactores y miembros del Ateneo, que laboraban en el proyecto, sino que también, un gran grupo de asociaciones, instituciones, etc., que se unieron a la causa. Así mismo, numerosas personas e instituciones pidieron y gozaron de sus servicios, pues consideraban que la labor de la Universidad Popular Mexicana era no sólo de gran importancia, sino necesaria y benéfica para ellos.

⁴³¹ *Ibidem.* p. 442 - 443.

Capítulo VII.

Importancia de la labor educativa del Ateneo de la Juventud.

7.1.-La labor educativa del Ateneo.

El Ateneo de la Juventud fue una de las organizaciones más importantes que han existido a lo largo de la historia de nuestro país, pues surge en un momento que definiría el tiempo político del mismo. La situación educativa, como muchos otros aspectos, se encontraba pasando por una crisis de gran importancia.

A pesar de que el positivismo, se instaló como doctrina dominante en todos los ámbitos, queda claro que la forma en la que se aplicó en el ámbito educativo y en el ámbito político no fue de ninguna manera la misma, ya que, en el caso de la política, se tomaron como base sólo algunos de los principios de dicha doctrina, para aplicarlos a un gobierno que pretendía, como objetivo primordial, el alcanzar el orden, la paz y el progreso, para que a través de ellos se lograra entrar en una fase de estabilidad. Por ello, en el caso de nuestro país, la doctrina positivista, no fue utilizada como un nuevo tipo de sistema político o una doctrina política, sino que, se utilizaron únicamente algunos de los postulados que se adecuaban o justificaban, a un proyecto de gobierno, que algunos de los sectores de la población, consideraban necesarios para el desarrollo de México.

En cambio, en el ámbito educativo, en donde la doctrina positivista llegará primero, la situación era distinta, ya que la comisión encargada de crear el sistema educativo, estaba conformada por personas, que habían estudiado la doctrina positivista desde el punto de vista de su creador, Augusto Comte, y en algunos casos, como el del personaje más destacado de dicha Comisión, Gabino Barreda, habían tenido trato directo con él.

Por ello, cuando el proyecto se inicia, se busca crear un nuevo sistema para educar de manera distinta a los mexicanos, tratando de mitigar la enorme influencia que el clero, había tenido durante muchos años en el ámbito educativo, por consiguiente, se busca que el conocimiento, se cimiente en el método científico, permitiendo así que éste sea comprobable y por tanto, cierto, es decir, que para que el conocimiento fuera considerado como verdadero, necesariamente, debía ser probado, de esta manera, se deja de lado la forma de enseñar que tenía el clero, cuyos métodos, procedimientos y contenidos de enseñanza respondían a dogmas no comprobables.

Cuando Gabino Barreda, se une al equipo encargado de elaborar el nuevo proyecto educativo, éste ya tenía algún tiempo trabajándolo, sin embargo, a su llegada, su labor dentro de la comisión, toma gran importancia, ya que por haber sido alumno del creador del positivismo, llega con grandes ideas y proyectos para aplicar la doctrina creada por su maestro, por ello, es que a pesar de que no fue el único involucrado en la creación de dicho sistema educativo, le consideran su autor.

Al crear el proyecto educativo, que regiría la educación en el país de aproximadamente 1867 a 1913, se siguieron al pie de la letra, la mayoría de los postulados positivistas, incluyendo la clasificación de las ciencias creada por Augusto Comte y el orden en el cual debían aprenderse, y a pesar, de que durante el largo periodo de su existencia, se hicieron algunas modificaciones, éstas fueron mínimas.

Durante sus primeros años de aplicación, la Escuela Nacional Preparatoria, entonces situada en San Ildefonso, era el baluarte y eje central del proyecto educativo positivista, a esto se aunó el hecho de que su primer director fue el propio Gabino Barreda, de esta manera la institución, se consolidó como el más importante ejemplo y logro del nuevo proyecto, regido por la Ley Orgánica de Instrucción Pública de 1867.

Sin embargo, a la muerte del eminente maestro Barreda y al transcurrir de los años, poco a poco, la presencia inalterable del sistema educativo positivista, empezó a resentirse, por ello, para el momento en que nuestros futuros ateneístas, llegaron a las aulas de la Escuela Nacional Preparatoria, ésta ya no tenía el esplendor y la grandeza de antaño, muestra de ello, es que varios miembros del grupo, relatan en sus obras la situación que se vivía entonces y todos ellos concuerdan que la educación que recibían, les parecía precaria y por ello se vieron en la necesidad de buscar conocimiento por otros medios. A pesar de esta situación, contaron con grandes figuras, tales como Justo Sierra, José María Vigil, Ezequiel A. Chávez y Porfirio Parra, quienes los guiaron, los apoyaron e incluso los inspiraron para generar un cambio en la forma en la cual se daban las cosas en el ámbito educativo.

Así, estos jóvenes educados en el positivismo, salidos casi todos ellos de las aulas de la Escuela Nacional Preparatoria, empiezan a dar indicios de que están dispuestos a luchar por un cambio. Para ello deciden crear e insertarse en nuevos círculos y medios de expresión, a través de los cuales por un lado, obtendrían el tan ansiado conocimiento que dentro del

sistema educativo oficial se les negaba y por el otro, expresarían sus inquietudes e ideas para generar un cambio favorable.

En consecuencia, inician su actividad formal con dos publicaciones, la primera, la *Revista Moderna*, a la cual se unieron junto a una gran cantidad de intelectuales respetados y experimentados. Con esta publicación se empezaron a dar a conocer; posteriormente estos jóvenes abandonan la *Revista Moderna*, para crear su propia publicación, que recibió el nombre de *Savia Moderna* y que no obstante su corta duración, es una clara muestra del interés que los jóvenes intelectuales de esa época tenían, por un lado, de acercarse a nuevos conocimientos con el fin de enriquecer sus mentes y, por el otro, de acercar la cultura y la educación a quienes no podían obtenerla de manera formal en el sistema educativo.

Desde este momento, en ellos se puede percibir el interés que tenían por aprender todo tipo de conocimientos, en particular a la filosofía, basta acercarse a la publicación y observar los artículos escritos por ellos, para ver con claridad la incipiente necesidad de nutrirse de “Savia nueva”, como originalmente querían llamar a su publicación. Aún más, al revisar el primer número de *Savia Moderna*, queda clara la posición que tienen estos jóvenes ante el conocimiento, pues es sus propias palabras, lo establecen de la siguiente manera:

Los agrupados en esta revista — humilde de vanidad, pero altiva de fe — aspiramos al desarrollo de la personalidad propia, y gustamos de las obras más que de las doctrinas... Vengan, pues, a nosotros los cultores de la sagrada belleza. La puesta está franca a los bellos sentimientos y a las bellas palabras.⁴³²

Como podemos ver, su interés es el conocimiento mismo, por lo hermoso y vivificante que hay en él, por su valor intrínseco. Consideran que lo correcto es poder brindar a las personas, el material necesario para desarrollarse y enriquecer sus mentes, permitiendo que cada uno plasme sus propias ideas, opiniones y aspiraciones; es decir, que de la gama de conocimientos que existen como fruto de la evolución de la humanidad y de las aportaciones de las grandes mentes que han existido a lo largo de la historia, las nuevas generaciones puedan cosechar aquellos elementos que sirven a sus necesidades y a su engrandecimiento intelectual; así que deciden leer y realizar discusiones sobre vastos temas y autores, entre los que destacan: Platón, Schopenhauer, Nietzsche, Bergson, etc.

⁴³² *Savia Moderna, Revista mensual de Arte*. T. I, núm. 1, Marzo de 1906. p. 1.

Por consiguiente, consideran que no se debe estar encasillado en una sola doctrina, ya que esto impide al ser humano avanzar, tal como lo prueba la historia, el pensamiento y el conocimiento avanza sólo cuando, surgen personas capaces de oponerse a lo preestablecido, de una forma constructiva, creando nuevas formas de ver o pensar las cosas.

De igual manera, estiman que esta acción debe ser tomada como un aspecto positivo, no negativo, pues muchas personas se niegan a romper con lo preestablecido, lo dicho por las grandes eminencias o por sus maestros, porque lo consideran una falta de respeto o algo inapropiado, sin embargo, los ateneístas piensan que esto no es así, sino que al contrario, cuando la crítica es constructiva y desemboca en la superación de una idea prefijada, posiblemente errónea, es una forma de enaltecer a nuestro maestros, ya que no hay nada más satisfactorio para ellos, que el hecho de ver que su pupilo, se ha superado a sí mismo, a tal grado que genere nuevas teorías que contribuyan a la evolución de la ciencia, el conocimiento y por lo tanto de la humanidad.

Tomando en cuenta ésto, cada vez que creamos algo nuevo que beneficia a los demás o luchamos por lograr cambios favorables en cualquiera de los ámbitos en los cuales nos desarrollamos, estamos honrando, por un lado, a las personas que nos enseñaron y nos formaron a lo largo de nuestra vida y por el otro, a todos aquellos personajes que antes que nosotros, lucharon por conseguir los beneficios de los cuales gozamos ahora nosotros.

Es por esta razón, que a pesar de que, los ateneístas lucharon por que se realizara un cambio en el sistema educativo oficial, no estaban en contra del positivismo por completo, ya que consideraban que este sirvió a la nación, pues en el momento en el cual se aplicó, trajo grandes beneficios y aún más, sirvió para modernizar a la educación y permitió a la nación mexicana, avanzar hacia una nueva era.

De igual manera, sienten un gran respeto y admiración por la figura de Gabino Barreda, a quién consideran un gran pensador y educador, un visionario, que supo llevar la educación de su época al pináculo de su evolución, al saber adecuar magistralmente, la doctrina positivista a la realidad educativa de nuestro país. Por ello, en varias ocasiones, mencionan que no están en contra de una doctrina, o de una figura, sino que desaprueban el hecho de empeñarse en no cambiar las cosas, en negarse a avanzar o abrirse a la posibilidad de probar nuevas cosas.

Posteriormente, los ateneístas deciden formar una Sociedad de Conferencias, a través de la cual, pretenden alcanzar nuevas alturas, al convocar a una mayor cantidad de personas, a escuchar sus ideas y acercarse a esos autores, entonces, poco conocidos en nuestro país.

Con este nuevo proyecto, propuesto por el Ingeniero Jesús T. Acevedo, llevan a cabo dos series de conferencias, la primera en 1907, constituida por 6 conferencias abordando distintos temas (pintura, literatura, arquitectura y filosofía), que se efectuaron en el Casino de Santa María la Rivera y las cuales fueron complementadas con números musicales y obras poéticas.

La segunda serie de conferencias, se llevó a cabo en el año de 1908 en el cual tomarían la palabra cinco conferencistas (Antonio Caso, Max Henríquez Ureña, Genaro Fernández MacGrégor, Isidro Fabela y Rubén Valentí) y cuya sede fue el Teatro del Conservatorio Nacional.

Con estas dos series de conferencias, el grupo, cada vez lograba llegar a más gente y poco a poco, fueron destacando en el ámbito intelectual de la época, cada vez eran más conocidos y reconocidos, aunque también recibieron grandes críticas y se enfrentaron a varios problemas.

Como cuando realizaron una crítica por la reapertura de la *Revista Azul* que ganara fama y renombre a causa de la dirección y visión de Manuel Gutiérrez Nájera, y que, en 1907, pretendió ser revivida a través de un proyecto, que estuvo a cargo de Manuel Caballero, en el cual se destaca que la nueva publicación tiene como objetivo terminar con el modernismo. Los ateneístas mencionan que las actividades que realizaron para protestar por lo que ellos consideraban una afrenta a Manuel Gutiérrez Nájera, acérrimo representante de dicha doctrina, no fueron bien vistas por algunos sectores de la población y dicho descontento, se plasmó en algunos periódicos, tales como *El Imparcial*, sin embargo, esto no hizo desistir a los ateneístas.

De igual manera cuando en el año 1908, Francisco Vázquez Gómez, presenta su obra titulada "*La enseñanza secundaria o preparatoria en el Distrito Federal*", nuevamente los ateneístas se prepararon para alzar la voz y protestar contra su autor y su intención de facultar a la Iglesia Católica para dirigir la educación, esta vez a través de escuelas particulares, al enterarse de esto los ateneístas se sienten indignados, pues consideran que esto es retroceder, no avanzar; además de ser una afrenta hacia Juárez (creador de las

Leyes de Reforma que entre otras cosas, lograron la separación entre el Estado y la Iglesia) y Gabino Barreda, quien se encargara de reformar el sector educativo (y en particular en ese sector al que aludía la obra de Vázquez Gómez), haciendo lo propio para quitar el inmenso poder a la iglesia que hasta ese momento tenía el monopolio de la educación.

Por ello, los ateneístas se movilizan rápidamente y preparan un evento, que tiene dos propósitos básicos, el primero, protestar por la osadía de Vázquez Gómez, y segundo, rendir homenaje al ilustre educador y reformador Gabino Barreda.

Cuando la invitación al evento fue publicada en la *Revista Moderna*, comenzaba alabando la labor de Gabino Barreda e invitando a quien quisiera asistir al tributo que el grupo rendirá al célebre personaje. Muchas de las personas que leyeron la invitación, consideraron que dicho acto, sería un elogio a la doctrina positivista, sin embargo, cuando el acto comenzó se llevaron una gran desilusión, ya que, ésta generación, de ninguna manera alababa al positivismo, sino por el contrario, lo consideraban como una doctrina caduca e inapropiada para seguir aplicándose a la educación como única opción en esa época.

Era verdad, que aquello era un homenaje a Barreda, cada uno de los participantes del evento, alabó su visión, su grandeza, su sabiduría, su calidad de ilustre maestro y reformador, haciendo énfasis en que la nación mexicana, era afortunada por haber albergado a una de las más grandes y brillantes mentes que han existido, sin embargo, era un homenaje al hombre, no a la doctrina que abrigó. Por consiguiente, al mismo tiempo que se rendía homenaje al creador de la Escuela Nacional Preparatoria, anunciaban que emulando al tan respetado maestro, ellos querían originar un cambio educativo, generar un avance y progreso importante, ya que era tiempo de abrirse a nuevas ideologías y formas de acercarse al conocimiento.

A partir de este momento, quedaba claro que esta nueva generación, estaba dispuesta a hacer lo que fuera necesario para lograr un cambio en el sector educativo, el cual consideraban precario, y poco apto para satisfacer sus necesidades e intereses, como ellos mismos lo expresaron varias veces en sus obras, aquello era algo que para muchos fue considerado inaudito y que les valió grandes críticas y ataques, pues, aquellos jóvenes criados y educados en un ambiente en el que regía el positivismo, ahora se rebelaban contra él y exigían se realizaran cambios, poniendo en tela de juicio lo que hasta entonces se había considerado como absoluto.

Ellos representaban “la expresión de un nuevo sentimiento político”, que hacía frente de forma pública a la tradición, que se atrevían a decir a los maestros de la Escuela Nacional Preparatoria, que cometieron un grave error al perpetuar la obra de Barreda, sin tomar en cuenta que los tiempos iban cambiando y que, a diferencia de él, ellos no pudieron avanzar y modernizar la enseñanza; exclamaban que la nación mexicana se había estancado, a diferencia de otros países, sobre todo europeos, que habían abierto sus mentes a nuevas doctrinas.

Poco después de la segunda serie de conferencias, la Sociedad se desintegra y abre paso a un nuevo proyecto, esta vez mucho más ambicioso y con una estructura administrativa más solvente, así, al mismo tiempo que empiezan a surgir y entrelazarse los hechos que desembocarían en el inicio de una nueva etapa para la nación mexicana, surge a finales de 1909, el Ateneo de la Juventud, el cual se convertiría en el portavoz de las inquietudes y demandas que la juventud intelectual mexicana tenía.

Debido a esto, hay quienes han asegurado, que fueron determinante para el impulso de la cultura y la educación en nuestro país, ya que al iniciarse el conflicto revolucionario, el Ateneo continuó con sus labores, persiguiendo tan anhelado cambio, el cual poco a poco, empezó a tener resultados. Se ha llegado a afirmar que, mientras en las calles del país se estaba dando una revolución armada, en las mentes de los jóvenes intelectuales se estaba dando una revolución intelectual, cultural y educativa.

Una característica de gran importancia, es que dentro del Ateneo de la Juventud se congregó un grupo de jóvenes intelectuales que a pesar de sus diferencias, sobre todo por las distintas actividades de interés que tenían, estaban dispuestos a luchar por una causa común, la cual era, hacer cambios radicales en todos los ámbitos para construir un nuevo futuro y una nueva forma de vida, así como permitir al resto de los jóvenes de su generación, regresar a los textos clásicos y a las humanidades.

Afortunadamente, ellos encontraron apoyo en algunos de sus maestros, los cuales comprendían sus inquietudes y aceptaban que era necesario un cambio, el más importante de ellos fue Don Justo Sierra, destacado portavoz e impulsor de la educación, por un lado, como maestro y por el otro como Secretario de Instrucción Pública. Así, en varios de los proyectos que esta nueva generación emprendió, contaron con su apoyo, hecho que les permitió acceder a oportunidades que de otra forma habrían sido inalcanzables.

Desde su nueva organización, empezaron a cumplir con su labor, llevando a cabo una amplia gama de actividades que abarcaban diversas disciplinas y ciencias, todo esto, con la intención de minimizar el daño causado por la decadencia de la enseñanza positivista. Al convertirse el Ateneo de la Juventud en una alternativa intelectual para la juventud de esos tiempos, enriquecida con los intereses e inclinaciones que tenían cada uno de los miembros que lo conformaron coadyuvó a mostrar la existencia de nuevos conocimientos, formas de ser y pensar en diversas latitudes del mundo.

De igual manera, se convirtió en un punto de enlace entre dos etapas de gran importancia para la historia de nuestro país y de la educación, al servir de puente entre la decadencia del positivismo y la creación de nuevas formas de abordar el conocimiento, de tal forma que el grupo se consolidó como un factor determinante, para que se efectuara un cambio y derivó en un mayor impulso a la educación en nuestro país.

Muestra de ello, es que no sólo se conformaron con seguir usando la estrategia de llevar los nuevos conocimientos a la población, a través de conferencias y publicaciones, como hasta ahora lo habían hecho, sino que, fueron más allá. Tanto en grupo, como individualmente, se empezaron a insertar en proyectos, que pretendían promover la cultura y la educación. Como ejemplo tenemos, la participación de Pedro Henríquez Ureña en la elaboración de la llamada *Antología del Centenario*, que contenía en dos volúmenes, poesía y artículos de varios autores entre los que destaca el pensador mexicano, José Joaquín Fernández de Lizardi.

Para 1912, y como consecuencia de su continua evolución, la institución lleva a cabo un cambio administrativo, que implica el cambiar su nombre de Ateneo de la Juventud a Ateneo de México. A partir de este momento, cuando a pesar de que el país se encontraba envuelto en pleno conflicto revolucionario, el Ateneo empieza a incrementar sus actividades en favor de la educación y la cultura.

Primero, surge el proyecto de la Universidad Popular Mexicana (UPM), con el cual, el Ateneo pretende acercarse a un sector de la población, al que hasta ese momento no había llegado, la población más vulnerable, la que más necesitaba de sus servicios y enseñanzas.

Los miembros del Ateneo consideraban que la educación debía ser puesta al alcance de todos, pues no bastaba con los triunfos que hasta ahora habían alcanzado, o los triunfos que el movimiento armado que se estaba llevando a cabo, en el país pudiera alcanzar (políticos o militares), sino que se debía dar un verdadero cambio, y éste debía ser en el terreno

educativo, formando ciudadanos capaces de defender sus derechos y cumplir con sus obligaciones.

Por ello, el sector obrero era para los ateneístas un espacio que debían alcanzar cuanto antes, ya que la educación que había recibido este sector, en caso de haberla tenido, se encontraba en una situación verdaderamente alarmante, muchos de ellos no tenía ningún tipo de instrucción.

Para que el proyecto funcionara, fue necesario poner mucho empeño y arduo trabajo, por consiguiente, los miembros del Ateneo lanzaron una convocatoria, a través de la cual, se pretendía obtener el apoyo de personas ajenas al grupo, pero que al igual que ellos, estuviera deseosa de contribuir a la gran empresa que se estaba poniendo en marcha. Afortunadamente muchas personas respondieron al llamado, y ayudaron a solventar a la institución, por un lado con capital humano y por el otro, económicamente.

Fue así, como el proyecto de la Universidad Popular Mexicana, tomó forma y cobró impulso. Desde su creación, en 1912, la Universidad buscó el modo de acercarse al público al cual eran dirigidos sus servicios, para ello, fue necesario acercarse a las fábricas y otros lugares de trabajo, para hablar, tanto con los patrones, como con los empleados, para llegar a un acuerdo de cómo, cuándo y dónde se llevarían a cabo las actividades.

Esta labor de los ateneístas, fue de gran importancia para la educación no formal en nuestro país, ya que con ella demostraron que cuando un grupo de personas con un interés común, se unen, pueden lograr grandes cosas, a pesar de la situación política, de los escasos recursos que en ocasiones se tenían, y al hecho de que todos los miembros que conformaban la institución laboraban sin recibir ningún tipo de remuneración económica. Durante un periodo más o menos largo, de 1912 a 1922, a través de conferencias, cursos, viajes y demostraciones, llevaron conocimientos nuevos y útiles a amas de casa, obreros y otros tipos de trabajadores.

Además, es digno de mencionar las publicaciones hechas por esta institución, pues no sólo acercó el conocimiento a sectores que no contaban con él, sino que además, en la mayoría de los casos, dichas publicaciones fueron entregadas de forma gratuita, y en el resto de los casos se cobró únicamente una cuota de recuperación.

De igual manera, al tocar temas relacionados con la salud y la higiene, se ayudó, a generar en el público, conciencia de la importancia de éstos para su vida diaria, e incluso en una de las

conferencias dadas, que trató sobre las vacunas, éstas se aplicaron al público de forma gratuita.

Además y a la par con esta labor, los ateneístas trabajaron en varios proyectos de corte educativo, tanto en la recién abierta Universidad Nacional, como en la recién creada Escuela Nacional de Altos Estudios y en los cambios realizados en el plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria.

Al hacer un ejercicio retrospectivo, es claro que para este grupo, la educación fue un aspecto de gran importancia, y por ello, a lo largo de toda su vida se ocuparon de él de forma directa o indirecta. Todos sus miembros, estuvieron ligados a ella, durante alguna etapa de su vida, ya sea como maestros, escritores, secretarios o Subsecretarios de Instrucción Pública, e incluso como Rectores, ya sea de la Universidad creada por ellos o de nuestra máxima casa de estudios.

Además, en todos estos proyectos, pusieron su mayor esfuerzo, logrando así, dejar una huella imborrable y perdurable, en sus alumnos, y en todos aquellos que los conocieron a través de sus obras, que en la actualidad siguen teniendo vigencia.

Por todo lo anterior, la obra educativa del Ateneo, a pesar de su corta existencia, es de gran importancia para que se diera un cambio en una época en la cual se requería de personas capaces para impulsarlos ellos se dieron a la magna tarea de conseguirlos, sin rendirse jamás por difícil que pareciera la situación, siempre pensando en la importancia que tiene para cualquier pueblo civilizado la buena calidad educativa y el nivel educativo y cultural de su población, ya que sólo a través de estos medios, se pueden alcanzar grandes alturas y grandes cosas.

A manera de reflexión.

A pesar de que en la época que le tocó vivir a los personajes que conformaron el Ateneo, no fue muy propicia para obtener los resultados que esperaban, su obra educativa fue muy destacada pues no obstante su breve existencia y los conflictos que aquejaban al país, dejó una obra invaluable, la cual perdura hasta nuestros días. Considero que un factor decisivo para que estos jóvenes se decidieran a lograr un cambio, fue en gran parte, que para cuando la mayoría de ellos pisaron las aulas de la Escuela Nacional Preparatoria, el positivismo, que era la base de sus enseñanzas, estaba en decadencia, por ello, decidieron unirse para realizar el cambio que consideraban necesario en esos momentos.

Ante todo, se deben considerar los siguientes aspectos:

- ✘ A pesar de que los ateneístas pedían un cambio, no consideraban que el positivismo debía ser erradicado por completo del sector educativo.
- ✘ Lo que solicitaban, era permitir al sector educativo evolucionar, junto con la época y las necesidades del país y la población mexicana.
- ✘ Para justificar su petición, los ateneístas ponían como ejemplo a Europa, en donde otras corrientes empezaron a ser tomadas en cuenta y aceptadas.
- ✘ Los ateneístas, resaltaban la importancia de acceder a una multiplicidad de conocimientos y doctrinas, que permitieran a los individuos estudiar otras formas de pensar y de ver el mundo.
- ✘ Los ateneístas que crecieron en el positivismo, hijos de positivistas y que tenían mentores positivistas, se rebelaron y tomando en cuenta la experiencia que ellos habían vivido, se atrevieron a decir que era urgente realizar un cambio en todos los sectores y de forma particular, en el educativo y el cultural.
- ✘ Los ateneístas siguieron levantando la voz desde todos y en cada uno de los ámbitos en los cuales se desenvolvían, con la intención de transmitir sus ideas y lograr el tan anhelado cambio.
- ✘ Aunque los ateneístas se oponían a la forma en la que se educaba a la población mexicana de su época, no estaban en contra de las enseñanzas de Gabino Barreda, sino que le tenían un gran respeto y admiración, al considerar que fue un

reformador, con la capacidad de ver más allá del momento en que vivía y por ello, advirtió la imperiosa necesidad de evolucionar constantemente.

- ✘ A pesar de ser en su mayoría muy jóvenes, los ateneístas emprendieron esta difícil labor con la ayuda de varios de sus profesores, que al estar también conscientes de la necesidad de modificar la situación, los apoyaron e inspiraron a seguir adelante, entre ellos destacan: José María Vigil, Ezequiel A. Chávez, Porfirio Parra y Justo Sierra.
- ✘ La obra de los ateneístas en la *Revista Moderna* y en *Savia Moderna*, fue un escenario idóneo, para hacerse escuchar, darse a conocer y hacer explícito el surgimiento de una nueva generación que anhelaba, ante todo, una transformación urgente en los ámbitos educativo y cultural.
- ✘ La Sociedad de Conferencias que formó el grupo, representó un instrumento útil para establecer contacto de forma más directa con el público al que se dirigían, así, las conferencias, se convirtieron en el eje rector de su labor, al cual no abandonarían a lo largo de toda su existencia.
- ✘ Las conferencias dadas por los ateneístas, reflejaban claramente su carácter multidisciplinar y su interés por una educación integral de los sujetos, ya que no sólo se daban las conferencias sino que en ocasiones se amenizaron con números musicales y exposiciones.
- ✘ Los miembros del Ateneo trataron de involucrarse y participar en la vida académica del país, al intervenir en varios proyectos educativos de gran importancia, entre los que destaca la reapertura de la Universidad, esta vez con una nueva visión.
- ✘ Uno de los proyectos educativos más importantes en los que participaron, fue el que realizaron, en conjunción con Ezequiel A. Chávez, encargado de continuar el proyecto de Justo Sierra de crear una Escuela Nacional de Altos Estudios, que fue la antecesora de la Facultad de Filosofía y Letras.
- ✘ En la Escuela Nacional de Altos Estudios, los ateneístas veían el escenario ideal, para que, desde sus aulas, empezaran a sembrar la semilla de la filosofía en las mentes y los corazones de la nueva generación, las cual darían frutos abundantes más adelante, dejando así, una huella imborrable.

- ✘ Paralelamente con su participación en la Escuela Nacional de Altos Estudios, el Ateneo crea la Universidad Popular Mexicana, cuyo objetivo fundamental era llevar a la clase obrera, el conocimiento.
- ✘ Para cumplir con su objetivo, la Universidad Popular Mexicana, llevaba las conferencias y servicios hasta los centros de trabajo, además complementaba éstas, con otras actividades de gran importancia, como excursiones.
- ✘ A pesar de no contar con financiamiento del gobierno, la Universidad Popular Mexicana, se las arregló para obtener fondos que le permitieran subsistir.
- ✘ La Universidad Popular Mexicana fue uno de los primeros intentos en nuestro país, por acercar el conocimiento y la cultura a los obreros, convirtiéndose así, en un baluarte de la educación no formal en nuestro país.
- ✘ A pesar de que la existencia del Ateneo fue breve, su obra educativa fue vasta y fructífera, pues no sólo benefició a muchas personas, sino que sentó un precedente para que se siguieran presentando y llevando a cabo proyectos de éste tipo.
- ✘ Una de las actividades de mayor importancia que realizara el Ateneo desde la Universidad Popular Mexicana fue la publicación de varias obras literarias, en su mayoría gratuitas y en caso de que se pagara por ellas, era una cuota de recuperación.
- ✘ A pesar de su disolución, los miembros que conformaron el Ateneo conservaron durante toda su vida la idea de fomentar la educación, prueba de ello, es que de forma directa o indirecta, todos sus miembros participaron o trabajaron en lugares relacionados con el sector educativo; basta dar un vistazo y entre sus miembros se encuentran maestros, directores de escuelas, secretarios de educación pública, rectores de la universidad, etc.

Obras Consultadas.

- 1)Andaluz, Aurora (coord.). *Las Publicaciones Periódicas y la Historia de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Hemeroteca Nacional, 1995. 208p. (publicaciones del 50 Aniversario de la Hemeroteca Nacional)
- 2)Azuela, Salvador. *La Aventura Vasconcelista (1929)*. México, Diana, 1980. 174p.
- 3)Bargüengoitia, Antonio I. *Filosofía Mexicana en sus Hombres y sus Textos*. México, Porrúa, 1982. 268p. (Sepan Cuantos, #78)
- 4)Barreda, Gabino. *La educación positivista en México*. Ed. Edmundo Escobar. México, Porrúa, 1978. 282 p.
- 5)Bazant de Saldaña, Milda. *Historia de la Educación Durante el porfiriato*. México, El Colegio de México, 1993. 298p.
- 6)Bazant de Saldaña, Milda (Comp.) *Debate Pedagógico Durante el Porfiriato*. México, Secretaria de Educación Pública / El Caballito, 1985. 282 p.
- 7)Blanco, José Joaquín. *Se llamaba Vasconcelos: una evocación crítica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1977. 215 p.
- 8)Bosques, Castro María Teresa. *Semblanza de José Vasconcelos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Extensión Universitaria, 1982. 51 p.
- 9)Cano, Celerino. *Homenaje a Don Justo Sierra*. México, Secretaria de Educación Pública, 1962. 154 p. (Biblioteca del Consejo Nacional Técnico de la Educación).
- 10)Caso Antonio, Alfonso Reyes, et al. *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. Prol. de Juan Hernández Luna. 3ª. ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades / Programa Editorial, 2000. 510 p. (Nueva Biblioteca Mexicana, # 5).
- 11)Castro, Eusebio. *Centenario de la Escuela Nacional Preparatoria: la filosofía y su enseñanza, finalidades de la preparatoria, planes de estudio, programas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Escuela Nacional Preparatoria, 1968. 78 p.
- 12)Cumberland, Charles C. *La Revolución Mexicana: los años constitucionalistas*. Trad. de Héctor Aguilar Camín. , México, Fondo de Cultura Económica, 1993. 388p.
- 13)Cumberland, Charles C. *Madero y la Revolución Mexicana*. 7ª. ed. Stella Mastrangelo Trad. México, Siglo XXI, 1997. 318p. (América Nuestra, # 6)

- 14) Curiel, Fernando. *La Revuelta. Interpretación del Ateneo de la Juventud (1906 – 1929)*. México, 2ª. Edición. Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas. / Centro de Estudios Literarios, 1999. 468 p. (Ediciones especiales, #11)
- 15) Echano Basaldua, Javier. *Augusto Comte (1798 – 1857)*. Madrid, Ediciones del Orto, 1997. 96 p. (filósofos y textos / Biblioteca filosófica)
- 16) Espinoza, José Armando. *Medio Siglo de filosofía en México (1908 – 1958)*. México, Trillas, 1991. 92p.
- 17) Fell, Claude comp. *La amistad en el dolor: correspondencia entre José Vasconcelos y Alfonso Reyes, 1916-1959*. México, El Colegio de México, 1995. 116 p.
- 18) García Morales, Alfonso. *El Ateneo de México (1906 – 1914): Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*. Sevilla, publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1992. 296 p.
- 19) Garciadiego, Javier. *La Revolución mexicana: crónicas, documentos, planes y testimonios*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades, 2003. 412p. (Biblioteca del Estudiante Universitario, # 138)
- 20) Gómez Robelo, Antonio, José Gaos, et.al. Homenaje a Antonio Caso. Prol. de Antonio Gómez Robelo. México, Stylo / Centro de Estudios Filosóficos, 1947. 318p.
- 21) González Navarro, Moisés. “La era moderna”, en Ernesto de la Torre Villar, et al. *Historia documental de México II*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Históricas, 1964. 668 p. (publicación # 71 / Serie 4)
- 22) González Ramírez, Manuel. *La Revolución Social de México: I, Ideas – La Violencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1960, 726p.
- 23) Gutiérrez Sáenz, Raúl. *Historia de las doctrinas filosóficas*. 32ª. ed. México, Esfinge Milenio, 2001. 238 p.
- 24) Hate, Charles. *Justo Sierra un liberal en el porfiriato*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997. 120 p. (vida y pensamiento de México)
- 25) Henríquez Ureña, Pedro. *Estudios mexicanos*. Ed. José Luís Martínez. México, Fondo de Cultura Económica / Secretaria de Educación Pública, 1984. 386 p. (Lecturas Mexicanas, #65.)
- 26) Henríquez Ureña, Pedro. *Universidad y educación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Enseñanza para Extranjeros, 1984. 152 p. (Textos de humanidades, #40)

- 27) Henríquez Ureña, Pedro. *Memorias, Diario, Notas de viaje*. 2ª. ed. Prol. de Enrique Zuleta Álvarez. México, Fondo de Cultura Económica, 2000. 224p. ((Biblioteca Americana)
- 28) Henríquez Ureña, Pedro. *Historia de la cultura en la América Hispánica*. 2ª. ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2001. 184p. (Colección popular, #5).
- 29) Hernández Prado, José. *La filosofía de la cultura de Antonio Caso: La concepción casiana del conocimiento de la historia, la sociedad y la cultura*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 1994. 290 p.
- 30) Instituto Nacional de Bellas Artes. *Las Revistas Literarias de México. Conferencias del Ciclo que Organizó el Departamento de Literatura Desarrollado en el Curso del año 1962*. México, Instituto Nacional de Bellas Artes / Departamento de literatura / Secretaría de Educación Pública, 1963. 254p.
- 31) Krauze, Enrique. *Caudillos Culturales de la Revolución Mexicana*. 2ª. Ed. México, siglo XXI, 1976. 340p.
- 32) Larroyo, Francisco. *Historia comparada de la educación en México*. 13ª. Ed. México, Porrúa, 1979. 596 p.
- 33) Lemoine, Ernesto. *La Escuela Nacional Preparatoria en el Periodo de Gabino Barreda (1867 – 1878): Estudio Histórico, documentos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Dirección General de Publicaciones, 1970. 252p. (ediciones del centenario de la Escuela Nacional Preparatoria)
- 34) Llinás Álvarez Edgar. *Revolución, educación y mexicanidad: la búsqueda de la identidad nacional en el pensamiento educativo mexicano*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Estudios Sobre la Universidad, 1978. 277 p.
- 35) Magallon Anaya, Mario. *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*. México: Universidad Autónoma del Estado de México / Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, 1998. 116p.
- 36) Mars Iske, Renate (coord.) *La Universidad en México: Un Recorrido Histórico de la época Colonial al Presente*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Estudios Sobre la Universidad / Plaza y Valdez, 2001. 326p. (Historia de la Educación)
- 37) Matute, Álvaro. *México en el siglo XIX, Antología de fuentes e interpretaciones históricas*. 4ª. Ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades, 1984. 566 p. (Lecturas universitarias, #12).

- 38) De Nolasco, Florida. *Pedro Henríquez Ureña, síntesis de su pensamiento*. Santo Domingo, Del Caribe, 1966. 286p.
- 39) Pinto Mazal, Jorge (Comp.) *La Autonomía Universitaria*. México, Comisión Técnica de Legislación Universitaria / Universidad Nacional Autónoma de México, 1974. 291p.
- 40) Popovic Carric Pool y Fidel Chávez Pérez (Coord.) *Alfonso Reyes: Perspectivas Críticas, Ensayos inéditos*. México, Tecnológico de Monterrey / Centro de Investigaciones Humanísticas / Feria Internacional del Libro de Monterrey / Plaza y Valdez., 2004. 234 p.
- 41) Quirarte, Martín. *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*. 2ª. Ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Escuela Nacional Preparatoria/ Dirección General de Publicaciones, 1995. 98 p.
- 42) Raat, William D. *El Positivismo Durante el Porfiriato (1876 – 1910)*. Trad. de Andrés Lira. México, SEPSETENTAS, 1975. 176p.
- 43) Reale Giovanni, Darío Antiserí. *Historia del pensamiento filosófico y científico III: Del renacimiento hasta hoy*. 2ª. Ed. Trad. de Juan Andrés Iglesias. Barcelona, Herder, 1992. 1016 p.
- 44) Rangel Guerra, Alfonso. *Las ideas literarias de Alfonso Reyes*. México, El Colegio de México / Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1989. 343 p.
- 45) Reyes, Alfonso. *Obras Completas. Tomo XXIV*. Pról. José Luís Martínez. México, Fondo de Cultura Económica, 1990. 622p. (Letras mexicanas)
- 46) Reyes, Alfonso. *Tentativas y orientaciones*. México, Nuevo Mundo, 1944. 230p.
- 47) Reyes, Alfonso. *Mitología del Año que Acaba: memoria, fábula, ficción*. prol. Adolfo Castaños. México, Departamento del Distrito Federal, 1990. 156p. (colección Popular de la Ciudad de México, Serie Narrativa)
- 48) Reyes, Alfonso / Pedro Henríquez Ureña. *Correspondencia I. (1907 – 1914)*. Ed. de José Luís Martínez. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. 538p. (Biblioteca Americana. Proyectada por Pedro Henríquez Ureña y publicada en su memoria)
- 49) Reyes, Alfonso. *Universidad, política y pueblo*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Difusión Cultural / Dirección de Literatura, 1987. 162 p. Textos de humanidades / IPN. (Colección educadores mexicanos. Series Letras mexicanas, # 18)
- 50) Reyes, Alicia. *Como apreciar a Alfonso Reyes*. México, Panorama, 1990. 231p.

- 51) Robles, Martha. *Entre el poder y las letras: Vasconcelos en sus memorias*. 2ª. Ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2002. 201p.
- 52) Roggiano, Alfredo A. *Pedro Henríquez Ureña en México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Facultad de Filosofía y Letras / Secretaría de Extensión Académica, 1989. 302 p. (Colección Cátedras)
- 53) Rojas Garcidueñas, José. *El Ateneo de la Juventud y la Revolución*. México, Patronato de Estudios Históricos Sobre la Revolución Mexicana, 1979. 156 p.
- 54) Serrano Magallon, Fernando. *Con Certera Visión: Isidro Fabela y su Tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000. 496p. (Vida y Pensamiento de México)
- 55) Sierra, Justo. *Obras Completas. Discursos*. Tomo V. ed. y rev. de Manuel Mestre Ghigliazza y Agustín Yañez. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1948. 490p (obras completas: Justo Sierra, #5)
- 56) Tannenbaum, Frank. *La Paz por la Revolución*. México, Secretaría de Gobernación / Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2003. 348p. (Visiones Ajenas)
- 57) Vasconcelos, José. *Ulises Criollo: edición crítica*. Claude Fell (Comp.). México, Consejo Nacional Para la Cultura y Las Artes, 2000. 1150 p. (Colección Archivos, #39)
- 58) Vasconcelos, José. *De Robinsón a Odiseo: Pedagogía estructuraliva*. México, Senado de la república, 2002. 267 p.
- 59) Vasconcelos, José. *La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana*. México, asociación nacional de librerías, 1983.
- 60) Vásquez, Josefina Zoraida. *Historia de la Lectura en México. Seminario de Historia de la educación en México*. México, 2ª. Ed. El Colegio de México / Centro de Estudios Históricos, 1997. 384p.
- 61) Vera Cuspinera, Margarita (Ed). Alfonso Reyes: *Homenaje de la Facultad de Filosofía y Letras*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981. 452p.
- 62) Villegas, Abelardo. *La filosofía de lo mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica, 1960. 236 p.
- 63) Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1968. 482 p.
- 64) Zea, Leopoldo. *Del Liberalismo a la Revolución en la educación mexicana*. México, Biblioteca del instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1956. 205p.

65) Zea, Leopoldo. *El positivismo en México I*. México, Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, 1943. 254 p.

Hemerografía.

- 1) *Boletín de la Escuela Nacional Preparatoria*, t. II, núm. 1.
- 2) "Protesta Literaria", *El Diario*. 8 de abril de 1907. P.8.
- 3) "En honor a Gutiérrez Nájera: Los jóvenes escritores", *El Diario*. 13 de abril de 1907. P.8.
- 4) "En honor de Gutiérrez Nájera", *El Diario*. 18 de abril de 1907. P.2.
- 5) "El Señor Alfonso Cravioto habla del gran Pintor Carriere", *El Diario*. 31 de mayo de 1907. P. 2.
- 6) "Las conferencias sobre Nietzsche", *El Diario*. 14 de junio de 1907. P.2.
- 7) "La muerte de la *Revista Azul*", *El Diario*. 16 de junio de 1907. P.6.
- 8) "La muerte de la *Revista Azul*", *El Diario*. 17 de junio de 1907. P.2.
- 9) "La conferencia del miércoles", *El Diario*. 24 de junio de 1907. P.4.
- 10) "La Sociedad de Conferencias", *El Diario*. 27 de junio de 1907. P.8.
- 11) "Conferencia sobre Gabriel Galán", *El Diario*. 28 de junio de 1907. P.8.
- 12) "Brillante Conferencia", *El Diario*. 9 de julio de 1907. P.3.
- 13) "La cuarta velada de la Sociedad de Conferencias", *El Diario*. 12 de julio de 1907. P.4.
- 14) "Conferencias y exposición", *El Diario*. 13 de julio de 1907. P.8.
- 15) "La quinta conferencia", *El Diario*. 6 de agosto de 1907. P.5.
- 16) "Manifestación de estudiantes", *El Imparcial*. 18 de Abril de 1907. P.2.
- 17) "Sociales y Personales", *El imparcial*. 12 de junio de 1907. P.3.
- 18) "*Sociales y Personales*", *El Imparcial*. 26 de junio de 1909. P.2.
- 19) "En honor de Gutiérrez Nájera", *El país* 17 de abril de 1907. P.2.
- 20) "Sociedad de conferencias", *El país*. 29 de mayo de 1907. P.2.
- 21) "Sociedad de conferencias", *El país*. 31 de mayo de 1907. P.1.
- 22) "Las conferencias de Santa María", *El país*. 14 de junio de 1907. P.1.

- 23) "Conferencia en el casino de Santa María", *El país*. 26 junio de 1907. P.1.
- 24) "Una carta de Chocano sin comentarios", *El país*. 29 de septiembre de 1912. P.7.
- 25) "En honor de un poeta", *El popular*. 17 de abril de 1907. P.1.
- 26) "En memoria de un Poeta", *El popular*. 18 de abril de 1907. P.1.
- 27) "Sociedad de conferencias", *El popular*. 30 de mayo de 1907. P.2.
- 28) "Conferencia", *El popular*. 12 de junio de 1907. P.3.
- 29) "En el casino de Santa María", *El popular*. 14 de junio de 1907. P.2.
- 30) "Tercera conferencia", *El popular*. 27 junio 1907. P.2.
- 31) "La fiesta de hoy", *El popular*. 10 de julio de 1907. P.1.
- 32) "La Campaña de la Juventud", *La patria*. 6 de agosto de 1907. P.1.
- 33) "Frutos del laicismo", *El tiempo*. 10 de enero de 1908. P.1.
- 34) "La enseñanza secundaria o preparatoria en el Distrito Federal", *El tiempo*. 10 de enero de 1908. P.2.
- 35) "La enseñanza secundaria o preparatoria en el Distrito Federal", *El tiempo*. 11 de enero de 1908. P.2.
- 36) "La enseñanza de la literatura", *Nosotros, revista de Arte y educación*, diciembre de 1912. P. 71-79.
- 37) *Nosotros, revista de Arte y educación*, marzo de 1914.
- 38) "Al pie de la escalera", *Revista azul*, segunda época, 1 marzo de 1907. P.3.
- 39) "Prospecto", *Revista azul*, segunda época, 1 marzo de 1907. P.4.
- 40) "Nuestras secciones", *Revista azul*, segunda época, 1 marzo de 1907. P.5, 6.
- 41) "Notas de combate", *Revista azul*, segunda época, 7 abril de 1907. P.2.
- 42) "Notas de combate", *Revista azul*, segunda época, 14 abril de 1907. P.2.
- 43) "Los poetas Jóvenes y *Revista azul*", *Revista azul*, segunda época, 14 abril de 1907. P.11.
- 44) "Notas de combate", *Revista azul*, segunda época, 21 abril de 1907. P.2, 3.
- 45) "Libros y Revistas", *Revista azul*, segunda época, 21 abril de 1907. P.4.
- 46) "Notas de combate", *Revista azul*, segunda época, 28 abril de 1907. P.2.

- 47) "Contraprotesta", *Revista azul*, segunda época, 28 abril de 1907. P.4.
- 48) "La *Revista Azul*", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Abril de 1907. P.17.
- 49) "Palabras pronunciadas en la manifestación de la juventud literaria del miércoles 17 de abril de 1907", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Mayo 1907. P.9 – 7.
- 50) "Homenaje al Duque Job", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Mayo 1907. P.21 – 23.
- 51) *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1907.
- 52) *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1907.
- 53) *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1907.
- 54) "Conferencias", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1907. P.62
- 55) "Visiones de México. Un orador eximio", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1907. P.56-57.
- 56) "Eugenio Carrière", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1907. P.14-23.
- 57) "Un clásico del S.XX", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Julio de 1907. P.38-45.
- 58) "Nietzsche", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Agosto de 1907. P.27-33.
- 59) "Marginalia: Juan Enrique Rodó", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Diciembre de 1907. P.4 7-49.
- 60) "Días Alcioneos", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Enero de 1908. P.12, 13.
- 61) "Rafael López", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Enero de 1908. P.20, 21.

- 62) "A los liberales y a los estudiantes de la República", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Febrero de 1908. P.63.
- 63) "Alocución de Alfonso Cravioto", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Marzo de 1908. P.54, 55.
- 64) "Discurso del Señor Licenciado Don Justo Sierra", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Abril de 1908. P.1-10.
- 65) "Max Stiner", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Abril de 1908. P.14-23.
- 66) "D'annunzio", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Mayo de 1908. P. 11 -20.
- 67) *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Julio de 1908.
- 68) "Influencia de Chopin en la música moderna", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Agosto de 1908. P. 23 -34.
- 69) "Un libro sobre el feminismo", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Junio de 1909. P. 57 -63.
- 70) "Conferencias sobre el positivismo", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Julio de 1909. P. 53 -62.
- 71) "El positivismo independiente", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Agosto de 1909. P. 51-58.
- 72) "Una noble tentativa de cultura", *Revista Moderna de México*, Magazine mensual político, científico, literario y de actualidad. Octubre de 1909. P. 56, 57.
- 73) "Savia Moderna", *Savia Moderna*. Revista mensual de Arte. Marzo de 1906. P.2.
- 74) "En el umbral", *Savia Moderna*. Revista mensual de Arte. Marzo de 1906. P.7.
- 75) "Nuestra primera exposición de pintura", *Savia Moderna*. Revista mensual de Arte. Abril de 1906. P.62.
- 76) "A nuestros Suscriptores", *Savia Moderna*, *Revista mensual de Arte*. T. I, núm. 3, Mayo de 1906.
- 77) "La tesis admirable de Plotino", *Savia Moderna*. Revista mensual de Arte. julio de 1906. p. 13-15.

Anexo.

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD
POPULAR MEXICANA

- * 1. *La Universidad Popular Mexicana y sus primeras labores.*
- † 2. *Concepto de la filosofía, especialmente de la filosofía moral.* Antonio Caso.
- † 3. *Las fábulas.* Erasmo Castellanos Quinto.
- † 4. *A propósito de un romance de Guillermo Prieto.* Martín L. Guzmán.
- † 5. *Los obreros y la prensa.* Carlos González Peña.
- † 6. *Una plática de higiene sobre diversos animales dañinos al hombre.* Alfonso Pruneda.
- † 7. *El aire.* Julián Sierra y Domínguez.
- † 8. *El alcoholismo.* José Torres Palomar.
- † 9. *La vida y la obra de Roberto Schumann.* Carlos González Peña.
- † 10. *La moneda.* Antonio Castro Leal.
- † 11. *La moral.* Felipe Sierra.
- † 12. *La poesía y la pintura.* Erasmo Castellanos Quinto.
- † 13. *La intuición matemática.* Manuel Torres Torija.
- † 14. *Lo que significa un periódico moderno.* Jesús Villalpando.
- † 15. *Los periódicos insurgentes.* Carlos González Peña.
- † 16. *La patria y la arquitectura nacional.* I. La casa. II. La casa señorial. III. Los colegios. Federico E. Mariscal.
- * 17. *El vuelo en los animales.* Jesús Díaz de León.
- * 18. *La Universidad Popular Mexicana en el segundo año de sus labores (1913-1914).* Alfonso Pruneda.
- 19 y 20. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana.* Tomo I. Números 1 y 2. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
- * 21. *Lo que debemos hacer para defendernos de las enfermedades infecciosas.* José Terrés.
- 22, 23 y 24. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana.* Tomo I. Números 3, 4 y 5. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.

Las publicaciones marcadas con * se distribuyen gratuitamente hasta donde lo permita la existencia que hay de ellas; para obtenerlas, dirigirse al rector de la Universidad (4ª Tacuña 83, oficina 11). Las señaladas con † están agotadas.

25. *La patria y la arquitectura nacional*. (Con 62 láminas y 12 planos). Federico E. Mariscal. Precio del ejemplar: \$2.00 plata.
26. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo I. Número 6. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
- * 27. *La Universidad Popular Mexicana en el tercer año de sus labores (1914-1915)*. Alfonso Pruneda.
28. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo I. Número 7. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
- * 29. *A la memoria de Morelos*. Enrique E. Schulz.
30. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo I. Número 8. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
31. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo I. Un volumen de 156 páginas, a la rústica, con 19 grabados. Precio del ejemplar: \$2.00 plata.
- * 32. *La conservación de la salud*. Alfonso Pruneda.
- * 33. *El alcoholismo*. (1ª, 2ª y 3ª ediciones). Alfonso Pruneda.
- * 34. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo II. Número 1. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
- * 35. *Vida de Miguel Cervantes Saavedra*. Alfonso Pruneda.
- * 36. *Algunas cosas que deben saber todos acerca de la vacuna*. Alfonso Pruneda.
- * 37. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo II. Número 2. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
- * 38. *Pasteur*. Alfonso Pruneda.
- * 39. *El Libertador José de San Martín*. Enrique E. Schulz.
40. *Miguel de Cervantes Saavedra*. Un volumen de 110 páginas, con 7 grabados. Precio del ejemplar: \$1.00 plata.
41. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo II. Número 3. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
42. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo II. Número 4. Precio del ejemplar: 50 centavos plata.
- * 43. *La Universidad Popular Mexicana en el cuarto año de sus labores (1915-1916)*. Alfonso Pruneda.
44. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo II. Un volumen de 198 páginas, a la rústica, con 14 grabados. Precio del ejemplar: \$2.00 plata.
- * 45. *La higiene del comerciante*. Alfonso Pruneda.
- * 46. *La guerra y los intereses económicos*. Alberto M. Carreño.
- * 47. *La Universidad Popular Mexicana en el quinto año de sus labores (1916-1917)*. Alfonso Pruneda.
48. *1ª plática sobre Literatura mexicana*. Julio Jiménez Rueda.
49. *Boletín de la Universidad Popular Mexicana*. Tomo III. Un volumen de 216 páginas, a la rústica, con 8 grabados. Precio del ejemplar: \$2.00 plata.

- * 50. *Jorge Washington*. Jenaro Fernández Mac Gregor.
- * 51. *La Constitución de Apatzingán*. Alfonso Toro.
- * 52. *Elogio del ingeniero geógrafo don Francisco Díaz Covarrubias*. Manuel Miranda y Marrón.
- * 53. *Las maravillas de la ciencia. Telegrafía inalámbrica. Ondas de Hertz*. Manuel Pérez Amador.
- * 54. *Elogio de don Manuel Orozco y Berra*. Enrique Santibáñez.
- * 55. *El doctor don Agustín Rivera y Sanromán*. Bernardo Reina.
- * 56. *Elogio del doctor don Miguel Francisco Jiménez*. José Terrés.
- * 57. *Sócrates y Zaratustra como valores literarios*. Adelaida Argüelles.
- * 58. *La declaración de la Independencia Mexicana*. Enrique E. Schulz.
- * 59. *El método Montessori*. Alfonso Pruneda.
- * 60. *Caracteres de los seres vivientes*. Antonia L. Ursúa.
- * 61. *María Pape Carpentier. Su vida y su obra pedagógica y literaria*. Miguel Salinas.
- * 62. *2ª plática sobre Literatura mexicana*. Julio Jiménez Rueda.
- * 63. *3ª plática sobre Literatura mexicana*. Julio Jiménez Rueda.
- * 64. *Elogio del doctor don Miguel Francisco Jiménez*. José Terrés. (Edición dedicada a los estudiantes de medicina.)
- * 65. *A los intelectuales mexicanos*. Paul Adam.
- † 66. *El Benemérito de las Américas*. Rafael Ramos Pedrueza.
- * 67. *Cómo pueden contribuir los niños a aumentar la producción agrícola en la República*. Julio Riquelme Inda.
- * 68. *Palestina y su Misa del Papa Marcelino*.
- * 69. *La imposición del laicismo en las escuelas particulares. El verdadero concepto de la educación y la unión de todos los mexicanos*. Ezequiel A. Chávez.
- * 70, 71 y 72. *4ª, 5ª y 6ª plática sobre Literatura mexicana*. Julio Jiménez Rueda.
- * 73. *Pláticas sobre Literatura mexicana*. (Las seis de la serie; encuadernadas en un solo folleto). Julio Jiménez Rueda.

PUBLICACIONES HECHAS CON AYUDA DE LA
UNIVERSIDAD POPULAR MEXICANA

1. *Fábulas del Pensador Mexicano*, corregidas y aumentadas por Miguel Salinas. Precio del ejemplar: \$1.50 plata.

PUBLICACIONES QUE SE VENDEN A BENEFICIO
DE LA UNIVERSIDAD POPULAR MEXICANA

1. *La higiene en México*. Alberto J. Pani. Precio del ejemplar: \$3.00 plata.
2. *Una encuesta sobre educación popular*. Alberto J. Pani. Precio del ejemplar. \$3.00 plata.
3. *En camino hacia la democracia*. Alberto J. Pani. Precio del ejemplar: \$3.00 plata.